



Universidad de Costa Rica
Sistema de Estudios de Posgrado

Los Zambos y los Mosquitos en la Costa de Mosquitos.
Estrategias en el Conflicto Anglo-Hispano en
América Central
1633 - 1786

Eugenia Ibarra Rojas

Trabajo sometido a la consideración del Programa de Estudios de
Posgrado en Historia para optar al grado de Dr. en Historia.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

Agosto de 2006

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**LOS ZAMBOS Y LOS MOSQUITOS EN LA COSTA DE MOSQUITOS.
ESTRATEGIAS EN EL CONFLICTO ANGLO-HISPANO EN
AMÉRICA CENTRAL
1633-1786**

EUGENIA IBARRA ROJAS

**Tesis sometida a la consideración del Programa de Estudios de Posgrado
en Historia para optar al grado de Dr. en Historia.**

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

Agosto de 2006



Agradecimientos

Esta investigación no ha sido posible gracias al apoyo institucional de la Universidad de Costa Rica, particularmente del Sistema de Estudios de Posgrado y del CENEC, a los que agradezco el mayor reconocimiento a las personas de Rectoría, Decano de la Facultad de Educación y del CENEC, a los que agradezco el mayor reconocimiento a las personas de Rectoría, Decano de la Facultad de Educación y del CENEC.

A Georgina Ibarra de Bonilla, querida tía, a quien debo mucho del amor a los libros. Entre juegos y canciones infantiles me enseñó a aprender jugando. Ella hizo surgir la sed por el conocimiento mientras sembraba la semilla de la investigación.

Gracias, tía Georgina, porque aún brotan las preguntas y aprendí que hay que seguir buscando las respuestas.

El desarrollo de esta investigación de la invaluable participación de otras personas. Muchas gracias a quienes me brindaron su documentación, información, recomendaciones y sobre todo sus momentos de diálogo, escuchas, comentarios o por simple presencia, acerca de temas que desafiaron en mi proceso. Indagaciones con sus especialidades. Expreso mi agradecimiento a Héctor Pérez B., Raúl E. Soto, Raúl E. Olan, Adolfo Contreras U., Francisco Campos U., Wilson Davidson, Rita Carreira G., María Eugenia Rozas, May W. Harris, Germán Rivera, Víctor Hugo Acosta O., María de los Angeles Acosta, César Pineda, Miguel Arias I., Gabriela Viquez, Carlos Granados-Cu, Ana María Pacheco, Priscilla Jiménez S., Elizabeth Masagel y Luis Fernando Sibero. Especial reconocimiento a Carmen Haas quien participó en la última etapa de la elaboración de esta tesis. Destacado muy especial, doy mi agradecimiento a Luis Pablo Cortés por su apoyo, orientación y paciencia, siempre dispuesto a proporcionar información en el caso de eventual cartografía.

Finalmente, agradezco a mis familiares en la búsqueda de la documentación. En el Archivo Histórico de Cartografía en Guatemala (AHCG), agradezco la ayuda de Fernando L. Méndez y Johnny de León Luján. A los colegas

Reconocimientos

Esta investigación se hizo posible gracias al apoyo institucional de la Universidad de Costa Rica, particularmente del Sistema de Estudios de Posgrado y del CIHAC, a las que expreso mi mayor reconocimiento en las personas de Ronny Viales, Director del CIHAC y Juan José Marín, director del Programa de Estudios de Posgrado en Historia. A la vez, reconozco el importante aporte de SEPHIS (South-South Exchange Programme for Research on the History of Development, Amsterdam), en las personas de Ulbe Bosma e Ingrid Göedhart.

Deseo brindar mi agradecimiento también a las siguientes personas, quienes de diversas maneras y en distintos momentos constituyeron firmes puntos de apoyo en la marcha del proyecto. Brindo un especial reconocimiento a Elizabeth Fonseca Corrales, maestra, directora de esta investigación, así como a Marcos Guevara Berger y a Barbara Potthast, maestros también, lectores y comentaristas, consejeros todo el tiempo.

El desarrollo de una tesis requiere de la invaluable participación de otras personas. Numerosos colegas contribuyeron con documentación, información, recomendaciones y sobre todo, con ricos momentos de diálogo académico, personalmente o por correo electrónico, acerca de temas que desarrollo en este proyecto, relacionados con sus especialidades. Expreso mi agradecimiento a Héctor Pérez B., Paul E. Lovejoy, Karl H. Offen, Adolfo Constenla U., Francisco Corrales U., William Davidson, Rina Cáceres G., María Eugenia Bozzoli, Mary W. Helms, Germán Romero, Víctor Hugo Acuña O., María de los Ángeles Acuña, Elizet Payne, Manuel Araya I., Carmela Velázquez, Carlos Granados Ch., Ana María Falchetti, Francisco Enríquez S., Eduardo Madrigal y Luis Fernando Sibaja. Expreso mi reconocimiento a Carolyn Hall quien participó en la primera etapa de la elaboración del proyecto. De manera muy especial, doy mi agradecimiento a Luis Pablo Cubero, paciente cartógrafo y geógrafo, compañero de enriquecedores diálogos interdisciplinarios así como de aventuras cartográficas.

Otras personas prestaron sus servicios en la búsqueda de la documentación. En el Archivo General de Centroamérica en Guatemala (AGCA), agradezco la ayuda de Karen L. Mejía Palomo y de Lilian Lippman. A los colegas

Rodolfo Hernández, Mynor Carrera y Héctor Concohá, doy las gracias por sus múltiples recomendaciones y atenciones mientras estuve en Guatemala.

En el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) doy gracias a su directora Margarita Vannini, a Aura María Olivares, y, en la biblioteca, a María Ligia Garay y a Gisela Guevara. Agradezco a los colegas Miguel Ángel Herrera y a Miguel Ayerdis sus sugerencias y recomendaciones, y su amistad durante mi estancia en ese hermano país. En el CIDCA (Centro de Investigaciones de la Costa Atlántica) agradezco especialmente a Lidia Calero sus orientaciones y préstamos de materiales. De manera muy especial va mi agradecimiento para Magaly Taylor Watson y su familia, costeña que me hospedó en su casa en Bilwi (Puerto Cabezas) y me mostró con orgullo su ciudad, su gente y el mar Caribe de Nicaragua.

En Bogotá deseo agradecerle a Mauricio Tovar y a Carlos Puentes su enorme paciencia y al personal del Archivo General de la Nación (AGN) por su gentileza en la localización de documentos y otras labores de la investigación en el archivo y la biblioteca.

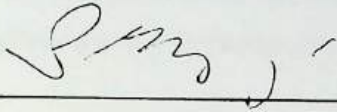
En Dumbarton Oaks, Washington D.C, mi reconocimiento a Jeffrey Quilter, exdirector de esa institución, y en la biblioteca, a Bridget Gazzo. En Carolina del Norte, deseo agradecerle a Jane L. Deal, de la biblioteca Patrick Beaver Memorial en Hickory, su colaboración en la localización de materiales y el envío de fotocopias.

En el Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR) mis gracias a Xinia Trejos por su ayuda en la localización de documentación, y a Franklin Alvarado por su valiosa colaboración en la lectura y la transcripción de algunos documentos.

En la biblioteca del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), a Maribel Santamaría va mi agradecimiento, así como en la Biblioteca Eugenio Fonseca Tortós, a Elsa Ulloa.

¿Y cómo realizar una investigación que nos ocupa noches y días sin el apoyo de familiares cercanos? A mis padres, a Katia Grau Ibarra, a Luis Diego Jiménez Obregón, a Javier Grau Ibarra, a Marcela Rodríguez de Grau y a Amalia Ibarra R., ¡muchas gracias!

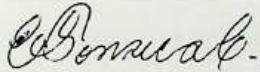
Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado de Doctor en Historia.



Decano /Representante

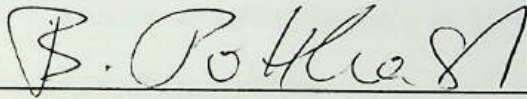
Sistema de Estudios de Posgrado

Dr. Héctor Pérez Brignoli



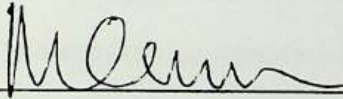
Directora de la tesis

Dra. Elizabeth Fonseca Corrales



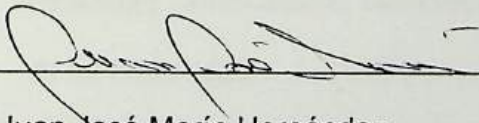
Asesora

Dra. Barbara Potthast-Juttkeit



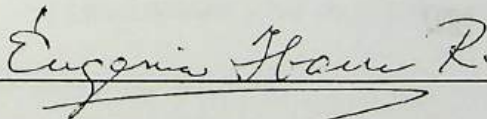
Asesor

Dr. Marcos Guevara Berger



Director del Programa
de Estudios de Posgrado en Historia

Dr. Juan José Marín Hernández



Candidata

Eugenia Ibarra Rojas



número
SIBDI
41491

Este texto fue aprobado por la Comisión del Programa de Estudios de Postgrado de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado de Doctor en Historia.

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

Dr. [Signature]

CI 1/3



Nº 10936

13 MAR. 2007

MFN

espal - 9433

gruval - 24022

SIBDI 41491

TESIS
198
C1

100739

INDICE GENERAL

Capítulo 1. Introducción.

Reflexiones teórico-metodológicas para el estudio de los zambos y los mosquitos en el contexto del conflicto anglo-hispano, 1633-1786

A) El tema de investigación.....	1
a-Un acercamiento a la población de la Mosquitia	7
b- Delimitación espacial	15
c- Delimitación temporal.....	19
B) El problema de investigación y su justificación.....	20
C) El estado de la cuestión.....	22
a) Ecología cultural de la costa: geografía, recursos, territorios y política.....	22
b) Historias generales e historias específicas de la Costa de Mosquito.....	24
c) La organización sociopolítica de zambos y mosquitos, etnicidad, intercambio, esclavitud y guerra.....	29
d) La esclavitud.....	32
e) El comercio ilícito.....	33
f) Los zambos y los mosquitos como actores.....	34
D) El marco conceptual.....	35
E) Los objetivos de la investigación	48
a) Objetivo general.....	49
b) Objetivos específicos.....	49
F) Hipótesis.....	49



G) La estrategia metodológica (fuentes y su tratamiento).....	50
a) Operacionalización de las hipótesis y plan de capítulos.....	50
b) Las fuentes y sus generalidades.....	52
c) Fuentes primarias.....	54
d) Las fuentes primarias inglesas.....	55
e) Las fuentes primarias españolas.....	56
f) Fuentes secundarias.....	58

Capítulo 2. Raíces históricas de los cacicazgos mosquitos del siglo XVII (800 dC – 1699)

Introducción.....	60
A) Reconstrucción preliminar de los antecedentes histórico-culturales las sociedades mosquitas 800 dC a ca 1600.....	61
a) La primera invasión: los mesoamericanos 800 d.C. – 1200 d.C.....	64
b) La segunda invasión: los españoles 1522.....	66
c) El surgimiento de los grupos zambos en la Mosquitia.....	68
d) Etnias y territorios de la Mosquitia en el siglo XVII.....	79
e) Un acercamiento a los patrones de subsistencia.....	85
f) Los ambientes naturales de la Mosquitia.....	86
g) Los mosquitos: subsistencia y vida material.....	93
B) El intercambio.....	98
a) El oro y el intercambio en la Mosquitia.....	99
C) Las alianzas, los conflictos y las guerras.....	104
D) La organización sociopolítica indígena en el siglo XVII.....	107
Conclusiones.....	109

Capítulo 3. Alianzas y conflictos entre los zambos y los mosquitos a partir de la invasión de los ingleses, 1633-1786

Introducción.....	112
A) Antecedentes a la tercera invasión: los “ladrones de mar”, los zambos y los mosquitos.....	113
B) La tercera invasión: los ingleses en 1633.....	120
a) La tolerancia religiosa inglesa, la malquerencia a los españoles y la respuesta de los zambos y los mosquitos.....	125
b) España y su defensa inmediata ante la ocupación de la Costa de Mosquito.....	128
C) La estructura política cacical mosquita, 1687- 1763.....	131
a) Una interpretación a la estructura sociopolítica mosquita.....	145
D) Los antecedentes de las superintendencias británicas: la fundación de Black River en 1732.....	150
a) Los jefes mosquitos en el contexto de las superintendencias británicas en la Costa de Mosquito.....	155
b) King Edward en la superintendencia de Robert Hodgson padre, 1749-1759.....	157
c) King George I en las superintendencias de Richard Jones, Joseph Otway y de Robert Hodgson Jr., 1755-1776.....	161

d) King George II en la superintendencia de James Lawrie, 1777-1786.....	176
E) La agudización del conflicto anglo-hispano: un contexto difícil para los zambos y los mosquitos, 1779-1786.....	179
Conclusiones.....	185
 Capítulo 4. Fortalecimiento, expansionismo y crisis de los cacicazgos zambos y mosquitos, 1720-1786.	
Introducción.....	188
A) La entrega de regalos, su significado y sus consecuencias en el siglo XVIII.....	189
a) El conflicto imperial y los regalos a los jefes de la Frontera segoviana en 1779.....	198
b) Los regalos a los jefes de la Frontera segoviana: Yarrinse, el indio ulua o caribe.....	201
B) El comercio ilícito en el siglo XVIII como puente entre españoles, británicos e indígenas.....	206
a) Los zambos mosquitos y el comercio ilícito.....	211
b) Los bienes comerciales, la economía indígena y el comercio exterior 1688-1786.....	213

c) Productos introducidos.....	220
C) Los zambos y los mosquitos en el contexto de la esclavitud en el siglo XVIII	222
a) La rebelión de Pablo Presbere en el contexto de la esclavitud indígena y los ataques de los zambos mosquitos.....	230
b) Los zambos mosquitos y sus relaciones de amenaza o alianza con otras etnias	235
D) Las consecuencias del conflicto anglo-hispano en los cacicazgos zambos y mosquitos 1763-1786	238
a) Expansionismo de los zambos mosquitos: nuevos límites territoriales en 1775.....	241
b) La delimitación territorial inglesa de Mosquito Shore en 1780.....	245
E) La crisis de 1786 con la partida de los ingleses.....	249
a) Epílogo.....	254
Conclusiones.....	258
Conclusiones generales	261
Fuentes y bibliografía	274
-Archivos y fuentes documentales.....	274

-Archivo General de Centroamérica.....	274
-Public Record Office.....	277
-Archivo General de Costa Rica.....	283
-Archivo General de la Nación.....	285
-Archivo General de Simancas.....	285
-Archivo General de Indias.....	285
-Periódicos, boletines y revistas.....	286
-Documentos impresos y colecciones.....	287
-Bibliografía citada.....	289

Para acercarnos a la realidad, comenzamos por recordar las vicisitudes indígenas de la Mesocoria mesoamericana hasta antes de la llegada de los españoles. Con ello podremos contextualizar y comprender mejor los procesos de los invasores que afectaron a los pobladores de la zona, una de las zonas mesoamericanas que ampararon a los indígenas hacia la Mesocoria, explicando la creación de la frontera agrícola, desde la Puente y el Cerro de Nicaragua y hasta Tumbuco en Honduras. Y la segunda, la de los españoles y su conquista a partir de 1522, que contribuyó a causar importantes cambios en la zona, a la vez que provocó extincciones. La Mesocoria mesoamericana quedó aislada debido, principalmente, a los efectos de la migración masiva del Centroamérica. Para los europeos se caracterizó por una segunda invasión, la de los españoles en 1522, que dio origen al Cerro. En esta oportunidad los invasores se vieron entre los límites de la zona, causando importantes cambios en las estructuras de sus vidas.

Los invasores mesoamericanos empezaron a ser reconocidos por los europeos y los mesoamericanos, principalmente en Guatemala, donde hubo por medio de los años que se conocen desde antes de 1522, debido a sus contactos con los países. Además, los indígenas contribuyeron a darle una estructura importante para poder relacionarse mejor con ellos. Para los europeos y los mesoamericanos, la invasión de los españoles a las Américas.

El desarrollo físico y la vida de los indígenas fueron más de los afectados por la invasión que se desarrolló en 1522, en los que participaron muchos

RESUMEN

En este documento se presenta una historia de los zambos y los mosquitos de Nicaragua y Honduras en los siglos XVII y XVIII. Se estudia su papel en el medio del conflicto imperial anglo-hispano, cuando los ingleses ocuparon las costas de territorio centroamericano denominado Costa de Mosquito. El interés del trabajo se centró en escudriñar la documentación española e inglesa entre 1633 y 1786 tratando de descubrir si esos indígenas fueron peones al servicio del imperio inglés o si, por el contrario, utilizaron estrategias para obtener beneficios propios.

Para acercarnos a la respuesta, comenzamos por reconstruir las sociedades indígenas de la Mosquitia mirando hacia atrás en el tiempo, hasta el 800 d.C. en el pacífico de Nicaragua. Con ello pudimos detectar y observar los procesos de dos invasiones que afectaron a los pobladores de la zona: una, la de los grupos mesoamericanos que empujaron a los matagalpas hacia la Mosquitia, propiciando la creación de la frontera segoviana, entre el Pacífico y el Caribe de Nicaragua y hasta Truxillo en Honduras. Y la segunda, la de los españoles y su conquista a partir de 1522, que contribuyó a causar migraciones indígenas hacia la zona, a la vez que propagó enfermedades. La Mosquitia parece haberse quedado aislada debido, principalmente, a los efectos de la conquista española en Centroamérica. Estas dos invasiones se complementaron con una tercera invasión, la de los ingleses en 1633, esta vez desde el Caribe. En esta oportunidad los invasores sí vivieron entre los indígenas de la costa, causando importantes cambios en distintos ámbitos de sus vidas.

Los insumos materiales europeos llegaron a ser manejados por los zambos y los mosquitos, permitiéndoles su fortalecimiento, sobre todo por medio de las armas que ya conocían desde años anteriores a 1633, debido a sus contactos con los piratas. Además, los ingleses contribuyeron a darles una organización sociopolítica para poder relacionarse mejor con ellos. Pero los zambos y los mosquitos adecuaron dicha organización a sus cacicazgos.

El comercio ilícito y la trata de esclavos fueron dos de las actividades más importantes que se desarrollaron en esos años, en las que participaron oficiales

gubernamentales, comerciantes, representantes de la Iglesia, oficiales militares y también los indígenas. Variadas mercaderías entraron a la Mosquitia por la costa y de ahí fueron llevadas hasta los pueblos de la frontera segoviana, generando la creación de distintos tipos de relaciones entre los ingleses y los indígenas, los ingleses y los españoles, los indígenas con otros indígenas y los indígenas con los españoles. Ningún sector colonial escapó de participar en el comercio ilícito. Los zambos y los mosquitos se beneficiaron con esta actividad, fortaleciéndose.

La esclavitud ayudó a que se hicieran más fuertes aún cuando en sus redes se insertaron prisioneros indígenas, además de los africanos. La saca de prisioneros indígenas por parte de los zambos y los mosquitos causó estragos en Centroamérica, especialmente en la costa del Caribe en estos años. Como parte de las redes, algunos indígenas de Talamanca y de Bocas del Toro parecen haber alcanzado las colonias británicas en América del Norte como uno de sus destinos.

Los superintendentes británicos mantuvieron una relación desconfiada con los indígenas, la que fue recíproca por ellos. Dado el avance del conflicto anglo-hispano y la búsqueda de una solución, en 1783 se firmó el Tratado de Versalles en el que se acordó la evacuación de los ingleses de la Mosquitia. En 1786, en la Convención de Londres firmada entre España e Inglaterra, se subrayó la partida de los ingleses.

Al cumplirse la salida de los británicos de la Costa de Mosquito, los zambos y los mosquitos, así como otras etnias de la Mosquitia, entraron en una severa crisis, pues habían aprendido a depender de los ingleses, sobre todo en cuanto a la obtención de armas, con las que se valían para salir adelante de sus actividades predatorias y comerciales.

La tesis demuestra que los zambos y los mosquitos no fueron "peones" de ningún imperio entre 1633 y 1786, sino que sus estrategias, hábilmente empleadas, su acción, les permitieron desarrollarse en cacicazgos poderosos y obtener beneficios en el medio del conflicto imperial entre Inglaterra y España.



INDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1	
Habitantes en la costa del norte de Honduras en 1766.....	8
Cuadro N° 2	
Estimaciones de población miskitu 1670-1800.....	9
Cuadro N° 3	
Población estimada de la Mosquitia desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII.....	12
Cuadro N° 4	
Invasiones a Nicaragua y la Mosquitia, 800 d.C- 1633.....	62
Cuadro N° 5	
Ataques de piratas y zambos mosquitos por el Caribe 1600-1688.....	118
Cuadro N° 6	
Reyes indígenas y superintendentes ingleses, 1739-1786.....	157
Cuadro N° 7	
Orden jerárquico de los receptores de regalos en 1769.....	193
Cuadro N° 8	
Tipos de regalos.....	194
Cuadro N° 9	
Bujerías para indios del partido de Olancho en 1766.....	201
Cuadro N° 10	
Regalos al Capitán de Conquista Yarrinse, de parte de Su Majestad-1779.....	203
Cuadro N° 11	
Exportaciones de la Costa de Mosquitos en 1761.....	216
Cuadro N° 12	
Ataques de zambos mosquitos, 1702- 1782.....	227
Cuadro N° 13	
Jefes zambos y mosquitos de la Costa de Mosquitos en 1783.....	250

INDICE DE MAPAS

Mapa N° 1	
Costa de Mosquito. Siglo XVII.....	16
Mapa N° 2	
Costa de Mosquitos y regiones adyacentes. Siglos XVII y XVIII.....	18
Mapa N° 3	
Algunos asentamientos zambos y mosquitos en el río Wanks (Coco) y alrededores según M.W. en 1699 (Ubicación aproximada).....	77
Mapa N° 4	
Lenguas indígenas de la Mosquitia en el siglo XVII.....	84
Mapa N° 5	
Cacicazgos principales del señorío mosquito circa 1760.....	137
Mapa N° 6	
Puntos de comercio y trata de esclavos en el Atlántico en el siglo XVIII.....	215
Mapa N° 7	
Delimitación de los cacicazgos mosquitos en 1775.....	244
Mapa N° 8	
Costa de Mosquito en 1780.....	248

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1	
Genealogía de los zambos y los mosquitos entre 1633 y 1768.....	139
Gráfico N° 2	
Genealogía de Eugene con base en Hodgson.....	143

ABREVIATURAS

-Archivo General de Centroamérica	AGCA
-Public Record Office	PRO
-Public Record Office Colonial Office	PRO CO
-Archivo General de Costa Rica	ANCR
-Archivo General de la Nación	AGN
-Archivo General de Simancas	AGS
-Archivo General de Indias	AGI

Capítulo 1. Introducción. Reflexiones teórico-metodológicas para el estudio de los zambos y los mosquitos en el contexto del conflicto anglo-hispano, 1633-1786

A) El tema de investigación

El debate internacional sobre temas relacionados con el desarrollo del conflicto anglo-hispano en la Costa de Mosquitos o Mosquito Shore señala opiniones encontradas alrededor de la subordinación a los ingleses de los zambos y de los mosquitos. Por ejemplo, se ha escrito que su identidad surgió como resultado de las alianzas que hicieron con los ingleses, como si no existiera ninguna antes y naciera entonces como consecuencia de esas relaciones:

*"Within this liminal space the Miskitu were able to carve out an ethnic identity in a paradoxical manner, by forging an alliance with the British, both officially and unofficially. That identity was part of the complex geometries of subordination that could exist in the marchlands(sic) of the Caribbean —far more complex than recent writers on the "hidden history of the Revolutionary Atlantic" would allow."*¹

Un análisis de las acciones y estrategias seguidas por los zambos y los mosquitos para relacionarse con los ingleses, los españoles y otras etnias indígenas en distintos ámbitos, podría aciarar si los cambios que provocaron los ingleses sobre las sociedades zambas y mosquitas —en su organización sociopolítica, socioeconómica y en el campo de lo cultural— fueron aceptados pasivamente o, si, por lo contrario fueron cuestionados, enfrentados y resueltos de maneras tales que les permitieran recrear y fortalecer sus identidades. El tratamiento del tema permitiría enfocar los cambios a los que se vieron sometidos desde afuera, y para los que buscaron respuestas desde adentro.

Después de que en el siglo XVI España alcanzara un momento de éxito imperial, político y económico gracias a la extracción de las riquezas americanas y a la explotación de la mano de obra indígena, comenzó su decadencia. Al contrario, en Inglaterra aumentó la producción textil, se dieron modificaciones

¹ Rogers, Nicholas, Caribbean Borderland: Empire, Ethnicity, and the Exotic on the Mosquito Coast. *Eighteenth-Century Life*, Vol.26, Number 3, 2002, p. 135.

importantes a nivel de la estructura socio-demográfica y todo contribuyó a favorecer intereses expansionistas. Esto motivó a Inglaterra a tratar de alcanzar territorios atlánticos y caribeños en el siglo XVII, como la Costa de Mosquito,² localizada en un sector de las tierras bajas costeñas en la costa del Caribe de América Central, cuya extensión comprendió el territorio costero que se extendía desde el río Tinto (Honduras) hasta el río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua.

Los españoles, a partir del siglo XVI, conocían la zona como la Taguzgalpa y la Tologalpa. La delimitación precisa de ambas áreas varía en el transcurrir del tiempo, así como su extensión.³ Al respecto, William V. Davidson afirma que la Taguzgalpa, al menos durante el siglo XVI, "nunca tuvo límites determinados, sino que era la tierra donde vivían los indios no cristianizados, fuera del dominio de la autoridad española, al oriente de Honduras y Nicaragua".⁴ Sin embargo, fray Francisco Vázquez da una delimitación de ambas "provincias", en la que la Taguzgalpa caería en territorio hondureño y la Tologalpa en territorio nicaragüense, hasta el río San Juan, con el río Coco dividiéndolas.⁵ Se conoce más de la Taguzgalpa, nombrada así desde 1547, probablemente por la presencia de oro de aluvión en los ríos Guayambre y Guayape que al unirse forman el río Patuca.⁶ En lengua indígena, Taguzgalpa significaba "tierra del oro" o "casa donde se funde el oro".⁷ Este metal, aunado a los indígenas que podrían cristianizarse, representaron dos importantes motivos para que las autoridades españolas se inquietaran por la imposibilidad de someter ese territorio bajo su control efectivo. La denominación de la Taguzgalpa a ese territorio fue cayendo en

² Romero, Germán, *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*. Managua: Colección Cultural Banco Nicaragüense, 1995, pp. 59-63.

³ Durón, Rómulo, *Límites de Nicaragua*. Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales, 1938, pp. 34 - 47.

⁴ Davidson, William V., *La costa Caribe de Honduras. Su geografía, historia y etnología*. Jaime Incer Barquero, editor. *Colón y la Costa Caribe de Centroamérica*. Managua: Fundación VIDA, 2002, p. 91.

⁵ Vázquez, fray Francisco, *Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, T.IV. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1944, p. 79.

⁶ von Houwald, Götz, *Mayangna. Apuntes sobre la historia de los indígenas Sumu en Centroamérica*. Managua: Fundación Vida, 2003, p. 83.

⁷ Haseman, George y Gloria Lara Pinto, *La Zona Central: Regionalismo e Interacción*. Historia Antigua. Editor, Robert M. Carmack. *Historia General de Centroamérica*, Tomo I. Madrid: Ediciones Siruela, S.A., 1993, pp. 183, 188 - 191.

desuso y a principios de siglo XVII se le decía la Mosquitia,⁸ abarcando con su contenido más que solo la costa (de Mosquitos), como sí designaban los ingleses el territorio de su interés, principalmente costero. Utilizaremos el nombre de la Mosquitia para referirnos a toda la zona comprendida entre las montañas de Honduras y Nicaragua hasta la costa, y Costa de Mosquitos o Mosquito Shore cuando hablemos únicamente de la costa como la hemos delimitado en párrafos anteriores. El desarrollo histórico no nos los presenta como sinónimos.

La expansión en estas costas fue tomando tinte de apropiación territorial por parte de los enemigos de España. Fue iniciada por holandeses, como Abraham Blauveldt, a la zona del actual Bluefields en 1633 y paulatinamente de ingleses a otras zonas en las décadas siguientes, incluyendo el área cercana a Bilwi (Puerto Cabezas) y Black River en 1732.⁹

Los españoles en el Reino de Guatemala se hallaban inmersos en la resolución de conflictos internos en los territorios bajo su control. Problemas de encomiendas, de tierras y de comercio ilícito, entre otros, les hicieron distraerse de las serias implicaciones de la presencia inglesa en la costa del Caribe, aunque nunca ignoraron la amenaza que representaba. La presencia inglesa propiamente en territorios de Nicaragua signó una ocupación real en la Costa de Mosquito, aunada a un nacimiento formal de actividades comerciales.¹⁰

Las confrontaciones por intereses económicos y políticos entre España e Inglaterra motivaron a los gobernantes a recurrir, en tiempos de guerra, a corsarios de distintos orígenes, particularmente holandeses, franceses e ingleses. A mediados del siglo XVII centenas de corsarios y bucaneros del Caribe habían desarrollado gran fama internacional porque eran capaces de efectuar ataques en las posesiones españolas caribeñas, lo que no podían lograr en esos momentos ni los ingleses ni los franceses. Lograron mantener fuera de balance a España en el Caribe, favoreciendo los intentos de colonización no-española en la América

⁸ Durón, R., op. cit. 1938, p. 45.

⁹ Dawson, Frank Griffith, William Pitt's Settlement at Black River on the Mosquito Shore: A Challenge to Spain in Central America, 1732-87. *HAHR* 63 (4) 1983, p. 682.

¹⁰ Floyd, Troy S., *La Mosquitia. Un conflicto de imperios*. Traducción de Gypsy J. Silverthorne Turcios. San Pedro Sula: Centro Editorial, 1990, p. 25.

tropical.¹¹ Estos individuos causaron estragos entre las poblaciones españolas de Nicaragua, Costa Rica y Panamá desde el siglo XVI,¹² y sus incursiones son las primeras relaciones documentadas que tuvieron los pobladores indígenas con europeos no-españoles en la costa del Caribe. Se trató de los primeros contactos que facilitaron la llegada posterior de otros no-españoles a sus tierras.¹³

El primer contingente de colonos ingleses arribó a la isla Providencia en 1631, como resultado de los intereses de la Compañía Providencia en las islas del Caribe.¹⁴ De ahí se desprendieron acciones para la ocupación inglesa del Cabo Gracias a Dios y la fundación de Bluefields en la costa este de Nicaragua. Entre 1633 y 1641 la Compañía Providencia comenzó a sostener contactos regulares con los indios mosquitos, generando cambios. Se abrieron así espacios para que ambas culturas obtuvieran bienes, conocimientos e ideas una de la otra. Los mosquitos se enfrentaron a nuevos tipos de herramientas, de armas y a la pólvora y conocieron eficaces maneras de navegar.

La Costa de Mosquito ha sido conceptualizada de manera diferente por los distintos autores que se han referido a ella. Moviéndonos hacia atrás en el tiempo, Robert M. Carmack, Janine Gasco y Gary H. Gossen¹⁵ proponen la zona como fronteriza al sistema mesoamericano en el siglo XVI. De una manera bastante amplia y sin mayor explicación, clasifican esta área como "Chibchas".¹⁶ Pero también ha significado cosas distintas para los actores involucrados en ella en el siglo XVII. Tanto para los ingleses como para los españoles, la Costa de Mosquito fue un territorio limítrofe o "borderland",¹⁷ como lo señala Rogers:

¹¹ Knight, Franklin, *Imperialism and Slavery. Caribbean Slavery in the Atlantic World*. Sheperd, Verene and Hilary McD. Beckles, editors. Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2000, p. 156.

¹² Ver Lucena, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América*. Caracas: Grijalbo S.A. de Venezuela, 1994. También, Lane, Kris. E., *Pillaging the Empire. Piracy in the Americas 1500-1750*. New York: M.E. Sharpe, Inc., 1998.

¹³ Incer Barquero, Jaime, *Piratas y Aventureros en las Costa de Nicaragua*. Managua: Fundación Vida, 2003.

¹⁴ Ordahl Kupperman, Karen, *Providence Island 1630-1641. The Other Puritan Colony*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

¹⁵ Carmack, Robert M., Janine Gasco y Gary H. Gossen, *The Legacy of Mesoamerica. History and Culture of a Native American Civilization*, New Jersey: Prentice Hall, 1996.

¹⁶ Carmack, R., et al, 1996, op. cit., p. 85.

¹⁷ En este tema hay que considerar la discusión que hacen Jeremy Adelman y Stephen Aron sobre *frontier y borderland*. Adelman, Jeremy and Stephen Aron, *From Borderlands to Borders: Empires,*

*"The history of the Mosquito coast in the eighteenth century is essentially the history of a borderland between two rival empires, the Spanish and the British".*¹⁸

Desde otra perspectiva, la llamada Costa de Mosquito no fue un *borderland* para los indios: fue su propio territorio, en el que en algunas ocasiones se involucraron con otras etnias, como los jicaques, payas, sumus y ramas, por ejemplo. Sin embargo, no podemos dejar de llamar la atención sobre el rasgo de marginalidad que se le ha atribuido desde distintas épocas.

Otra interesante perspectiva sobre los mosquitos la brinda Mary W. Helms para quien la historia de estas sociedades se resume en la de una adaptación a condiciones coloniales, donde los mosquitos fueron *middlemen*, intermediarios en un sistema que incluía relaciones político-económicas entre España e Inglaterra, entre Inglaterra y los mosquitos y entre los mosquitos y otros indígenas.¹⁹ Desde nuestro enfoque, fueron más que eso, como lo señalaremos en este trabajo.

Los nombres de "zambos", "mosquitos", "moscos", "zambo(s)-mosquitos" y "zambos del Mosquito" son las denominaciones bajo las que aparecen los pobladores principales de la costa en los documentos de los siglos XVII y XVIII.²⁰ Los zambos fueron un resultado de la mezcla de africanos —esclavos, fugitivos u otros— con los indios nativos, los mosquitos. Son varias las versiones en cuanto al arribo de esclavos africanos a la Costa de Mosquito; sin embargo, es claro que ocurrió entre 1631 y 1640. Los mismos indígenas contaron que un barco naufragó cerca de las costas y esclavos negros se mezclaron con los indígenas, dando origen a un grupo afro-descendiente conocido como los zambos.²¹

A estos grupos se les conoció sobre todo como los zambos-mosquitos, ya que fue frecuente que cometieran ataques, saqueos y pillajes juntos, pero también se conceptualizaron de manera diferente si quien hablaba era un español o, por el contrario, un inglés. Germán Romero aclara que el nombre de "mosquitos"

Nation-States, and the Peoples in between in North American History. *The American Historical Review*, Vol. 104, N° 3, 1999, pp. 814-817.

¹⁸ Rogers, *Ibidem*

¹⁹ Helms, Mary W. The Cultural Ecology of a Colonial Tribe. *Ethnohistory* 8 (1969) pp.76- 84.

²⁰ Rogers, *op. cit.* 2002.

²¹ Romero V., *op.cit.* 1995, p. 41.

proviene de una toponimia registrada en 1536: un río de Moschitos al sur del Cabo de Gracias a Dios, río que se vuelve a mencionar en 1587 y en 1600. Otros autores aceptan diferentes orígenes de tal denominación, por ejemplo, Nicholas Rogers afirma que los términos "mosqueto" o "miskito" se derivaron en el siglo XVIII del uso de las armas de fuego llamadas mosquetes.²² Inclusive, otros piensan que el origen del término "mosquito" obedece a la cantidad de ese tipo de insectos que pululan por allí. Nosotros creemos que hablar de "miskitos" o "miskitus" en los siglos XVII y XVIII sería anacrónico, pues la denominación de "miskitos" o "miskitus", como se conocen los actuales pobladores de la zona, es del siglo XX. Por eso en este documento nos referiremos a esos indígenas como mosquitos.

Karl H. Offen analiza historia cartográfica de la zona con base en varios mapas españoles de 1536, 1562 y 1587, además de dos mapas holandeses de 1595 y de 1613. Dado que en ellos aparece un río Moschitos, Río Mosquitos, R. de moscomitos, R. de Mesquitos y río de Mosquitos, ubicado cerca de poblados indígenas, el autor sugiere que el topónimo pudo luego ser aplicado al grupo étnico.²³ Offen aclara que el nombre "mosquito" llegó a los textos europeos por un topónimo, que bien puede ser el de los Cayos Mosquitos, localizado frente a Sandy Bay, y después pasó a los indígenas.²⁴ Hay otros autores que también establecen la relación entre topónimos y la denominación de los indígenas, como Germán Romero Vargas²⁵ y Barbara Potthast.²⁶ Los ingleses les llamaron *musket indians* y una traducción de la época correspondería a la de indios mosquetes. De ahí es probable que también se derive la denominación de indios mosquitos, como los llamaron los españoles. La denominación de Mosquito Shore es producto de

²² Helms, Mary W., Negro or Indian: the Changing Identity of a Frontier Population. *Old Roots in New Lands. Historical and Anthropological Perspectives on Black Experiences in the Americas*. Ann M. Pescatello, editor. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1977.

²³ Offen, Karl H., Race and Place in Colonial Mosquitia, 1600-1787. In *Between Race and Place: Blacks and Blackness in Central America and the Mainland Caribbean*, edited by Lowell Gudmundson and Justin Wolfe, n.d. El fragmento del mapa de Diego Gutiérrez de 1562 con el que ilustramos el principio de este documento muestra el Río Mosquitos cerca de los actuales ríos Prinzapolka y Bambana, en la costa.

²⁴ Offen, Karl H., en comunicación por correo electrónico con la autora el 10 de junio de 2006.

²⁵ Romero, G., op. cit. 1995, pp. 124-125.

²⁶ Potthast, Barbara, *Die Mosquito Küste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik 1502-1821*. Köln, 1988, pp. 24, 52, 66, 67.

los bucaneros que rondaron el lugar y posiblemente data de principios del siglo XVII.²⁷ Potthast agrega que el nombre de Mosquitia se usaba a partir del siglo XVIII pero fue difundido en el siglo XIX.²⁸

La población zamba ocasionó cambios en la estructura demográfica de la población mosquita, en la organización socio-política, y en la dinámica económica que existía entre otros grupos indígenas centroamericanos hasta los que llegó su influencia. Aunque hay evidencias de la cercanía que mantuvieron, las relaciones entre los zambos y los mosquitos no parecen haber sido siempre de cordialidad. Pudieron haber mantenido cierta independencia y enfrentar rivalidades fuertes, lo que será parte de lo que trataremos aquí.

Otras etnias indígenas, vecinas de los mosquitos, formaron parte de los pobladores de las áreas caribeñas de Honduras y Nicaragua. Se denominaron los hicacas, panamacas, towacas, cackeras y ulvas.²⁹ Otros son los jicaques, payas, sumus, caribes³⁰ y ramas. Todas interactuaron de diversas maneras con los mosquitos, con los ingleses y con los españoles.

a) Un acercamiento a la población de la Mosquitia

¿Podríamos brindar una aproximación al número de habitantes de la población indígena de la Costa y regiones adyacentes a principios o mediados del siglo XVII? El tema del número de la población de la costa de Mosquito y alrededores es un problema poco tratado, sobre todo por la ausencia de información confiable. Los datos no son muy abundantes y por su naturaleza deben tomarse con cuidado. Además, algunos se refieren solo a la sección costera mientras que otros incluyen la región adyacente. Antonio Vázquez de Espinoza comentó acerca de "las innumerables gentes" de la Tologalpa y la Taguzgalpa diciendo que a finales del siglo XVI, al pedirles información poblacional a indios reducidos, contestaban que "son más que los pelos que

²⁷ AGN Ministerio de Relaciones Exteriores, Límites Mosquitos, Rollo 596, f.477-479, s.f.

²⁸ Potthast, B. op. cit., 1988, p. 67.

²⁹ Los sumu estuvieron muy cercanos a los mosquitos. Mark Carey analiza sus interrelaciones y encuentra entre ellos relaciones de intercambio, de reciprocidad, de guerra y también alianzas en los siglos XVII y XVIII. Ver Carey, Mark, La influencia mayagna (sumu) en la historia de la Costa Atlántica nicaragüense. *Revista de Historia* N° 14, IHNCA-UCA, 2002, pp. 73-88. Remitirse también a von Houwald, G. op. cit. 2003.

³⁰ Durante el periodo de estudio a muchos grupos del Caribe en general, les denominan así durante diversos periodos históricos, sin mayores aclaraciones.

tienen los venados".³¹ Sin embargo, algunos autores han adelantado cifras y exponer algunas de ellas en este momento de la investigación, solamente evidenciará la enorme discrepancia mencionada. La historiadora Barbara Potthast construyó un importante cuadro de población en el que incluye datos tomados básicamente de fuentes primarias, el que también es un ejemplo de la disparidad de la información.³²

Entre los datos más antiguos —y quizá más confiables— para la Costa del Norte se encuentra el que brinda Robert Hodgson en 1757, de que los zambos y los mosquitos no pasaron de 10.000 u 11.000, mientras agrega que hacía treinta años, —en 1727— los había diezariado la viruela.³³ En 1889 el historiador José Dolores Gámez, sin citar fuente alguna, estima que en el año de 1766 en la Costa del Norte, refiriéndose aparentemente a Black River y sus alrededores, los habitantes que ocupaban el terreno que media entre el mar y la orilla de la montaña, sin contar "las numerosas tribus de indios caribes que habitaban en lo interior de los bosques," habitaban las siguientes personas:³⁴

Cuadro N° 1

HABITANTES EN LA COSTA DEL NORTE DE HONDURAS EN 1766

150 BLANCOS, CASI TODOS INGLESES
300 INGLESES MAS CERCA DE LA LAGUNA DE CRIBA
4.500 ESCLAVOS NEGROS, ENTRE ELLOS, APROX.100 INDIOS
10.000 ZAMBOS Y MOSQUITOS DE TODAS LAS CASTAS Y EDADES

Fuente: Gámez, José Dolores, 1889, p.111.

³¹ Vázquez de Espinoza, op. cit., 1944, p. 79.

³² Potthast, B., op. cit., 1988, pp.383-385.

³³ Hodgson, Robert, Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de Mosquitos, 1757. WANI 7, CIDCA-UCA, Managua, enero-junio 1990, págs. 77, 78. Traducción de Galio Gurdíán.

³⁴ Gámez, José Dolores, *Historia de Nicaragua, desde los tiempos precolombinos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centroamérica*. Managua: Tipografía El País, 1889, p.111.

Germán Romero afirma que "pensamos que no estaríamos lejos de la realidad si avanzamos la cifra de unos 5.000 habitantes en toda esta área a la llegada de los europeos", refiriéndose a la sección nicaragüense de la costa. Estima que la población alcanzó en su máximo apogeo unos 10.000 habitantes en el siglo XVIII.³⁵ Y, por último, Karl H. Offen³⁶ consulta algunas fuentes primarias impresas y presenta las siguientes estimaciones de la población miskitu (su denominación), que considera a los zambos como indígenas :

Cuadro N° 2
ESTIMACIONES DE POBLACION MISKITU 1670-1800

AÑO	NÚMERO DE INDÍGENAS
1670	1.700
1700	2.000
1740	4.500
1760	7.000
1800	8.000

Fuente: Offen, Karl H., *The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800*. Ph.D. Thesis, The University of Texas at Austin, 1999, p. 35.

Linda A. Newson, con base en estimaciones fundamentadas en evidencia cultural y ecológica, estima que la población aborigen del este de Honduras se

³⁵Romero, G, op. cit. 1995, pp. 42 y 304.

³⁶ Offen, Karl, *The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800*. Ph.D. Thesis, The University of Texas at Austin, 1999, p. 35. Nosotros solo consideramos los datos pertinentes al periodo de estudio mas sus estimaciones alcanzan el siglo XX. Para el periodo en cuestión Offen se basa en las siguientes fuentes: Esquemelin, John, *The Buccaneers of America* (1678; reprint, London: George Routledge and Sons Ltd., 1951) 234; M.W., "*Mosquito Indian*", 6: 285-298 (así citado por el autor); Hodgson to Lordships, *Mosquito Shore*, 4 April 1744, CO 323/11: 67-68; Robert Hodgson Jr., *Some Account of the Mosquito Territory, contained in a memoir written in 1757* (Edinburgh, 1822), 49; José del Río, *Disertación del viaje hecho de orden del Rey, Trujillo, 23 Aug 1793*, Manuel María Peralta, *Costa Rica y Colombia*, San José: 1889, 158; George Henderson, *An Account of the British Settlement of Honduras*, London: C. and R. Baldwin, 1809), 190.

componía de 528.970 individuos.³⁷ Para el mismo periodo estima unos 62.692 habitantes en el área explotada de las tierras bajas de la actual Nicaragua³⁸, lo que sumaría un total aproximado de unos 591.662 habitantes para la Mosquitia en el siglo XVI. Sin embargo, Newson aporta información fehaciente del peso que sobre la población representaron las pestes y epidemias que los atacaron, disminuyendo sensiblemente la población. En 1617 se menciona la viruela, el sarampión y el tifus, así como enfermedades indefinidas como "epidemias, pestes, enfermedades, gran peste o epidemia pestilenciosa".³⁹ En 1699 fray Pedro de la Concepción comentó que el sarampión había causado estragos en la población. Barbara Potthast añade que en 1727 los mosquitos habían ido a pelear con los ingleses a Belice y se contagiaron allí con la viruela, lo que también ocasionó descenso de la población además de que ocasionó que los mosquitos no quisieran volver a Belice en el futuro.⁴⁰

Las epidemias se extendieron silenciosamente por toda la Mosquitia en los siglos XVII y XVIII, aunque son altas las probabilidades de que hubieran golpeado a las poblaciones indígenas también en el siglo XVI, pero no disponemos de suficientes fuentes que permitan precisar cálculos y estimaciones con mayor detalle. Desde la perspectiva indígena, los causantes de las enfermedades fueron los españoles, dado que la propagación se dio a partir de la conquista del pacífico de Nicaragua. En el caso de los mosquitos, era otra razón para temerles y detestarlos. En 1699, unos indígenas (¿sumo?) vecinos del río Guayape indicaron a fray Pedro de la Concepción que desistiese de su intento de proseguir por el río buscando indígenas porque lo iban a matar, "pues solo íbamos con calenturas las cuales llevábamos en una petaca".⁴¹ Por lo tanto, la asociación español-

³⁷ Newson, Linda A., *The Cost of Conquest. Indian Decline in Honduras under Spanish Rule*. Boulder: Westview Press, 1986, p. 91. Emplea el concepto de *carrying capacity* y su aplicación al este hondureño y a las tierras bajas del caribe de Nicaragua.

³⁸ Newson, Linda A., *Indian Survival in Colonial Nicaragua*. Norman: University of Oklahoma Press, 1987, p. 88.

³⁹ Newson, L., op. cit. 1986, p. 314. Ver también Villamarín, Juan A. y Judith E. Villamarín, "Epidemic Disease in the Sabana de Bogotá, 1536-1810". Cook, David Noble y George W. Lovell, editors, *Secret Judgements of God. Old World Disease in Colonial Spanish America*. Norman: University of Oklahoma Press, 1992, p. 118.

⁴⁰ Potthast, B., op. cit., 1988, p. 103.

⁴¹ Leyva, H., op. cit., 1991, p.211.

enfermedad o, fraile-enfermedad, común en pueblos indígenas americanos,⁴² era parte también del conocimiento de los pobladores de la Mosquitia. Queda pendiente aún un análisis sistematizado del azote de las enfermedades en la Mosquitia, las que asociamos con sus costumbres de organización social y productivas. En el siglo XVIII, sin embargo, la Mosquitia no escapó al aumento de población generalizada que se da en América después de la debacle poblacional que inició en el siglo XVI como consecuencia de las epidemias y la conquista española. El aumento de población se describe también para la costa, y se señala particularmente el crecimiento poblacional de los zambos, de quienes se afirma que pronto van a sobrepasar a los indígenas.⁴³

Los ejemplos expuestos denotan lo aproximativo de las cifras dadas y lo arriesgado de ofrecer estimaciones poblacionales definitivas. Sin embargo, dado que Robert Hodgson vivió cerca de los zambos y los mosquitos, podríamos aceptar tentativamente la cifra aproximada de 10.000 habitantes en la sección de la costa a mediados del siglo XVIII. Pero, debemos tener en cuenta las palabras de Héctor Pérez B. al respecto de la población de la Mosquitia en el siglo XVI: "nada puede decirse en cifras sobre las zonas que escapaban a control español: Mosquitia, Darién, Petén, Talamanca, etc."⁴⁴

En 1757, de esos 10.000 aparentemente 3.000 vivían en las cercanías de Black River, junto con 100 blancos y 600 esclavos.⁴⁵ De acuerdo con nuestras estimaciones, ello dejaría a los restantes 7.000 distribuidos en la sección oriental de la costa, posiblemente incluyendo Bluefields y alrededores. Robert A. Naylor menciona una cifra aproximada de zambos y mosquitos de 8.500 en Mosquito Shore, aunque opina que Hodgson sería la fuente más confiable.⁴⁶ Imposibilitados de ofrecer una cifra confiable de la cual partir, en términos generales, vemos una



⁴² Ibarra R., Eugenia, op. cit., 1991.

⁴³ PRO CO 137/65, 1768, f.68. Description of Mosquito Shore, Robert Hodgson.

⁴⁴ Pérez B., Héctor, Estimaciones de la población indígena en América Central (el siglo XVI al siglo XX). Rosero Bixby, Luis, Anne Pebley y Alicia Bermúdez Méndez. *De los Mayas a la planificación familiar: Demografía del Istmo*. Programa centroamericano de Población. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1997, p. 28.

⁴⁵ Dawson, G. F., op. cit. 1983, p.688.

⁴⁶ Naylor, Robert A., *Penny Ante Imperialism. The Mosquito Shore and the Bay of Honduras, 1600-1914*. New Jersey: Associated University Presses, 1989, pp. 48, 234, 235.

tendencia poblacional similar a la de otras poblaciones nativas americanas. Sobre una estimación del siglo XVI intervienen las variables de intentos de conquista y presencia de europeos, trayendo consigo enfermedades que diezman la población, de lo que sí tenemos noticias. Luego se habla, más adelante, de una recuperación poblacional, en especial del grupo zambo, en el siglo XVIII. En la documentación sobre la Costa de Mosquito se da más importancia al número de ingleses y sus esclavos que a la población indígena, a finales del siglo XVIII, en las cercanías de la evacuación inglesa. Por eso los datos sobre esta son casi inexistentes.

Cuadro N° 3

**POBLACIÓN ESTIMADA DE LA MOSQUITIA DESDE EL SIGLO XVI HASTA
MEDIADOS DEL SIGLO XVIII**

AÑO	Nº de habitantes	Nº de zambos y mosquitos	Area	Fuentes
SIGLO XVI	591.662	-----	Mosquitia	Linda A. Newson (1986; 1987)
1757		10.000	Costa Norte de Centroamérica (Costa de Mosquito)	José Dolores Gámez (1889)
1757		10.000 ú 11.000	Mosquito Shore	Robert Hodgson Sr. (1757)
1757		3.000 Black River (7.000 resto de la costa)	Mosquito Shore	Griffith Dawson (1983)
1749-1760		8.500	Mosquito Shore	Robert A. Naylor (1989)

No hay duda de que la cercanía territorial propició relaciones interétnicas entre los indígenas del área. En el caso de los mosquitos y los zambos, sin embargo, poblaciones indígenas más alejadas también los conocieron muy bien. Los bribris, cabécares, teribes, dorasques, guaymíes y cunas, de las costas del Caribe de Costa Rica y Panamá, pudieron ser en algunas ocasiones amigos suyos

y en otras, enemigos. Es posible que también algunas etnias mayas estuvieran familiarizados con ellos, como los habitantes de Cisteil en 1761, en la península de Yucatán.⁴⁷ En consecuencia, estas etnias fueron objeto de ataques repentinos, saqueos, pillajes, y sobre todo, del robo de miembros de sus comunidades para insertarlos en las redes de la esclavitud que entonces enlazaban América, las islas del Caribe, África y Europa. Los zambos y los mosquitos fueron un eslabón importante en ese comercio.

Los zambos y los mosquitos reaccionaron de manera distinta ante los europeos. Lograron establecer alianzas más duraderas con los ingleses, mientras que estas fueron esporádicas y frágiles con los españoles, casi siempre de confrontación. Es precisamente entre los siglos XVI y XVII, en el contexto del nacimiento de relaciones comerciales orientadas hacia una economía "mundial", o como una yuxtaposición de zonas ligadas unas con otras, a niveles diferentes cuando surgen relaciones intersociales nuevas,⁴⁸ inicialmente entre los europeos y los habitantes de la Costa de Mosquito.

En la segunda mitad del siglo XVII funcionó un nuevo gobierno afro-indígena en la Costa de Mosquito, caracterizado por la creación de cargos políticos y el empleo de nombres para designarlos al estilo europeo, como "reyes", "gobernadores", "generales", "príncipes", "duques" y "almirantes". Está claro que se trató de denominaciones al estilo europeo, otorgadas por extranjeros y aceptadas por los indígenas, lo que, a simple vista sugiere una dominación inglesa sobre los indígenas. Habría que ver, sin embargo, si los zambos y los mosquitos incorporaron sus propias jerarquías políticas dentro de ese modelo. Y, si lo hicieron, cuándo ocurrió eso. Indagar sobre la certitud de ese control político inglés y la subordinación indígena es parte de lo que abordaremos.⁴⁹

Con los españoles las relaciones fueron más contradictorias. El rechazo fue fuerte y estuvo particularmente expresado por la resistencia a los intentos de

⁴⁷ Patch, Robert W., Culture Community and "Rebellion" in the Yucatec Maya Uprising of 1761. *Native Resistance and the Pax Colonial in New Spain*. Schneider, S., Editor. Lincoln: University of Nebraska Press, 1998, p. 76.

⁴⁸ Thornton, John, The Birth of an Atlantic World. *Caribbean Slavery in the Atlantic World*. Verene Sheperd and Hilary McD.Beckles, editores. Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2000, pp. 55-73. La economía-mundo se define con mayor precisión en el Marco Conceptual de este documento.

⁴⁹ Este tema se desarrollará en el Estado de la Cuestión de este documento.

conquista religiosa. Igual, "hostilizaban" a los indios ya cristianizados y colaboraban con otras etnias que también se resistían a la evangelización. Los indios jicaques y los payas, al norte del río Wanks o Coco, fueron de los que más dificultades pusieron a los franciscanos entre 1696 y 1767 y sus intentos misionales fracasaron, en parte, porque los zambos y los mosquitos no permitieron efectuar las reducciones. Ello condujo a que en 1767 se afirmara que la conquista de esos otros grupos era imposible si antes no se conquistaban los zambos y los mosquitos.⁵⁰

Si bien los mosquitos y los zambos rechazaron a los frailes, no sucedió lo mismo con los comerciantes. En los siglos XVI, XVII y XVIII el contrabando fue constante en los momentos de crisis económica que se vivía en Centroamérica. Barbara Potthast-Jutkeit propone que el contrabando fue la única salida positiva que tenía el área.⁵¹ En esa última centuria, el comercio ilícito desempeñó un papel fundamental. Fue un eje central de las actividades diarias entre los funcionarios de la Real Hacienda española y los contrabandistas ingleses, franceses, holandeses y también españoles. Fue, a la vez, un vínculo que unía a otras islas del Caribe, a Centroamérica, Colombia, Venezuela, las colonias inglesas en Norteamérica y Europa. Por tanto, también es importante tomar en cuenta aspectos del contrabando en el reino de Nueva Granada en la primera mitad del siglo XVIII.⁵²

El contrabando debe analizarse también desde la perspectiva de los indígenas. Para ellos fue el centro de sus actividades comerciales y les proveyó vínculos para fortalecerse, asociarse o disgustarse con otros grupos indígenas y no-indígenas. En la década de 1780, cuando casi desalojaban el territorio los ingleses y entraban a controlar los españoles, el contrabando se había convertido casi en parte esencial de sus vidas.

⁵⁰ García Añoberos, Jesús María, Presencia franciscana en la Taguzgalpa y la Tologalpa (la Mosquitia). *Mesoamérica* 9, 1988, p. 63.

⁵¹ Pottheist-Jutkeit, Barbara, Centroamérica y el contrabando por la Costa de Mosquito. *Mesoamérica* 36, 1998, p.501.

⁵² Segovia, Rodolfo, El contrabando en el Reino de Nueva Granada (1700-1739), *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Vol. XXXIX, Número 61, Bogotá, 2002.

No obstante las relaciones comentadas de los mosquitos con ingleses y con españoles, estos indígenas no fueron conquistados ni por unos ni por otros. Supieron defenderse y auto-perpetuarse en esos siglos y después —sus descendientes habitan en la actualidad las mismas zonas de antaño— para lo que pueden haber desarrollado estrategias y destrezas de naturaleza económica y política para la obtención y manipulación de bienes materiales, e intangibles que contribuyeran a su fortalecimiento.

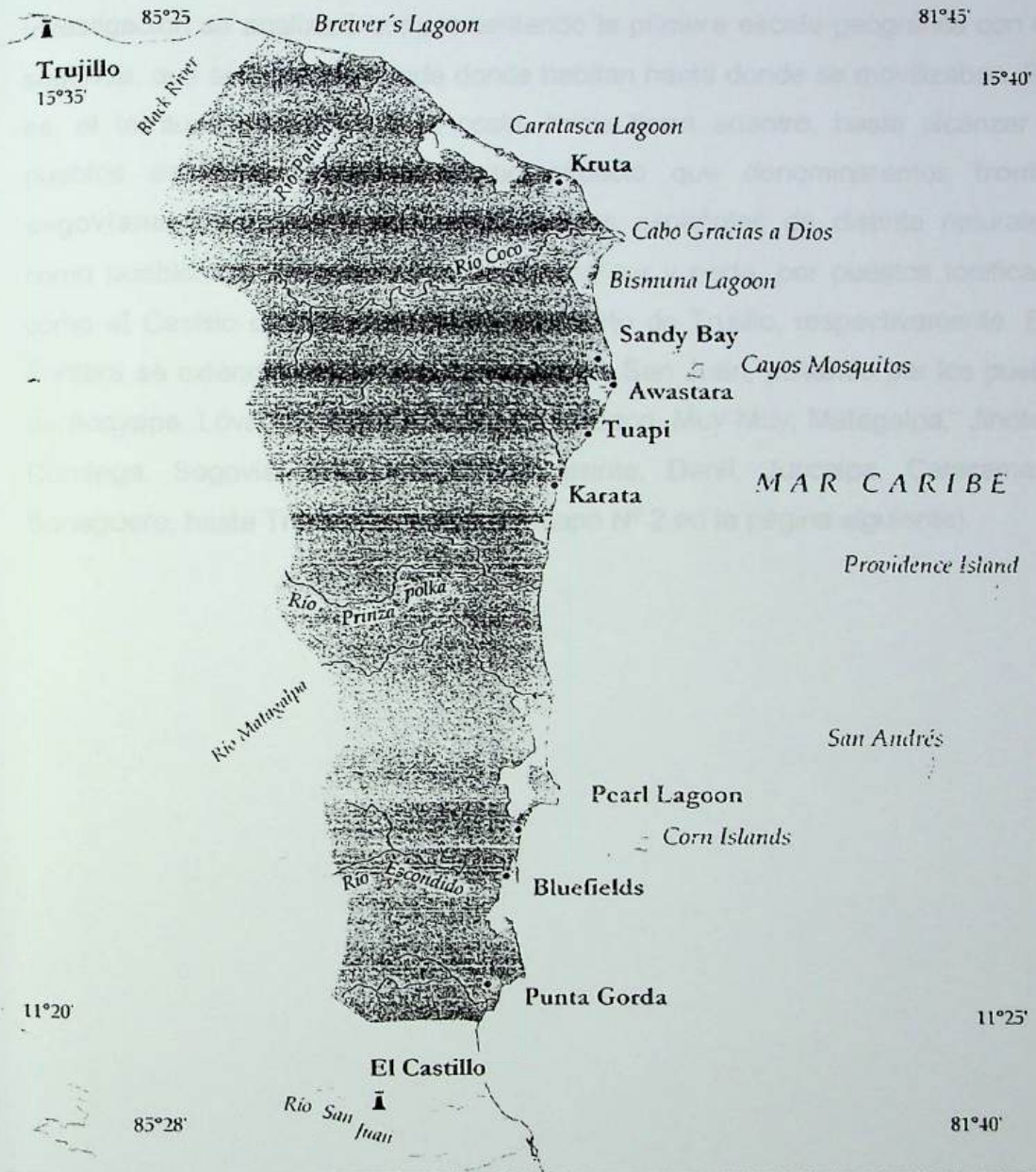
En síntesis, el tema de la investigación gira alrededor de las estrategias que desarrollaron los zambos y los mosquitos para enfrentar los cambios ocasionados por los intentos expansionistas de dos imperios y sus conflictos, con énfasis en la presencia del imperio inglés y sus consecuencias en la costa de Mosquito. Es un tema que se centra en el reconocimiento de los cambios y retos que tuvieron que enfrentar y en la exploración del papel que tuvieron los mecanismos tradicionales, como el intercambio, en las soluciones que les dieron zambos y mosquitos a sus problemas, desde 1633 a 1786.

b) Delimitación espacial

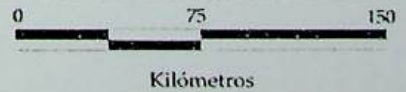
La delimitación espacial comprende la Costa de Mosquito o Mosquito Shore, territorio que se extendió desde el río Tinto, en Honduras, hasta el río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua, en el periodo mencionado. Se trata de la principal escala geográfica con la que trabajaremos, y comprende los asentamientos adonde vivían los zambos y los mosquitos en la propia Costa de Mosquito. (Remitirse al Mapa N° 1 en la página siguiente.)



MAPA 1
COSTA DE MOSQUITO - SIGLO XVII



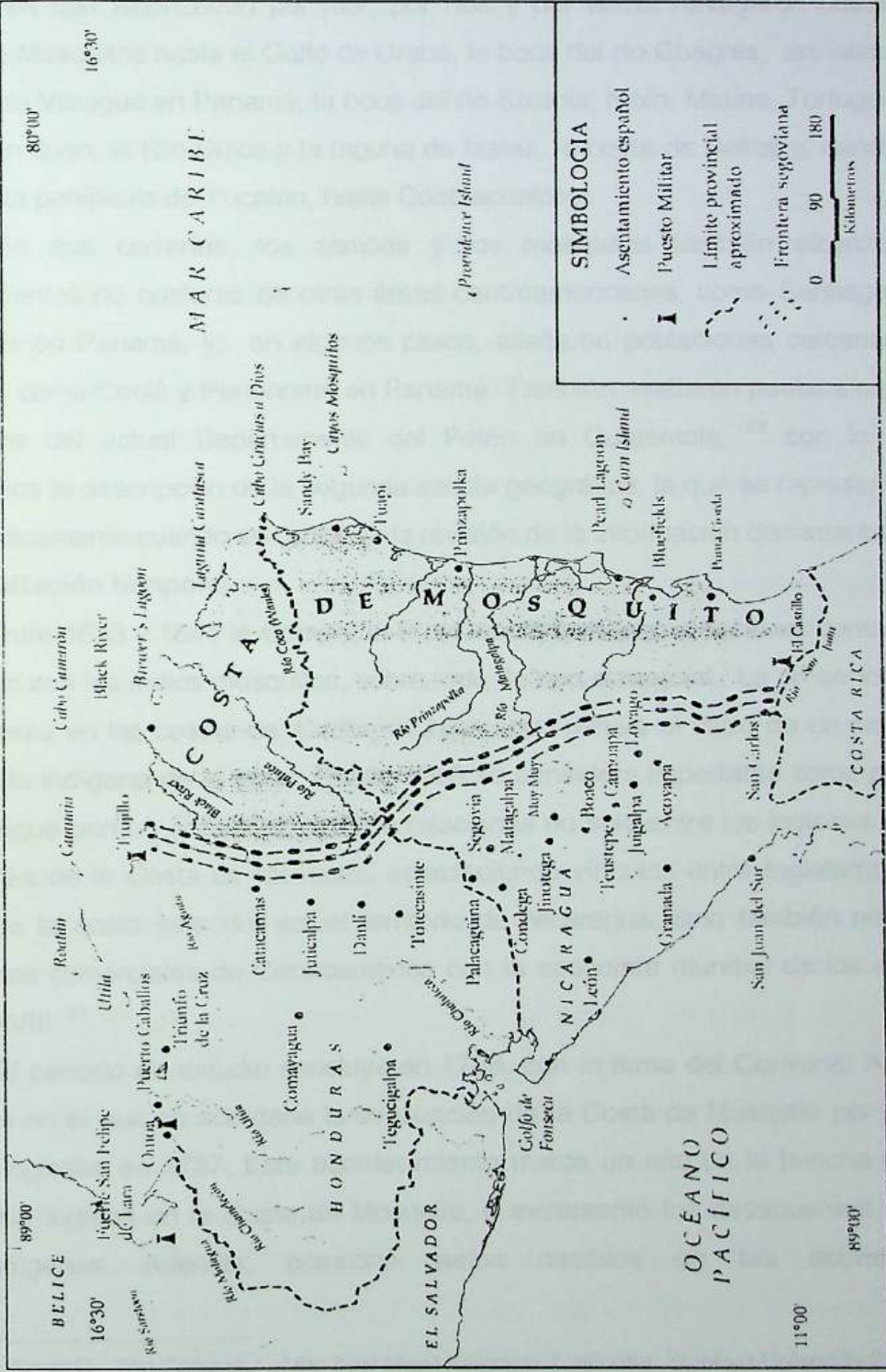
Fuente: Faden, W., 1787, en Burdon, op. cit. 1931; Offen, K., op. cit. 1999.
 Cartografía: Luis Pablo Cubero



Dadas las actividades de los zambos y de los mosquitos, el problema de investigación se analizará complementando la primera escala geográfica con una segunda, que se extiende desde donde habitan hasta donde se movilizaban. Esto es, el territorio adyacente a la costa, hacia tierra adentro, hasta alcanzar los pueblos españoles situados en un espacio que denominaremos **frontera segoviana**,¹ constituida por asentamientos españoles de distinta naturaleza, como pueblos de montaña, y en los límites sur y norte, por puestos fortificados como el Castillo del Río San Juan y el puerto de Trujillo, respectivamente. Esta frontera se extendió desde el Castillo del Río San Juan, pasando por los pueblos de Acoyapa, Lóvago, Juigalpa, Camoapa, Boaco, Muy Muy, Matagalpa, Jinotega, Condega, Segovia, Palacagüina, Totecasinte, Danlí, Juticalpa, Catacamas y Sonaguera, hasta Trujillo. (Remitirse al Mapa N° 2 en la página siguiente).

¹ Esta frontera se definirá con mayor detalle en la sección del Marco conceptual de este documento.

MAPA 2
COSTA DE MOSQUITO Y REGIONES ADYACENTES, SIGLOS XVII - XVIII



Cartografía: Luis Pablo Cubero

Fuentes: Elaboración propia con base en: Burdon, A., op. cit, 1931; Romero, G., op.cit, 1988; Offen, K, op. cit. 2002; Hall, C. y H. Pérez, op. cit, 2003.

También se movilizaron desde donde vivían hacia fuera de la costa, hasta los lugares que alcanzaban por mar, por ríos y por tierra: navegaron desde la Costa de Mosquitos hasta el Golfo de Urabá, la boca del río Chagres, las islas del Escudo de Veragua en Panamá, la boca del río Sixaola, Moín, Matina, Tortuguero, el río San Juan, el Río Dulce y la laguna de Izabal, la costa de Belice y, dando la vuelta a la península de Yucatán, hasta Coatzacoalcos.

En sus correrías, los zambos y los mosquitos también alcanzaron asentamientos no costeros de otras áreas centroamericanas, como Santiago de Veraguas en Panamá, y, en algunos casos, asaltaron poblaciones cercanas al Pacífico, como Coclé y Penonomé en Panamá. También asaltaron pueblos mayayucatecos del actual Departamento del Petén en Guatemala,⁵³ con lo que concluimos la descripción de la segunda escala geográfica, la que se representará cartográficamente cuando se concluya la revisión de la información documental.

c) Delimitación temporal

Entre 1633 y 1641 la Compañía Providencia comenzó a sostener contactos regulares con los indios mosquitos, sobre todo de tipo comercial. La presencia de los ingleses en las costas del Caribe de Nicaragua señala el inicio de un cambio en la vida indígena de la zona. El año 1633 se considera importante como punto de arranque porque señala el inicio de relaciones no solo entre los ingleses y los habitantes de la Costa de Mosquito, estableciendo vínculos entre Inglaterra y la gente de la costa este del actual territorio de Nicaragua, sino también nuevas relaciones comerciales de Centroamérica con la economía mundial de los siglos XVII y XVIII.⁵⁴

El periodo de estudio concluye en 1786, con la firma del Convenio Anglo-Hispano en el que se acordaba la evacuación de la Costa de Mosquito por parte de los ingleses en 1787. Este acontecimiento marca un hito en la historia de la presencia inglesa en la Costa de Mosquito, e incrementó los desacuerdos entre los indígenas. Además, ocasionó serios cambios en las actividades

⁵³ Jones, Grant D., *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. California: Stanford University Press, 1998, p. 408.

⁵⁴ Brautigam-Ber, Donovan, Los Puritanos en Mosquitia: 1630-41. *Nicarauac* Año 3, N° 8, 1982, pp. 66-68.

socioeconómicas y políticas indígenas. De hecho, Troy S. Floyd se refiere al periodo inmediatamente después de 1786 y hasta 1790 como el de "la debacle de Costa Mosquito".⁵⁵

B) El problema de investigación y su justificación

El problema de investigación gira alrededor de los cambios que se suscitaron en Centroamérica y el Caribe como consecuencia de la presencia inglesa en la Costa de Mosquitos, en seria afrenta contra España. Dentro de ese complejo conflicto anglo-hispano, interesa enfocar a los zambos y a los mosquitos, sus reacciones ante los cambios que la presencia inglesa les produjo, con el afán de entender sus estrategias y consecuentemente, aclarar la naturaleza de sus relaciones con los ingleses.

Las preguntas principales que guían esta investigación son las siguientes:

¿Puede afirmarse que zambos y mosquitos fueron grupos subordinados de los ingleses, "peones al servicio del imperio" entre 1633 y 1786? ¿Cuáles fueron las estrategias que desarrollaron los zambos y los mosquitos para interactuar entre sí, con los ingleses, con otras etnias y con los españoles, en el contexto del conflicto entre España e Inglaterra entre 1633 y 1786?

La presencia inglesa entre sus sociedades, aunada a la de los españoles de la frontera segoviana y alrededores, y a la de otras etnias vecinas, generó cambios y planteó problemas que los zambos y los mosquitos debieron resolver. Por ejemplo, ¿cómo alcanzar acuerdos en transacciones "comerciales"? o ¿cómo definir el uso del territorio y la explotación de los recursos? ¿Cómo repartirse los botines y los prisioneros de guerra? ¿Cómo estructurar el orden sociopolítico indígena bajo las directrices inglesas? ¿Cómo tratar con los españoles, enemigos suyos y de los ingleses? En la nueva situación en la costa, ¿cómo relacionarse con las etnias que ocupaban el territorio comprendido entre la costa y la frontera segoviana? Aunque, en términos generales, es conocida la colaboración de zambos y de mosquitos con los ingleses, así como su enemistad con los españoles, aún no están claras cuáles fueron las estrategias sociopolíticas, socioeconómicas y culturales desarrolladas por los zambos y los mosquitos para

⁵⁵ Floyd, op. cit., 1990, p. 164.

resolver esos y otros problemas. No está claro aún si en las interacciones con los ingleses mediaron mecanismos tradicionales, como la reciprocidad y las distintas modalidades del intercambio, ni cómo se llevaron a la práctica.

El aporte científico de este documento puede señalarse en tres vertientes principales: el enriquecimiento a la historiografía centroamericana desde una perspectiva más amplia en la que se contemplan los zambos y los mosquitos dentro de un contexto más allá de las actuales fronteras de Honduras y Nicaragua. Se estudiarán en sus territorios y en sus desplazamientos a la luz del conflicto anglo-hispano en Centroamérica.

Otro aporte consistirá en que el estudio se realizará desde la dinámica de los zambos y los mosquitos, desde una perspectiva de historia de abajo-arriba⁵⁶ y no desde las perspectivas que privilegian enfoques de arriba-abajo. Para ello se emplearán las fuentes provenientes de ambos imperios. Así el problema de investigación podrá nutrirse de información diversa, alcanzando un conocimiento más profundo e integrado de la historia de los zambos y mosquitos y de otras etnias involucradas.

Otra contribución de tipo metodológico proviene de la perspectiva interdisciplinaria que se utilizará, desde la antropología y de la historia. Tal enfoque permitirá una reconstrucción histórica de los zambos y de los mosquitos, en la que, con la ayuda de la antropología se explicará a las sociedades indígenas en sus cambios a través del tiempo.

Con base en el problema de investigación, pretendemos responder a las siguientes preguntas:

1- ¿Por qué en distintos momentos del desarrollo del conflicto anglo-hispano los zambos y los mosquitos actuaron como los zambos-mosquitos en algunas oportunidades y en otras solo como los zambos o como los mosquitos entre 1633 y 1786?

⁵⁶ Kaye, Harvey J., *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*. Zaragoza: Prensas Universitarias, 1989, pp. 7 y 203.

2- ¿Por qué la presencia de los ingleses en la Costa de Mosquito generó cambios en la organización sociopolítica de zambos y mosquitos a lo largo del periodo de estudio?

3- ¿Por qué las variaciones en el comercio externo, incluyendo el comercio ilícito, influyeron en el debilitamiento o fortalecimiento sociopolítico de los grupos zambos y mosquitos?

4- ¿Por qué, especialmente al final del periodo de estudio, los zambos y los mosquitos trataron de establecer relaciones con los enemigos españoles (de la frontera segoviana, los de Matina y los de Cartago), enemigos suyos y de los ingleses, no obstante que una de las razones para apoyar a los ingleses se basó en la enemistad común hacia los españoles?

C) El estado de la cuestión

El análisis del estado de la cuestión se inició con la revisión de las obras y artículos escritos por investigadores que, desde distintas disciplinas y tiempos, han aportado con obras pertinentes al conocimiento general y específico de la Costa de Mosquitos y de sus habitantes, así como a áreas o pueblos de ella. Se hará mención de aquellas investigaciones cuyos resultados permiten realizar un balance acerca del estado de conocimiento alcanzado para responder a los distintos temas que forman parte de las preguntas planteadas. El balance se hace tomando en cuenta los aportes que brindan la geografía y ecología cultural de la costa, las historias generales e historias específicas de la Costa de Mosquito, los estudios sobre la organización sociopolítica de zambos y de mosquitos, el intercambio, la esclavitud, el comercio ilícito y la guerra en la zona, así como de los zambos y los mosquitos como actores.

a) Ecología cultural de la costa: geografía, recursos, territorios y política

Estudios importantes sobre la Costa de Mosquito han sido desarrollados por especialistas como Bernard Nietschmann,⁵⁷ quien presentó aspectos de la historia ambiental de la región, de la cartografía y de la toponimia. Su estudio ilumina

⁵⁷ Nietschmann, Bernard, Conservación, autodeterminación y el Área Protegida Costa Miskita, Nicaragua. *Mesoamérica* 29, 1995, pp. 1-55.

temas relacionados con la localización de los asentamientos en el tiempo y en el espacio.

Siempre en relación con el tema de territorio y política, otros estudios destacados los realizó William Sorsby.⁵⁸ Este autor desarrolló un valioso trabajo sobre los pormenores de los superintendentes en la Costa de Mosquitos en el siglo XVIII. Incluyó información específica sobre los zambos-mosquitos y el contrabando y demostró cómo los ingleses utilizaron a los zambos-mosquitos para lograr sus propósitos. Sin embargo, su enfoque no otorga relevancia a las acciones de los zambos-mosquitos. El trabajo de Sorsby es una obra muy importante, detallada y producto de una meticulosa investigación. Sorsby empleó numerosas fuentes provenientes de distintos archivos, sobre todo del Public Record Office de Londres. Su trabajo es fundamental en nuestro documento para contribuir a esclarecer el papel de la Costa de Mosquitos desde una perspectiva geopolítica.

Gerhard Sandner, geógrafo, reunió los resultados de sus largos años de investigación en una síntesis titulada *Centroamérica y el Caribe Occidental. Coyuntura, crisis y conflicto 1503-1984*,⁵⁹ en la que tomó en cuenta la geopolítica imperial pero también los efectos de los cambios en las poblaciones afectadas. Sin duda, sus primeros cinco capítulos serán de importancia para nosotros pues trató temas sobre los primeros asentamientos británicos y las jerarquías de los pobladores ingleses.

James Parsons es autor de uno de los trabajos pioneros en geografía del Caribe honduro-nicaragüense.⁶⁰ Describió las sabanas de pino de Nicaragua y Honduras, nichos que fueron ocupados por los zambos y los mosquitos en distintos momentos. Destaca sus recursos y ofrece rasgos humanos y geográficos, y sus cambios.

⁵⁸ Sorsby, William S., *The British Superintendency of the Mosquito Shore*. Ph.D thesis, University College, London, 1969. Y, del mismo autor, Una compañía puritana en Mosquitia, *Nicaráuac* 1 N°8, Managua, 1982, pp. 69-76. La autora agradece a Germán Romero V. el préstamo de las microfichas del primer trabajo antes citado y a Paul A. Lovejoy copia del manuscrito.

⁵⁹ Sandner, Gerhard, *Centroamérica y el Caribe Occidental. Coyuntura, crisis y conflicto 1503-1984*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003.

⁶⁰ Parsons, James, *The Miskito Pine Savanna of Nicaragua and Honduras*. *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 45, N° 1, 1955, pp. 36-63.

Los trabajos de William Davidson,⁶¹ de William Davidson y Fernando Cruz S.⁶² y de Jaime Incer B.,⁶³ también brindan importantes resultados. Davidson describe detalladamente la geografía del caribe hondureño y sus cambios. Davidson y Cruz se unieron para investigar la delimitación de la región habitada por los sumos taguacas a partir de 1600. Por su parte, Jaime Incer se ocupa de la geografía del caribe nicaragüense. Los trabajos son detallados y recientes; además contienen referencias a otras fuentes históricas fundamentales.

Nuestro estado de la cuestión se aclara con las recientes investigaciones y publicaciones de Karl H. Offen, geógrafo histórico quien ha dedicado esfuerzos a esclarecer viejos problemas con nuevas perspectivas en la Costa de Mosquitos.⁶⁴ Los resultados que ha alcanzado son importantes para clarificar algunos temas que estaban oscuros, por ejemplo, las relaciones entre los mosquitos al norte y al sur del río Coco y sus interacciones una vez que se desarrollaron los zambos. Su cuidadosa investigación y sugerentes periodizaciones le conducen a presentar un argumento interesante acerca de la identidad de los miskitu y su desarrollo en relación con la presencia inglesa en la zona. Además, presenta importantes divisiones político-administrativas de la Costa de Mosquitos, de mucho valor para nuestro trabajo.

b) Historias generales e historias específicas de la Costa de Mosquito

En general, la historiografía tradicional de la Costa de Mosquito se distingue por un marcado corte político. Es una historia "desde arriba". Enfoca principalmente los problemas imperiales y sus actores políticos, como reyes, gobernadores y superintendentes, entre otros, prestando, en general, poca

⁶¹ Davidson, W. op. cit, 2002 pp. 61-105.

⁶² Davidson, William V. y Fernando Cruz S., Delimitación de la región habitada por los sumos taguacas de Honduras en el periodo de 1600 a 1990. *Mesoamérica* 29, 1995, pp. 159-165.

⁶³ Incer B., Jaime, Geografía de la Costa Caribe de Nicaragua. *Colón y la Costa Caribe de Centroamérica*. Jaime Incer Barquero, editor. Managua: Fundación VIDA, 2002, pp. 109-156.

⁶⁴ Offen Karl H., An Historical Geography of Chide and Tunu Gum Production in Northeastern Nicaragua. *Yearbook of the Conference of Latin Americanist Geographers*, Vol. 24, 1998, pp. 57-73; The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu ethnic identity, northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800. Ph.D. Thesis, The University of Texas at Austin, 1999; British Logwood Extraction from the Mosquitia: The origin of a Myth, *Hispanic American Historical Review* 80:1, 2000, pp.113-135 ; The Sambo and Tawira Miskitu: The Colonial Origins and Geography of Intra-Miskitu Differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras, *Ethnohistory* 49:2, 2002, pp. 319-372.

atención a los indígenas. Por ejemplo Troy S. Floyd,⁶⁵ privilegia el papel de Inglaterra y el de sus funcionarios antes que el de los zambos y los mosquitos, relegando a estos al fondo del escenario, subordinados a los que considera actores principales. Da énfasis a la historia política dejando semi-oculta la historia social.

Además, la historiografía colonial centroamericana ha sido trabajada frecuentemente a partir de enfoques nacionalistas, circunscribiéndola a las actuales fronteras nacionales. Los estudios sobre los zambos y los mosquitos no escapan a esa tendencia por lo que su historia se ha reconstruido como si solo hubiera ocurrido en la costa caribe de Honduras, o en Nicaragua sin contemplar que el conflicto anglo-hispano afectó también a toda Centroamérica, las islas del Caribe y Colombia.

Las historias generales más recientes sobre Centroamérica tampoco destacan el papel de los zambos y los mosquitos en la época colonial. Por ejemplo, en la *Historia General de Centroamérica*⁶⁶ prevalecen explicaciones de procesos políticos o económicos, como el comercio en las áreas ocupadas por los zambos y los mosquitos, pero no se aclara su papel.

Una situación distinta a la de la obra anterior se observa en el *Historical Atlas of Central America*, cuya autoría es de Carolyn Hail y Héctor Pérez, obra de reciente publicación,⁶⁷ en la que se desarrollan ideas, párrafos y secciones que contemplan a los indígenas centroamericanos y sus cambios. Es una obra de síntesis cuyo carácter general no permite a los autores asumir un estudio exhaustivo y profundo de cada etnia centroamericana, aunque sí queda claro el importante papel de los zambos mosquitos en su relación con los ingleses.⁶⁸

Las viejas historias generales de Centroamérica, como la *Historia de la América Central* de José Milla,⁶⁹ publicada en 1879, toman en cuenta la Costa de

⁶⁵ Floyd, T. op. cit. 1990.

⁶⁶ Pinto Soria, Julio, editor, *Historia General de Centroamérica*, vol. 2. Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993. Y, *Historia General de Centroamérica*, vol. 3, Pérez Brignoli, Héctor, editor. Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993.

⁶⁷ Hall, Carolyn, y Héctor Pérez Brignoli, *Historical Atlas of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press, 2003.

⁶⁸ Hall, C. y Pérez, H., op. cit. 2003, p. 82-83.

⁶⁹ Milla, José, (1879), *Historia de la América Central*. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1976.

Mosquitos. No se les otorga mayor importancia a sus habitantes nativos ni se analiza cómo se relacionaron entre sí o con otros no indígenas. Además, se fundamentó básicamente en fuentes escritas por españoles, plasmadas desde sus puntos de vista, lo que dejó un sesgo en su historia. Aparte del aporte historiográfico de la obra, contiene información valiosa.

Las historias nacionales escritas por centroamericanos, particularmente las de Nicaragua y Costa Rica, encierran importantes referencias acerca de los zambos-mosquitos en su relación con los grupos indígenas cuyos territorios yacen entre sus fronteras. Nos referimos a los costarricenses León Fernández, en su *Historia de Costa Rica durante la dominación española*,⁷⁰ y Ricardo Fernández Guardia en la *Reseña Histórica de Talamanca*.⁷¹ Los nicaragüenses Tomás Ayón⁷² y José Dolores Gámez⁷³ también trataron el asunto bajo esa perspectiva. Gámez enfatizó el problema de límites entre Honduras y Nicaragua en su *Historia de la Costa de Mosquitos*.⁷⁴ En ellos recae principalmente el haber creado un discurso sobre los zambos y los mosquitos, impregnado de juicios valorativos que los calificaron de bárbaros, atrasados, salvajes e incivilizados, capaces solamente de ser utilizados para el servicio y los intereses de otros. Tales ideas etnocéntricas han atravesado los siglos y prevalecen en diferentes sectores sociales en la actualidad.

Frank William Dawson realizó un excelente trabajo de investigación acerca de la fundación de Black River, en 1732.⁷⁵ Siempre con una perspectiva desde arriba, el autor presenta una buena síntesis del conflicto anglo-hispano, tomando como eje de su estudio a Black River, su historia, su población no-indígena, sus años de prosperidad, sus actividades socio-económicas y su declinación. Destaca aspectos de población, de enfermedades que atacaban la población y de enseñanza religiosa no católica, siendo de los escasos trabajos que incluyen este

⁷⁰ Fernández B., León, *Historia de Costa Rica durante la dominación española. 1502-1821*. Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1889.

⁷¹ Fernández Guardia, Ricardo, *Reseña histórica de Talamanca*. San José: Imprenta, Librería y Encuademación Alsina, 1918.

⁷² Ayón, Tomás, *Historia de Nicaragua desde los tiempos más remotos hasta el año 1856*. Granada: (sin editorial), 1887.

⁷³ Gámez, J. D., op. cit. 1889.

⁷⁴ Gámez, op. cit., 1939.

⁷⁵ Dawson, op. cit. 1983, pp. 677-706.

tipo de información. Es un trabajo fundamental en la medida en que brinda información sistematizada sobre la presencia inglesa en la costa.

Otros historiadores contemporáneos han trabajado el tema de las sociedades del Caribe de Nicaragua. El nicaragüense Germán Romero Vargas, en *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII* ⁷⁶ hace una pequeña discusión acerca de los límites de la dominación española y los núcleos de población indígena en Nicaragua en esos años, señalando la presencia de migraciones de los indios montañeses a las poblaciones españolas. Esos movimientos los representa en un pequeño mapa que incluye los pueblos de Juigalpa, Matagalpa y Nueva Segovia, demostrando parte de la permeabilidad de ese espacio.

Entre las obras más importantes sobre la historia de la zona en estudio está otra de Germán Romero, *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*. ⁷⁷ Su perspectiva histórica varía de la de los historiadores tradicionales mencionados más arriba, al enriquecer el conocimiento acerca de los zambos-mosquitos y sus vecinos de manera significativa. Romero fue exhaustivo en las fuentes que utilizó, revisando archivos europeos y fuentes españolas y británicas, entre otras. Realizó un esfuerzo notable por vincular el Pacífico con el Caribe de Nicaragua, con lo que incorporó a los numerosos actores presentes a la vez que describió las vías de comunicación de mar a mar. Por lo tanto, consideró más allá de la costa y amplió su estudio hacia las montañas de las Segovias así como las partes más altas de las cuencas principales de la región honduro-nicaragüense.

El trabajo de Romero está pleno de información, mucha de la cual dejó sin interpretar. Por lo tanto a veces su trabajo se aproximó fuertemente al campo de la etnografía. A Romero hay que reconocerle, sin duda alguna, su esfuerzo por lograr una vinculación entre todos los actores, los medios naturales y los procesos históricos de Nicaragua en esos siglos. Se esmeró por reconstruir las sociedades indígenas. Fue detallado al reconstruir el contexto político europeo y su influencia

⁷⁶ Romero Vargas, Germán, *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII*, Managua: Vanguardia, 1988, p. 398.

⁷⁷ Romero, G. op. cit. 1995.

en la vida de los zambos y los mosquitos como las de otras etnias. Demostró su sólida formación como historiador, brindando un contexto medular para entender los procesos políticos, económicos y sociales en los siglos XVII y XVIII.

Sin embargo, Romero no logró integrar su explicación con una perspectiva regional. Y, por razones diversas, el autor no incluyó mapas en su libro, lo que lo desmerece, pues el lector se pierde fácilmente entre la abundancia de nombres, de gente, de pueblos indígenas y de ríos. Así, quedan sin representar cartográficamente los patrones de asentamiento, la reconstrucción de las rutas y las delimitaciones territoriales de estas gentes, entre otros rasgos.

En sus conclusiones, Romero dijo que:

*“Así, la Nicaragua del Atlántico a finales del siglo XVIII presentaba una diversidad étnica y cultural que nos obliga a considerarla no como una sociedad formada de varios grupos, sino como una yuxtaposición de sociedades viviendo unas al lado de otras con sus propios rasgos originales apenas modificados por la presencia europea a lo largo de casi dos siglos”.*⁷⁸

No compartimos la idea del autor de que a finales del XVIII los rasgos originales de los indígenas se encontraron “apenas modificados”. Dos siglos de interacción con los ingleses fueron suficientes para generar, a todas luces, cambios notables en esas sociedades.

Otro estudio de gran importancia para esta investigación es el de Nicholas Rogers, *“Caribbean Borderland: Empire, Ethnicity, and the Exotic on the Mosquito Coast”*.⁷⁹ En pocas páginas el autor contempló, dentro del contexto político europeo de la época, temas importantes de la vida indígena, como su situación geográfica, la esclavitud, la importancia del intercambio y la estacionalidad de esa actividad. Este último aspecto ha sido poco tratado, en general, por otros autores, lo que introduce una variable interesante que se puede contrastar con otras sociedades indígenas centroamericanas, especialmente de Panamá. Rogers mencionó aspectos de cambios inducidos por los ingleses en los zambos-mosquitos, en relación con sus labores como soldados y en la organización de la fuerza de trabajo, por lo que se les pagaba. Tomó en cuenta aspectos de

⁷⁸ Romero, G. op. cit., 1995, p. 313.

⁷⁹ Rogers, op. cit. 2002.

mestizaje y otros de carácter sociocultural. Mencionó la imagen que se tenía en la época acerca de los zambos, los indios y los negros de la costa, donde se creía que los negros y los zambos eran "más malos" que los indios.⁸⁰ El trabajo de Rogers es muy sugerente.

Karl H. Offen ofrece un valioso aporte en su análisis de la "raza" y las jerarquías sociopolíticas indígenas, donde, a la par de análisis de identidad e historia, aclara cómo los mosquitos lograron realizar una asimilación selectiva de la cultura anglosajona.⁸¹ Es otro artículo que destaca la acción de estos indígenas, por lo que representa un documento fundamental de tomar en cuenta.

Otra obra que se debe contemplar en esta discusión es la de Charles R. Hale, *Resistance and Contradiction. Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*.⁸² Es un libro que trata específicamente sobre historia de los miskitu pero en un periodo mucho más tardío que el nuestro. Su valía para esta investigación radica, sobre todo, en la observancia que nos permite hacer acerca de la perspectiva teórico-metodológica que emplea el autor, adentrándose en el debate estructura/acción y etnicidad sobre la que aporta una clara y fresca discusión.

c) La organización sociopolítica de zambos y mosquitos, etnicidad, intercambio, esclavitud y guerra

Mary W. Helms ha realizado estudios sobre los zambos y los mosquitos, de especial importancia para contribuir a entender los cambios identitarios de estas etnias. En su artículo *Negro or Indian?: the Changing Identity of a Frontier Population*⁸³ enfoca también las perspectivas que tuvieron los españoles y los

⁸⁰ Dawson también se refiere a este aspecto, aclarando que el Rev. Thomas Warren, en carta a Mr. Hind en Spanish Town, decía que los zambos "...are generally false, designing, treacherous, knavish, impudent and revengeful". Y de los "indios puros", o mosquitos, se expresó diciendo que "their modesty, docility, good faith, and disposition to friendship and gratitude ought to engage equally our regard and protection, for the same virtues that render them amiable will be likely to bring on their destruction from the enterprising ambition of the Samboes". Dawson, op. cit. 1983, p. 693.

⁸¹ Offen Karl H., Raza y lugar en la Mosquitia colonial, 1600-1787. *WANI* N° 40, 2005, pp. 6- 32.

⁸² Hale, Charles R., *Resistance and Contradiction. Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Stanford: Stanford University Press, 1996.

⁸³ Helms, Mary W., op. cit., 1977.

ingleses acerca del territorio y de la gente entre la costa y la frontera segoviana. Sin duda sus resultados sobre identidad son de gran valor.

Se han efectuado estudios importantes sobre la organización sociopolítica de zambos y mosquitos, de la que, en la actualidad existen ideas encontradas. Michael D. Olien y Philip A. Dennis,⁸⁴ sugirieron la presencia de un cacicazgo en expansión. Por su parte, Mary W. Helms defiende la hipótesis de la presencia de una sociedad tribal donde predominaban los *Big Men* o "grandes hombres",⁸⁵ sin mayor complejidad ni centralización.⁸⁶

Los antropólogos citados hicieron sus estudios en momentos en que el conocimiento acerca de las organizaciones sociopolíticas indígenas del pasado del sur de América Central (Nicaragua, Costa Rica y Panamá) era escaso. Ello les dificultó, sin duda, lograr síntesis derivadas de comparaciones entre sociedades. Sin embargo, Olien y Dennis hacen un intento comparativo, contrastando a los mosquitos con los indígenas cuna de Panamá en su respuesta al contacto foráneo durante los periodos colonial y republicano. Mary W. Helms describe a los mosquitos como una *colonial tribe*, implicando que la organización sociopolítica indígena se consolidó como tribu con la ayuda de la presencia y de las actividades imperiales inglesas.⁸⁷ Ella los presenta como semi-nómadas, sin centralización y como grupos que no eran auto-suficientes, aspectos en los que profundizaremos en el siguiente capítulo. Helms, también autora de una obra pionera de carácter etnohistórico acerca de los caciques panameños y el poder,⁸⁸ —la cual sirvió de base a Olien y a Dennis—, opinó que en 1986, momento en que ella escribía acerca de sus desacuerdos con Olien y Dennis, era aún temprano para pensar en

⁸⁴ Olien, M., The Miskito Kings and the Line of Succession. *Journal of Anthropological Research*, vol. 39, No. 1, 1983, p. 198-241. Dennis, Philip A. y Michael D. Olien, Kingship among the Miskito. *American Ethnologist*, Vol. 11, N° 4, 1984, pp. 718-737.

⁸⁵ Denominación utilizada por algunos antropólogos para designar un tipo de jefe. Por ejemplo, Marshall Sahlins, Hombre rico, hombre pobre, gran hombre, jefe: tipos políticos en Melanesia y Polinesia. *Antropología Política*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1979, pp. 267-288. O, Maurice Godelier, Sociétés a Grand Hommes, Sociétés et Big Men: Analyse de logiques sociales. *Le Production des Grands Hommes. Pouvoir et domination masculine chez les Baruya de Nouvelle-Guinée*. Paris: Fayard, 1996, pp. 253-290.

⁸⁶ Helms, Mary W., Of Kings and Contexts: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure and Function. *American Ethnologist*, Vol. 13, N° 3, Aug. 1986, pp. 506-523.

⁸⁷ Helms, Mary W. op cit, 1969.

⁸⁸ Helms, Mary W., *Ancient Panama. Chiefs in Search of Power*. Austin: University of Texas Press, 1979.

un "general Lower Central American pattern of leadership",⁸⁹ por ausencia de otros estudios similares en otras partes centroamericanas. Lo dice como respuesta a Olien cuando él sugiere que el "Reino Mosquito" (*Miskito Kingdom*) era más un cacicazgo emergente de tribus en expansión predatoria.⁹⁰

Los tres autores, además, centraron las conclusiones de estos artículos enfocando principalmente en los pobladores de la costa del territorio hondureño-nicaragüense. Hicieron reconstrucciones de la estructura política de los pobladores en una sección del territorio, en una especie de faja de tierra costera, considerando marginalmente las relaciones que pudieron existir —o no— con los otros grupos indígenas "tierra adentro" o los que habitaban otras áreas centroamericanas cercanas al Caribe. Esperamos poder contribuir al debate planteado por esos autores, afinando los conocimientos sobre la organización sociopolítica de los mosquitos.

Otro valioso estudio para alcanzar una comprensión de la dinámica de las sociedades cacicales lo realizó Elsa M. Redmond, enfocando el tema de la guerra, actividad que demandó energía, tiempo y planeamiento a los pobladores nativos en el siglo XVI en Panamá.⁹¹ Tal situación apareció como actividad cotidiana en los siglos XVII y XVIII en la Costa de Mosquito, de lo que existe numerosa información, tanto en bibliografía secundaria como en fuentes primarias. Redmond añade que la guerra fue omnipresente entre los cacicazgos circumcaribes a la llegada de los españoles.⁹² Sus propuestas constituyen un importante marco comparativo con los zambos y los mosquitos, y con ambos, en sus relaciones con otras etnias, con españoles y con ingleses.

⁸⁹ Helms, op. cit. 1986, p. 521.

⁹⁰ Olien., op. cit. 1983, p. 199.

⁹¹ Redmond, Elsa M., Tribal and Chiefly Warfare in South America. Joyce Marcus, editor. *Studies in Latin American Ethnohistory and Archaeology*, Vol. 5. Memoirs of the Museum of Anthropology N° 28, Ann Arbor: University of Michigan, 1994. También los siguientes artículos: Elsa M. Redmond and Charles S. Spencer, The Cacicazgo. An Indigenous Design. *Caciques and their People. A Volume in Honor of Ronald Spores*. Joyce Marcus and Judith Francis Zeitlin, editors. Ann Arbor: University of Michigan, 1994, pp. 189-225; y, In War and Peace. Alternative Paths to Centralized Leadership. *Chiefdoms and Chieftancy in the Americas*. Elsa M. Redmond, editor. Gainesville: University Press of Florida, 1998, pp. 68-103.

⁹² Redmond, Elsa M., Tribal and Chiefly Warfare in Northern South America. Paper presented at *Non-imperial Politics in the Lands Visited by Columbus* Conference, Smithsonian Tropical Research Institute, Panama, August 26-31, 1990, p. 2.

d) La esclavitud

El contexto esclavista de los siglos XVII y XVIII provee un importante marco en cuyas redes se insertarán los zambos y los mosquitos. En la actualidad existen numerosos autores que han trabajado distintos aspectos del tema para otras áreas del caribe. En términos generales existen pocos estudios relacionados con la costa honduro-nicaragüense. Para comenzar, nos serán de enorme valor los aportes de Paul E. Lovejoy⁹³, Verene Sheperd y Hilary Beckles⁹⁴, Rina Cáceres G.⁹⁵ y David Armitage⁹⁶ como investigadores cuyos estudios sobre la esclavitud desde África a Centroamérica y Costa Rica son fundamentales para contextualizar el problema. Los artículos editados por Darién J. Davis⁹⁷ tratan del impacto de la esclavitud en el Caribe y América Latina. Parte de las consecuencias del arribo de africanos a esas zonas implica tomar en cuenta la formación de los grupos zambos. Davis incluye referencias a los grupos zambos de los Estados Unidos, tema que también trabaja Rocío Rueda Novoa⁹⁸ para la costa de Esmeraldas en Ecuador. Barbara Potthast incursiona en el tema de la formación de los grupos zambos en la Costa de Mosquito en los siglos XVII y XVIII, señalando conflictos territoriales y rivalidades entre los zambos y los mosquitos.⁹⁹ Los zambos y los mosquitos se insertaron en las redes de la esclavitud, apresando amerindios vecinos y cambiándolos por armas y municiones, principalmente en Jamaica. Parte de nuestro trabajo toca la esclavitud indígena, tema que es tratado por Rina

⁹³ Lovejoy, Paul E. *Transformations in Slavery. A History of Slavery in África*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983, pp. 1-11. Esta obra sintetiza aspectos principales del fenómeno de la esclavitud, aplicables tanto a indígenas centroamericanos esclavizados como a los Áfricanos en las mismas condiciones.

⁹⁴ Sheperd, Verene and Hilary McD.Beckles, editores., op. cit., 2000.

⁹⁵ Cáceres Gómez, Rina, *Negros, mulatos, esclavos y libertos en la Costa Rica del siglo XVII*. México: IPGH, 2000; e *Indígenas y Áfricanos en las redes de la esclavitud en Centroamérica, Rutas de la esclavitud en África y América Latina*. Rina Cáceres, compiladora. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001, pp.83-100.

⁹⁶ Armitage, David, Tres conceptos de la historia atlántica. *Revista de Occidente* (España), N° 281, 2004.

⁹⁷ Davis, Darién J., editor, *Slavery and Beyond. The African Impact on Latin America and the Caribbean*. DE: Wilmington, 1995.

⁹⁸ Rueda Novoa, Rocío, *Zambaje y Autonomía. Historia de la gente negra de la provincia de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala, 2001.

⁹⁹ Potthast, Barbara, Indians, Blacks and Zambos on the Mosquito Coast, 17th and 18th Century. *América Negra* N° 6, 1993, pp. 53-65.

Cáceres ¹⁰⁰ para el siglo XVI en el pacífico de Nicaragua, antecedente importante en estas páginas. El problema de la esclavitud indígena en el Atlántico es trabajado magistralmente por Alan Gallay ¹⁰¹, sin cuya obra nos hubiéramos visto limitadas.

e) El comercio ilícito

Un tema relevante es el del comercio ilícito, actividad que involucró a los indígenas, a los españoles y a los ingleses. Algunos autores le han dedicado atención, como William Sorsby ¹⁰², quien señala la importancia de la actividad e identifica la participación de ingleses en ella. Otro autor, Murdo MacLeod, enfoca las posibilidades y las consecuencias socioeconómicas y políticas del contrabando en la primera mitad del siglo XVIII. ¹⁰³ Troy S. Floyd realiza una aproximación al problema del comercio ilícito, en la que señala su importancia durante el periodo que nos interesa, pero no profundiza en él desde una perspectiva que aclare los efectos del mismo en las sociedades indígenas, en general ¹⁰⁴. El artículo de Juan Carlos Solórzano titulado "El comercio de Costa Rica durante el declive del comercio español y el desarrollo del contrabando inglés: periodo 1690-1750", ¹⁰⁵ trata el tema del comercio ilegal en el contexto de las relaciones anglo-hispanas en las décadas citadas. Su perspectiva es regional y dentro de ella, enfoca el desarrollo de la actividad en Costa Rica, en general, y en Matina, en particular. Afirma que el contrabando se vio afectado por las acciones hostiles de los zambos y los mosquitos, así como por el enfrentamiento bélico entre España e Inglaterra. Su clara exposición y la solidez de sus conclusiones conforman un punto de partida fundamental para nuestro trabajo, dado que el comercio ilegal constituye una vía para acercarse a desentrañar con profundidad el papel que zambos y mosquitos tuvieron en él.

¹⁰⁰ Cáceres, op. cit., 2001.

¹⁰¹ Gallay, Alan, *The Indian Slave Trade. The Rise of the English Empire in the American South. 1670-1717*. New Haven: New York University Press, 2002.

¹⁰² Sorsby, W., op. cit., 1969.

¹⁰³ MacLeod, Murdo J., *Spanish Central America. A Socioeconomic History 1520-1720*. Berkley and Los Angeles: University of California Press, 1973, pp. 348-373.

¹⁰⁴ Floyd, T., op. cit. 1990.

¹⁰⁵ Solórzano, Juan Carlos, El comercio de Costa Rica durante el declive del comercio español y el desarrollo del contrabando inglés: periodo 1690-1750. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 20(2), 1994, pp. 71-119.

Barbara Potthast incursiona también en el tema del comercio ilícito, específicamente orientado desde la Costa de Mosquitos hacia Centroamérica en el siglo XVIII.¹⁰⁶ Comenta que para los ingleses, los indígenas payas, kukras, woolwas, panamakas y ramas fueron "*commerce indians*" o, intermediarios. Los ingleses daban ron a los mosquitos para garantizarse que no les atacarían a sus "*commerce indians*". Sus observaciones nos son de gran valor pero habrá que profundizar en lo de los indios como intermediarios en el contrabando. Otra autora, Mary W. Helms, aportó importantes datos comparativos entre los "miskitos" (su denominación) y otras etnias americanas alrededor del tema de las invasiones o correrías repentinas (*raids*),¹⁰⁷ práctica cotidiana entre los mosquitos y sus vecinos. Helms relacionó sus resultados con el comercio ilícito y sugirió, además, que los mosquitos fueron exitosos al insertarse en el tráfico de esclavos en el Caribe, tema importante.

En general, el tema del contrabando en Centroamérica todavía necesita de mayores estudios, al igual que se hace imprescindible comprender cómo se insertaron en ese comercio los zambos y los mosquitos, más allá del ron que recibieron ocasionalmente de los ingleses por participar en él y así satisfacer sus intereses.

f) Los zambos y los mosquitos como actores

Una investigación original sobre la nación miskita entre 1600 y 1894 la realizó Sydney Royal Welcome Cayasso.¹⁰⁸ Este autor es de los primeros en destacar la actoría de los zambos y los mosquitos, provee explicaciones interesantes acerca de la toma de algunas decisiones por parte de ellos, pero no provee el fundamento documental que las sustente ni logra aclarar si son el producto de la tradición oral de los antepasados de estas gentes. Entre otras ideas, presenta un importante cuadro sintético acerca de los bienes y recursos intercambiados por las diversas etnias, así como un mapa en el que señala las

¹⁰⁶ Potthast, Barbara, "Centroamérica y el contrabando por la Costa de Mosquito". *Mesoamérica* 36, 1998.

¹⁰⁷ Helms, Mary W., Miskito Slaving and Culture Contact: Ethnicity and Opportunity in an expanding Population. *Journal of Anthropological Research*, Vol. 39, N° 1, 1983.

¹⁰⁸ Welcome Cayasso, Sydney Royal, *El auge y la declinación de la Nación Miskita: 1600-1894*. Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1993, p. 204.

rutas principales de acceso por ríos y tierra a diversas poblaciones españolas: Juigalpa, Camoapa, Boaco, Muy Muy, Jinotega y Segovia. De esta manera amplía la información que brinda Germán Romero de los pueblos que forman parte de la frontera segoviana.

En resumen, los temas mencionados de las obras revisadas nos presentan un estado de la cuestión del que es posible señalar por lo menos algunos debates dentro de los que nos situamos: la subordinación de zambos y mosquitos a los ingleses; problemas identitarios y problemas de desconocimiento acerca del tipo de organización sociopolítica de estos indígenas en relación con la imposición del tipo de gobierno inglés. La bibliografía analizada permite también desprender los avances interdisciplinarios cercanos y complementarios a nuestro problema de investigación. A la vez, las obras revisadas nos permiten percibir qué hay hecho y qué falta por hacer.

D) El marco conceptual

La Mosquitia fue una región periférica al **mundo colonial centroamericano**, concepto que será definido como la sociedad resultante de la puesta en práctica de formas de opresión política, explotación económica y subordinación ideológica que España impuso sobre las sociedades indígenas centroamericanas.¹⁰⁹ Desde la perspectiva española esta área constituía un territorio habitado por indios insumisos, a los que había que reducir. Por lo tanto, los españoles trataron de lograr su **conquista**, definida como los intentos de lograr el sometimiento de los grupos indígenas por medio de recursos militares, económicos e ideológicos, donde la apropiación de sus tierras representó un eje central,¹¹⁰ de manera similar a las acciones que emplearon en otras áreas no conquistadas ni sometidas al dominio español, como Talamanca, en Costa Rica.¹¹¹

¹⁰⁹ Con base en Martínez Peláez, Severo, *La patria del criollo*. San José: EDUCA, 1985, p. 31.

¹¹⁰ *Ibidem*

¹¹¹ Solórzano, Juan Carlos, *Indígenas, insumisos, frailes y soldados: Talamanca y Guatuso, 1660-1821*. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 23 (1-2): 143-197, 1997.

Aunque hay debate entre especialistas acerca del tipo de organización sociopolítica bajo la que se regían los habitantes de la costa de Mosquitos,¹¹² creemos adecuado referirnos a ella tentativamente como constituida por **cacicazgos**, entendido como el momento en que la sociedad tribal deja de ser igualitaria y da paso al surgimiento de la jerarquía social con las consecuencias que ello implica. Se distingue una especialización social del trabajo, relaciones políticas y de parentesco intra-aldeas, relaciones políticas y de subordinación o la jerarquización de las aldeas en linajes. La tierra se considera un patrimonio que se distinguía entre la que pertenecía al común de los individuos de la "tribu" y la de los jefes o caciques. Además, existían actividades socioeconómicas de distribución y redistribución de bienes con fines políticos, en las que el cacique mayor y los caciques principales, subordinados, ocupaban posiciones clave. No obstante, es aún temprano para calificar el tipo de cacicazgo en esa área pues falta más investigación. El problema se encuentra en discusión, máxime si recordamos que Mary W. Helms presenta el concepto de *colonial tribe*,¹¹³ del que se vale para argumentar que la organización sociopolítica se consolidó como tribal en la que predominan los grandes hombres o *Big Men*, gracias a las interacciones con los ingleses. No podremos resolver el problema en este documento pero sí podemos demostrar que no se trató de sociedades semi-nómadas, sino cacicales, sedentarias, con movimientos estacionales vinculados a aspectos productivos y de intercambio.

Los indígenas mostraron una férrea **resistencia** a los intentos de avance de la conquista española, explicada como cualquier acto (o actos) perpetrado por parte de un miembro (o miembros) de las sociedades indígenas con la intención de mitigar o negar las demandas impuestas sobre ellos por los conquistadores, o para impulsar sus propias demandas en contra de los grupos dominantes.¹¹⁴

Entre el mundo colonial centroamericano y el mundo indígena se formó la zona que hemos identificado como **frontera segoviana**, mencionada en apartados

¹¹² Este aspecto está desarrollado en la sección del Estado de la Cuestión en este documento.

¹¹³ Helms, Mary W., op. cit. 1969.

¹¹⁴ Con base en James C. Scott, *Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press, 1985, p. 290.

anteriores. Götz von Houwald ¹¹⁵ la denomina "línea de frontera", e incluye como parte de ella a la mayoría de los pueblos españoles aledaños. A diferencia de ese autor, sugerimos que esa frontera no es un límite ni una línea, sino un área de contacto. Se trató de una frontera móvil pues, en su afán de proteger el territorio bajo control español de ser alcanzado por el expansionismo inglés, los españoles tuvieron avances y retrocesos señalados por la aparición y pronta desaparición de algunos pueblos.

En esta movilidad tuvieron su injerencia los zambos y los mosquitos al unirse con los ingleses y atacar los pueblos españoles, pero también la manifestaron al establecer lazos de parentesco con miembros de algunos pueblos fronterizos, lo que les permitía algunos márgenes de acción. En esa frontera segoviana los límites estuvieron reforzados militarmente: por el norte, el puerto de Trujillo, resguardado militarmente desde el siglo XVI, y, por el sur, el Castillo del Río San Juan (denominado también como fortificación "San Carlos" en 1665,¹¹⁶) protegido desde la segunda mitad del siglo XVII. En los dos casos, el fortalecimiento inicial de ambos puntos constó principalmente de puestos de vigilancia a cargo de vigías, como precaución contra la entrada de piratas al saqueo y destrucción de los establecimientos españoles.¹¹⁷

Denominaremos **pueblos de frontera** o **pueblos de montaña** a las poblaciones españolas situadas en esa zona fronteriza, donde se encontraban oficiales militares españoles, soldados y autoridades eclesiásticas. En algunos de ellos había autoridades indígenas tales como alcaldes, e instituciones, como cabildos y cofradías. La frontera segoviana, como área de contacto, fue un espacio ideal para el desarrollo del **comercio ilícito** o contrabando de mercancías al margen de la legislación española, que se nutría principalmente de los barcos que llegaban a las costas hondureñas y nicaragüenses.

Por tanto, en esa frontera se dieron constantes movimientos de personas hacia el interior del mundo colonial centroamericano y hacia afuera, hacia las

¹¹⁵ von Houwald, G. op. cit., 1993, p.84.

¹¹⁶ Romero, G., op. cit., 1988, p.338.

¹¹⁷ Gámez, José Dolores, *Historia de la Costa de Mosquitos hasta 1894*. Managua: Imprenta Nacional, 1939.

montañas, donde habitaban indígenas y adonde llegaban los zambos y los mosquitos. Además del trasiego de bienes materiales, también corrían noticias de interés para españoles y para los indígenas de la Mosquitia, especialmente aquellas de carácter militar, con la intención de conocer los pasos y las estrategias militares de unos, los ataques, saqueos y pillajes de otros, y la llegada y distribución de contrabando, este último de importancia tanto para los españoles como para los indígenas. La definición de la frontera segoviana, su formación y la fundación de los pueblos de montaña, así como una descripción más precisa, se afinarán conforme se desarrolle la investigación, pues su dinámica se podrá observar durante los 157 años que abarcan el periodo de estudio.

Como se ha señalado, este es un estudio en la larga duración temporal, donde una de las ventajas de este tipo de investigaciones, es, de acuerdo con Fernand Braudel,¹¹⁸ la posibilidad de observar los perfiles de las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales con mayor claridad. Para entender los cambios que ocurrieron en las sociedades indígenas de la Mosquitia entre 1633 y 1786, y responder a las preguntas que orientan esta investigación, es de gran utilidad enfocar las estructuras y sus cambios, como también a los actores. Por tanto, el análisis de la dinámica **estructural/acción** ocupa un espacio importante para la interpretación y explicación de cambios, así como para develar las estrategias socioeconómicas, sociopolíticas y culturales que emplearon los zambos y los mosquitos en sus relaciones, principalmente con los ingleses.

En las sociedades que poblaban la Mosquitia en 1633, a la llegada de los ingleses, prevalecían estructuras socioeconómicas y sociopolíticas indígenas tradicionales, propias de sociedades cacicales cuyo proceso de consolidación había comenzado siglos antes en América Central, incluyendo Panamá, Costa Rica y Nicaragua. Sin embargo, en la Mosquitia, este proceso parece haberse visto influido e interrumpido, debido al relativo "aislamiento" en que quedó con motivo del desarrollo de procesos históricos en áreas vecinas, como la llegada de grupos mesoamericanos al pacífico de Nicaragua en los alrededores del 800 dC.,

¹¹⁸ Braudel, Fernand, *La larga duración. La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial, 1974, pp. 60-106.

y la conquista española a principios del siglo XVI, temas que desarrollaremos en el capítulo siguiente. Ambas **coyunturas** tuvieron efectos en las sociedades de la Mosquitia, y el reconocimiento y la descripción de las mismas contribuye a la identificación de los perfiles estructurales dominantes en los siglos XVI, XVII y XVIII de las sociedades indígenas que la poblaban. La llegada de los ingleses a principios del siglo XVII representó, para los pobladores de la Mosquitia, otra oleada de extranjeros interesados principalmente en sus recursos y generadora de importantes cambios.

En términos de análisis teórico, es importante tomar en cuenta recursos conceptuales referentes a la relación **estructura y acción** con el objetivo de explicar la dinámica entre ambas, sus vínculos, contradicciones y diálogos. En el caso que nos ocupa, ese análisis se hace posible en la medida en que disponemos, como punto de partida, del conocimiento de las estructuras socioeconómicas y sociopolíticas indígenas prevalecientes a la llegada de los ingleses, muy distintas, por cierto, a las de ellos. Esto contribuye a precisar su identificación y sus cambios a lo largo del periodo.

El debate estructura/acción goza de actualidad en la historiografía contemporánea y centroamericana, contradicción que se encuentra lejos de estar resuelta, como lo señala Charles R. Hale.¹¹⁹ Ese autor elabora su análisis sobre los miskitus y el Estado nicaragüense entre 1894 y 1987 alrededor de la dinámica de las estructuras y la acción de etnias constreñidas u oprimidas por estructuras dominantes. Este aspecto amerita retomarse, analizando cuáles fueron las estructuras dominantes en 1633 y hasta 1786 entre las sociedades mosquitas, y en qué medida constreñían u oprimían a los pobladores.

Puede afirmarse que Inglaterra nunca conquistó a los mosquitos en esos años, periodo durante el cual más bien mantuvo abiertos importantes espacios de acción para los indígenas. Por ello no podemos hablar de subordinación u opresión inglesa hacia ellos. No se encuentran estructuras de **dominación colonial** constreñiendo u oprimiendo a los indígenas, aunque sí de intentos de control político, lo que pudo condicionar y modificar sus acciones. De ahí la

¹¹⁹ Hale, Charles R., op. cit. 1994, pp. 14-28.

importancia de conocer las estrategias que desarrollaron los mosquitos y los zambos en sus interacciones con los distintos **sectores sociales** —indígenas, esclavos negros, funcionarios religiosos y administrativos ingleses y españoles, así como soldados y otras personas de diversas ocupaciones— con los que se relacionaron.

La situación política de la Mosquitia con respecto a la presencia inglesa en ella y el despliegue de sus actividades en esos territorios y con sus habitantes indígenas, no puede definirse exactamente como un "gobierno indirecto", como el que sí se estableció en África siglos después. En un primer término, el concepto de gobierno indirecto o *indirect rule* surgió en las primeras décadas del siglo XX¹²⁰ para regular las acciones políticas británicas en África. Aunque no soy partidaria del empleo del concepto en cuestión para el periodo que estudiamos, sí estoy consciente de la manifestación de algunas relaciones políticas por parte de los ingleses que posteriormente se incluyen como aspectos constitutivos medulares del *indirect rule*. Por ejemplo, las relaciones que se establecieron entre los oficiales británicos y los jefes indígenas, expresadas en el otorgamiento de títulos extranjeros a jefes indígenas, como el de rey, gobernador, almirante, duque y otros. Esto se identifica en las fuentes con las denominaciones de **comisiones o patentes**. En síntesis, el papel que desempeñaban los jefes indígenas era fundamental para los intereses de Inglaterra, tanto en los siglos XVII y XVIII en la Costa de Mosquito como en África en el siglo XX.

Aclarado el punto de la no-dominación colonial inglesa en la zona, procedemos, a resumir brevemente el origen de la tensión estructura/acción, la que encontramos vinculada sobre todo a Fernand Braudel y a Eric Hobsbawm. La trilogía de Braudel, titulada *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV–XVIII*,¹²¹ fue representativa de la tensión que existía entre la escuela francesa de los Annales y los historiadores marxistas británicos como E.P. Thompson,

¹²⁰ Frederick John Dealtry Lugard, gobernador de Nigeria entre 1912 y 1919, es el redactor del *Dual Mandate y Political Memoranda*, documentos en los que incluye los principios de la doctrina de *Indirect Rule*. En Collins, Robert O., *Problems in the History of Colonial Africa, 1860-1960*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1970, pp.83-87.

¹²¹ Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV–XVIII*. 3 tomos. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1984.

Rodney Hilton, Christopher Hill, Maurice Dobb y Eric Hobsbawm.¹²² Braudel señalaba en la obra citada que la estructura social era la que se reproducía. Algo cambiaba, algo se le agregaba o se le quitaba a esa estructura como consecuencia de cambios producto de la historia, pero la estructura seguía allí, se mantenía. Por su lado, los historiadores marxistas británicos señalaban que las clases bajas, en el caso que él estudió, habían sido, más que víctimas pasivas de la historia, participantes activos. Hobsbawm afirma que no es la historia la que hace los cambios sino los hombres a través de sus acciones. En otras palabras, Hobsbawm daba importancia a la acción.

El estudio de la relación estructura/acción, implica analizar cómo se conjuga la intervención de las estructuras y la acción o las decisiones tomadas por los grupos sociales en los campos políticos, económicos, sociales y culturales, incluyendo lo ideológico. Se deben contemplar las acciones políticas y el papel de los sectores gobernantes, de las elites, representadas en jerarquías sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas. Ello implica tomar en consideración, principalmente, a los personajes y a los procesos que señalan la vinculación de la costa del Caribe nicaragüense y hondureña a la introducción de nuevos elementos económicos y políticos provenientes de otras sociedades europeas.

La detección de los cambios ocurridos a lo largo del tiempo sugiere fijar la atención en reconstrucción de las sociedades zambas y mosquitas en diferentes momentos del periodo, en su **estado social** o sociohistórico.¹²³ Julio Aróstegui lo define como la configuración de las estructuras y fuerzas sociales, las relaciones sociales, las instituciones y, en definitiva, los subsistemas que componen una determinada sociedad, en un momento cronológico preciso. La idea de "estado" se emplea para señalar transformaciones, que la relación entre los elementos de un sistema está cambiando continuamente sin poder afirmar que las estructuras desaparecen. Así, el concepto de estado social es útil en la medida en que permite captar el cambio dentro de la estructura.

¹²² Kaye, H. op. cit, 1989.

¹²³ Aróstegui, Julio, El objeto teórico de la historiografía. *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Editorial Crítica, 1995, pp. 205-206.

En la documentación básica consultada, posee mayor visibilidad la variable económica y sus indicadores, pues las fuentes documentales inglesas y españolas abundan en información de esa naturaleza, a partir de que los europeos tuvieron fuertes intereses comerciales en la Mosquitia. De ahí que estudiar la caracterización, la dinámica y los cambios de los patrones de subsistencia de los mosquitos y de los zambos será esencial. Las fuentes documentales y otras referencias bibliográficas incluyen información sobre los aspectos anteriores, ya sea relacionados con los mismos habitantes indígenas de la zona, con los españoles o con los ingleses.

Desde antes del arribo de los ingleses a la costa, los habitantes de la Taguzgalpa y la Tologalpa habían empezado a definir las maneras de interactuar con extranjeros. Nos referiremos especialmente a los españoles del mundo colonial centroamericano y más adelante, a los mismos ingleses. El **modelo de interacción** contribuye a estudiar cómo interactuaron las personas, las ideas, las condiciones materiales y los factores externos e internos. Permite afinar y analizar las maneras de relacionarse de los distintos actores y sectores sociales involucrados en el problema de investigación. El modelo de interacción se comprende como el estudio de las acciones significantes y los contextos estructurales tanto en el espacio como en el tiempo, e implica conceptualizar divisiones étnicas y regionales, fronteras o sistemas centro-periferia. A la vez, toma en cuenta los desarrollos internos de las zonas marginales o periféricas.¹²⁴ O, en este caso, contempla el desarrollo del cambio y sus consecuencias en el mundo indígena de la Mosquitia, zona de enfrentamiento de dos imperios.

El **comercio** y sus modalidades formaron ejes principales en la dinámica de la economía de la época. El desarrollo del comercio de exportación fue del mayor interés de las potencias envueltas en el expansionismo comentado. Se trataba de la exportación de los recursos de las tierras alcanzadas, hacia las naciones centrales con el fin de enriquecerlas económicamente y fortalecerlas políticamente. Desde esa perspectiva, se trata de **comercio exterior**, desde las colonias americanas a España, y, en el caso de Inglaterra, desde sus dominios y

¹²⁴ Carmack, R. op. cit., 1993, pp. 50, 51.

territorios usurpados, hacia Londres y otras ciudades europeas. Hablaremos de **comercio interior** cuando se desarrollen actividades mercantiles en la Mosquitia, en Belize y en Jamaica. Y mencionaremos **actividades comerciales** cuando nos refiramos a transacciones entre indígenas y sus vecinos más cercanos, incluyendo a españoles, ingleses u otros indígenas.

En sus intentos por no sucumbir, España trataba de defender el **monopolio comercial** que había establecido, representativo de las tendencias expansionistas de la época. Intentaba concentrar gran parte de la producción y venta de mercancías para asegurar sus ganancias y controlar el mercado, en situación de privilegio. Esto generó enormes problemas a la misma España, así como, a su vez, oportunidades de participación a los zambos y a los mosquitos en actividades comerciales.

Entre 1633 y 1786 es posible observar transformaciones en las sociedades zambas y mosquitas, por lo que estas etnias encuentran dificultades, internas y externas, para reproducir las relaciones sociales y económicas sobre las que reposaban. Las **etnias** se comprenderán como grupos que se autoperpetúan biológicamente; que comparten valores culturales fundamentales realizados con unidad manifiesta en formas culturales; integran campos de comunicación e interacción; y cuentan con miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros, además de que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden. Son grupos organizacionales a los que se puede pertenecer por adscripción. Persisten en las relaciones con otros grupos étnicos, en las permeables **fronteras étnicas**, o espacios de interacciones interétnicas,¹²⁵ en el que las identidades desempeñan un papel importante.¹²⁶

Las **identidades** son construcciones de pertenencias sociales en las que se comparten una matriz de significaciones donde se definen exclusiones e

¹²⁵ Con base en Frederik Barth, Introducción. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Frederik Barth, compilador, México: Fondo de Cultura Económica, 1976, pp. 11- 18.

¹²⁶ Remitirse también a Cardoso de Oliveira, Roberto, *Etnicidad y estructura social*. México: CIESAS, 1992, pp. 107-149.

inclusiones. Es un "concepto de síntesis" donde la persona integra sus diferentes papeles y pluralidad de pertenencias en una imagen coherente de sí mismo.¹²⁷

En el campo de las identidades, la **identidad étnica**, se entiende como una clase de sentimiento de pertenencia que vincula al individuo con la colectividad a la que pertenece por nacimiento o adscripción. Este sentimiento se sustenta en todo un conjunto de valores, acciones y símbolos que constituyen un campo de comunicación y de interacción entre los individuos de una misma colectividad y que, al mismo tiempo, actúan como factores de diferenciación respecto a otros grupos. La identidad étnica puede tener un impacto más fuerte en el grupo porque abarca e integra la serie completa de estatus, roles y otras identidades menores. Es una identidad poderosamente inclusiva (y exclusiva) con raíces inconscientes que contienen mayor carga afectiva cuanto más profundas son.¹²⁸ Cardoso de Oliveira rescata el concepto de **identidad latente** para referirse a aquellos casos en los que se "renuncia" a la identidad solo como un método y en atención a una praxis dictada por las circunstancias, pero que en cualquier momento puede ser invocada o actualizada.¹²⁹ En el problema que nos ocupa, este comportamiento formaría parte de estrategias mediante las cuales se desarrollarían ciertos tipos de relaciones con los ingleses y con los españoles.

La identidad, como forma de percibirse y de percibir a los demás, cambia porque los espacios y los actores de las interacciones cambian. Las identidades étnicas de zambos y mosquitos sufrieron cambios ante los diferentes y dinámicos contextos político-económicos que se presentaron entre 1633 y 1786. El problema del cambio y re-estructuración de identidades étnicas es en sí mismo importante de considerar en problemas de investigación que contemplan la tensión estructura/acción, o que tienen entre sus objetivos principales la búsqueda de explicaciones del comportamiento de los mosquitos y los zambos.

¹²⁷ Con base en Camus, Manuela, *Ser indígena en Ciudad de Guatemala*. Guatemala: FLACSO, 2002, p. 79.

¹²⁸ Ibidem

¹²⁹ Cardoso de Oliveira, R., op. cit., p. 28.

Dentro del problema de la etnicidad sigue presente el debate entre la posición "primordialista" o "instrumentalista".¹³⁰ De manera sucinta, la primera posición es calificada de "culturalista" porque reúne un núcleo de "ataduras primordiales" (parentesco, religión, idioma, entre otros). En la práctica, se asumen algunos "datos", inclusive antes de que se desarrolle la interacción. En la segunda, la "instrumentalista", se enfatiza investigar los atributos compartidos por una determinada etnia y su uso y movilización con fines políticos. Algunos autores han tratado de conciliar ambas posiciones, pero para periodos más tardíos y en otras coyunturas, intentando entender la etnicidad dentro del contexto de relaciones de poder.¹³¹ El pensamiento de Maurice Godelier permite acercarse al problema en cuestión para el periodo que nos interesa y para el logro de nuestros objetivos.

Este antropólogo propone ideas importantes que contribuyen a explicar la dinámica de los cambios, la escogencia de las acciones y la prevalencia de la identidad étnica. El autor parte de un doble fundamento de la sociedad:

"...el origen de la sociedad no puede ser simple, ni su fundamento único. La sociedad humana ha extraído su existencia de dos fuentes: por una parte, el intercambio, el contrato, y por la otra lo no contractual, la transmisión. La sociedad continúa avanzando sobre esas dos bases, apoyándose en esos dos fundamentos que le son tan necesarios, y que no pueden existir por separado. En consecuencia, en lo social humano siempre hay cosas que evitan el contrato, que no son negociables, que se sitúan más allá de la reciprocidad."¹³²

De acuerdo con las palabras de Godelier, ese doble fundamento de la sociedad, que la divide entre lo que se da y lo que se guarda, puede rescatarse lo "primordial" (lo que no es negociable) pero, a la vez la sociedad está abierta a lo negociable, donde se puede manifestar lo "instrumental", con fines políticos. En una reflexión como esa, los zambos y los mosquitos podrían realizar variaciones, modificaciones y transformaciones en diversos contextos, sin perder su identidad étnica en el devenir de los diversos procesos político-económicos y sociales vividos.

¹³⁰ Hutchinson, John y Anthony D. Smith, eds., *Ethnicity*. Oxford: Oxford University Press, 1996, pp. 3 - 104.

¹³¹ Bourgois, Philippe, *Conjugated Opression.: Class and Ethnicity among Guaymi and Kuna banana workers on a corporate plantation*. *American Ethnologist* 15 (2): 328-348.

¹³² Godelier, Maurice, *El enigma del don*. Barcelona: Paidós, 1998, p. 58.

Lo no-negociable se relaciona con la reciprocidad, en sus manifestaciones materiales, o tangibles, tales como objetos que distinguen o forman parte de herencias familiares por generaciones, pero también se refiere a lo intangible. Es lo que se mantiene al margen del "mercado" en sociedades donde lo hay, o de actividades comerciales indígenas. En la Mosquitia, entre 1633 y 1786, estaríamos hablando de lo que se mantiene al lado de las actividades comerciales entabladas por los zambos y los mosquitos con los ingleses y otros. Son los "asuntos privados", como las creencias y tradiciones espirituales, cosas, relatos, nombres y formas de pensamiento que los individuos transmiten a sus descendientes o, en este caso, a quienes forman parte de la misma etnia. Lo que se guarda son siempre "realidades" que desplazan a los individuos y a los grupos hacia otro tiempo, y que los colocan de nuevo frente a sus orígenes, frente al origen.¹³³ Sin embargo, deseamos proponer que, desde nuestra perspectiva, creemos que es probable que, por lo menos, algunos aspectos de lo no-contractual, lo no-negociable, se vuelva negociable lentamente, en la medida en que surjan coyunturas particulares que sugieran a miembros de las etnias la conveniencia del cambio, lo que es de esperar se haga visible para el investigador, en la larga duración.

Salvando lo no contractual, se considera que las decisiones tomadas dentro del campo de lo negociable, las acciones que se elijan, se basarán en una ponderación de costo/beneficio. Este supuesto se refiere a la teoría del **rational choice**, en la que se considera que las estructuras determinaron en menor o mayor grado, los constreñimientos o fuerzas en que un individuo actuó. Dentro de las limitaciones de estas fuerzas existen varias posibilidades de acción y se supone que en las decisiones tomadas se escogerán aquellas de las que se obtengan beneficios a un menor costo. En el caso de los grupos étnicos, entonces, se elegirán aquellas opciones en las que estos se movilizarán o tomarán determinadas acciones cuando estiman que obtendrán beneficios.¹³⁴

¹³³ Godelier, M., op. cit. 1998, pp. 285-299.

¹³⁴ Hechter, Michael, Ethnicity and rational Choice Theory. En Hutchinson, John y Anthony D. Smith, eds., op. cit. 1996, pp. 90 - 98.

Los zambos y los mosquitos debieron crear o seleccionar **estrategias socioeconómicas, sociopolíticas o socioculturales**, explicadas como el desarrollo y el empleo de mecanismos y destrezas, incluyendo el manejo y la disposición de bienes materiales y no-materiales, para hacer frente a los cambios, alcanzar acuerdos y tomar decisiones.

Dada la naturaleza de las sociedades mosquitas en el siglo XVII, en su organización sociopolítica cacical, las estrategias se fundamentaron en una forma de **intercambio** de bienes, favores y trabajo, llamada **reciprocidad**, la que, a su vez, se divide en **generalizada, compensada y negativa**.¹³⁵ La reciprocidad constituyó un eje fundamental, estructural, de los mosquitos y sus vecinos durante el periodo de estudio, y desde antes. Pudo proveer los cánones que orientaron los distintos tipos de relaciones que se establecieron con los diversos sectores sociales antes mencionados, con quienes interactuaron los mosquitos y los zambos. Dada su importancia en la dinámica cotidiana de los mosquitos, en sus acciones políticas y cambios económicos, se hace necesario describir con detalle los distintos aspectos de la puesta en práctica de la reciprocidad.

-Reciprocidad generalizada: se refiere a relaciones altruistas, del tipo de devolver un favor por otro, de la distribución de alimentos entre parientes próximos, de hospitalidad, de ayuda mutua, de entregas en prenda, de generosidad, de deudas de parentesco y de jerarquía. En estas situaciones, la necesidad de devolver es bastante difusa, amplia. No se espera que sea de inmediato, ya que "los bienes caminan a favor de los desposeídos durante largo tiempo".¹³⁶ La reciprocidad no es explícita.

-Reciprocidad compensada o equilibrada: se trata de un intercambio directo donde la devolución es inmediata y equivale en valor a las mercancías recibidas, es explícito. Debe ser satisfactorio para las dos partes en términos de los bienes o de las acciones que se intercambian. Cada parte sabe qué es lo que le va a ser entregado, cuándo y a cambio de qué.

¹³⁵ Service, Elman R., *Los cazadores*. Barcelona: Editorial Labor, 1979, pp. 23 – 29, quien se basa en Sahlins, Marshall D, *Las sociedades tribales*. Barcelona: Editorial Labor, 1972. Ambos se fundamentan en Maus, Marcel, *The Gift*. Londres: Cohen and West, 1954.

¹³⁶ Sahlins, M., 1972, pp. 131- 132.

-Reciprocidad negativa: implica la falta de reciprocidad, el robo o la apropiación violenta de los bienes. Es un intento de obtener algo gratuitamente: transacciones iniciadas y enfocadas hacia una ganancia utilitaria neta. En todos los casos los participantes se enfrentan como representantes de intereses no solo diferentes sino opuestos, tratando cada uno de maximizar su posición a expensas del otro. Regatear con la mirada puesta en la gran oportunidad es una de las formas más sociables. Partiendo de aquí la reciprocidad negativa pasa por varios grados de artificios engañosos, fraude, robo y violencia.

Todas las formas de intercambio participan un poco de las tres formas de reciprocidad en vez de hallarse divididas en tres compartimientos rígidos. Hay muchos casos en los que hay un intercambio pero la intención de una o de las dos partes es aprovecharse de la otra, obtener un incremento injusto a costa de aspectos sociales o emocionales, creándose enemistades y excluyendo la amistad.

Los intercambios mencionados se hallan afectados por la sociabilidad, las emociones, el comportamiento pero, sobre todo, por la estructura social interna de la comunidad y por las relaciones entre las comunidades. Solo los extraños o los enemigos llevan a cabo intercambios por medio de fraude o robo. En síntesis, en los tres casos de reciprocidad los involucrados intentan satisfacción para ambas partes. El establecimiento de **alianzas**, o de coaliciones, puede formar parte de la reciprocidad. Se deben entender como la unión de varias etnias o grupos motivados por objetivos comunes para actuar en circunstancias particulares. Las alianzas pueden ser evidencia de una resistencia opuesta por varios grupos unidos en coyunturas particulares, los que se fortalecen en la medida en que comparten muchos rasgos.

Las reflexiones teóricas y los conceptos definidos en los párrafos anteriores, entendidos dentro del conflicto anglo-hispano y sus efectos y alcances entre los zambos y los mosquitos nos han permitido construir un marco conceptual que posibilita explicaciones hipotéticas a los procesos de cambio generados entre los mosquitos, particularmente ante la presencia inglesa. Puede modificarse, aumentar y enriquecerse en el transcurso de la investigación, aunque, de

momento es de señalada utilidad para mantener bajo la lupa, sin distracciones, a los actores principales de esta investigación.

E) Los objetivos de la investigación

a) Objetivo general

Develar las estrategias sociopolíticas, socioeconómicas y culturales que emplearon los zambos y los mosquitos para afrontar los cambios que se les presentaron como consecuencia del conflicto anglo-hispano en los siglos XVII y XVIII, con el fin de aclarar el papel que desempeñó la organización sociopolítica y sociocultural indígena en su "subordinación" a los ingleses.

b) Objetivos específicos

1-Estudiar las relaciones entre los zambos y los mosquitos a partir de la emergencia del grupo zambo para precisar la construcción de identidades particulares de cada etnia, detectar sus intereses e inferir si el intercambio influyó en el desarrollo de conflictos y en la creación de alianzas en distintos momentos del periodo.

2- Analizar los intentos de control inglés en la costa de Mosquitos y regiones vecinas, especialmente a partir de la creación de una monarquía mosquita en 1687, para comprender los cambios más inmediatos que afectaron a los zambos y a los mosquitos y sus reacciones a ellos.

3- Analizar las actividades comerciales de los zambos y los mosquitos en distintos momentos del periodo de estudio para comprender la importancia de la abundancia o la escasez de bienes al interior de la vida indígena, esencial en el fortalecimiento y el ejercicio del poder político.

4- Aclarar la situación conflictiva de los zambos y los mosquitos con los españoles de la frontera segoviana y los de Matina y Cartago, para detectar los objetivos que los movieron a desear establecer diferentes tipos de negociaciones con ellos.

F) Hipótesis

1- Los zambos y los mosquitos establecieron alianzas entre sí en algunos momentos del conflicto anglo-hispano, pero también tuvieron serias dificultades, porque existían entre ellos diferencias culturales, de origen, y rivalidades políticas

CIHAC

№ 10936

y económicas suscitadas por las actividades de los ingleses y de los españoles en sus territorios.

2- Los ingleses generaron cambios sobre la organización sociopolítica de los zambos y los mosquitos porque trataron de afianzar su dominio sobre la costa, a lo que ellos reaccionaron empleando mecanismos tradicionales propios, como el intercambio, para ejercer control sobre otras etnias y a la vez hacer demandas a ingleses y a españoles.

3-La abundancia o la escasez de determinados productos u objetos de origen europeo, distribuidos estratégicamente por medio del intercambio, fueron condicionantes en el expansionismo sociopolítico que lograron los zambos y los mosquitos, en sus territorios y fuera de ellos, especialmente a partir de 1687, porque las fluctuaciones en la disponibilidad de tales bienes los condujo a crisis internas en distintos momentos, llevándolos a guerras y pillajes.

4-Las actividades de zambos y mosquitos con los ingleses se efectuaron principalmente en la Costa de Mosquito, pero estas etnias desarrollaron distintas relaciones con los españoles, especialmente al final del periodo de estudio, intentando alcanzar acuerdos porque tenían problemas entre sí y además, con los ingleses.

G) La estrategia metodológica (fuentes y su tratamiento)

Hemos subdividido esta sección en tres apartados con la finalidad de precisar los pasos metodológicos que seguimos en el desarrollo de la investigación: la operacionalización de las hipótesis, las fuentes y el reconocimiento al área en estudio. Se mantendrá un estricto orden cronológico en el manejo de la información.

a) Operacionalización de las hipótesis y plan de capítulos

La resolución de esta operación investigativa se fundamentó en una estrategia metodológica orientada a la exploración de variables e indicadores de diversas fuentes, derivadas de las **preguntas** e **hipótesis** planteadas.

De acuerdo con la primera pregunta e hipótesis, pusimos atención al surgimiento del grupo zambo y sus efectos en los mosquitos así como a las rivalidades socioeconómicas o sociopolíticas desarrolladas entre ellos en los

vaivenes de las actividades de ingleses y españoles en sus territorios. Exploramos los tipos de relaciones establecidos en diferentes momentos entre los zambos y los mosquitos entre 1633 y 1786 puntualizando aquellas ocasiones en las que actuaron juntos o se aliaron y cuándo solamente se habló de los zambos o de los mosquitos. De manera complementaria, tomamos nota acerca de qué opinión tenían sobre sí mismos y sobre los demás. La información recabada de las fuentes se contrastó y analizó para dar forma al segundo capítulo, uno que contribuyera a conocer las sociedades mosquitas y su desarrollo en larga duración, permitiendo presentarlos en su estado social, <siguiendo a Aróstegui, al arribo de los ingleses. El capítulo en cuestión se titula "Raíces históricas de los cacicazgos moquitos del siglo XVII (800 dC- 1699)."

La segunda pregunta e hipótesis correspondiente nos obliga a concentrarnos en la puesta en práctica de los cambios que ejercieron los ingleses sobre la sociopolítica de zambos y mosquitos, en las transformaciones que generaron. Analizamos toda aquella información útil para aclarar las reacciones de estas etnias, buscando qué tipos de mecanismos emplearon y si la reciprocidad y el intercambio desempeñaron un papel importante o no. A la vez, investigamos si desde esos mecanismos tradicionales, o de otros, lograron hacer demandas a los ingleses y a los españoles, así como a otras etnias, cuándo, por qué y qué resultados obtuvieron. Los resultados dieron sustento a un tercer capítulo, titulado "Alianzas y conflictos entre los zambos y los mosquitos a partir de la invasión de los ingleses (1633-1786)".

A partir de la tercera pregunta y la hipótesis correspondiente se extrajo información asociada con el comercio externo, el comercio ilícito, los bienes y mercancías, las actividades comerciales, y el intercambio indígena, incluyendo su participación en la esclavitud. Se discutió cómo la posesión de esclavos indios o negros influyó en mantener o modificar el status de sus "dueños", zambos o mosquitos, y la importancia de su captura. Reconstruimos parcialmente las redes formadas por las vías de comunicación y singularizamos el tipo de bienes y productos que iban y venían por ellas, su procedencia, quiénes distribuían las mercancías, cómo llegaban a las manos de los indígenas y cómo las cambiaban o

las vendían por otras cosas. Analizamos los efectos que la abundancia o la escasez de algunas de estas mercancías causaron entre los indígenas y los zambos. Se partió de 1720, año en que los regalos de los británicos formaban parte de las comisiones británicas a los indígenas, lo que permitió observar el manejo que hicieron los zambos y los mosquitos de su vida socioeconómica. Los resultados los propusimos en un cuarto capítulo titulado "Fortalecimiento, expansionismo y crisis de los cacicazgos zambos y mosquitos, 1720-1786".

La cuarta pregunta e hipótesis correspondiente se incluyeron en el cuarto capítulo, donde se aclaró el tipo de relaciones específicas entre los zambos y los mosquitos con los españoles de la frontera segoviana, y con otros españoles de Cartago y de Matina, estrechamente vinculadas a su fortalecimiento y expansionismo. Buscamos las causas del establecimiento de esas relaciones y sus formas, mientras analizamos las relaciones entre los zambos y los mosquitos al final del periodo. En este capítulo enfocamos, pues, el desarrollo de las relaciones con los españoles, señalando sus acercamientos y alejamientos a la luz de los cambios políticos suscitados entre España e Inglaterra, a partir de 1687 y hasta la partida de los ingleses en 1786, lo que significó un trastorno para los zambos y los mosquitos. Se estudió el papel de los regalos que les hicieran ambos imperios, sus intenciones y su recepción entre los indígenas. Analizamos el papel que desempeñaron los zambos y los mosquitos en el comercio ilícito, en la esclavitud así como los cambios en la economía indígena dentro del contexto de las actividades económicas atlánticas. Sin duda todo contribuyó a su fortalecimiento y, consecuentemente, a su expansionismo. Se concluye señalando algunas vías que siguieron los indígenas después de 1786, bajo un nuevo ordenamiento político español.

b) Las fuentes y sus generalidades

Los datos para obtener las respuestas a las preguntas planteadas se obtuvieron fundamentalmente de fuentes primarias, sin abandonar la riqueza de las secundarias. En la actualidad se dispone de escasísimas fuentes directamente escritas por los zambos o por los mosquitos en ese periodo de estudio, aunque

sabemos que algunos sí escribían. Unos pocos documentos proceden directamente de los zambos y de los mosquitos, "firmados" con sus marcas, aunque no queda claro quién se los escribió o, incluso, si fueron ellos mismos. Se trata de algunos Tratados de Paz que ofrecen a los españoles, uno de ellos en latín; algunas cartas de quejas o solicitudes a ingleses y una carta de extorsión, en idioma inglés, dirigida a españoles, negociando el cambio de unas prisioneras españolas, familiares de ellos. Estos documentos tuvieron una acogida formal entre los ingleses o españoles a quienes iban dirigidos. Fueron considerados documentos oficiales y fidedignos.

A pesar de la distancia espacial y temporal en que nos encontramos de aquellas sociedades, la revisión de fuentes documentales inglesas, españolas y su análisis preciso en el tiempo y en el espacio nos permitió lograr una aproximación a las sociedades zambas y mosquitas de siglos pasados y a la resolución del problema de investigación. Nuestro trabajo consistió en escudriñar los documentos, conocer su procedencia, entender sus perspectivas y extraer de ellas la información pertinente, y contrastarlos. Estuvimos en la posibilidad de contrastar fuentes inglesas y españolas que traten sobre un mismo acontecimiento, y en general, sobre diversos procesos desde las perspectivas de los españoles y de los ingleses.

En general, podrían señalarse algunas limitaciones a las fuentes. Concretamente, para el problema de investigación que nos ocupa, las fuentes primarias no son abundantes en los archivos y su búsqueda requiere de aproximaciones indirectas, revisando diferentes series. A la vez, el acceso a fuentes primarias impresas y secundarias de diversos tipos se convierte en un reto aún hoy en día.

Las fuentes que se trabajaron para responder a las interrogantes mencionadas tienen diversos orígenes. Las inglesas provienen de funcionarios ingleses establecidos en Londres, Jamaica, Belice, y otros puntos de la Costa de Mosquito. Se extrajeron datos de la serie Colonial Office, Jamaica Original Correspondence, principalmente. Los he clasificado en Correspondencia oficial, Cartas de los indios mosquitos, Estrategias políticas para la defensa de la Costa

contra los españoles, Información comercial, Intereses geopolíticos, Recursos y Producción, Estrategias para tratar a los indios mosquitos, Contrabando, Navegación, Defensa militar, Piratas y corsarios, Relaciones Jamaica-Inglaterra; Relaciones Jamaica y la Costa de Mosquito, Cartagena, Conflictos entre ingleses, Conflictos de los mosquitos con los ingleses, entre otras. Algunas de las primarias impresas provienen de piratas, viajeros o de prisioneros escapados. Estas últimas son fundamentales pues fueron escritas en el siglo XVII.

Las fuentes españolas provienen de los monarcas españoles y de funcionarios que ocuparon cargos administrativos en Guatemala, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Panamá, Cartagena y Santa Fe de Bogotá. De las fuentes españolas, revisamos Juicios de residencia, Cédulas Reales, Cedulaario de la Real Audiencia de Guatemala, Piratería, Comercio ilícito, Registros de Cancillería, Milicias, Misiones, Reducciones, Levantamientos indígenas, Esclavitud de indígenas, Mortuales, Títulos de tierras a pueblos indígenas, Cofradías, Conflictos interétnicos, Indios Mosquitos, Educación, Real Hacienda, Cuentas Generales de los Caudales Reales, Quejas de indios, Políticas españolas militares contra ingleses, entre las principales. Algunas de las fuentes españolas recogen informes de prisioneros escapados de zambos y de mosquitos que brindan información relevante.

Las fuentes del Public Record Office, o sea, las inglesas, permiten reconstruir un panorama de sus intereses geopolíticos y económicos en el contexto de la economía atlántica y del imperialismo inglés; mientras que las españolas se refieren más a sus tácticas defensivas contra la amenaza inglesa. Por lo mismo, son mucho más ricas las fuentes españolas para tratar problemas de comercio ilícito, actividad que fue sancionada aunque participaran en ella oficiales de altos puestos y hasta representantes de la Iglesia.

c) Fuentes primarias

Las fuentes primarias son también de variada naturaleza. Algunas de ellas son fuentes primarias impresas, como los escritos de viajeros como M.W.,¹³⁷ y las

¹³⁷ M.W., (ca 1699), *The Mosquito Indian and his Golden River*. In *A Collection of Voyages and Travels*. Vol.6, London: Churchills, 1732. Este autor se firmó con sus iniciales y su nombre es desconocido. Algunos dicen que se trató de un pirata o de un corsario, pero no hay seguridad.

colecciones de documentos como los tomos editados por Sir John Alder Burdon sobre la Mosquitia y Belice antes de 1800.¹³⁸ También los documentos para la historia colonial de Cuba, ricos en información económica del Caribe en el siglo XVIII.¹³⁹

Otra parte de las fuentes primarias consiste de documentos manuscritos inglesas y españolas sobre la Mosquitia en los siglos XVII y XVIII. Los documentos de procedencia española se encuentran distribuidos en los archivos de la América española, incluyendo Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y Colombia. Obviamente también pueden consultarse en España, aunque en esta investigación nos concentramos en los depósitos documentales americanos debido a que, en términos generales, han sido las menos consultadas para nuestro tema. La siguiente información da una idea del tipo de fuentes que nos interesan así como su procedencia.

d) Las fuentes primarias inglesas

Los tipos de documentos consultados son principalmente documentos de carácter oficial. Entre ellos podemos mencionar los siguientes temas: informes sobre los nuevos asentamientos insulares caribeños y costeños, incluyendo los puertos; solicitudes de instrucciones de procedimiento en las nuevas actividades comerciales y políticas; conflictos entre funcionarios; descripciones de la tierra y sus recursos; descripciones de los indios mosquitos y sus vecinos; comentarios sobre cómo tratar a los indios mosquitos; datos de población; datos sobre esclavos negros e indios; discusiones sobre planes para erradicar a los españoles; planes de guerra; observaciones sobre los tratados de paz; estrategias de seguridad; e información comercial. Incluyen los pormenores de la fundación de la Compañía de Aventureros, las actas de sus reuniones en Londres, el financiamiento, los planes de salida desde Londres para la isla Providencia, los objetivos, los barcos y la gente, el establecimiento insular, la esclavitud, los

op. cit., 1732.

¹³⁸ Alder Burdon, Sir John, editor, *Archives of British Honduras. From the Earliest date to A.D. 1800.* Vol.1. London: Sifton Praed and Company, Ltd., 1931.

¹³⁹ García del Pino, César y Alicia Melis Cappa, *Documentos para la Historia Colonial de Cuba.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988.

conflictos, y, el desprendimiento de los ingleses desde la isla hacia la costa del caribe de Nicaragua.

Los originales están resguardados en el Public Record Office de Londres y su clasificación es la de la sección Colonial Office. Algunos de ellos, los que hacen referencia a Nicaragua, fueron seleccionados y microfilmados por Germán Romero Vargas y están guardados en el IHNCA, en Managua, Nicaragua, donde los consultamos. Son los siguientes (1764-1787): CO 123/1, 123/2 123/3 123/4 123/5 y 123/6. Para los años de 1630-1641: CO 124/1. El periodo de 1630-1650: CO 124/2. El periodo comprendido entre 1773 a 1780 se encuentra en CO 323/29. CO 137 Jamaica Correspondence Original se numera en 137/35 (1768-1769); CO 137/64 (1768-1769); CO 137/65 (1769-1770); CO 137/74 (1778-1779); CO 137/77 (1780, febrero a junio); CO 137/78 (1780-1781); CO 137/81 (1781, agosto y setiembre).

Las particularidades de las fuentes inglesas, y su enorme importancia, se valora por lo menos desde dos perspectivas: brindan el contexto político y económico de la creación de la monarquía mosquita dentro de un marco regional más allá de la propia costa y de las islas del Caribe.

Y, segundo, la documentación inglesa es relevante porque los ingleses compartieron el espacio con los indios mosquitos. Aunque no habitaron en las mismas viviendas, sí se asentaron en los territorios indígenas y vivieron en ellos durante todo el periodo de estudio. Esto les dio oportunidad de efectuar una cierta "observación participante" acerca de esos pueblos. Sus descripciones son ricas y más puntuales que las de los españoles en algunos aspectos, al haber formado parte de la población de la Costa de Mosquitos. Esto es de suma importancia en el contraste de fuentes inglesas y españolas.

e) Las fuentes primarias españolas

Las fuentes españolas son de tipo oficial, y fueron escritas en España, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cartagena y Santa Fe de Bogotá. Todas tratan de ordenar, reglamentar o supervisar las acciones de sus oficiales o de sus súbditos en el conflicto anglo-hispano. Hemos revisado algunas que se localizan en el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA)

en Nicaragua, particularmente las del Archivo General de Indias. Son las siguientes: AGI Guatemala 869, 963; AGI Santa Fe 552, 599; AGI Indiferente 88; AGI Panamá 255; AGI Guatemala 24, 162, 351, 449, 857. Entre los temas que tratan están asuntos de guerra, misiones, materias gubernativas, correspondencia a virreyes, desalojo de ingleses de Nueva España, establecimientos ingleses, comercio ilícito, asuntos sobre el río San Juan e informes varios.

El Archivo General de Centroamérica (AGCA) en Guatemala contiene un valioso acervo de fuentes documentales, pertinentes al problema de investigación. Se revisaron los ficheros (organizados en secciones, series, subseries, legajos y expedientes de Guatemala, Nicaragua, Honduras y Costa Rica, en temas como juicios de residencia, informes sobre ataques de piratas, Cédulas Reales, Cedulaario de la Real Audiencia de Guatemala, Quejas de indios, nombramientos de oficiales, milicias, solicitudes de ayudas de costa, levantamientos indígenas, misiones y reducciones, ingleses desertores, esclavitud de indígenas, títulos de tierras a pueblos de indios, cofradías, conflictos interétnicos, indios mosquitos y educación, en las secciones de Superior Gobierno, Capitanía General, Real Hacienda, Asuntos Eclesiásticos y Establecimientos y Colonias. De este archivo se ha extraído un importante acervo de información de interés.

En el Archivo General de la Nación en Bogotá se revisaron las secciones de Historia, Sección Anexo Historia, Caciques e Indios, Límites Mosquitos y el de Relaciones Exteriores. También la mapoteca, que resguarda importantes fuentes cartográficas.

El Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR) contiene documentación muy importante, sobre todo en los fondos o series de Relaciones Exteriores, Guatemala, Cartago, Complementario Colonial. Los temas son similares a los que describimos en general para las fuentes españolas, solo que son más específicas a la provincia de Costa Rica en sí, de Cartago y de Matina. También dan luz sobre la costa del caribe de Panamá.

Las particularidades de las fuentes españolas se caracterizan porque hacen una descripción "periférica" de la Costa de Mosquito, pues fueron escritas desde Guatemala, Granada (Nicaragua) y desde pueblos de montaña de la frontera

segoviana. También desde Comayagua, Matina y Bocas del Toro en Panamá, así como en Cartagena y Santa Fe de Bogotá, en Colombia. Los españoles no habitaron el territorio de la Costa de Mosquito durante el periodo de estudio. Así, su información es más bien de segunda mano en lo que respecta a descripciones generales y etnográficas.

Sin embargo, existen algunos documentos importantes cuya información fue recabada con base en interrogatorios que se hicieron a fugitivos españoles de los zambos o de los mosquitos, que huyeron hacia zonas españolas, como a Matina y alrededores o a Comayagua. En ellas se encuentra información fundamenta, pues esos fugitivos sí convivieron con los indígenas y dan información testimonial sobre el estado defensivo de los indígenas, datos de población, datos etnográficos y descripciones de patrones de asentamiento.

La información de las fuentes españolas gira alrededor de varios problemas principales: la necesidad de defender sus territorios de los ingleses; la planificación de defensas y ataques con respecto a los indígenas de la frontera segoviana, lo que implica la organización y el mantenimiento de las milicias, desde Guatemala y desde Honduras y Nicaragua; el envío de frailes y misioneros a zonas indígenas como medio de avance militar, y, por último y como uno de los temas principales para ellos, todo lo relacionado con el comercio ilícito.

Por último, en el IHNCA, el CIDCA y el AGN existen fuentes cartográficas importantes. Algunas son fuentes primarias y otras son fuentes primarias impresas. Las pertinentes a nuestros intereses se han podido obtener por medio de reproducciones de fotografía en diapositiva, así como revisamos planos dibujados por ingleses y también por españoles, que tomamos en cuenta para orientarnos en el espacio y otros detalles investigativos.

f) Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias se refieren a discursos científicos creados por otros autores con base en fuentes primarias. Algunas de las fuentes secundarias principales ya fueron mencionadas en el apartado del Estado de la Cuestión en este documento. Las siguientes bibliotecas han sido consultadas en búsqueda de fuentes secundarias: Biblioteca de Dumbarton Oaks (Washington DC); Biblioteca

del CIDCA (Nicaragua); Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala; Biblioteca Nacional (Guatemala); CIHAC; Biblioteca Carlos Monge Alfaro y Biblioteca Eugenio Fonseca Tortós de la Universidad de Costa Rica (Costa Rica). Su análisis permitió tomar el pulso al estado actual de la investigación sobre el tema que nos interesa, responder inquietudes y plantear nuevas preguntas. Nos sugirió cómo orientar esta investigación.

Capítulo 2. Raíces históricas de los cacicazgos mosquitos del siglo XVII (800 dC-1699)

Introducción

Este capítulo tratará de los antecedentes históricos de los zambos mosquitos del siglo XVII en una perspectiva de larga duración temporal. Conocer el sustrato de la experiencia histórica de los mosquitos en las costas del Caribe y con las gentes de sus alrededores a través del tiempo, posibilita reconstruir el estado social de los indígenas de la Mosquitia al entrar el siglo XVII. Además, permite puntualizar los antecedentes sociopolíticos indígenas a la llegada de los ingleses, eje fundamental de este proyecto, reconstruir las relaciones interétnicas existentes en Nicaragua en el siglo XVI, en el contexto centroamericano, como base para el logro de explicaciones posteriores acerca de las relaciones que establecieron los mosquitos con sus vecinos indígenas, con los ingleses y con los españoles, en los capítulos restantes.

En el largo periodo comprendido entre 800 d.C. y *circa* 1600, los antecesores de los mosquitos y de otras etnias vecinas de la Mosquitia estuvieron sometidos a las invasiones de otras gentes y expuestos a sus efectos. Es posible aproximarse a algunos de los cambios ocurridos por medio de los resultados de investigaciones de la arqueología, de la lingüística y de la historia. En términos amplios, sin restar méritos a los valiosos trabajos desarrollados por especialistas en el momento presente, no son abundantes los conocimientos arqueológicos precolombinos de la zona, por lo que nos referiremos a aquellos resultados que señalen indicios acerca de la organización sociopolítica de la Mosquitia, particularmente, de los mosquitos.

Desde aproximadamente el 800 d.C hay evidencia arqueológica y documental del arribo de grupos mesoamericanos a Centroamérica y al pacífico de Nicaragua. Más tarde, en 1522 también se evidencia otra invasión, la española. En los vaivenes de los procesos políticos y económicos iniciados al arribo de los distintos invasores a territorios centroamericanos se comenzó a formar la frontera segoviana, cuya consolidación se manifestó con mayor fuerza durante los siglos XVII y XVIII, en los intentos de conquista y colonización de los

españoles. El lento proceso de formación de esa frontera tuvo consecuencias importantes para los pobladores de la Mosquitia, incluyendo, sin duda, a los pobladores costeños, quienes sintieron los efectos en distintos aspectos de sus vidas, a manera de irradiaciones generadas, principalmente, desde la costa del pacífico de Nicaragua.

Una vez sintetizados los antecedentes de la historia más lejana de los mosquitos, tenemos el objetivo de presentarlos en su interrelación con el medio natural de la época. Nos referiremos al aprovechamiento y explotación que hicieron de los recursos por medio de la reconstrucción de su base de subsistencia, incluyendo sus vínculos mediante el intercambio y la organización sociopolítica y socioeconómica.

A) Reconstrucción preliminar de los antecedentes histórico culturales de las sociedades mosquitas, 800 d.C. a *circa* 1600

El reconocimiento de la historia de los habitantes de la Mosquitia desde el 800 d.C. hasta finales del siglo XVI provee importantes antecedentes para comprender sus respuestas y sus acciones ante el arribo de nuevos extranjeros en el siglo XVII, durante la tercera invasión, esta vez realizada por los ingleses y desde el Caribe. El panorama que reconstruiremos se presentará de manera general, ya que la arqueología apenas comienza a sistematizar resultados dispersos para establecer secuencias locales. Tampoco se han desarrollado en la zona proyectos regionales que permitan la construcción de cronologías generales. La ausencia de esa información nos sugiere trabajar también con periodos amplios, proponiendo en este capítulo una cronología basada en las fechas de las invasiones mencionadas.

Cuadro N° 4

INVASIONES A NICARAGUA Y LA MOSQUITIA, 800 d.C- 1633

800 d.C. a 1200	Grupos de origen mesoamericano (chorotegas, nicaraos, sutiabas)
PRIMERA INVASIÓN 1522	Españoles Inicio de la conquista española en el Pacífico de Nicaragua
SEGUNDA INVASIÓN 1633	Ingleses Arribo de ingleses a la costa del Caribe de Nicaragua y Honduras
TERCERA INVASIÓN	

Como se desprende del cuadro anterior, la periodización que empleamos es amplia desde un punto de vista de la disciplina histórica. Se construye como una herramienta de trabajo y se desprende de las fuentes documentales que permiten detectar las invasiones externas mayores ocurridas en esta área. Los largos periodos que utilizaremos en este capítulo nos parecen adecuados, pues se relacionan con procesos de carácter regional, como la invasión de origen mesoamericana, la española, y la inglesa.

Cabe comentar que los rangos temporales con los que trabaja la arqueología suelen parecer amplios ante los ojos de un historiador. Sin embargo, en la historia precolombina de la "baja" Centroamérica, o Lower Central America, ¹⁴⁰ esto obedece, además de a una posible ausencia de información arqueológica, al rasgo de estabilidad poblacional típica de algunas de las sociedades que la integran. Por ejemplo, los arqueólogos Payson D. Sheets ¹⁴¹ y Francisco Corrales Ulloa ¹⁴² se refieren a ese rasgo característico de esa área en el que las duraciones de las fases son de 625 años para el Área Central de Costa Rica y de 875 años para el área de Arenal. Corrales Ulloa también encuentra esa estabilidad

¹⁴⁰ Lange, Frederick W. y Doris Z. Stone, *The Archaeology of Lower Central America*. Albuquerque: New Mexico Press, 1984, pp. 3-12.

¹⁴¹ Sheets, Payson D., "The Pervasive Pejorative in Intermediate Area Studies". *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*. Frederick W. Lange, editor. Washington D.C: Dumbarton Oaks, 1992, pp. 30, 31.

¹⁴² Corrales Ulloa, Francisco, *An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica*. Tesis PhD, Department of Anthropology and the Faculty of Graduate School of the University of Kansas, 2000, p. 65- 73.

en la Subregión Arqueológica Diquís. En el caso del istmo centroamericano, incluyendo el caribe de Nicaragua, esas ideas de estabilidad poblacional se vislumbran, de momento, desde la genética y la lingüística, donde la evidencia sugiere antiquísimas ocupaciones de una misma zona por una "misma gente". Esa estabilidad también forma parte de los resultados que encuentra Warwick Bray como posible explicación a que no obstante el frecuente intercambio entre sociedades precolombinas colombianas y del istmo centroamericano, las fronteras culturales de diversos pueblos indígenas se mantuvieron estables durante amplios periodos de tiempo. Bray apunta hacia el papel de la ideología y de las identidades para explicar estos fenómenos.¹⁴³ La estabilidad no implica inmovilidad, sino más bien que el cambio o los cambios ocurrieron gradualmente. Dado que en el caso de los mosquitos la lingüística evidencia su antigüedad en el territorio, es posible que en un futuro la arqueología logre identificar la característica de estabilidad poblacional allí también.

La lingüística da testimonio de la antigüedad de la mayoría de los pobladores de la zona. De acuerdo con Adolfo Constenla¹⁴⁴, el paya pertenece a la estirpe chibchense y se habló en una zona localizada al este de Honduras, al norte del río Coco. El misquito, junto con el sumo septentrional, el ulua o sumo meridional, el matagalpa y el cacaopera, forma parte de la estirpe misumalpense¹⁴⁵, relacionada, a partir de Lehman, como parte del filo macrochibcha, aunque todavía no se ha probado la existencia de la relación.¹⁴⁶ La familia misumalpa se dividió en dos ramas, el misquito, y el sumalpa, esta última a la vez se dividió en dos sub-grupos: el matagalpa-cacaopera y el sumo-ulua. La división ocurrió hace 4,500 años, lo que hace pensar en un establecimiento muy antiguo en la región, negando aquellas ideas que proponen inmigraciones recientes desde Sudamérica.

¹⁴³ Bray, Warwick, op. cit., p.33. Cruzando el Tapón del Darién: Una visión de la arqueología del istmo desde la perspectiva colombiana. *Museo del Oro. Boletín* N°. 29, Bogotá, 1990, p.41.

¹⁴⁴ Constenla U., Adolfo, *Las lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1991, pp. 22- 30.

¹⁴⁵ Constenla U., Adolfo, *Las lenguas de la Gran Nicoya, Vínculos* 18 y 19, Nos. 1 y 2, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, San José: Imprenta Nacional, 1994, pp. 194-200.

¹⁴⁶ Constenla U., Adolfo, *Acerca de la relación genealógica de las lenguas lenca y las lenguas misumalpas. Filología y Lingüística* XXVIII (1), 2002, p. 190.

El matagalpa se extinguió durante el último tercio del siglo XIX y se habló en los actuales departamentos de Chontales, Boaco, Matagalpa, el occidente de Jinotega, Estelí, Madriz, región Sudoccidental del Departamento de Nueva Segovia, en Nicaragua. En Honduras, se habló en parte de los departamentos de El Paraíso, Choluteca y Francisco Morazán. Su distribución geográfica vinculada a las regiones montañosas de Nicaragua, sugiere que los hablantes del matagalpa pueden ser los chontales mencionados por los cronistas españoles ¹⁴⁷, quienes se distribuyeron en Muy Muy, Palacagüina, Condega, Danlí, y Yalí, entre algunos. El matagalpa se pudo haber extendido, por lo menos hasta el 800 d.C, hasta la costa del pacífico de Nicaragua, cerca del área de León y del volcán Cosigüina, topónimo matagalpa. Probablemente los hablantes de esa lengua explotaron las salinas cercanas, ¹⁴⁸ lo que sugiere, además de una especialización y división del trabajo, la presencia y la explotación de un importante recurso costero como fue la sal entre los pobladores centroamericanos prehispánicos.

El tema lingüístico también ha sido tratado por Gregorio Smutko. ¹⁴⁹ Sus propuestas representan una síntesis del trabajo de otros autores, no presenta pruebas de las relaciones entre las lenguas y mezcla niveles distintos de relación entre las lenguas, lo que se evidencia al contrastar sus hipótesis con el trabajo de Constenla antes citado, en el que se detallan los distintos niveles de parentesco del miskito, sumu y rama. ¹⁵⁰

a) La primera invasión: los mesoamericanos 800 d.C. – 1200 d.C.

El arribo de los grupos de origen mesoamericano a zonas del pacífico centroamericano, denominados chorotegas, nicaraos y subtiabas por los cronistas, ocurrió en oleadas, entre el 800 y el 1200 d.C. ¹⁵¹ Dada la antigüedad de

¹⁴⁷ Perez Valle, Eduardo (Introducción y notas), *Nicaragua en los cronistas de Indias: Oviedo*. Managua: Talleres de Editorial y Litografía San José, S.A., 1976, p. 302.

¹⁴⁸ Ibarra R., E., Los matagalpas a principios del siglo XVI: aproximación a las relaciones interétnicas en Nicaragua. *Vinculos* 18 y 19, Nos. 1 y 2, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, San José: Imprenta Nacional, 1994, p. 238.

¹⁴⁹ Smutko, Gregorio, *Historia y cultura de la Costa Atlántica*, Managua: Editoria La Ocarina, 1985, pp. 33-38.

¹⁵⁰ Con base, además, en discusión personal con Adolfo Constenla, 10 de junio de 2006.

¹⁵¹ Ibarra R., E., *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya. Entre la solidaridad y el conflicto 800 dC- 1544*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001, pp. 49 – 53.

los matagalpas en la región, y la ausencia de otra información que señale migraciones anteriores de otros grupos a esa zona, el arribo de esas etnias puede considerarse, en términos amplios, como la primera invasión que sufrieron los matagalpas en esos años. El análisis de la información documental española indica que las relaciones entre los extranjeros y los matagalpas fueron conflictivas, pues los recién llegados comenzaron a ocupar su territorio, despojándolos, además, de las posibilidades de explotar antiguos recursos.¹⁵²

La llegada paulatina de esos grupos de origen mesoamericano entre el 800 y el 1200 d.C, sugiere que por motivos de conflictos interétnicos emergentes, en los que la variable económica pudo haberse visto alterada, los matagalpas se fueron retirando de las tierras costeras del Pacífico, concentrándose mayoritariamente en las áreas cercanas a las montañas del norte de Nicaragua, donde sus descendientes parecen haberse mantenido durante el avance de los siglos siguientes.

Entre 1699 y 1768, se menciona una lengua llamada *parrasta*, hablada en las cercanías del pueblo de Camoapa y Muy Muy, en el actual departamento de Boaco. Aunque hay casi setenta años entre las dos referencias citadas, sugiriendo la presencia de la lengua *parrasta* durante esas décadas, esta era desconocida para los españoles. Por la ubicación de sus hablantes y de algunos topónimos, podría tratarse de matagalpa, aunque su identificación y se encuentra en estado de investigación actualmente.¹⁵³

La arqueología reporta sitios cercanos a los ríos Condega, Estelí y El Viejo, lugares que en algunas ocasiones estuvieron densamente poblados en esa zona montañosa. En algunos de ellos se reportan basamentos monticulares, y el sitio Mirafior, en Estelí, indica haber sido abandonado a principios del siglo XI. Como parte del movimiento general hacia la formación de la frontera segoviana, agregamos que el montículo del sitio El Apante, en León, fue abandonado entre

¹⁵² Ibarra R., E., op. cit., p. 236.

¹⁵³ AGI Guatemala 223, f.55v, Reducción de los jicaques por Fray Pedro de la Concepción, 1699. AGCA A1.119.4826, f. 13, Indios caribes del norte de Matagalpa salen a pedir bautismo, 1768. Agradecemos a William V. Davidson el habernos cedido la fuente de 1699, así como la colaboración de Adolfo Constenla U. en la interpretación lingüística de los datos y de la lengua *parrasta*.

1195 d.C. y 1260, coincidiendo con el abandono del de Estelí.¹⁵⁴ Los nicaraos persiguieron a los matagalpas o chontales en búsqueda de víctimas para sus sacrificios y otros menesteres y ya en 1529 se registran movimientos poblacionales de los matagalpas hacia el noreste del lago de Nicaragua.¹⁵⁵ El conocimiento de los problemas y los cambios a los que se vieron sometidos los matagalpas en las cercanías de esa frontera puede haber llegado a oídos de los otros pobladores vecinos, como los sumos (o mayangnas),¹⁵⁶ uluas y mosquitos, pues no vivían aislados entre sí, más bien mantenían relaciones de intercambio, en términos amplios, incluyendo pillajes y captura de prisioneros de guerra entre ellos.

La presencia amenazante de los invasores se manifestó en cambios entre los matagalpas, generados al no poseer ya acceso a importantes recursos, como la sal costera, por ejemplo, o al encontrar obstáculos para hacer circular resinas o el *tile*, o carbón negro molido extraído de los pinos, considerado como un bien escaso ypreciado desde épocas prehispánicas. La ausencia de un recurso como ese pudo contribuir a alterar las redes de intercambio de los matagalpas y otros indígenas, ocasionando cambios cuyos efectos pudieron alcanzar a los habitantes de la Mosquitia. Las redes de intercambio, actividad extendida entre los indígenas centroamericanos en el siglo XVI y desde antes, comenzaron a sufrir modificaciones que pudieron incidir en sus organizaciones sociopolíticas, las que se fortalecían y consolidaban también con base en el manejo adecuado y astuto de bienes.¹⁵⁷

b) La segunda invasión: los españoles 1522

Siglos más tarde, otra invasión contribuyó a generar cambios entre los pobladores indígenas de Nicaragua. La conquista española, con sus métodos violentos y depredadores, causó graves problemas a chorotegas, nicaraos,

¹⁵⁴ Palomar Puebla, Beatriz y Ermengol Gassiot Balbé, El poblamiento prehistórico de las tierras altas de Nicaragua. Nuevas aportaciones a la luz de intervenciones arqueológicas en Mirafior (Estelí), Piqué, Raquel y Monserrat Ventura, editoras, *América Latina. Historia y Sociedad. Una visión interdisciplinaria*. Barcelona: Institut Català de Cooperació Iberoamericana, 2004, pp. 545-546.

¹⁵⁵ Ibarra R., E., op. cit., 1994, p. 239.

¹⁵⁶ En la actualidad los sumo se autodenominan mayangna, Remitirse a von Houwald, G. op. cit. 2003.

¹⁵⁷ Ibarra R., E., op. cit. 1994.

sutiabas, matagalpas y otros, desestructurando antiguos patrones de subsistencia e injertando nuevos cambios a los modos de vida antiguos. Además, variados productos y objetos europeos se introdujeron en las redes de intercambio, tales como herramientas de metal, entre los más destacados. Es probable que antiguos bienes, como el oro, la sal, los prisioneros de guerra, algunas resinas y otros, ya no circularan de la misma manera que antaño, causando, nuevamente, incidencias en los sistemas productivos, con efectos en la organización política. Con la llegada de los españoles en el siglo XVI al pacífico de Nicaragua y alrededores, los matagalpas o chontales continuaron retrayéndose hacia las montañas, acentuando la formación de la frontera segoviana, desde donde ofrecieron una fuerte resistencia, sensible aún en el siglo XVIII.

No disponemos de información precisa que aclare si los mosquitos participaron de alguna manera con los matagalpas o no en esas guerras del siglo XVI contra los españoles. Inferimos que, dadas las relaciones de intercambio, por lo menos supieron de ellas y de los crueles métodos de conquista empleados. Por eso no es extraño topar con suficiente información para confirmar su desprecio por los españoles desde las primeras décadas del siglo XVII. Los pobladores indígenas de la frontera segoviana posiblemente corrieron la voz de las crueldades y abusos que cometían los españoles. Existen abundantes fuentes inglesas en las que se hace referencia al odio que sentían los mosquitos por los españoles, situación que fue aprovechada y exacerbada por los ingleses. En una de ellas Robert Hodgson, en conversación que tuvo con los mosquitos en 1769, tratando de convencerles de no trazar con españoles, les dijo que si se aliaban con ellos serían convertidos en sus esclavos, lo que ellos sabían era cierto, por la tradición que les fue transmitida por sus abuelos.¹⁵⁸ Esta afirmación apoya el conocimiento que los mosquitos tenían de los métodos de conquista de los españoles, a la vez que destaca el papel que la tradición oral desempeñó en estas sociedades.

¹⁵⁸ PRO CO 137/65, 1769, f.183, Alianzas y relaciones de mosquitos con Costa Rica- Robert Hodgson.

Pero no solo temían la parte militar de la conquista española y el establecimiento de misiones, pues sabían que estas iban aunadas a una conquista. Temían también a los "poderes" mágico-religiosos atribuidos a los frailes que entraban a evangelizar por la Taguzgalpa y zonas aledañas, en la segunda década del siglo XVII. Interpretaron que los frailes mantenían, al igual que sus propios especialistas religiosos, comunicaciones directas con seres del más allá, y sentían fuertes temores a ser hechizados.¹⁵⁹ Además, los indígenas de la Mosquitia hondureña no permitían a los frailes entrar porque temían perder sus propias fuerzas mágico-religiosas.¹⁶⁰ Una situación similar se presentó en los intentos de conquista religiosa de los indígenas de Talamanca, Costa Rica, por lo que deducimos que por lo menos esos pobladores indígenas caribeños pensaron igual acerca de los peligros que implicaban: los especialistas religiosos cristianos.¹⁶¹ Queda claro que en general, en la Mosquitia, el conflicto anglo-hispano que se desarrolló posteriormente cayó en tierra fértil, propiciando años más tarde una alianza mosquito-inglesa, en contra de los españoles.

A los mosquitos se les unieron hombres africanos desde principios del siglo XVII, mezclándose con ellos y dando origen a un grupo conocido como zambo o los zambos, denominación dada al producto de la progenie de negros con indios, procesos a los que nos referiremos seguidamente.

c) El surgimiento de los grupos zambos en la Mosquitia

Los grupos denominados zambos se comenzaron a formar aproximadamente al mismo tiempo, durante el siglo XVII, en la costa de Honduras y en la de Nicaragua como parte del proceso de colonización española en Centroamérica y el de la ampliación de redes comerciales de algunas partes de Europa con tierras americanas e islas caribeñas, donde incluimos la trata de esclavos. Ella fue la mayor responsable del arribo de negros a las costas de la Mosquitia en el siglo XVII. Recordamos también que los esclavos de la Providence

¹⁵⁹ Vázquez, R. P. Fr. Francisco, *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. T. IV. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944, pp. 190-194.

¹⁶⁰ Vázquez, f. F., op. cit., 1944, p. 168.

¹⁶¹ Ibarra R., E., *La resistencia indígena de los indios de las montañas de Talamanca y el pensamiento mágico-religioso. Avances de Investigación*. No.56. Universidad de Costa Rica: Centro de Investigaciones Históricas, 1991.

Company se instalaron en la costa después de la pérdida de la isla.¹⁶² Pero otra parte corresponde a los esclavos negros ya existentes en otras áreas centroamericanas antes del siglo XVII. Los asentamientos españoles de la costa del pacífico de Nicaragua contaban con esclavos africanos, hombres y mujeres, según informes del siglo XVI.¹⁶³ Lo mismo puede decirse de Guatemala. Y, en el mismo puerto de Truxillo la población española también tenía esclavos negros.¹⁶⁴ Por lo tanto, desde el siglo XVI los pobladores de la Mosquitia se fueron familiarizando con las personas esclavizadas procedentes de Africa, cruel situación que los motivó a huir.

En 1645 había negros cimarrones fugitivos en las montañas del Golfo Dulce,¹⁶⁵ cerca de territorio jicaque, con quienes se unieron, según menciona Gámez.¹⁶⁶ A la vez, unos años después había negros fugitivos que escapaban de navíos esclavistas holandeses que pasaban y paraban en Truxillo y las islas de Roatán, Maza y Utila,¹⁶⁷ aumentando el influjo de estas personas a las costas de Honduras.

El arribo de los negros a las costas de Nicaragua se explica en diversas versiones. M.W. menciona que en 1639 de un barco con esclavos procedentes de Guinea se escaparon algunos, quienes en 1699 se encontraban residiendo en los alrededores del Río Coco.¹⁶⁸ En 1641 se habla de que un barco portugués lleno de esclavos fue apresado por unos bucaneros que no supieron qué hacer con los esclavos, y los depositaron en alguna parte de la Costa de Mosquito.¹⁶⁹ En 1711 fray Benito Garret y Arloví narra que un negro llamado Juan Ramón le contó la

¹⁶² Potthast, B., op. cit. 1988, p. 59.

¹⁶³ Registros de pasajeros de navíos, en Juicio de residencia que el Lic. Diego de Herrera, Oidor de la Audiencia de los Confines, tomó a Rodrigo de Contreras, gob. de la provincia de Nicaragua. León, 28 de junio de 1544. En Vega Bolaños, Andrés, compilador, *Documentos para la Historia de Nicaragua (DHN)* (Colección Somoza), Tomo IX, Madrid: Imprenta Viuda de Galo Sáez, 1955, 33-45. Y, *DHN*, Tomo X, Juicio de Residencia... a Pedro de los Ríos. 28 de junio de 1544", 4-24; 473-518.

¹⁶⁴ Gámez, J.D., op. cit., 1939, p. 56

¹⁶⁵ AGCA A1.4060.31537 Liquidación hecha de la cantidad de gastos en la reducción de los negros cimarrones del Golfo Dulce, 1645.

¹⁶⁶ Gámez, J.D., op. cit., pp. 56 y 59.

¹⁶⁷ AGCA A1.382.3485, Autos sobre la noticia de la proximidad de piratas a las costas de Trujillo, 1660.

¹⁶⁸ M.W., op. cit. 1732, p. 289.

¹⁶⁹ AGI Guatemala 39, s.f. Francisco Dávila y Lugo a la Corona española, citado por Barbara Potthast, op. cit. 1993, p. 55.

siguiente historia. Cerca de la desembocadura del río San Juan se perdió en 1641 un navío cargado de negros, donde unos fueron recogidos pero una tercera parte escapó y se refugió entre las montañas, siendo rechazados por sus habitantes, a los que Garret y Arloví denomina caribes.¹⁷⁰ Mantuvieron una guerra cruenta entre sí hasta que ganaron los negros a los indios, quienes huyeron hacia las tierras de Segovia y Chontales. Los negros se multiplicaron con las mujeres indígenas, dando origen a un grupo zambo. Esta versión puede ser la misma a la que se refiere la nota anterior, pues ambas son del mismo año.

Otro de los grupos de náufragos, fundador del zambaje en la Costa de Mosquito, se refugió en 1652 en unos bajos localizados al oeste del Cabo Gracias a Dios y de allí se movieron a unas cordilleras en tierra firme. Con el tiempo, según el informe oficial del oidor Lic. Ambrosio Tomás Santaella Melgarejo, se comenzaron a reproducir con mujeres indígenas, lograron construir relaciones amistosas con los indios, y bajaron de la montaña a vivir con ellos.¹⁷¹ Robert Hodgson describe la llegada de negros en dos barcos holandeses que naufragaron cerca del sur de Nicaragua y los menciona en calidad de fundadores del zambaje.¹⁷² Al hacer un balance de la información anterior, podemos proponer que las distintas versiones apuntan a que no parece haberse tratado de un solo barco, sino de varios y en distintos momentos. Este aspecto lo aclara Barbara Potthast, quien sugiere que el acontecimiento del barco portugués de 1641 y un barco holandés de 1710 se confundieron y mezclaron como si fuera un solo evento en la memoria.¹⁷³ Por lo tanto, se hace posible concluir que la mezcla de los indios con negros en la costa se efectuó poco a poco, intensificándose cuando la llegada de varios esclavos africanos a la vez lo favorecía. No disponemos de cifras que contribuyan a aclarar mejor el panorama, pero todo indica que en este momento los indígenas fueron numéricamente más que los negros. Al no disponer de información poblacional confiable para esos años, baste recordar que Hodgson brindó la cifra de 10.000 en 1750. Estas ideas se

¹⁷⁰ Peralta, Manuel María, *Costa Rica y Costa de Mosquitos*. París: Imprenta General de Lahure, 1898, p. 57.

¹⁷¹ Peralta, M.M., op. cit. 1898, p. 78.

¹⁷² Romero, G., op. cit., 1995, p. 123.

¹⁷³ Potthast, B., op. cit., 1988, pp. 63, 64.



complementan con estudios genéticos recientes realizados entre los miskito en los que se ha comprobado la dominancia amerindia, es decir, el bagaje genético de los miskitos aún conserva características propias de los grupos amerindios.¹⁷⁴

Barbara Potthast observa que la demografía y la sociedad costeña cambiaron mucho entre 1641 y 1680, y que aunque las cifras que obtiene de Exquemelin y de M.W. no son confiables, la población debe haberse triplicado. Agrega que en ese proceso los africanos desempeñaron un papel dominante. Los zambos, dice, habitaban mayoritariamente las áreas alrededor del Cabo Gracias a Dios y de Sandy Bay.¹⁷⁵ Aunque sus hipótesis nos parecen válidas, pensamos más bien que en ese momento los indígenas dominaron y que los africanos tuvieron que acomodarse a vivir en tierras diferentes y con otra gente.

Por lo general, toda etnia que es invadida en su territorio por otros, inicia relaciones tensas y conflictivas con ellos, en este caso, los mosquitos con los negros, pero la situación se dio también con no africanos. Por ejemplo, la llegada de Blauveldt en 1633 a Bluefields se pensó pacífica, de intercambio de bienes y obtención de algunos recursos de la tierra. Pero en la actividad se originó un desacuerdo entre indios y europeos que dio paso a una refriega donde terminó muerto un holandés de un flechazo, por lo que el encuentro para comerciar se dio por concluido.¹⁷⁶ De igual manera el arribo de otros africanos esclavizados a distintos puntos de la Mosquitia no parecen haber comenzado pacíficamente, como lo relata la versión de Garret y Arlovi, citada mas arriba. Un ejemplo de otro encuentro conflictivo entre indígenas y negros se dio en la segunda década del siglo XVII en la provincia de Esmeraldas, Ecuador, donde el encuentro no fue pacífico y los negros, que eran menos que los indios, huyeron a las montañas.¹⁷⁷

En la Mosquitia la integración de los negros a las sociedades indígenas implicó el establecimiento de alianzas de los recién llegados con los pobladores indígenas. Los negros fueron menos numerosos, no hablaban el miskito ni

¹⁷⁴ Azofeifa, Jorge, Edward Ruiz y Ramiro Barrantes, Genetic variation and racial admixture in the Miskito of the southern Mosquito Shore, Nicaragua. *Revista de Biología Tropical*, Vol. 46, N° 1, San José, marzo 1998.

¹⁷⁵ Potthast, B., op. cit. 1993, p. 56.

¹⁷⁶ PRO CO 124/2, 1634, f.199. At a Comitee held for the Island of Providence at Brooke's House.

¹⁷⁷ Rueda Novoa, Rocío, op. cit. 2001, p. 45.

conocían las costumbres de sus hablantes, no estaban familiarizados con el territorio, todo lo que, en conjunto, los colocó en una situación de desventaja. Para asegurarse su sobrevivencia debieron alcanzar acuerdos con los mosquitos, de donde se podían generar alianzas.

En este momento de la discusión hay que remitirse a las ideas de Sydney Mintz y Richard Price ¹⁷⁸ cuando argumentan que no fue usual que grupos africanos de culturas específicas viajaran o se asentaran juntos en números sustantivos a la llegada a tierras americanas. Pero hemos dado con información que matiza tal afirmación. Por ejemplo, Olaudah Equiano ¹⁷⁹ describe en 1773 que en Spring Bath de Kingston (Jamaica), observó gran cantidad de negros y agrega que ahí cada nación de Africa se encuentra y baila como lo hacían en sus propios lugares de procedencia. Comenta que mantienen gran parte de sus costumbres nativas, enterraban a sus muertos con distintos objetos en las tumbas, como alimentos, pipas, tabaco y otros objetos, de la misma manera que en Africa. En este caso de Jamaica, pareciera que se encontraron allí miembros de una misma nación africana en un tiempo similar, o que salieron juntos de allá, lo que permitiría una recreación cultural dancística y funeraria como la descrita. De manera que no se puede afirmar que todos los africanos que fueron traídos al Nuevo Mundo fueran portadores de distintas culturas pues hubo situaciones diversas en distintas áreas, como lo demostramos a continuación.

En el caso de Mosquito Shore, Equiano no brinda ese tipo de información sobre grupos específicos de africanos procedentes de las mismas naciones africanas, reunidos semanalmente en algún sitio para socializar y bailar, como en Jamaica. Tampoco disponemos de información de otras fuentes. Aunque al presente no hemos encontrado referencias explícitas sobre rasgos particulares de culturas africanas entre los zambos ni en los mosquitos, expresados por medio de rasgos culturales perceptibles a simple vista más allá del fenotipo, sí hay otros no

¹⁷⁸ Mintz, Sidney y Richard Price, *The Birth of African-American Culture. An Anthropological Perspective*. Boston: Beacon Press, 1976, p. 8.

¹⁷⁹ Equiano, Olaudah, (1745) *The Life of Olaudah Equiano or Gustavus Vassa, the African*. Mineola, N.Y.: Dover Publications, Inc. 1999, p. 129.

visibles pero de gran importancia para explicar el surgimiento de los grupos zambos.

Es Equiano quien señala que en el mismo año, en Mosquito Shore los indígenas mosquitos no querían trabajar en nada de lo que ellos les pedían, con la excepción de la pesca. Agrega que de vez en cuando contribuían a cortar árboles para la construcción de viviendas, "lo que hacían exactamente como los africanos, por la labor conjunta de hombres, mujeres y niños".¹⁸⁰ Esta información evidencia que tanto los pobladores de la costa como los negros recién llegados compartían algunos rasgos socioculturales, entre ellos, la manera de trabajar juntos hombres, mujeres y niños en tareas como la de la construcción de una vivienda. Se trata de un rasgo que contribuiría enormemente a agilizar la fusión de los africanos con los indígenas pues en ese aspecto laboral, hablaban, por decirlo de esta manera, un mismo idioma. Los datos sobre los enterramientos con alimentos y objetos que describe como costumbre de los miembros de las naciones africanas que practicaban en Jamaica son similares a la de los indígenas centroamericanos, pero no nos es posible explorar el tema en la Costa de Mosquito por ausencia de información específica. Si se llegara a encontrar alguna información pertinente, el surgimiento de los grupos zambos contaría también con otro rasgo no visible, ideológico como el de la religión en el campo de los enterramientos, en la creencia de un más allá. Esto facilitaría también el acercamiento entre indios y negros.

No obstante que los negros africanos se encontraron frente a los mosquitos en una situación desfavorable, no arribaron en esos primeros momentos como esclavos para los mosquitos, condición que sí tenían para españoles, holandeses e ingleses involucrados en el tráfico de esclavos. Conformaron un grupo de personas que aprovechó la contingencia del accidente marítimo para ponerse a salvo, viendo, a la vez, la posibilidad de fugarse para huir de la esclavitud. Pero también queda la inquietud de si se iniciaron en la sociedad mosquita de la época como prisioneros suyos, desde la perspectiva indígena, y entonces sí pudieron haber sido obligados a desempeñar papeles propios de prisioneros de guerra, donde la sexualidad se esperaba, por lo menos cuando los prisioneros eran

¹⁸⁰ Equiano, O, op. cit., 1999, p. 158. (Traducción de la autora).

mujeres. El tiempo de convivencia entre los mosquitos los ayudaría también a aprender el idioma, a conocer y a practicar la cultura.

De las versiones sobre los barcos comentadas en los párrafos anteriores, en una se menciona que las mujeres fueron atraídas por los negros y se mezclaron con ellos. No hay manera de saber si ellas fueron dadas como bien de intercambio a esos negros, o cómo se relacionaron con ellos en los primeros momentos. Sí hay que recordar las desventajas que estos tuvieron en los inicios del encuentro. Es de suponer que, cuando lo hicieron, establecieron relaciones amistosas con los mosquitos, aprendiendo, entre otras cosas, a hablar el miskito, conocimiento que les sirvió de llave para penetrar en la sociedad mosquita, en sus ámbitos materiales y no-materiales.

Mary W. Helms ¹⁸¹ afirma que en tiempos más recientes, para efectos matrimoniales, los miskito no enfatizan si los contrayentes tienen o no una ascendencia negra. El aspecto físico a veces se menciona pero no es un factor determinante que influya en la escogencia de cónyuges, ni es significativo para establecer o romper relaciones específicas. Aunque la ascendencia es importante para resolver situaciones sociales complejas, no lo es para determinar quién es miskito y quién no. En este aspecto tienen mayor peso los criterios socioculturales. Para los miskito, el conocimiento y uso de la lengua miskita como lengua materna, aunada a la práctica de las costumbres miskitas, particularmente al reconocimiento de los lazos de parentesco y la observancia de las costumbres de comportamiento hacia familiares, constituyen los puntos cruciales, junto con un orgullo general por las costumbres y tradiciones miskitas. Este orgullo también se manifiesta cuando se relacionan con gente no-miskita. El aprendizaje del miskito y de sus costumbres pueden haber acercado a los negros africanos a los mosquitos del pasado, contribuyendo a integrarlos a su sociedad al punto de permitir uniones matrimoniales con miembros de familias indígenas que bien pudieron ostentar rangos principales, de las que nació una progenie zamba, la que, dada la jerarquía de sus progenitores mosquitos, permitió a algunos de sus miembros llegar a ocupar importantes cargos políticos. En el transcurso de la vida

¹⁸¹ Helms, M., op. cit. 1977., p. 169. (Traducción de la autora.)

cotidiana, algunos de los negros pudieron desarrollar una identidad fuertemente relacionada con la mosquita, (aprendieron sus costumbres, la lengua, sus conocimientos, y se enteraron de sus problemas), lo que les favoreció la unión con mujeres mosquitas, y la convivencia entre sus parientes. Las referencias que brinda el inglés M.W. acerca de los asentamientos zambos-moscós en 1699 indican que ya en ese año los negros llevaban sesenta años, o más de vivir con y entre los indígenas.¹⁸²

Esos negros pueden ser parte de los que la historia identifica como el grupo de náufragos procedentes de Guinea que alcanzó el Cabo Gracias a Dios en 1639 y quienes en 1699 formaban parte de la sociedad del Cabo y del río Coco. Estos negros procedentes de Guinea se mezclaron con indios de linaje importante cuyos familiares se encontraban distribuidos en puntos estratégicos del río Coco en 1699, y a quienes M.W. denomina "mulatos". En la parte norte de la boca donde el Coco deposita sus aguas en el Mar Caribe, vivía un zambo llamado capitán Kit, quien con otros indios vigilaban la entrada a esa importante vía de navegación. En la margen sur de la boca vivía un negro de Guinea llamado Garret, de los que arribó hacía sesenta años, acompañado de otros zambos y algunos representantes de otras mezclas que no se especifican, todos supeditados políticamente al capitán Kit. Desde ahí, veinte leguas río arriba se llega al asentamiento del zambo Patrick, hermano de Kit, situado a dos leguas de la sabana mosquita. En este punto se encontraban siete viviendas ocupadas por parientes de Patrick, "siendo todos sus deudos y bajo su dirección".¹⁸³ Había cincuenta y dos hombres, entre los que algunos eran indios y otros zambos. El jefe de ellos era el padre de Patrick, llamado Glover, un hermano suyo llamado Peter que se describe como sukia, además de Febril, Rowland y Greenvill, nombres que les fueron dados por un grupo de corsarios algún tiempo atrás. Durante la época seca esta gente visitaba a Patrick. A unas veinte leguas río arriba, está la residencia del hermano del llamado rey, no especifica su nombre, pero sí el de un hijo suyo llamado Ben. M.W. comenta que el hermano del rey "no tiene nombre"

¹⁸² M.W., *ibidem*

¹⁸³ M.W., *op. cit.* 1732, p. 290. Traducción de la autora.

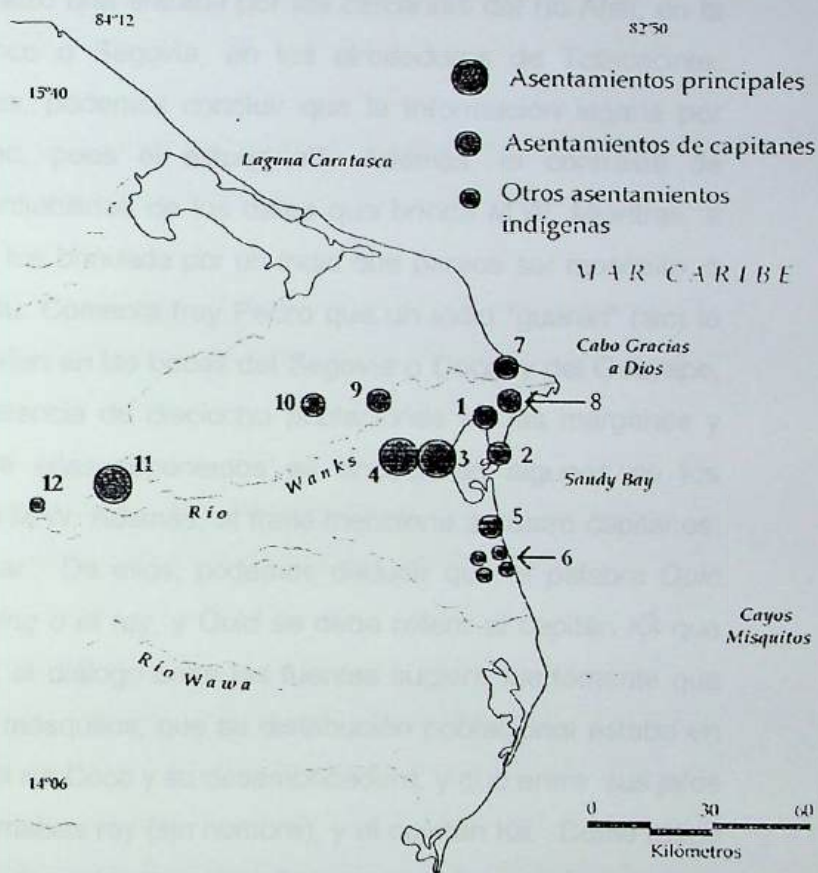
porque nunca ha salido a ver a ningún extranjero, y vive muy adentro, río arriba.¹⁸⁴ Siempre siguiendo el cauce hacia el oeste, describe otro grupo similar de gente pero, agrega, también sin nombre. Y finaliza diciendo que esa es la población indígena del río Coco hasta donde él vio. M.W. no los designa como población negra en ningún momento, sino como zambos o indios. En el Mapa N° 3 reconstruimos la información comentada. (Ver Mapa N° 3 en la página siguiente).

Mapa N° 3
Cartografía Leon-Palau-Cabrer

¹⁸⁴ AGI Guatemala 223, f.55v, Reducción de los jicaques por Fray Pedro de la Concepción, 1699. Este documento está transcrito en Leyva, Héctor M., compilador. *Documentos coloniales de Honduras*. Tegucigalpa: CADERH, 1991, pp. 211-218.

MAPA 3
ALGUNOS ASENTAMIENTOS ZAMBOS Y MOSQUITOS EN EL RÍO WANKS (COCO)
Y ALREDEDORES SEGÚN M.W. EN 1699 (UBICACIÓN APROXIMADA)

- 1 Jacob - Capitán mosquito
- 2 Pickaree - Capitán mosquito
- 3 Frank, Kitt, Morgan, Antonio y Labrin en poblado principal
- 4 "Palacio" de King Jeremy, hijo de Oldman
- 5 Annaby - Capitán
- 6 Grupos de familias mosquitas
- 7 Kit - Capitán mulato (jefe)
- 8 Garret - Negro de Guinea supeditado a Kit
- 9 Patrick - Mulato hermano de Kit
- 10 Poblado mosquito de parientes de Kit (Gloverer, zambo, padre; Peter hermano, sukia)
- 11 Residencia del hermano del rey (sin nombre) y su hijo Ben
- 12 Otros indios



Fuente: Elaboración propia con base en: M.W., op. cit., 1732.
Cartografía: Luis Pablo Cubero

Disponemos de otra fuente complementaria de 1699, dejada por fray Pedro de la Concepción, quien realizó una entrada por las cercanías del río Alalí, en la que intenta salir al río Coco o Segovia, en los alrededores de Totecacinte. Contrastando ambas fuentes, podemos concluir que la información legada por M.W. es de primera mano, pues él estuvo allí. Además, el contraste de documentos hace ver la confiabilidad de los datos que brinda M.W. Mientras, a fray Pedro la información le fue brindada por un indio que parece ser mosquito, o talvez también por otro sumu. Comenta fray Pedro que un indio "guarán" (sic) le informó que los guaianes vivían en las bocas del Segovia o Coco, y del Guayape, además le describió la existencia de dieciocho poblaciones en las márgenes y cercanías del río.¹⁸⁵ Entre ellas suponemos se encuentran algunos de los asentamientos que describe M.W. Además, el fraile menciona a cuatro capitanes: Quin, Quid, Dazmi y Yambar. De ellos, podemos deducir que la palabra *Quin* puede identificarse con el *king* o el rey, y *Quid* se debe referir al capitán *Kit* que menciona M.W. En síntesis, el diálogo entre las fuentes sugiere fuertemente que los guaianes son los indios mosquitos; que su distribución poblacional estaba en las márgenes y cercanías del río Coco y su desembocadura, y que entre sus jefes principales estaba el que llamaban rey (sin nombre), y el capitán *Kit*. Como rasgo principal, podemos percibir dos aspectos importantes para los mosquitos: una clara jerarquización sociopolítica que podía datar de cierta antigüedad, pues no parece ser inventada por la unión de los negros con los indios, sino al contrario, los negros se acoplaron a estructuras indígenas ya existentes.¹⁸⁶ El otro aspecto que queda evidente es una distribución espacial organizada, no solo alrededor de estrechas relaciones de parentesco que enlazan a indios, negros y a zambos, sino también en las cercanías de los diferentes ambientes naturales de la Mosquitia, en este caso, de la costa a la sabana y un poco más hacia la cuenca media del Coco.

¹⁸⁵ Nombra a Tuta, Guasla, Auca, Guava, Aguastara, Ami, Tintagüina, Saguai, Maya, Zagua, Coloquí., Tavanguara, Caguarquira, Savira, Paquí, Azota, Yrazala y Tayabunta. De ellas, el nombre de Aguastara aún persiste cerca de Sandy Bay. Leyva, Héctor M., op. cit., 1991, p. 214.

¹⁸⁶ Es posible que lo africanos trajeran algunos rasgos culturales similares a los de los indígenas americanos, facilitando su incorporación las sociedades mosquitas. El tema requiere de más investigación.

d) Etnias y territorios de la Mosquitia en el siglo XVII

Trataremos de reconocer el medio natural y humano de la Mosquitia a través de las propias percepciones de sus habitantes, derivadas de las relaciones triádicas establecidas entre individuo-medio natural-sociedad. El conocimiento del medio natural y social de los mosquitos se puede sintetizar en el concepto de **mapas mentales**.¹⁸⁷ Se refiere a la capacidad mental de un individuo de guardar información de manera memorística, mental. A falta de medios de escritura que preservaran cierto tipo de conocimientos, la tradición oral y su transmisión de generación en generación contribuyó a que se guardara mentalmente información acerca del entorno espacial y social, incluyendo rutas, caminos, lugares sagrados, así como fuentes de materias primas esenciales o importantes, como minerales, vegetales y animales, la sal, las plantas empleadas en la construcción de viviendas, los colorantes, las plumas de aves especiales, entre algunos. Se trata del saber hacer para vivir y sobrevivir cotidianamente en asociación con el medio natural, pero también en el social y espiritual. Además, en los mapas mentales se incluían conocimientos astronómicos sobre constelaciones y planetas, relacionados con seres sobrenaturales y aspectos religiosos que dirigían acciones concretas.¹⁸⁸ El conocimiento del entorno social, que iba más allá de lo conocido, podía incluir información sobre gente desconocida. Así, formaron parte de este mapa mental indígena los otros grupos vecinos y más lejanos, algunos con costumbres y lenguas diferentes, unos conocidos personalmente a través de intercambios y de otros se sabía por noticias de los viajeros de sus propias etnias o de otros.

En 1635 los ingleses ya hablan de *muskeetos*.¹⁸⁹ Barbara Potthast comenta que los bucaneros franceses hablaban de "*indiens de Moustique*" y "*Riviere de Moustique*", de donde, pensamos, también puede haberse derivado la

¹⁸⁷ Con base en Cardale de Schrimpf, Marianne, *Caminos al paisaje del pasado. Reflexiones sobre los caminos precolombinos de Colombia*. Herrera, Leonor y Marianne Cardale de Schrimpf, editoras. *Caminos Precolombinos. Las vías, los ingenieros y los viajeros*, Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2000, pp. 68-77.

¹⁸⁸ Más detalles etnográficos sobre aspectos cotidianos y de creencias religiosas se pueden leer en Conzemius, Edward, *Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua*. San José: Libro Libre, 1984.

¹⁸⁹ PRO CO 124/1 f. 2, 1635. Instructions to Cornelius Billinger, master of "The Expectation".

denominación de *musket indian*.¹⁹⁰ No disponemos de información que aclare cómo se denominaban a sí mismos, pero sí existen algunas referencias de que otras etnias del interior les llamaban *guaianes*, como señalamos. Fray Pedro de la Concepción agrega que eran numerosos y los peores, pues trataban con los ingleses a cambio de armas. Menciona que tenían capitanes que hablaban y escribían en inglés por sus contactos con los ingleses, que se iban con ellos en sus navíos durante largos periodos a sacar tortugas y a servir de grumetes y marineros, entre otros datos que permiten identificarlos con los mosquitos.¹⁹¹ M.W. también comenta que el viejo Oldman hablaba y escribía inglés, que había aprendido en su viaje a Jamaica, por lo que los *guaianes* parecen ser los mosquitos de la costa. Con base en el diccionario elaborado por Götz von Houwald, en lengua sumo, *wayah* significa indio mosquito,¹⁹² lo que sugiere que quien también habló con fray Pedro de la Concepción acerca de los *guaianes* fue un indígena sumo que se encontraba en Totecacinte, en las cercanías del río Guayape. A su vez, *sumo* es el nombre que con carácter despectivo utilizaron los mosquitos para referirse a estos grupos. Actualmente los denominados sumos prefieren autodenominarse *mayangna*, que es probablemente el nombre más original y significa "nosotros".¹⁹³

Diferentes autores brindan información acerca de las numerosas etnias que habitaban el interior.¹⁹⁴ Por ejemplo, para principios del siglo XVII José Doiores Gámez menciona que, con base en informaciones provenientes de fuentes franciscanas de 1610, —que dicho sea de paso, no cita— había veintinueve "tribus". Germán Romero también intenta ubicar diferentes etnias tomando como base fuentes inglesas y españolas. Aunque es minucioso con su información, no presenta ningún mapa complementario.¹⁹⁵ En la década de los años 90 Karl H.

¹⁹⁰ Potthast, B., op. cit. 1988, p. 66.

¹⁹¹ Héctor M. Leyva, op. cit. 1991, p. 214.

¹⁹² Von Houwald, Götz, *Diccionario español-sumo/sumo-español*. 1980, p. 122. Agradecemos la colaboración de Adolfo Constenla U. Umaña en la aclaración del vocabulario indígena encontrado en este documento.

¹⁹³ Von Houwald, op. cit., 2003, pp. 43 y 53. En la actualidad algunos prefieren denominarse *sumu-mayangna*, de acuerdo con Modesto Frank, de Bilwi, en julio del 2006.

¹⁹⁴ Por ejemplo, Gámez, J.D. op. cit. 1939, p.11, 12. Toma su información de documentos de los frailes franciscanos sobre la Taguzgalpa y la Tologalpa en 1610.

¹⁹⁵ Romero, G., op. cit., 1995, pp. 39-53.

Offen elabora un mapa para el siglo XVI, en el que distribuye once etnias.¹⁹⁶ Los anteriores representan únicamente tres ejemplos de autores que intentan la complicada tarea de ordenar la escasa, contradictoria y desorganizada información existente al respecto de los grupos indígenas y su distribución espacial en la Mosquitia.

Dado que nuestro trabajo se centra en los siglos XVII y XVIII, trataremos de representar cartográficamente la distribución espacial de los grupos indígenas más importantes mencionados en las fuentes de esos siglos. La propuesta que haremos no pretende ser definitiva pero sí tomará en cuenta, fuertemente, el sustrato lingüístico sistematizado de la Mosquitia, aunado a información lingüística extraída recientemente de fuentes documentales¹⁹⁷ y analizada en una labor de la autora y Adolfo Constenla Umaña, en la que se ha logrado afinar y confirmar la ubicación de los cucras, de los sumos y sus dialectos. Se han puesto a dialogar fuentes documentales inglesas y españolas del periodo entre sí, y con el acervo lingüístico comprendido en trabajos de otros especialistas. Se han utilizado, además, diccionarios de distintas lenguas de la zona, contrastadas y ubicadas sobre cartografía de la región. El concurso de ambas disciplinas permite alcanzar y confirmar resultados fundamentales, básicos. Vale aclarar seguidamente algunos aspectos que apoyan la metodología seguida para ubicar espacialmente a las diversas etnias.

En 1983 Constenla Umaña hace un llamado de atención serio al respecto del manejo de información por parte de algunos autores en cuanto a la utilización e interpretación de cierta información documental asociada con etnias, lenguas y lugares, o entidades no lingüísticas. Contempla la interferencia de ellas en las clasificaciones (y por ende, en las ubicaciones de los grupos hablantes), las que copiamos a continuación:

“Ha existido una tendencia (en apariencia iniciada por Brinton) a incluir en las clasificaciones todo nombre usado como designación de un grupo aborigen por las fuentes de información preexistentes. El resultado ha sido que el número real de las lenguas habladas en el área de que se ocupa este estudio (en nuestro caso la Mosquitia) ...se haya sobrestimado enormemente, y que las listas dadas en las

¹⁹⁶ Offen, Karl H., *op. cit.*, 1999, p. 30.

¹⁹⁷ AGI Guatemala 223, 1699, f.55v, Reducción de los jicaques por Fray Pedro de la Concepción; PRO CO 137/65, 1770, Richard Jones a Trelawney.

clasificaciones incluyan una mezcla (frecuentemente inextricable) de verdaderos nombres de lenguas y dialectos con toda clase de denominaciones de clanes, tribus y localidades que carecen por completo de pertinencia desde el punto de vista lingüístico. ... Esta interferencia de consideraciones no lingüísticas es, como Greenberg (1966, p. 1) ha señalado: "una fuente sutil de errores" en un trabajo de clasificación en el que por definición sólo los elementos de juicio lingüísticos debieran considerarse pertinentes".¹⁹⁸

Constenla Umaña¹⁹⁹ ha sistematizado información sobre varias lenguas en la Mosquitia que posibilita reconocer su distribución espacial en los siglos XVII y XVIII. Ellas son las siguientes: jicaque, matagalpa, paya, misquito, sumo, panamahca (o tanamasca), taguahca (o tahuasca), ulua, cucra y rama. Al listado del lingüista agregamos el parrasta, lengua a la que ya nos referimos en párrafos anteriores. Existió además, en la primera mitad del siglo XVII un grupo de indígenas mexicanos, que habitaron junto con los tawahcas, payas y otros, las riberas de los ríos Guayape, Guayambre, Waspum (o Waspam) y Patuca. Su lengua era nahua y se entendieron bien con los frailes, quienes tenían el "naguatē" como lengua general.²⁰⁰ Si bien desconocemos su procedencia exacta y su momento de llegada a esta área hondureña, sí sabemos que practicaron la antropofagia, costumbre que los remite a un antecedente mexicano. Fray Pedro de la Concepción se refiere a las lenguas habladas en la parte nororiental de la Mosquitia con las siguientes palabras:

"Las lenguas son tres: Lenca, ésta sávenla pocos de los del río de Guayape y es la común en el río de la Segovia y el de Tuma. La segunda es la de los parrastas que la llaman Samapis. La tercera de los guaianes que se llama Guaiatuni. Estos saben mucho inglés, según muchas palabras que pregunté por unos papeles de vocablos ingleses que yo tenía, prevenidos por la noticia de que comunicaban con los ingleses".²⁰¹

Sin duda, se refiere a los mosquitos, por lo que su lengua se llamó entonces *guaiatuni*, aunque habría que ver si así se denominó en miskito o si al fraile le dieron la información en otra lengua vecina. Por lo pronto, a continuación damos a los hablantes de las diversas lenguas un lugar aproximado en el territorio de la Mosquitia.

¹⁹⁸ Constenla U. Umaña, Adolfo, Desarrollo del estudio diacrónico de las lenguas chibchas (1888-1980). *Estudios de Lingüística Chibcha*, Serie A, Tomo II, 1983, p. 28.

¹⁹⁹ Constenla U., A. op. cit., ca. 1991, pp. 22 - 33.

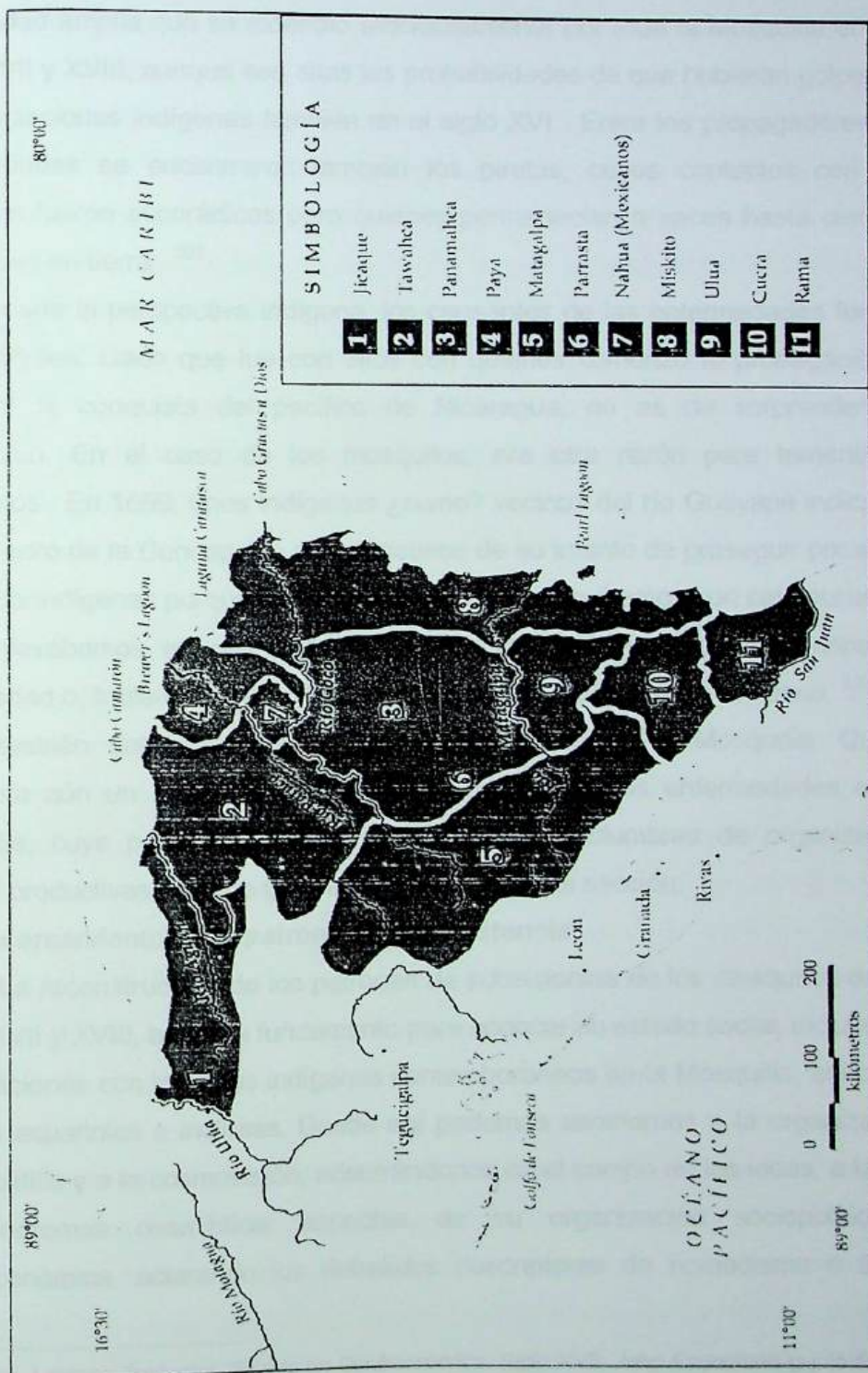
²⁰⁰ Vázquez, f. F., op. cit., 1944, p. 167.

²⁰¹ Leyva, H., op. cit., 1991, p. 215

Los jicaques se extendieron en el área situada en la costa caribeña de Honduras, al este del Ulúa hasta el área entre los ríos Leán y Cuero y la Sierra de Nombre de Dios (antes Sierra de Mulia). Hemos encontrado jicaques a 7 leguas al este de Trujillo, ocupando alrededor de 20 leguas.²⁰² De esas áreas se habrían ido retirando al interior, sobre todo a partir del siglo XIX. El matagalpa, como discutimos, se habló en la región occidental de los departamentos de Chontales y Boaco, los departamentos de Matagalpa, Jinotega, Estelí, la región suroccidental del departamento de Nueva Segovia y el área de Honcúras colindante con la última. El parrasta tuvo hablantes en las cercanías de Muy Muy y Boaco. El paya se habló en un área nororiental de Honduras, al norte de la cuenca media-baja del río Coco. El miskito aún se habla en la costa del caribe hondureña, en el departamento de Gracias a Dios y el departamento nicaragüense de Zelaya, desde la frontera con Honduras hasta la laguna de Perlas. El sumo se encuentra al oeste del territorio misquito. Las hablas septentrionales, panamahca y taguahca, se sitúan en los departamentos nicaragüenses de Zelaya y Jinotega, y en el departamento hondureño de Gracias a Dios. En Nicaragua, el panamahca se habló en territorios recorridos por los ríos Huaspuc y Bambana, y el taguahca en el área del río Bocay y también en la del Bambana. La única habla meridional que se conserva es el ulua, y se habla actualmente en regiones recorridas por los ríos Grande y Prinzapolka. En el pasado, el ulua se habló en territorios situados más al sur, como los recorridos por el río Escondido y el Punta Gorda. El cucra, (¿variedad del sumo?) otra habla meridional que se extinguió, se habló al parecer en el territorio costero comprendido entre el río Curinwás (que desemboca en la Laguna de Perlas) y el río Cucra, que desemboca en el extremo sur de la Laguna de Bluefields. Pudo haberse hablado también en la parte sudoriental del departamento de Chontales. El rama, lengua perteneciente a la estirpe chibchense, se habló en el área comprendida entre el río Punta Gorda y el río San Juan. En síntesis, en el siglo XVII la Mosquitia estuvo ocupada por los hablantes de distintas lenguas, dando un carácter multi-étnico a la zona. (Remitirse al Mapa N°. 4 en la página siguiente).

²⁰² Vázquez, f. F., op. cit., 1944, p. 166.

MAPA 4
 LENGUAS INDÍGENAS DE LA MOSQUITIA EN EL SIGLO XVII



Fuentes: Elaboración propia con base en De la Concepción, F.; Pedro, AGI Guatemala: 223, 1699; Constenla, A., op.cit., 1991; Romero, G., op.cit., 1995; Offen, K., op.cit., 1999; von Fouwald, G., op.cit., 2003. Cartografía: Luis Pablo Cubero

El azote de las epidemias puede contemplarse como un estado de enfermedad amplia que se extendió silenciosamente por toda la Mosquitia en los siglos XVII y XVIII, aunque son altas las probabilidades de que hubieran golpeado a las poblaciones indígenas también en el siglo XVI. Entre los propagadores de enfermedades se encontraron también los piratas, cuyos contactos con los indígenas fueron esporádicos pero quienes permanecían a veces hasta cinco o seis meses en tierra.²⁰³

Desde la perspectiva indígena, los causantes de las enfermedades fueron los españoles. Dado que fue con ellos con quienes comenzó la propagación a partir de la conquista del pacífico de Nicaragua, no es de sorprender tal concepción. En el caso de los mosquitos, era otra razón para temerles y detestarlos. En 1699, unos indígenas ¿sumo? vecinos del río Guayape indicaron a fray Pedro de la Concepción que desistiese de su intento de proseguir por el río buscando indígenas porque lo iban a matar, "pues solo íbamos con calenturas las cuales llevábamos en una petaca".²⁰⁴ Por lo tanto, la asociación español-enfermedad o, fraile-enfermedad, común en pueblos indígenas americanos,²⁰⁵ era parte también del conocimiento de los pobladores de la Mosquitia. Queda pendiente aún un análisis sistematizado del azote de las enfermedades en la Mosquitia, cuya propagación asociamos con sus costumbres de organización social y productivas, las que trataremos en la siguiente sección.

e) Un acercamiento a los patrones de subsistencia

La reconstrucción de los patrones de subsistencia de los mosquitos de los siglos XVII y XVIII, brindará fundamento para conocer su estado social, incluyendo sus relaciones con los otros indígenas contemporáneos en la Mosquitia, así como con los españoles e ingleses. Desde ahí podemos asomarnos a la organización sociopolítica y a la cosmovisión, adentrándonos en el campo de las ideas, a la vez que podremos desmitificar aspectos de su organización sociopolítica y socioeconómica, aclarando los debatidos descriptores de nomadismo o semi-

²⁰³ Cuadra, Luciano, traductor, *Piratas en Centroamérica. Siglo XVII. John Esquemeling y William Dampier*. Managua: PINSA, 1978, p. 18..

²⁰⁴ Leyva, H., op. cit., 1991, p.211.

²⁰⁵ Ibarra R., E., op. cit., 1991.

nomadismo que se les han atribuido. Será posible detectar el grado de sedentarismo y su relación con la movilización estacional como parte de sus actividades de subsistencia.

Una seria limitante para el cumplimiento de esos objetivos en la Mosquitia en los siglos XVII y XVIII lo constituye la escasez de la información para el siglo XVI. Es, sin embargo, necesario detectar posibles cambios generados a partir de entonces y hasta dos siglos después, para lo que la arqueología aporta alguna información. También se tomarán en cuenta a las otras etnias contemporáneas de los mosquitos con quienes mantuvieron relaciones. La historia de los siglos XVI, XVII y XVIII de las actuales Nicaragua y Honduras no se puede conocer sin tomar en cuenta las interrelaciones entre los diversos grupos indígenas que precedieron el arribo de españoles e ingleses.

La descripción de los patrones de subsistencia no se hace como ejercicio ocioso sobre todo si existen posibilidades de que se comenzaran a alterar, primero, con la primera invasión mesoamericana; con la segunda invasión española, y, en tercer lugar, —especialmente para los mosquitos pero también para sus vecinos (payas, uluas, ramas, matagalpas, sumos, cucras, panamascas (sumo meridional), taguascas (sumo septentrional), parrastas y jicaques—, con la de los ingleses, a la que llamaremos la tercera invasión a partir del siglo XVII, la que trabajaremos en el capítulo siguiente. De momento nos concentraremos en caracterizar los patrones de subsistencia que prevalecieron en los siglos XV y XVI, para lo que se hace necesario conocer los diversos ambientes naturales que contribuyan a entender las relaciones ser humano-naturaleza que se desarrollaron en el área en cuestión, como parte de sus mapas mentales.

f) Los ambientes naturales de la Mosquitia

La extensión de la costa de la Mosquitia, desde el río Tinto en el caribe de Honduras hasta el río San Juan suma alrededor de 520 km. La totalidad del territorio de la Mosquitia comprende diversas altitudes que oscilan entre los 0 metros en sus zonas costeras y litorales, hasta algunas mayores de los 1.000 msnm en los puntos más altos de las estribaciones de la Cordillera Nombre de Dios, en la Sierra la Esperanza, la Sierra Río Tinto, la Cordillera Entre Ríos, la

Cordillera Isabella y la Cordillera Dariense. Numerosos ríos drenan el territorio, depositando anualmente hasta 30 millones de metros cúbicos de sedimentos en el este caribeño, beneficiosos para alimentar tortugas. Las relaciones entre el agua y la tierra se han visto modificadas continuamente, tanto en el presente como en el pasado, debido a la combinación entre los depósitos riverinos, las fuertes corrientes y los huracanes. Los mapas antiguos de la Mosquitia y las descripciones históricas demuestran modificaciones importantes en las costas desde los inicios del siglo XVII, incluyendo cambios en las barras de los ríos, en los estuarios, lagunas y bocas de los ríos.²⁰⁶ Además, estos cambios hacen que el color de las aguas se modifique, siendo turbias en invierno y más claras cuando no llueve, lo que tuvo sus efectos en las vidas de los mosquitos de antaño, pues influían también en el desplazamiento de la vida marina.

Los sistemas de drenaje se distinguen por los numerosos ríos que bañan la costa de la Mosquitia. En Honduras, de nuestro interés destacamos el río Tinto, con 215 km de longitud, el Patuca, con 500 km, y el Coco, con 700 km. Los tres representan importantes vías fluviales que conducen hacia el interior y sus cuencas ofrecen variados recursos en sus caminos hacia la costa. En 1699 se registran enormes inundaciones del río Coco, al que los indígenas llamaron Wanks o Wangki, que en el invierno obligaban a los animales a moverse a tierras más altas para no morir ahogados.²⁰⁷ Los ríos poseen numerosos meandros que se inundan a menudo y los ríos que bajan directamente de relieves montañosos, como el Prinzapolka, Grande de Matagalpa, Sikia, Indio, y otros, presentan frecuentes raudales que desaparecen en la medida en que se van acercando al litoral. El Prinzapolka posee 245 km de longitud, el Kurinwás 160 km, el Grande Matagalpa 450 km, el río Punta Gorda 115 km, los ríos Maíz e Indio tienen cursos más cortos y el San Juan posee unos 200 kms hasta el Caribe. Entre ellos, son navegables hasta muy tierra adentro el Coco, el Prinzapolka y el Grande de Matagalpa, por lo que se entiende porqué fueron empleados por piratas y mosquitos para alcanzar y saquear pueblos españoles de la frontera segoviana.

²⁰⁶ Offen, Karl H., op. cit. p.58.

²⁰⁷ M.W., op. cit. 1732, p.289.

El San Juan o Desaguadero también conduce hasta el Lago de Nicaragua y es navegable no obstante los raudales que interrumpen su tránsito más allá del Castillo.

El ambiente insular se compone de islas, cayos, archipiélagos, bancos y bajíos, rodeados de arrecifes coralinos. Los cayos, como islotes rasos que sobresalen del nivel de las olas, son promontorios rocosos cubiertos de lodos donde se yerguen manglares, o arenas sobre los que se levantan cocoteros. Los bancos emergen durante la marea baja y se convierten en serios y peligrosos obstáculos para la navegación. Los bajíos son ligeras depresiones submarinas, cubiertas de arena, lugares preferidos de las tortugas marinas. Los cayos son archipiélagos integrados hasta por varias docenas de islotes. Los más numerosos son los Cayos Miskitos, localizados al noreste de Puerto Cabezas o Bilwi. Estos cayos, que constituyeron un escenario importante en el conflicto anglo-hispano, están formados por 75 islotes cubiertos de manglares, y en sus profundidades de 5 a 20 metros abundan corales y otros organismos submarinos de aguas superficiales. Existen bancos de algas submarinas que forman pastos para la alimentación de tortugas verdes, las que han sido fuente de alimentación de los mosquitos desde tiempos inmemoriales. Otros cayos son los llamados Man O'War, al sur de los Cayos Miskitos, Tyara, King y Askill. Los Cayos Perlas o Pearl Keys se encuentran próximos a la salida de la Laguna de Perlas y también son lugares preferidos por las tortugas verdes para ir a pastar. Otros cayos importantes son las Islas de Maíz, Great and Little Corn Island, situadas a 70 y 80 km al noreste de El Bluff.²⁰⁸

Estas islas fueron posesión de Robert Hodgson, superintendente de la costa de Mosquito, a finales del siglo XVIII. Además, parecen llamarse así dado a que sostenían milpas de maíz que servían de alimento a piratas en el siglo XVII. Las Islas de la Bahía en el caribe hondureño, Utila, Roatán y Guanaja, también desempeñaron papeles importantes durante el conflicto anglo-hispano, a veces como refugios y guaridas de piratas, indígenas, esclavos huidos y hasta de

²⁰⁸ Incer B. J., op. cit. 2002, pp. 107-132.

ingleses, otras, como proveedoras de alimentos para navegantes y de materiales para la reparación de embarcaciones.

En la sección hondureña ²⁰⁹ las aguas cercanas a la costa son poco profundas y las playas largas y arenosas, con cuatro lenguas de arena donde se establecieron Omoa, Puerto Cortés, Tela y Trujillo. Entre la bahía de Trujillo y el Cabo Camarón hay 120 km de playas relativamente largas y se encuentran también dunas de arena. Cerca de la desembocadura del río Tinto están las lagunas de Criba y de Ibans, las que están comunicadas entre sí, y además, con el mar por el canal de entrada que mide 500 m de longitud y 1.4 de profundidad en época seca. Para nuestros intereses es necesario resaltar que las aguas del Río Tinto llegan hasta la Laguna de Criba. A partir del Cabo Camarón o Río Negro (Black River) hasta Cabo Gracias a Dios, hay 240 km de distancia. Este trecho está dominado por lagunas, tierras bajas y pantanos ribereños. Las lagunas más importantes de esta zona, y que también formaron parte del escenario de nuestra historia, son : la Laguna de Brus (o Brewer's Lagoon en el siglo XVIII), y la Laguna de Caratasca. ²¹⁰ Al oeste de la Laguna de Caratasca está Brewer's Lagoon. Posee 28 km de largo y 7 km de ancho, con comunicación al mar por medio de la barra del Brus. En ella desembocan los ríos Sigre y un brazo del río Patuca conocido como Tum Tum Creek. La Laguna de Caratasca tiene agua salobre y se encuentra separada del mar por una pequeña franja angosta. Mide 66 km de longitud por 14 km de ancho. Tiene dos entradas al mar, una al oeste por Tabacunta y la otra por la Barra de Caratasca, con 1 km de ancho y 4 m de profundidad.

Las lagunas, los ríos que las nutren y sus salidas al mar, constituyen un sistema de vinculación ríos-lagunas-mar importante para entender, en primer lugar, la movilidad de los pobladores de las zonas aledañas, quienes utilizaron esas vías fluviales y marítimas para recorrer el territorio de la Mosquitia. Esta tríada se repite también en Nicaragua, ofreciendo a sus habitantes las posibilidades de recorrer zonas difíciles que por otros medios se dificultaba. Por

²⁰⁹ La información para Honduras se toma de Davidson, W. op. cit. pp.61-99.

²¹⁰ Mejía Ordóñez, Thelma María y Paul House, *Mapa de Ecosistemas Vegetales de Honduras*. Tegucigalpa: MD.C, 2002. <http://wbi0018.worldbank.org/MesoAm/Umpubitp>

ejemplo, un indígena podía atravesar en canoa los 145 km (aproximadamente), comprendidos entre Gracias a Dios hasta Iriona, al sur del Cabo Camarón, a 80 km al este de Trujillo sin salir al mar. Los riachuelos y lagunas entre los dos puntos están separadas por pequeñas franjas de tierra llamadas "haulovers" sobre las que se alza o jala la canoa.²¹¹ Esta práctica data de siglos y aún se observa en algunos puntos de la costa del Caribe de Nicaragua y de Costa Rica.

En Nicaragua, al sur del río Coco, continúan las lagunas. Estas son poco profundas y a sus alrededores se asentaron importantes aldeas. Por ejemplo, la laguna de Bismuna o Wani, dispone de lagunetas que se comunican y van a desaguar por la barra de Sandy Bay. En sus alrededores estuvieron Sandy Bay, Dakura, Tuapi y Awastara, lugares de habitación de distinguidos jefes indígenas. Este ambiente fue escenario de acontecimientos importantes, sobre todo en el siglo XVIII. Hacia el sur de Awastara se encuentra la desembocadura del río Grande de Matagalpa, con una peligrosa barra. En la misma dirección se localiza la laguna de Perlas, de 60 km de longitud, conectada con la laguna de Bluefields por medio de canales y lagunetas. En ella, por el norte, desemboca el río Kurinwás, en cuya cuenca vivían los cucras en el siglo XVII. Sigue el litoral en dirección sur y se topa con la poco profunda laguna o bahía de Bluefields. En la parte sur de la laguna está Rama Cay, islote del que se dice se encuentra actualmente poblado por sobrevivientes de los rama. En la parte sur de la laguna de Bluefields está Monkey Point, el único con los rasgos de promontorio peñascoso en todo el litoral del Caribe. A continuación se desarrolla la extensa bahía de Punta Gorda, en la que desemboca el río del mismo nombre, y se alcanza San Juan del Norte. En momentos en que el nivel del agua baja, en épocas secas, se hace peligrosa la navegación por la poquísima profundidad disponible.²¹² Sumergidas mar adentro y alzándose sobre la plataforma continental se encuentran amplias extensiones de pastos submarinos que alimentan a la tortuga verde. Los arrecifes de coral ofrecen refugio, alimentación y habitat a langostas, peces y a otras tortugas marinas, como la de carey, que tanta importancia tuvo en siglos pasados, para los

²¹¹ von Hagen, Wolfgang, *The Mosquito Coast of Honduras and its Inhabitants*. *Geographical Review* 30 (2), 1940, p. 255.

²¹² Incer B. J., op. cit. 2002, pp. 107-132.

ingleses y, particularmente, para los mosquitos. Este quelonio era muy abundante desde los cayos Mosquitos hasta Bocas del Toro.²¹³

La sabana Miskita, al sur del río Coco, es descrita por M.W. cerca de 1600 con el vocablo de *savannah*, que según los indios dicen, tiene una gran extensión hacia el oeste y bordea al sur, en una línea recta de 150 leguas (aproximadamente 825 kms). Este antiguo visitante añade que se extendía hacia el sur por la costa y en algunos puntos, estaba muy cerca del mar. Destaca su infertilidad, por lo que era inhabitable, y agrega que en algunos puntos cercanos a la costa, solo tiene pocos pinos. En esa época estaba plena de varias especies de felinos, venados, lagartijas, y había escorpiones en abundancia entre el áspero zacatal. En los bordes de la sabana describe árboles cuyos frutos servían de alimento a algunas aves, las que, por las noches, se convertían en fáciles presas de los monos. Los indígenas construyeron sus asentamientos en los principios de la sabana, áreas donde confluían distintos ambientes naturales. En las épocas secas se movilizaban hacia las bocas del río Wanks.²¹⁴

Tanto las lagunas como los ríos y sus vinculaciones al mar ofrecieron un potencial de recursos y de movilización fluvial para los habitantes de la Mosquitia. A la vez, a los costeños, o indígenas de los litorales, les posibilitaron medios para familiarizarse y relacionarse con los pobladores de las distintas zonas comprendidas a lo largo de la gran extensión del recorrido de los ríos, conocer y explotar los recursos a lo largo de sus cuencas, y enterarse acerca de los españoles y de otros indios enemigos, de sus actividades e intenciones. Ante una distribución fluvial como la descrita, podemos comprender las pericias que como navegantes desarrollaron los mosquitos, y otras etnias vecinas, antes de la llegada de los ingleses.

El ambiente climático comprende precipitaciones pluviales que oscilan entre los 2.000 y 5.000 mm anuales. Es una zona donde la lluvia es muy frecuente, llegando a formar parte del imaginario colectivo de sus habitantes y, por supuesto, de sus vidas cotidianas. Llueve casi todo el año. En la costa, la temperatura se

²¹³ Naylor, R., op. cit., 1989, p. 43.

²¹⁴ M.W. op. cit. 1732, pp. 289-290.

mantiene a un promedio de 28° C durante todo el año y varía poco. En enero, hasta finales de febrero, se presenta un periodo de intermitentes precipitaciones, con cierto número de días secos que van incrementándose hasta el comienzo de la estación seca (*mani*, en miskito) en febrero. Esta es la principal estación seca y se prolonga durante unos dos meses y medio, caracterizada por largos periodos de ausencia de lluvia, salvo ciertas garúas de corta duración. A mediados de mayo el cielo se oscurece frecuentemente y se presentan tormentas con fuerte rayería y truenos ensordecedores, dando paso a la estación lluviosa o *Li mani*, o *kaula pyuba*, en miskito. A finales de mayo y principios de junio hay un breve tiempo seco de varias semanas de duración, o *pupa wita*, para comenzar de nuevo con fuertes y torrenciales aguaceros. Este estado climático continúa hasta mediados de setiembre y principios de octubre, en que entra un veranillo corto, *mani lupia*, caracterizado por días soleados y mares en calma.²¹⁵ Es un buen momento para salir a pescar en los ríos de la zona pues, además, distintas especies, como los sábalos reales y los robalos, entran a desovar a los ríos y lagunas costeras.

Los distintos patrones climáticos anuales producen diferentes ecosistemas. Cerca de la costa crecen palmas y se desarrollan amplios manglares. En este encuentro de aguas dulces con saladas habitan cangrejos, ostras, peces y aves. Detrás de las sabanas, a unos 30 o 90 millas de la costa, comienza el siempre verde bosque tropical que puede tener hasta 200 especies de plantas por hectárea. Los árboles más importantes son el cedro real, el cedro macho, la caoba, la maría, el nancitón, espavel y el almendro de montaña, entre los principales. Las actividades humanas durante los últimos 200 años, aunadas a variaciones de micro-climas, son responsables de los grandes cambios de estos bosques. No se puede afirmar que los indígenas no alteraron el medio natural. Aún así, en siglos pasados los indígenas compartieron los ecosistemas con mamíferos, aves, peces, reptiles e insectos.

Karl H. Offen comenta que desde tiempos milenarios los indígenas han modificado los ambientes y ecosistemas, por medio de una mezcla de la

²¹⁵ Nietschmann, Bernard, El clima del Atlántico, La vida de los Miskitos en Tasbapawni. *Nicaráuac*, 3 (8), 1982, p. 96.

silvicultura, la horticultura, el trasplante, la agricultura de roza, la cacería, la recolección y las quemas. Desde 1700 los ríos y las lagunas se vieron afectadas por las actividades madereras, y ya a mediados de 1800 se empleaban bueyes y se abrían trochas.²¹⁶

Para finalizar este apartado, citamos a Jaime Incer en una referencia, que aunque pertenece a un presente más cercano, recoge conocimientos de los antecesores de los actuales miskitos o miskitos. En las sociedades humanas, mientras algunas cosas demuestran evidentes cambios y hasta destrucción, otras se mantienen, se reafirman en la experiencia cotidiana en el transcurrir del tiempo y de la historia.

“Los Miskitos, que durante los pasados siglos solían navegar largas distancias a lo largo de las costas e islas del caribe centroamericano, siguen siendo expertos en “vientos y corrientes”. Usan vocablos diferentes para describir cada una de las situaciones climáticas que se les presentan. Reconocen cuándo es la mejor temporada para pescar, navegar, cultivar, cazar y realizar otros menesteres. Sin contar con los instrumentos adecuados, sus sentidos parecieran funcionar como brújula, termómetro, pluviómetro, barómetro o anemómetro, con tan solo echar una mirada a la nubosidad del cielo, comprobar la dirección del viento, el color del mar, el aspecto del bosque y el movimiento de los animales”.²¹⁷

La interrelación de los indígenas mosquitos con su medio geográfico y ambientes naturales forman parte de su imaginario colectivo, lo que es posible observar, por ejemplo, en creencias, costumbres y ceremonias antiguas que fueron descritas por M.W., y otros viajeros, y en la actualidad, por Karl H. Offen, entre otros autores, quien profundiza en la relación mágico-religiosa e identitaria de los miskitos actuales en su convivencia con su medio natural.²¹⁸

g) Los mosquitos: subsistencia y vida material

Conocer la base de la subsistencia indígena es esencial para lograr una aproximación a la organización sociopolítica ya la cosmovisión. Deseamos introducir la idea que la base de subsistencia distintiva de las etnias que ocupaban la Mosquitia se comenzó a alterar en el periodo del 800 d.C a 1600, primero, con la invasión mesoamericana y luego, con la invasión española. En tercer lugar, ya

²¹⁶ Offen, K.H., 1999, pp.60, 61. Ver también Offen, Karl H., Ecología cultural miskita en los años 1650-1850. *WAN/* Núm 30, 2002, pp. 42-59.

²¹⁷ Incer B., J., op. cit., 2002, p. 128.

²¹⁸ Offen, Karl H., 1999, pp. 62-89.

a partir del siglo XVII —especialmente para los mosquitos pero también para sus vecinos (payas, uluas, ramas, matagalpas, sumos, cucras, panamascas (sumo meridional), taguascas (sumo septentrional), parrastas y jicaques —, con la de los ingleses.

En la historiografía más antigua de Nicaragua, los mosquitos y sus vecinos fueron concebidos como gente "atrasada", desnuda, interesados solo en cazar y pescar, beber y pelear, sin asentamientos fijos, o sea, no sedentarios. Es posible que estas ideas nacieran de los informes de los primeros navegantes, quienes, desde sus embarcaciones, observaron esporádicamente a hombres desarrollando tareas vinculadas a las costas o al mar. Ya desde el siglo XVI Colón describió a los vecinos del Cabo Gracias a Dios y Costa de la Oreja como "casi negra, de feo aspecto, y no lleva cosa alguna cubierta y en todo es muy selvática".²¹⁹ Intentamos demostrar que ese nomadismo o semi-nomadismo fue un mito, idea también sostenida por Karl H. Offen.²²⁰

No disponemos de información documental del siglo XVI que aclare este punto, más bien lo deducimos de los primeros informes de mediados y finales del siglo XVII. Esquemelin, cerca de 1670, reporta que los indígenas que viven cerca del Cabo Gracias a Dios "son un pueblo pequeño, están divididos en ocupaciones, una de las cuales es de agricultores".²²¹ La información que brinda M.W. en 1699 nos conduce a reconocer un panorama, algo desdibujado pero igualmente discernible, de asentamientos sedentarios, jerarquizados, distribuidos estratégicamente en distintos nichos ecológicos, unidos por estrechos lazos de parentesco, rodeados de algunos sembradíos agrícolas, incluyendo milpas de maíz, cuyos habitantes viajaban, en distintas épocas del año a realizar intercambios con otras etnias o a explotar recursos estacionales. Fue un conglomerado de viviendas que albergaban familias extensas, donde las mujeres hilaban y tejían algodón, los hombres hacían jarcia de cabuya, botes de troncos,

²¹⁹ Lines, Jorge, compilador, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica relativos al Último y Cuarto Viaje de Cristóbal Colón*. Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. San José: Imprenta y Librería Atenea, 1952, p. 153. En esta cita la voz "selvática" parece sinónimo de "salvajes", y no de selva, pues Colón no bajó a tierra.

²²⁰ Offen, K. H. op. cit. 1999, p. 218.

²²¹ Cuadra, L., op. cit. 1978, pp. 19 y 72.

instrumentos musicales, armas para la guerra y herramientas para la pesca y la cacería, denotando especialización del trabajo.²²² Tal organización coincide con la descripción de cacicazgos sedentarios, cuyos orígenes pueden encontrarse desde mucho antes de la llegada de los ingleses y holandeses. A partir de la información comentada y del contexto regional del sur de América Central, sobre todo de las sociedades caribeñas talamanqueñas y panameñas en los siglos XV y XVI, y con base en la información disponible, planteamos la posibilidad de que una manera de entender y explicar a los mosquitos de finales del siglo XVI puede ser la de interpretar su organización sociopolítica fundamentada en un patrón de asentamiento sedentario, en un estado social cercano al de cacicazgos poco evolucionados.

Algunas de las sociedades indígenas precolombinas fueron más dependientes de la agricultura mientras que otras lo fueron en menor grado. Karl H. Offen²²³ demuestra que las actividades económicas de los mosquitos se basaban en producciones agrícolas y el acceso de alimentos producidos por otros. La base de la subsistencia de los mosquitos se caracterizó por el desarrollo de actividades agrícolas, pero no se trató de comunidades agrícolas donde la sociedad giró alrededor de la siembra de productos como el maíz y los frijoles, por ejemplo. La división del trabajo por sexo estuvo claramente delimitada, y mientras ellos salían a cazar, pescar, "tortuguear",²²⁴ elaborar botes o a actividades de intercambio, las mujeres y los niños se encargaron de sembrar y cuidar pequeñas parcelas donde sembraban maíz, yuca, batata, quequisque, chile, achiote, cacao, algodón y piñas. El tabaco no fue de uso generalizado. Otros frutos cosechados eran papayas, zapotes, aguacates, guanábanas, jícaros, jocotes, marañones, pejibayes (de los que hacían chicha), y nances.²²⁵ Con la técnica de quema y roza, los hombres preparaban los terrenos, pero las mujeres los cuidaban y cosechaban.

²²² M.W., op. cit. 1732, pp.293-295.

²²³ Offen, K.H., op. cit., 1999, pp. 218- 229.

²²⁴ "Tortuguear" es el vocablo que viene en las fuentes documentales españolas para referirse a la actividad de atrapar tortugas para aprovechar su carne y su concha.

²²⁵ Ibidem

La recolección se efectuó en las sabanas, costas, lagunas y ríos, complementada por la cacería de diversas especies de mamíferos, aves y reptiles. Estos costeños extrajeron sal del mar con una técnica algo diferente a la utilizada por los matagalpas en las costas del pacífico. M.W. comenta que en 1699 los indígenas de la costa extraían sal de la siguiente manera: encendían fuego en la playa y quemaban palitos de madera hasta hacerlos alcanzar el rojo vivo, que enseguida insertaban en el agua del mar, logrando que al enfriarse, al carbón se adhirieran pequeñas partículas de sal. Luego las raspaban con cuidado sobre hojas y en media hora lograban obtener aproximadamente una libra de sal de color gris.²²⁶

De manera que el patrón de asentamiento que podemos reconstruir principalmente con base en las informaciones de Exquemelin y de M.W. indica que los mosquitos no eran grupos nómadas ni semi-sedentarios, sino sedentarios con prácticas estacionales para la obtención de otros recursos. Al analizar las informaciones que sobre la subsistencia se logran reconstruir, nos queda la impresión, como también lo señala Offen, de que había abundancia de alimentación y no escasez. Este aspecto es importante para señalar que quedaba tiempo "libre", posiblemente dedicado a otras actividades artesanales, como la elaboración de botes y remos, y de otras herramientas e instrumentos de trabajo. Además, quedaba tiempo para actividades sociales, políticas o religiosas. Algunas de las festividades y costumbres sociales están claramente descritas por John Exquemelin quien pasó por la Mosquitia en el siglo XVII.²²⁷

Es importante recalcar esa autosuficiencia pues sus actividades productivas aseguraban la subsistencia básica, cuestionando las razones para sus depredaciones en otras etnias. En el siglo XVI y a principios del siglo XVII, realizar pillajes a otros grupos no parece haberse relacionado con llenar sus necesidades primordiales de subsistencia, o con asaltar a otros para robarles sus alimentos con el fin de sobrevivir. Más bien los pillajes y ataques sorpresivos nocturnos podrían asociarse a acciones relacionadas con la obtención y el aumento de poder y

²²⁶ M.W., op. cit. 1732, p. 288 v.

²²⁷ Cuadra, L., op. cit. 1978, pp. 72-74.



prestigio por medio de la captura de valiosos bienes o de prisioneros de guerra, actividad más bien relacionada con la reciprocidad y el intercambio. En la economía mosquita de la época, los pillajes complementaban patrones de subsistencia mientras nutrían importantes aspectos sociopolíticos y jerárquicos, sobre todo con la captura de prisioneros de guerra, o cautivos.

En el siglo XVI, recordamos que los matagalpas vivían en casas grandes en las que se albergaban diversas familias o linajes, similares a las descritas para los mosquitos y los zambos en el XVII.²²⁸ Reiteramos que no se encuentran indicios de nomadismo. La subsistencia de los matagalpas y de los sumu en ese tiempo, se distinguió por la agricultura de roza del maíz, aunque no intensiva, —documentada desde 1536²²⁹— y se complementó con la cacería, la pesca y la recolección. Había también cacaoales, así como la explotación del pejibaye y del tabaco.²³⁰ Los matagalpas se encontraron sumidos en el desarrollo de actividades de intercambio en una región culturalmente disímil, como lo discutimos en otra parte,²³¹ de cuya reconstrucción se deduce la preparación del polvo de *tile*, extraído de los pinos y llevado al tianguiz. Mencionamos también la elaboración de panes de sal en las costas del Pacífico, y dejamos abierta la posibilidad de que el oro pudiera alcanzar estos mercados gracias, en parte, a ellos.

Comparando las prácticas de subsistencia del siglo XVI, reconstruidas con base en información proveniente de Sébaco, Muy Muy y Matagalpa, encontramos que entre los matagalpas y los mosquitos existen similitudes estructurales en algunos aspectos de la subsistencia básica, (agricultura, pesca, cacería, recolección, asentamientos sedentarios, explotación estacional de recursos y prácticas de intercambio, por ejemplo), que conducen a proponerlos como distintivos de lo que podríamos denominar, en términos generales, cacicazgos tempranos.

De la presencia del intercambio de bienes específicos detectados, podemos percibir que las sociedades de origen mesoamericano introdujeron variaciones en

²²⁸ M.W., op. cit. 1732, p. 291 y 291v.

²²⁹ Vega Bolaños, A. op. cit. 1955, Tomo IV, p.699.

²³⁰ Ibarra R., E., op. cit., 1994, pp. 235- 237.

²³¹ Ibarra R., E., op. cit., 1994, pp. 237 -240.

las redes comerciales pre-existentes en el sur de América Central, las que pudieron repercutir en las sociedades indígenas de la Mosquitia. Por ejemplo, con respecto al *tile*, en la demanda y captura de los prisioneros de guerra y probablemente, en la circulación del oro.

B- El intercambio

¿Qué se intercambiaba en el XVI y cómo? La llegada de los grupos de origen mesoamericano introdujo una nueva manera de comerciar: el tianguiz o mercado, con sus regulaciones específicas para los "confederados u aliados amigos", quienes podían participar en él, y en el que se comerciaban bienes locales y otros que venían de "otras partes".²³² A primera vista, la manera de canjear los prisioneros de guerra ya era en sí diferente entre las dos culturas, la mesoamericana y la de los habitantes antiguos. Para estos últimos no existió un sitio similar a ese tianguiz, como tampoco el cacao fungió como "moneda" general. Tampoco los prisioneros de guerra se capturaban con el objetivo de sacrificarlos y practicar con sus restos antropofagia ritual.

La práctica del intercambio se dio de una manera más informal, si se quiere, más "cotidiana", en distintas zonas de las áreas ocupadas por los no-mesoamericanos. Los mosquitos tenían maneras de contar por medio de cuerdas con nudos, al igual que en Talamanca y otros pueblos indígenas de América del Sur. Contabilizaban el tiempo en días, años y meses basados en la observación de la ocurrencia de fenómenos climáticos y del movimiento de los astros.²³³ Se desarrollaron ciertos tipos de ferias cada cierto tiempo, a veces en puntos específicos de algunos ríos, y ahí se trocaban mercaderías y otras materias primas. Siglos más tarde aún hay datos sobre mecanismos de intercambio entre los mosquitos y las otras etnias ribereñas, en los que se dejaban señales de unos para otros, a manera de estacas pintadas colocadas a las entradas de los pequeños ríos tributarios. Esto significaba que cerca, en la orilla, había plátanos, maíz, tela de corteza y pieles, cada bien con una muestra atada de lo que se

²³² Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Nicaragua en los cronistas de Indias: Oviedo. Notas e Introducción de Eduardo Pérez Valle*. Colección Cultural Banco de América. Managua: Editorial y Litografía San José, 1976, pp. 348-349.

²³³ Conzemius, E., op. cit., p. 226.

deseaba a cambio. Por ejemplo, un anzuelo, cuentas o sal.²³⁴ Pudo haber sido así también en el pasado, aunque no hay información precisa. En 1699 M.W. hace referencia a otras maneras de realizar intercambio:

“...los indios chatos (probablemente sumus) usan alrededor de sus cuellos algunas conchas y dientes de sus cautivos²³⁵ a manera de collar, con algunas cuentas que obtienen de los mosquitos, a quienes se las compran y con quienes mantienen comercio varias veces al año y se tratan de manera civil. Se reúnen en algún islote en el medio del río (del Coco), localizado entre los asentamientos de ambos grupos. Cuando termina la feria o mercado (el intercambio), consideran permitido robarse y matarse unos a otros en pillajes sorpresivos, así como efectuar incursiones depredatorias a los territorios de cada quien, hasta que llegue nuevamente la estación señalada para realizar comercio civilmente.”²³⁶

Desconocemos cómo eran las cuentas que intercambiaban los mosquitos con los sumu, obviamente no las poseían los sumu. M.W. no menciona tampoco otros tipos de bienes, aunque Conzemius menciona caracoles recogidos en las playas. El texto de M.W., en general, deja entrever que realizó su viaje por el Cabo Gracias a Dios y parte del río Coco principalmente con el interés de encontrar oro. Por eso denominó su relato “El indio mosquito y su río Dorado”, pues habían llegado a sus oídos noticias de que en las orillas del Coco brillaban fragmentos que parecían oro. El encontró el brillo más no el oro. El resplandor que vio provenía probablemente de algún mineral que, depositado sobre la arena, brillaba como oro cuando le iluminaba la luz del sol. Queda claro que el oro, tan buscado por los españoles en el siglo XVI, fue también codiciado por los ingleses en el siglo XVII.

a) El oro y el intercambio en la Mosquitia

Nos interesa profundizar en el tema del oro por la importancia regional de este en los cacicazgos del sur de América Central entre el 800 d.C. y 1550.²³⁷

²³⁴ M.W., op. cit. 1978, p. 133.

²³⁵ Puede tratarse de piezas dentales de animales, como más adelante se describe sobre collares de los niños.

²³⁶ M.W., op. cit. 1732, p.290. Traducción de la autora.

²³⁷ Ver Helms, M., op. cit. 1979; Aguilar Piedra, Carlos H., *Los usékares de oro*. San José: Fundación de Museos del Banco Central, 1996; Quilter, Jeffrey y John W. Hoopes, *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*. Washington D.C: Dumbarton Oaks, 2003.

CIHAC
Nº 10936

Para las sociedades indígenas nativas centroamericanas, el oro desempeñó un papel fundamental en diversos aspectos de sus vidas, sobre todo en los ámbitos político-religiosos desde una perspectiva ideológica y de economía política.²³⁸ El desarrollo y la consolidación de los cacicazgos en diversas áreas del norte colombiano y del sur de América Central está asociado con el desarrollo de la orfebrería y su complejidad. Las piezas de oro, como sus sociedades, parecen haber estado igualmente jerarquizadas.²³⁹ ¿Habría oro elaborado en alguna área de la Mosquitia? Y si lo hubo, ¿fue objeto de intercambio? Aunque al presente es difícil responder esa interrogante, no es imposible explorar si fue también objeto de intercambio como materia prima, aspecto que es propio de otros grupos indígenas caribeños de la época.

El fraile Francisco Vázquez comenta que en la segunda mitad del siglo XVI, en la Tologalpa había gente de distintos colores, según las mezclas de naciones y gentes extranjeras, (refiriéndose a piratas y corsarios), que arriban a sus costas a hacer carne, o sea, a conseguir carne, “y cambiar bujerías y mantenimientos por machetes y muy buenos granos de oro que cogen en los ríos”.²⁴⁰ Así que el oro se intercambiaba en pepitas, sin fundir, o, como materia prima, al igual que hicieron algunos indígenas del caribe venezolano de las cercanías del lago de Maracaibo, o los indios caribes del Zenú colombiano, quienes entregaban al cacicazgo del Dabaibe en el siglo XVI, oro sin fundir a cambio de prisioneros de guerra.²⁴¹ En el caso hondureño, queda claro que se explotaba el oro de aluvión. Según afirma Fray Fernando Espino, “el Guayape era río de mucho oro que baja de los valles de Olancho”.²⁴² Las fuentes documentales del siglo XVII también informan acerca de la presencia de oro en las cercanías de Bluefields. Se trata de un dato muy valioso —y único— por el momento.

²³⁸ Langebaek, Carl Henrik, *The Political Economy of Pre-Columbian Goldwork: Four Examples from Northern South America*. Quilter, Jeffrey y John W. Hoopes, editors, *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, 2003, pp.245-269.

²³⁹ Ibarra R., Eugenia, *Gold in the Everyday Lives of Indigenous Peoples of Sixteenth-Century Southern Central America*. Quilter, J. y J. W. Hoopes, editors, op. cit. 2003, pp. 383-419.

²⁴⁰ Vázquez, f. F., op. cit. 1944, p.79.

²⁴¹ Ibarra R., E., op. cit., 2003, p. 403, 404.

²⁴² Espino, Fray Fernando, *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la provincia de la Taguisgalpa, llamados Xicaques*. León: UNAN, 1968, p.37.

En 1634 se relata que en Bluefields había tres barcos holandeses y que Abraham Bluefield dio noticia de la existencia de caña fístula, achiote, pieles y otros bienes en la zona. Además, menciona que también había oro (*gould*) entre unos indígenas al norte, del que los indios agregaron poseer suficiente. Los holandeses acordaron dar seis días a los indígenas para venir a intercambiar con ellos. Tal y como habían dicho, llegaron doscientos o trescientos indígenas al lugar y a la hora prefijados. Los holandeses enviaron a un joven a realizar las transacciones y logró obtener el equivalente de cincuenta chelines en oro. Los holandeses comenzaron a abalanzarse sobre los indígenas y a arrebatar bienes a las mujeres, lo que dio paso a una refriega donde terminó muerto un holandés de un flechazo, por lo que el encuentro para comerciar se dio por concluido.²⁴³

El dato debe tomarse con reserva, mas sugiere que por lo menos entre el siglo XVI y XVIII había algún oro circulando entre los indígenas de la Mosquitia, como bien de intercambio que provenía de alguna parte situada al norte. Además, puede observarse que, en cuanto a prácticas de intercambio, los indígenas costeños repitieron el mismo comportamiento con los holandeses que otros indígenas tuvieron un siglo antes con los españoles en otras áreas del caribe centroamericano: aceptar cambiar cosas con ellos, algunas a cambio de oro.²⁴⁴

Si el oro fue bien de intercambio en el siglo XVI, como lo fue para todas las etnias del pacífico de Nicaragua y otras partes de Centroamérica y norte de Colombia, igual parece haberlo sido en la Mosquitia; de sus prácticas y costumbres quedaban remanentes en el XVII. Algunos indígenas de la zona podrían estar formando parte de redes de intercambio con alcances regionales más amplios, donde el oro sin fundir formó parte de los bienes circulantes.

Nos parece muy probable que el flujo precolombino de este, y de otros bienes costeros o que arribaran por las costas, fue interrumpido en la Mosquitia en general, a partir del siglo XVI como consecuencia de la conquista española en Centroamérica. Esta, al desestructurar las redes antiguas de intercambio, sumió a los grupos de la Mosquitia en un relativo aislamiento. Una especie de isla se

²⁴³ PRO CO 124/2 f.199

²⁴⁴ Ibarra R., E., op. cit., 2003.

formó, rodeada de agua por el norte, el este y el sur, mientras que por el oeste una frontera política se comenzaba a formar. Ello pudo conducir a cambios importantes, al estorbar el desarrollo y la consolidación de cacicazgos fuertes y poderosos que se nutrirían de bienes esotéricos, valiosos y escasos, como el oro, para cimentar prestigio y poder.

El avance hacia la madurez y la consolidación de un tipo de cacicazgo más fuerte y complejo pudo verse también afectado por el azote de epidemias y descenso de población. En esta área parece haberse presentado una situación similar a la que se ha sospechado ocurrió en diversas zonas centro y sudamericanas: las enfermedades corrieron y se propagaron sin necesidad de que estuviesen los españoles u otros europeos presentes entre los indígenas, pues las mismas costumbres y contactos de estos últimos fueron suficientes para los contagios.²⁴⁵ Un foco de contagio y propagación pudo concentrarse en la costa del pacífico de Nicaragua desde principios del siglo XVI, e irradiar hacia la Mosquitia, sin olvidar a los piratas como posibles causantes de enfermedades.

Una baja poblacional pudo incidir en que no se desarrollaran las ideas y prácticas asociadas a política y poder, como resultó en otras áreas centroamericanas. En síntesis, lo que se propone es que entre el siglo XVI y principios del XVII los fundamentos de los cacicazgos, como los patrones de asentamiento sedentarios y jerarquizados, pudieron haber decaído en algunas áreas de la Mosquitia, se mantuvieran relativamente estables en otras, o no se desarrollaron con plenitud aún entre otras etnias.

George Hasemann y Gloria Lara²⁴⁶ sintetizan información sobre asentamientos sedentarios de arquitectura masiva y defensiva en las cercanías del río Plátano, el Patuca, el Wampu y su afluente el río Aner. Suponen que el último clímax cultural y demográfico de las regiones orientales de Honduras ocurrió durante el 500 -1000 d.C. Aunque aún no hay certeza en cuanto a la filiación cultural de los antiguos habitantes, es claro que no se trataba de grupos

²⁴⁵ Ibarra R., Eugenia., *Las epidemias del viejo mundo entre los indígenas de Costa Rica antes de la conquista española. Mesoamérica* (19)36, 1998. Vermont: CIRMA/PMS.

²⁴⁶ Haseman, G. y G. Lara, op. cit. 1993, pp. 167-173.

ejemplo, pudieron tener su influencia.²⁴⁹ Otra causa de por qué estas sociedades no "siguieron su curso" evolutivo, puede estar relacionada con el proceso de la formación de la frontera segoviana en siglos posteriores. Ya propusimos en apartados anteriores que la irrupción de invasiones de diversos tipos durante largos periodos de tiempo obligó a cambios. Dadas las fuertes modificaciones causadas por los agentes "extranjeros", nuestra propuesta es que estas sociedades sufrieron modificaciones en la base de subsistencia, en la búsqueda de condiciones más ágiles de supervivencia. Debe quedar muy claro que no se trata de retrocesos culturales ni de "involuciones", sino del desarrollo de maneras más acordes para vivir dentro de las nuevas condiciones, las que volverán a cambiar con la llegada de los ingleses, como discutiremos más adelante. En este proceso pueden haber intervenido de manera condicionante la modificación o alteración de la circulación de los bienes de intercambio, lo que redundaría certeramente en los insumos de bienes de diversos tipos.

Los resultados de Gassiot y Estévez pueden constituir parte de la evidencia de que las sociedades en cuestión no pudieron continuar su proceso evolutivo, o, "no siguieron su curso". Lo que las fuentes describen más tardíamente pueden reflejar los resultados de los cambios que se dieron, sobre todo como efectos de la conquista española en las zonas aledañas a la Mosquitia. Las adaptaciones a estas situaciones pueden haber generado conflictos entre las etnias. Los conflictos interétnicos formaron parte de la vida cotidiana de los indígenas mosquitos y sus vecinos, y las raíces de algunos de los problemas podían tener raíces precolombinas.

C- Las alianzas, los conflictos y las guerras

La situación conflictiva interna apareció como actividad cotidiana en los siglos XVII y XVIII entre los cacicazgos de la Mosquitia, de lo que existe numerosa información, tanto en bibliografía secundaria como en fuentes primarias.²⁵⁰ El tema ha sido tratado por Elsa M. Redmond en sociedades indígenas del Caribe

²⁴⁹ Haseman, G. y G. Lara, op. cit. 1993, p. 171.

²⁵⁰ Romero, G., op. cit., 1995, p. 51.

panameño.²⁵¹ Esta autora añade que la guerra fue omnipresente entre los cacicazgos circumcaribes a la llegada de los españoles.²⁵²

Las enemistades entre los distintos grupos indígenas de la Mosquitia se observan a lo largo de todo el periodo aunque a veces se aliaban, especialmente contra los españoles. Al respecto fray Francisco Vázquez escribe que "para defenderse de los españoles todos eran uno".²⁵³ Los pobladores de la Mosquitia se encontraron lejos de representar un panorama pacífico. Estuvieron inmersos en guerras intestinas, reportadas a lo largo de todo el periodo de estudio. Conflictos y alianzas se hacían y deshacían con enorme facilidad, dependiendo de los grupos y de los intereses involucrados. Bancroft describe maneras de hacer la guerra entre grupos hondureños, las treguas que ocasionalmente alcanzaban para realizar intercambios, y cómo los mosquitos se pintaban sus cuerpos de negro en las ocasiones de guerra. Refiere la venganza que se ejecutaba sobre quiénes mataran a un pariente suyo así como el destino que alcanzarían algunos prisioneros de guerra.²⁵⁴ M.W. mencionó que después de ocasiones de intercambio, ya por las noches los participantes sabían que podían esperar ataques repentinos entre sí. Las rivalidades están manifiestas a la llegada de los frailes, y se acrecentaron cuando algunos indígenas de diversas etnias aceptaron ser bautizados y reducidos. El enojo de los que opusieron una férrea resistencia a la evangelización contra los que se cristianizaron también puede tener relación con el temor a la pérdida de poderes de los especialistas religiosos indígenas, al lado de la desconfianza y mala voluntad hacia los españoles en general.

En 1609 fray Francisco Vázquez menciona que algunos de los mexicanos salieron voluntariamente a recibir a los frailes, por lo que el enojo de los taguacas, lencas y xicaques, "los indomables", era notable.²⁵⁵ Miembros de estas tres etnias atacaron juntas, en alianza, y fueron los responsables de las muertes de los frailes Esteban de Verdelete y Juan de Monteagudo, franciscanos. Estos ataques y otros

²⁵¹ Redmond, E. op. cit., 1994; Redmond, E. y C. S. Spencer, op. cit., 1994, pp. 189-225; y

Redmond, E., op. cit. 1998, pp. 68-103.

²⁵² Redmond, E., op. cit., 1990, p. 2.

²⁵³ Vázquez, f. F., op. cit. 1944, p. 120.

²⁵⁴ Bancroft, Hubert Howe, *The Works of Hubert Howe Bancroft*. Vol VII. *History of Central America*, Vol II 1530-1800. San Francisco: A.L. Bancroft and Company, Publishers, 1883, p. 723.

²⁵⁵ Vázquez, f. F., op. cit., 1944, p. 107.

se aprovechaban para hacerse de bienes y de cautivos, de los que luego se trataba de sacar ventajas en intercambios o, se dedicaban a otras tareas. Las mujeres se convertían en concubinas. Las rivalidades y los ataques fueron comunes durante todo el periodo de estudio, dando paso a cambios cuando apresaron mujeres españolas para luego exigir bienes determinados a cambio. Por ejemplo, en 1769, King George, jefe de los zambos, escribió a los españoles tratando de negociar la devolución de unas mujeres españolas capturadas dos años antes, así como la de unos prisioneros indios del pueblo de Camoapa, a cambio de mulas, novillos y plata.²⁵⁶

Se encontraba, pues, vigente la actividad del intercambio, y, dentro de ella, la captura de prisioneros de guerra a otras etnias vecinas de tierra adentro, enemigas suyas, y su posterior cange por otras personas u otros bienes. Obtener esos bienes y redistribuirlos era una importante fuente de poder y prestigio, sobre todo en ausencia de bienes preciados, situación en la que el relativo aislamiento pudo tener su incidencia. El pillaje de otros pueblos indígenas enemigos para robar bienes y capturar prisioneros fue una actividad que propició el poderío político entre los zambos y los mosquitos, antes y durante la presencia inglesa, como discutiremos. Fueron frecuentes los asaltos a las ciudades españolas de la frontera segoviana, y a otras áreas como Matina y Bocas del Toro, por ejemplo, solos o acompañados de ingleses y otros y es clara su participación a cambio del botín que luego repartirían a conveniencia. La búsqueda de bienes tangibles se convertía en ganancia intangible pero sensible a niveles sociopolíticos y socioeconómicos, y se orientaba hacia el campo del poder.

En términos amplios, las relaciones de intercambio pudieron ser poco equilibradas en diversos momentos, lo que generaría conflictos. La llegada de los ingleses y la distribución interesada de presentes, de viajes, de cargos y de títulos, pudo generar alianzas pero también desigualdades y rivalidades entre los jefes zambos y mosquitos, donde más allá de bienes materiales se manejaban también

²⁵⁶ AGCA A1(4) Le 46 Exp.427, 1769. Sobre carta de King George de Laguna de Perlas y rescate de prisioneros de Camoapa.

bienes no-materiales, como el poder y el prestigio, ejes centrales de los cacicazgos. Estos temas se desarrollarán más adelante.

D- La organización sociopolítica indígena en el siglo XVII

Los indicios revisados hasta ahora nos conducen a proponer que en el siglo XVII los mosquitos estuvieron organizados sociopolíticamente en un tipo de cacicazgo en el que el parentesco era muy importante y en el que el intercambio desempeñaba un papel central. De momento señalaremos algunos rasgos y dinámicas centrales de los cacicazgos en el entendido de que volveremos sobre esto en los capítulos siguientes.

Otros autores han contribuido a afinar la definición de los cacicazgos en el sur de América Central, enfocando otros aspectos además de los de la vida material indígena. Con base en sus estudios sobre las elites político-religiosas de sociedades indígenas centroamericanas, particularmente las talamanqueñas del caribe costarricense, María Eugenia Bozzoli²⁵⁷ define un cacicazgo como

“una sociedad categorizada entre las de jefatura compleja, lo cual quiere decir que su gobierno consiste en una diferenciación de funciones llevadas a cabo por individuos o grupos tanto jerárquicamente organizados (diferenciación vertical) como segmentados horizontalmente; la diferenciación de rangos y funciones implica que no se trata de una sociedad con un solo “cacique” sino de una estructura donde si bien se puede reconocer un máximo jefe por razones religiosas, militares o políticas, se tienen otros cargos, casi en el nivel del cargo más alto, con funciones muy especializadas que los hacen indispensables en el sistema. Este tipo de sociedad de jefatura compleja, próxima a la sociedad estatal, puede a su vez relacionarse con otras semejantes, formando así federaciones y confederaciones. La jefatura compleja es una diversificación de tareas de dirección de la sociedad y un grupo gobernante que en un momento está a cargo de esas tareas; no es un individuo gobernante único, aún cuando se le atribuya mucho poder. ...Los cacicazgos son jefaturas complejas caracterizadas por la presencia abundante de especialistas”.²⁵⁸

Michael D. Olien y Philip A Dennis²⁵⁹, sugirieron que la organización sociopolítica de los mosquitos fue la de un cacicazgo emergente de tribus en expansión, pero no delimitan cuándo. Por su parte, Mary W. Helms defiende la

²⁵⁷ Bozzoli, María Eugenia, *Of decir del usékar*. En prensa, agosto 2002.

²⁵⁸ Bozzoli, M.E., op. cit., pp. 1, 6.

²⁵⁹ Olien, M., op. cit 1983, p. 198-241. Dennis, Philip A. y Michael D. Olien, op. cit. 1984, pp. 718-737.

hipótesis de la presencia de una sociedad tribal donde predominaban los *Big Men* o "grandes hombres",²⁶⁰ sin mayor complejidad ni centralización.²⁶¹ Aún cuando los autores citados se basan en evidencias serias para aproximarse a entender el funcionamiento sociopolítico de estas sociedades, creemos que es aún temprano para designarlas ya que hace falta más investigación. Sin adentrarnos más en el tema, por el momento, para comprender las elites cacicales y su dinámica se hace necesario referirse brevemente a la centralización, rasgo y actividad distintiva de los cacicazgos.

La redistribución de bienes consistía en la centralización física o jurídica de numerosos objetos, en un centro administrado por un grupo jerárquico, para posteriormente distribuirlo en otras localidades.²⁶² El tema de la centralización como rasgo de los cacicazgos en el sur de América Central ha sido poco tratado, no profundizado y creemos que menos entendido. Pareciera que se le exige un modelo de asentamiento particular, sin considerar que se pudo desarrollar de una manera específica, propia a la geografía ístmica, a la relativa facilidad de comunicación de mar a mar, y a la historia de la estabilidad poblacional propia de la zona.²⁶³

De acuerdo con estudios comparativos que hemos realizado entre grupos étnicos del sur de América Central, encontramos que aunque existió dispersión en los patrones de asentamiento, obedeció en parte a estrategias defensivas. También, la jerarquización de los poblados que ha sido identificada en varias áreas centroamericanas, incluyendo Panamá y Costa Rica, implica que uno de ellos es principal sobre los otros. De sus jefes emanaba la capacidad de reunir bienes y distribuirlos, así como la de organizar ejércitos numerosos en poco tiempo, y el desarrollo de otras actividades propias de la guerra y de la paz.²⁶⁴ En

²⁶⁰ Denominación utilizada por algunos antropólogos para designar un tipo de jefe. Por ejemplo, Marshall Sahlins, op. cit. 1979, pp. 267-288. O, Maurice Godelier, *Sociétés a Grand Hommes, Sociétés et Big Men: Analyse de logiques sociales. Le Production des Grands Hommes. Pouvoir et domination masculine chez les Baruya de Nouvelle-Guinée*. Paris: Fayard, 1996, pp. 253-290.

²⁶¹ Helms, M. op. cit., 1986, pp. 506-523.

²⁶² Fonseca Z., O., op. cit., 1992, p. 189.

²⁶³ Bray, W., op. cit., p. 41.

²⁶⁴ Ibarra, R., Eugenia, *Intercambio, Política y sociedad en el siglo XVI. Historia indígena de Panamá, Costa Rica y Nicaragua*. Studies in Precolumbian Art and Archaeology. Washington D.C.:

síntesis, nuestra propuesta al respecto de la centralización es que se pudo expresar de maneras particulares asociadas a variables geográficas y sociopolíticas del istmo centroamericano. Tomando esa posibilidad en cuenta, la información documental española e inglesa sobre el tema político-económico nos permitirá demostrar que sí hubo centralización entre los jefes mosquitos, la que los superintendentes ingleses de años más adelante aprovecharon y fortalecieron para ejercer su poder, por ejemplo, en la distribución y redistribución de los regalos en relación con la figura del "rey", como lo retomaremos más adelante. Esta posición estaría en contra de la des-centralización que propone Mary W. Helms para los mosquitos.²⁶⁵

En este punto cabe añadir que Hubert Howe Bancroft, basándose en fuentes documentales,²⁶⁶ incluye una descripción de la población en la que residía el jefe principal Mosquito en Sandy Bay, importante centro de asentamientos mosquitos. Lo describe rodeado de un foso profundo camuflado con vegetación donde caería cualquier intruso que intentara entrar. Además, el asentamiento tenía dos entradas, conocidas únicamente por los propios indígenas, por los españoles que habían sido tomados prisioneros y por los refugiados. Es claro que la guerra desempeñaba un papel importante allí, como lo demuestra un asentamiento central con rasgos defensivos. Así, sugerimos que la estructura sociopolítica a mediados del siglo XVII se perfilaba como la de cacicazgos sedentarios, con un patrón de asentamiento disperso, cuyos miembros recurrían a migraciones estacionales ocasionalmente, de acuerdo con los recursos disponibles en distintas estaciones del año, y a reuniones de tipo político-social.

Conclusiones

El trabajo de investigación en la larga duración temporal sobre un mismo espacio y la "misma gente" permitió observar la génesis de procesos sociales, de movilización, en este caso, y de encuentros interétnicos. Con la ayuda de otras

Dumbarton Oaks, 2000, pp. 104- 106. <http://www.doaks.org/lbarrainintro.html> y

<http://www.doaks.org/lbarra.pdf>

²⁶⁵ Helms, M.W., op. cit., 1969, p. 79.

²⁶⁶ Bancroft, Hubert Howe, op. cit., 1883, p. 601. El autor cita como fuente a Aranz, Informe sobre los mosquitos. M.S. y añade que el reporte los copia de los archivos del capitán-general de Guatemala, sin brindar más información.

disciplinas y con documentación histórica logramos seguir las huellas de algunas etnias específicas, las que se movilizaron como consecuencia de diferentes invasiones: una mesoamericana en la época precolombina y otra, la conquista española en el siglo XVI. En ambos casos fue posible discutir algunas de las consecuencias y cambios generados por ellas, como, por ejemplo, la desestructuración de las redes de intercambio pre-existentes y los cambios que ambos procesos generaron entre los pobladores de la Mosquitia, incluyendo a los mosquitos. Esto es de enorme importancia, pues uno de las conclusiones de los efectos de las invasiones comentadas se encuentra en el campo de la economía, lo que se desprende de los dos casos examinados aquí. Veremos el tercero en el capítulo siguiente.

El análisis de la Mosquitia como "zona indígena" dentro del contexto prehispánico centroamericano e ístmico, tomando en cuenta la historia de otros pueblos indígenas del caribe centroamericanos, principalmente de Costa Rica y Panamá, y a los habitantes del pacífico de Nicaragua, contribuyó de manera importante a la reconstrucción de la Mosquitia de una manera más comprensiva. Ese procedimiento, a la vez, complementó la comprensión de la formación de la frontera segoviana española, lo que permitió proponer que la Mosquitia, desde la frontera segoviana hasta la costa, se vio sometida a un relativo aislamiento, el que, sin duda, originó cambios y dio paso a la formación de especificidades que contrastan con el desarrollo de otros pueblos indígenas centroamericanas en los mismos siglos, en sus procesos ante las demandas extremas de la conquista española, con distintos destinos e historias.

Del análisis del surgimiento de los grupos zambos se desprende la posibilidad de que en algunas áreas americanas los negros procedentes de una misma nación africana salieran juntos de ella, o llegaran a un mismo lugar en un corto plazo, dando ocasión de recrear prácticas culturales como en sus tierras. Pero también está la posibilidad de que fuesen dispersos, como en la Costa de Mosquitos, y se pudieran fusionar con los grupos indígenas más fácilmente porque poseían algunas costumbres similares: en el nivel socioeconómico podía laborar conjuntamente toda la familia. Sugerimos que el problema del número es

importante, lo que se evidencia cuando Equiano menciona grandes cantidades de esclavos en Jamaica y pocos en la Costa de Mosquito.

Otra conclusión que alcanzamos es la de la presencia de distintos tipos de zambos en la Mosquitia. Los negros africanos, al haberse mezclado con miembros de distintas etnias indígenas en las costas hondureñas y nicaragüenses, presentan las raíces de especificidades socioculturales que pueden ser todavía visibles en la actualidad. Es un tema que no se ha investigado aún, importante para vincular los estudios de la historia colonial con el presente, especialmente en Honduras.

Una conclusión hipotética alcanzada, fundamental para este proyecto, es la organización cacical de los mosquitos. Aunque fueron cacicazgos poco desarrollados, hemos encontrado en la documentación consultada fundamentos sólidos de ese tipo de organización, no muy diferentes a los de otros pueblos caribeños, como los talamanqueños. A la vez, hemos sugerido su lento desarrollo debido al relativo aislamiento al que se vieron sometidos, merced a la conquista española y a la frontera segoviana.

De manera indirecta, en el sentido de que los españoles no estuvieron presentes en la Mosquitia en general, los efectos de la conquista española en otras áreas centroamericanas se presenta como medio de fortalecimiento interno de los zambos y los mosquitos, lo que veremos a lo largo del desarrollo de estos capítulos. El desapego hacia los españoles, su odio hacia ellos, ya estaba ahí cuando llegaron los ingleses en la tercera invasión.

Como parte de los cacicazgos, desiguales en la Mosquitia en general, hemos detectado el intercambio como eje socioeconómico y político, cordón umbilical de estos tipos de organizaciones sociopolíticas. Incluyó el movimiento de personas en guerras, pillajes y conflictos, así como el de bienes, conocimientos e ideas. Esta actividad será una de los principales conductos por medio del que se generarán cambios estructurales entre los zambos mosquitos en el periodo de estudio. A la vez, nos introduce al capítulo siguiente para explorar las alianzas y los conflictos entre los zambos y los mosquitos.

Capítulo 3. Alianzas y conflictos entre los zambos y los mosquitos a partir de la invasión de los ingleses (1633-1786)

Introducción

El establecimiento de alianzas, acuerdos o coaliciones constituye un aspecto de la reciprocidad, fundamento del intercambio indígena. Estas alianzas representan la unión volitiva de varios cacicazgos, que, en este caso, motivadas por objetivos comunes, toman decisiones, o actúan de ciertas maneras en circunstancias particulares, en los ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales. Las acciones que se desencadenan de las alianzas pueden ser evidencia de una resistencia opuesta por varios grupos unidos en coyunturas especiales, los que se fortalecen en la medida en que los participantes en cuestión comparten rasgos histórico-culturales. También pueden considerarse como los acuerdos que se alcanzan y se manifiestan en acciones como resultado de conflictos. O, como acciones en las que los participantes ponderan el costo/beneficio antes de ser tomadas.

En general, en la Costa de Mosquito, dado que a principios del siglo XVII los esclavos africanos constituyeron un grupo diferente y hasta advenedizo para los mosquitos, la primera alianza es la que efectuaron los indígenas mosquitos con ellos, en ámbitos de cooperación conjunta en los espacios familiares o, de vigilancia y defensivas, a cambio de abrigo y protección. A partir de ahí estudiaremos las relaciones entre los zambos y los mosquitos, sus alianzas y conflictos.

En este capítulo explicaremos las bases sociopolíticas, socioeconómicas, socioculturales e ideológicas que posibilitaron la formación de alianzas a lo largo de todo el periodo de estudio, frágiles e interesados pactos cuyas rupturas dieron paso a serios conflictos entre los zambos y los mosquitos. El análisis de las alianzas contemplará, en todo momento y como telón de fondo, el contexto político europeo y sus alcances en el Caribe y Centroamérica y los intentos políticos de control inglés en la costa, especialmente a partir de 1687. Con fines analíticos, enfocaremos principalmente los aspectos sociopolíticos, apenas mencionando las variables económicas pues profundizaremos en ellas en el próximo capítulo.

Estamos conscientes de la importancia que tuvieron en la conformación de alianzas y el surgimiento de serios conflictos.

Tomaremos en cuenta a los piratas, o "ladrones de mar", como antecedente fundamental del contacto de los pobladores de la costa de Mosquito con los europeos. Trataremos la invasión inglesa como la tercera invasión que alcanzaba a estos pobladores, esta vez, afectándolos de manera directa. Explicaremos cómo los zambos y los mosquitos procuraron establecer alianzas políticas con los ingleses para llegar a consolidar cacicazgos mientras ellos irataban de afianzar su dominio sobre la costa, especialmente a partir de 1687. Daremos una interpretación "desde adentro" a esa estructura sociopolítica. Aclaremos cómo los caciques o reyes, funcionaron desde ella en el contexto de las superintendencias británicas. Finalmente, señalaremos cómo la agudización del conflicto anglo-hispano a fines del siglo XVIII tuvo hondas repercusiones en los cacicazgos zambos y mosquitos, conduciendo a un resquebrajamiento. Alianzas y conflictos quedarán expuestos a lo largo del capítulo, aclarando la independencia de los caciques, su actoría y sus osadas decisiones, alejándolos así de aquella imagen que los pintó como títeres de los ingleses.

A- Antecedentes a la tercera invasión: los "ladrones de mar", los zambos y los mosquitos

La piratería fue una actividad frecuente en Centroamérica desde mediados del siglo XVI. No la consideramos como una invasión en la Costa de Mosquito propiamente, dado que su presencia fue ocasional. Aún así, fue repetida. Constituye un antecedente importante que influyó de varias maneras en la vida de los mosquitos y de los zambos. Sugerimos que piratas y bucaneros condicionaron la manera de los zambos y los mosquitos de relacionarse con los ingleses en el siglo XVII, además de que comenzaron a generar cambios en su sociedad. De ahí la importancia que los tomemos en cuenta aquí. Pedro Zamora Castellanos da la siguiente definición de estos personajes:

"Con el nombre de piratas se designan a los ladrones de mar, y llamáronse bucaneros a los piratas franceses que a fines del siglo XVI se establecieron en la isla de Santo Domingo; diferenciándose de los corsarios, en que estos están

autorizados por sus gobiernos, mientras los piratas no; y diferenciándose a la vez de los filibusteros en que estos son generalmente aventureros que a mano armada, sin derecho alguno, se posesionan de territorios ajenos, mientras los piratas tienen todo su campo en los mares y las costas".²⁶⁷

El siglo XVII fue un periodo en el que marineros holandeses, antiguos colonos franceses, ingleses, escoceses e irlandeses pobres, y viejos capitanes de mar se volcaron al crimen para resolver sus problemas. El surgimiento de los bucaneros coincidió con la declinación política y económica de España, con la dictadura de Cromwell en Inglaterra y la restauración de Carlos II y de la casa Stuart. Y, en Francia, con el surgimiento de Luis XIV, mientras que Holanda se independizaba de España.²⁶⁸ De ese complejo contexto se desprendieron los piratas, corsarios y bucaneros hacia los mares del Caribe.

Señala Franklin Knight²⁶⁹ que las comunidades de bucaneros representaron

un estadio en la transición del colonialismo pionero al imperialismo organizado. Los cambios en el Caribe reflejaban los de Europa. Inglaterra, Francia y Holanda se habían fortalecido lo suficiente como para regular aspectos de sus relaciones con España. Pero España no se había debilitado hasta el punto en que su imperio podía serle arrebatado. El comercio se convirtió en la mayor preocupación y sus exigencias demandaron una nueva relación entre las metrópolis y las colonias así como un nuevo clima de orden internacional. Las bandas de bucaneros desempeñaron un papel fundamental en la creación de este orden cuando algunos estados europeos no-hispánicos expandieron su influencia política por medio de conquista y no de poblamientos. Por ejemplo, la captura de Jamaica en 1655. En 1686 más del 90% de capital y bienes que fluían legalmente de Sevilla a las Indias estaba controlado por comerciantes franceses, genoveses, holandeses, ingleses y alemanes, quienes trabajaban por medio de intermediarios españoles, mientras que 2/3 del comercio español-americano era contrabando. En este momento la región del Caribe también experimentaba la reorganización de su sociedad,

²⁶⁷ Zamora Castellanos, Pedro, Vida militar de Centro América. Época de los piratas. *Revista Militar*, Tomo I, N° 7, Guatemala, 15 de enero de 1921, p. 13.

²⁶⁸ Lane, K, op. cit. 1998, p. 96.

²⁶⁹ Knight, F. op. cit. 2000, p. 157.

agricultura y comercio. Dado el retraso español en controlar la situación, los explotadores dominaron pronto a los pobladores de estas áreas.

Los piratas, movidos por intereses aventureros y de enriquecimiento, y los corsarios, cuyos objetivos estaban más cercanos a intereses políticos y comerciales, hablaban un lenguaje que los indígenas, desde los tejidos de sus propias sociedades, entendían muy bien: guerras, ataques súbitos, pillajes, y repartición de los botines logrados, producto de robos y saqueos. En las sociedades cacicales la guerra y las actividades asociadas a ella formaron parte de la vida cotidiana de sus miembros. En el caso de los mosquitos y de los zambos, el saqueo a los pueblos de la frontera segoviana y a los puertos y fortificaciones españolas, acompañados por hombres armados, constituyó un acicate y una oportunidad de acometer contra los españoles. Encontraron en estos personajes el común denominador de la hostilidad hacia los españoles, lo que fue un fundamento esencial para aliarse con piratas y corsarios, voluntariamente.

El papel que desempeñó la reciprocidad en estas alianzas volitivas se manifestó en el intercambio, ya que por la participación de los zambos y los mosquitos en las depredaciones a pueblos españoles, obtendrían a cambio parte de los bienes robados. Su ayuda como guías hacia los pueblos de la frontera segoviana, y como conocedores de rutas terrestres y fluviales para alcanzarlos sin ser sentidos, les valía una contraparte material. La ayuda que podían brindar a los marineros para pescar y obtener otros recursos del mar fue muy valiosa para piratas y bucaneros, quienes se llevaban indígenas mosquitos por largos periodos en sus naves. Estos, sin duda, ampliaban sus mapas mentales con el conocimiento de otros lugares, otras gentes, costumbres, objetos, armas y herramientas foráneas, así como con ideas diferentes. Las historias sobre estos viajes deben haber aumentado la admiración de los mosquitos y zambos por los piratas en general. Además, ya conocían qué podían obtener de sus relaciones con ellos, por lo que no dudaban en colaborarles.

Es muy posible que los mosquitos, primero, y luego los zambos, estuvieran familiarizados con estos marineros desde antes de 1633, ya que desde finales del siglo XVI los piratas rondaban los mares caribeños. Barbara Potthast piensa que el

contacto con los piratas pudo darse desde mucho antes en la isla de Guanaja.²⁷⁰ En 1579 el inglés William Parker saqueó e incendió Trujillo, y en 1585 una partida de bucaneros en cuatro navíos invadió nuevamente la costa de Honduras, robó e incendió Puerto Cortés y avanzó sobre San Pedro Sula. Ya a principios del siglo XVII incursionaron por el río San Juan para invadir Nicaragua, y por el Matina y Suerre para atacar Costa Rica.²⁷¹

En los contactos que tuvieron los mosquitos con los piratas intercambiaban algunas de sus cosas, alimentos y víveres a cambio de objetos de hierro, hachuelas, espejos y abalorios, entre otros. Esto ocurría muchas veces en las ocasiones que se presentaban mientras los piratas buscaban y apresaban aves exóticas para llevarse con ellos,²⁷² o se abastecían de agua dulce para llenar sus toneles. Alexander O. Exquemelin, holandés, comenta que las relaciones entre piratas e indígenas era tan positiva que se podían quedar a vivir con ellos sin temor alguno. Podían obtener una mujer a cambio de un hacha vieja, y ella lo acompañaría durante todo el tiempo que él estuviera en tierra.²⁷³ Estas mujeres eran posiblemente prisioneras de guerra, capturadas a otros grupos enemigos, que, dentro de las leyes del intercambio indígena, podían ser intercambiadas por algún objeto.

Las relaciones con estos llamados ladrones de mar les proveyó a los indígenas un conocimiento más amplio sobre nuevas y eficientes tecnologías de navegación, como el empleo de las velas, y el uso de distintos tipos de armas. Esto funcionó como antecedente para brindar una acogida favorable a los ingleses en 1633. La obtención y redistribución de bienes raros o esotéricos, la posesión y circulación de armas y pólvora en manos de algunos mosquitos, pueden haber conformado un antecedente importante para el fortalecimiento del cacicazgo. A la vez, estos hechos condicionaron un camino futuro de relaciones fructíferas con los ingleses, en la medida en que ya sabían que podrían obtener esos bienes de ellos. Lo anterior nos sugiere que cuando los ingleses arribaron a la costa unos años

²⁷⁰ Potthast, B, op. cit. 1986, pp. 26, 31, 32.

²⁷¹ Zamora C., op. cit. 1921, p. 15.

²⁷² Cuadra, L., op. cit. 1978, p. 68.

²⁷³ Exquemelin, Alexander O, *The Buccaneers of America*. New York: Dover Publications, 1969, p.219.

más tarde, ya había un interés de los zambos y de los mosquitos de relacionarse positivamente con ellos. La obtención de las armas era fundamental, al igual que la pólvora. Este explosivo solo se obtenía por intercambio y su origen era externo, por lo que era, sin lugar a dudas, un bien muy preciado para los indígenas.²⁷⁴

Cuando en 1633 los mosquitos de Bluefields presenciaron disparos de armas de fuego, ya tenían contacto con ellas. Los piratas sí les mostraron las armas y los instruyeron en su uso, especialmente para la cacería de animales cuya carne les sería útil en sus travesías. Por medio del contacto con los piratas, los indígenas de la Costa de Mosquito lograron obtener sus primeras armas, como lo cita William Dampier.²⁷⁵

La información consultada indica que los bienes obtenidos de los piratas y de los pillajes no fueron en cantidades significativas como para generar cambios trascendentales. Pero sí en términos cualitativos, pues las armas sí ponían en ventaja a aquel que las poseyera. De manera general, podemos considerar las situaciones vividas con los piratas como iniciadoras de modificaciones importantes que luego darían paso a la consolidación de un sistema cacical "maduro", con el indiscutible apoyo de los ingleses.

A los zambos y los mosquitos, especialmente cuando atacaban juntos, se denominan en las fuentes españolas como los zambos-mosquitos. La unión de las fuerzas y habilidades de ambos, sumadas a las de los piratas, les llevaba a obtener mayores ganancias y a consolidar alianzas.²⁷⁶ Fray Pedro de la Concepción comenta que Ben, un indígena mosquito, había regresado hacía dos meses después de haber andado, junto con otros 20 indígenas, un año por Jamaica, Pitguao (sic), Cuba, La Habana, e inclusive hasta habían participado en una batalla naval contra un capitán español.²⁷⁷ Los mosquitos adquirirían así experiencia en confrontaciones imperiales marinas, y conocimientos acerca de cómo se peleaba ese tipo de guerra en el Caribe. Los botines se repartían de

²⁷⁴ Patiño, Víctor Manuel, *Historia de la cultura material en América Equinoccial*, Tomo V. Cap XVI. Bogotá: s.i., 1984. <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/letra-h/historia5/cap16.htm>

²⁷⁵ Dampier, William, *Nuevo viaje alrededor del mundo*. Incer, Jaime, editor, *Piratas y aventureros en las costas de Nicaragua*. Managua: Imprelibros S.A., 2003, pp. 39-58.

²⁷⁶ Conzemius, E., op. cit. 1984, pp. 184, 185.

²⁷⁷ AGI Guatemala 223, 1699, f. 56. Reducción de Jicaques.

maneras satisfactorias para todos: zambos, mosquitos y piratas. Cuando no era así, había conflictos. El Cuadro N° 5 resume la actividad de los piratas y sus ataques a la Mosquitia y alrededores en el siglo XVII. Algunas de las incursiones realizadas en este periodo contaron con la decidida, amplia y feliz colaboración de zambos y de mosquitos, quienes sembraron el terror más allá de la Mosquitia.

Cuadro N° 5

ATAQUES DE PIRATAS Y ZAMBOS MOSQUITOS POR EL CARIBE

1600-1688

AÑO	GRUPOS	LUGARES	FUENTE
1600	Pirata Guillermo Parker	Puerto Cortés	Gámez, J.D. 1939, p. 56
1603	Pie de Palo y Diego el Mulato	Puerto Caballos	Payne, E., 2005, p. 66
1607	Piratas holandeses	Santo Tomás de Castilla	Hall y Pérez, 2003, p. 135
1632	Piratas	Segovia	AGCA A1.5363.45325
1633	Piratas holandeses	Truxillo	AGCA A1(4)386.3546
1638	Gareabu	Truxillo	Payne, E., 2005, P.66
1639	Nataniel Butler	Puerto Caballos, rio Ulua y Omoa	Payne, E., 2005, p. 66
1642	Ingleses	Roatán Guanaja	Gámez, J.D., 1939, p.56
1642-1643	Corsarios holandeses	Truxillo	Gámez, J.D., 1939, p. 56
1643	Filibusteros Establecidos en la costa de la Tologalpa	Matagalpa	Gámez, J.D., 1939, p.56
1644	Pirata Morgan	Cabo Gracias a Dios	Gámez, J.D., 1939, p. 56
1660	Juan Nao el "Olanés"	Puerto Caballos	Payne, E., 2005, p. 66

1665	Piratas	Segovia	Gómez, J.D., 1939, p. 62
1665	Cap. John Morris	Granada	Gómez, J.D., 1939, p.56
1665	Filibusteros	Matina	Gómez, J.D., 1939, p. 56
1666	Corsario Mansfield, Inglés	Matina	Gómez, J.D., 1939, p.60
1668	Filibusteros	Matina	Gómez, J.D., 1939, p. 68
1669	Bucaneros franceses	Matina	Gómez, J.D., 1939, p. 68
1670	Pirata Morgan	San Carlos de Austria	Gómez, J.D., 1939, p.68
1676	Filibusteros	Portete y Matina	Gómez, J.D., 1939, p. 71
1677-1678	Zambos mosquitos	Matina	Gómez, J.D., 1939, p.71
1677-1678	Zambos mosquitos	Reventazón por Suerre	Gómez, J.D., 1939, p.71
1676	"El enemigo"	Nueva Segovia	AGCA A1.23.1521
1679	Piratas	Golfo Dulce	Floyd,T.,1990, p.41
1681	Zambos mosquitos	Matina	Gómez, J.D., 1939, p. 73
1684	Bucaneros y zambos mosquitos	Golfo Dulce	Floyd, T., 1990, p. 41
1688	Zambos y piratas	Nueva Segovia	AGCA A3.23.399

Fuente: Elaboración propia a partir de: Gómez, José Dolores, op. cit. 1939; Salvatierra, Sofonías, *Contribución a la historia de Centroamérica*, Tomo I., Managua: Tipografía Progreso, 1939; Floyd, T., op. cit, 1990; Hall, C. y H. Pérez, op. cit. 2003; y Payne, Elizeth, *El puerto de Truxillo: Espacio, economía y sociedad*. Tesis doctoral, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2005. Y, los documentos del AGCA citados.

La piratería se trató de prohibir en el Tratado de Madrid de 1670, en el de Ratisbon de 1684, en el de Ryswick de 1697. No fue sino hasta cerca de 1720

cuando se erradicó efectivamente de Centroamérica.²⁷⁸ Antes, Argelia también representó una amenaza para los españoles y las Indias Occidentales en 1706, pues el Rey de Argel decidió hacer corso con 5 bageles, con la ayuda de ingleses y otros enemigos. Al conocer tal noticia, a los españoles en Guatemala les fue necesario reforzar los puertos de Honduras para evitar que “los moros u otros enemigos” intentaran poner pie en esas tierras.²⁷⁹ Después de la experiencia con piratas, corsarios y bucaneros, no queda duda de que, en términos amplios, la piratería constituyó un importante antecedente a la tercera invasión, esta vez realizada directamente en las costas de la Mosquitia, por los ingleses.

B- La tercera invasión: los ingleses en 1633

Esta invasión se diferencia de las anteriores —la mesoamericana en el 800 d.C y la española en 1522— en que en esta oportunidad la presencia de sus perpetradores se manifiesta directamente sobre los pobladores costeños del Caribe de Honduras y Nicaragua, por lo que sus efectos serán contundentes entre ellos. A la vez, las repercusiones serán sentidas por los otros pueblos indígenas de las islas cercanas y de los que habitaban en dirección hacia la frontera segoviana. Los efectos de las invasiones anteriores siguieron una dirección este y noreste desde la frontera segoviana hacia el Caribe, y sus efectos fueron de un carácter más indirecto, aunque poderosos. Enseguida veremos cómo se desprendió esta nueva invasión hacia la Costa de Mosquito.

El siglo XVII fue época de decadencia para la monarquía hispánica, así como de fuerte crisis interna. Era el reinado de los Austrias menores, y en 1633 era rey Felipe IV. En América, aunque España reclamó soberanía sobre Centroamérica, hubo espacios no-conquistados y menos controlados, como la Mosquitia. Esta área no ofreció interés económico especial para los españoles, por lo menos en esos momentos, mientras que los ingleses, sus enemigos, pronto descubrieron posibilidades de explotación de recursos maderables y otros. No obstante, se debe señalar que entre 1629 y 1630 los barcos españoles cercanos

²⁷⁸ Hall, C. y H. Pérez, op. cit. 2003, p. 135.

²⁷⁹ ANCR CO 1081, 6-12-1706, f.124 Reales Cédulas

al Golfo Dulce se encontraban sumidos en transporte del tinte y otras "mercaderías, pagando sus reales Derechos, como se acostumbra".²⁸⁰

Inglaterra, además, invertía capital en las constantes guerras que mantenía en los siglos XVII y XVIII. Por ejemplo, tuvo guerras durante 65 años en el periodo comprendido entre 1689 y 1815, o sea, un año de cada dos, Inglaterra estaba en guerra.²⁸¹ Nuevas perspectivas comerciales se podían abrir en Centroamérica, pues esta región contaba, además de con recursos explotables, con población indígena que podía ser de utilidad para la formación de alianzas en contra de los españoles. La costa de Mosquitos era particularmente apta para la construcción de puntos especiales, estratégicos, para atacar y molestar al enemigo. Era de interés geopolítico.

Algunos historiadores opinan que cerca de 1600 los intereses de los ingleses sobre los territorios "olvidados" por España eran más una manera de mostrar su oposición por medio de asaltos repentinos, erráticos y violentos a posesiones españolas, que políticas colonizadoras precisas y claras. Estas prácticas y sus resultados llamaron la atención de inversionistas poderosos dispuestos a probar suerte, como mercaderes ingleses que deseaban invertir en proyectos a larga distancia.²⁸²

En 1629, cuando era monarca británico Charles I (1625-1649) de la Casa Stuart, el capitán Sussex Cammock, miembro de la Somers Island Company, visitó las islas de Providencia y San Andrés. Durante ese mismo año un grupo de puritanos ingleses formó la Compañía Providencia con miras a establecer plantaciones agrícolas en los territorios olvidados por los españoles. En 1630, mientras los habitantes de Holanda, del norte de Francia, de Inglaterra, y en ella, Londres, luchaban contra una epidemia de "plaga",²⁸³ la Compañía de Aventureros de la ciudad de Westminster para la plantación de las islas de

²⁸⁰ AGCA A1.4060.31537, 1645, f.4. Cédulas Reales. Población de la Provincia de Costa Rica.

²⁸¹ Hay, Douglas y Nicholas Rogers, *Eighteenth-Century English Society*. Oxford: Oxford University Press, 1997, p. 152.

²⁸² Beckles, Hilary McD, The "Hub of Empire": The Caribbean and Britain in the Seventeenth Century. Canny, Nicholas, editor, *The Origins of Empire. British Overseas Enterprize to the Close of the Seventeenth Century*. Oxford: Oxford University Press, 1998, p. 218.

²⁸³ Percival Newton, Arthur, *Providencia. Las actividades colonizadoras de los puritanos ingleses*. Bogotá: Banco de la República, 1985, p. 55.

Providencia, Henrietta e islas aledañas, realizaba sus reuniones en Brooke's House para establecer las instrucciones directrices en la fundación de la plantación.²⁸⁴ En ellas se definía cómo se regularían los asuntos económicos, de gobierno, eclesiásticos, de tierras, de agricultura, de construcción de edificios, de las ciudades y los pueblos, y de fortificaciones, entre otras indicaciones. Además, se declaraba posesión sobre todo lo que hubiera en la isla, como oro, plata, minerales, bosques, arroyos, lagos, ríos, pesca, caza, cosechas, bienes y otros recursos. A los colonizadores se les dieron privilegios comerciales en lo que se refiere a pesca y tráfico comercial desde la isla, incluyendo posibilidades de realizar trueques e intercambios informales.²⁸⁵

La colonización en San Andrés y Providencia comenzó en 1631. Dos años más tarde Sussex Cammock fundó un asentamiento en el cabo Gracias a Dios en la costa de Mosquitos. En 1638 otros colonizadores de la misma compañía comenzaron a ocupar las islas de la Bahía hondureña, así como Belice y otras áreas costeras de la península de Yucatán. La madera y los tintes fueron un acicate para ellos,²⁸⁶ como también lo fue el *Cammox flax*, que al final resultó una decepción.²⁸⁷ Algunos años después los ingleses —y escoceses— encontraron ciertas áreas centroamericanas atractivas, como el Darién, territorios de los indios cuna, por lo que se movilizaron hacia esa zona en los alrededores de 1690. El interés principal era económico y esperaron que la explotación comercial del Darién fuera la puerta a los mares y la llave del universo, ("door to the seas and key to the universe").²⁸⁸ Era la época del reinado de William III y Mary II, de la Casa Orange y Stuart de Gran Bretaña, quienes ejercieron sus cargos desde 1689 a 1702. Los intentos de colonizar el Darién, sin embargo, resultaron infructuosos. Había una historia previa de conflictos entre españoles e indígenas, pues a los

²⁸⁴ PRO CO 124/1, 1630, f. 15. Instructions to the Governor and Counsille of the island of Providence. El vocablo *plantación* se define en el contexto citado con una connotación de injerto, de la acción de plantar —en este caso— familias en Providencia, y no como una hacienda sembrada de azúcar, tabaco u otros productos.

²⁸⁵ PRO CO124/1, 1630, f. 2-6. Book of Entries of the governor and Company of Adventurers of Old Providence Island.

²⁸⁶ Hall, C. y H. Pérez, op. cit. 2003, p. 36.

²⁸⁷ Potthast, B., op. cit., 1986, p. 50-54.

²⁸⁸ Gallup-Díaz, Ignacio, *The "Door of the Seas and Key to the Universe": Indian Politics and Imperial Rivalry in the Darién, 1640-1750*. Ph.D Dissertation, Princeton University, 1999.

españoles tampoco les fue fácil alcanzar acuerdos con esos habitantes nativos.²⁸⁹

Alrededor de 1630 los colonos de Providencia extendieron sus relaciones hacia Nueva Inglaterra, a veces en búsqueda de navíos con suficiente capacidad para transportar mercaderías, contactos que colocaban una sólida base para intercambios comerciales futuros.²⁹⁰ Estos vínculos tienen gran importancia para el desarrollo de ciertas actividades de los mismos indígenas de la costa de Mosquito algunas décadas más adelante, relacionadas con la esclavitud indígena. En 1633 comenzaron a florecer las relaciones entre Providencia y Cabo Gracias a Dios, iniciándose el establecimiento de vínculos estrechos entre los colonos ingleses y los indios mosquitos.

No hemos encontrado evidencia precisa que nos lo indique, ni Karen Ordahl Kupperman lo deja totalmente claro, pero parece que los indios mosquitos ya realizaban visitas a algunas de las islas caribeñas en la actividad de "tortuguear", o cazar tortugas, antes de la llegada de los ingleses allí, aunque la isla no contaba al momento con población indígena.²⁹¹ Las relaciones entre los ingleses y los indígenas se vieron favorecidas, en términos materiales, por las posibilidades económicas que representaba el aprovechamiento de los recursos insulares, marítimos y costeros presentes, aunado al hecho de que los indígenas poseían el conocimiento y los secretos de cómo explotarlos. Por ejemplo, el achiote u *onnoto*,²⁹² el *silkgrass*, como se denominaron varias especies de plantas fibrosas, y también el *Cammock's flax*, que pudo haber sido una *bromeliaceae* o un *ágave*, plantas de interés para las florecientes industrias textiles inglesas del momento.²⁹³ Parte de la búsqueda de inversión inglesa también se vivía en otras áreas del Caribe. En 1633 ya se estaban solicitando máquinas algodoneras y tejedores especializados para trabajar en algunas islas del Caribe, como

²⁸⁹ Bancroft, H.H. op. cit. 1883, pp. 569-579.

²⁹⁰ Ordahl Kupperman, K., op. cit. 1993, p. 336.

²⁹¹ Ordahl Kupperman, K., op. cit. 1993, p. 166.

²⁹² En el norte de Venezuela y el nororiente de Colombia la manteca de la carne de la tortuga se mezclaba en tiempos del contacto indo-español con el achiote para formar un colorante corporal llamado *onnoto*. (Langebaek, Carl Henrik, *Noticias de caciques muy mayores*. Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, 1996, p. 97.) Es probable que los indígenas de la Costa de Mosquito lo preparan de una manera similar.

²⁹³ Ordahl Kupperman, K., op. cit. 1993, p. 100

Barbados.²⁹⁴ La experiencia inglesa en Providencia fracasó pero, como resultado duradero, quedaron alianzas firmes con los mosquitos. Los colonos convencieron al "rey" de los mosquitos de enviar a su hijo a Londres en 1633 o 1634, donde permaneció durante tres años. Este fue el primero de muchos viajes que realizarían otros dirigentes mosquitos a Inglaterra, lo que ayudaba a la consolidación y el fortalecimiento de las alianzas. Muchos de ellos recibían, además, educación en la enseñanza del idioma inglés y costumbres inglesas. Y también, fue el primero de una larga línea de jefes mosquitos que mantuvo lazos estrechos con los ingleses. Por medio de estos viajes los indígenas mosquitos descubrieron Europa.

Los indígenas, oriundos de sociedades donde el intercambio constituía un eje fundamental, y amantes de los bienes foráneos y raros, encontraron espacios para desarrollar la actividad a plenitud, con las consecuencias sociopolíticas implícitas en la obtención, posesión, distribución y redistribución de bienes. El mundo material proveyó combustibles para encender relaciones de conveniencia entre indígenas e ingleses, circunstancias que propiciaban la formación de alianzas. Los ingleses en Providencia desearon entablar relaciones con ellos e instruirlos en la religión cristiana, para lo que pensaron en dejar un grupo de indígenas mosquitos viviendo en la isla, a quienes ocuparían en labores diversas. A cambio, les "pagarían" con cuentas, vidrios u objetos como esos. Las hachas, cuchillos y otras herramientas similares, que ellos tanto estimaban, se debían utilizar para usar como medio de pago en tierra firme o continental. Curiosamente, hay información contradictoria fechada en 1631 que asegura que a los indios que viajaban del continente a la isla no se les debían dar cuchillos ni pistolas.²⁹⁵ No obstante, muy pronto los colonos comprendieron que los indios costeños eran hábiles y astutos comerciantes y no se conformaban con bagatelas. Por los antecedentes con los ladrones de mar, los indígenas sabían lo que los europeos podían ofrecer y cómo escoger lo mejor. Los colonos también aprendieron acerca

²⁹⁴ PRO CO 124/2 1633, f.4. Committee for the island of Providence at Brookhouse; y, PRO CO 124/1, 1639, f 9. Letter to Captain Butler.

²⁹⁵ Newton, A.P. op. cit., 1985, p. 117.

de la agudeza y perspicacia indígena en los tratos comerciales. Eso sí, las armas que les eran entregadas causaban preocupación a la Compañía.²⁹⁶

a) La tolerancia religiosa inglesa, la malquerencia a los españoles y la respuesta de los zambos y los mosquitos

Pensamos que en esta situación de encuentros entre mosquitos e ingleses, no todo fue en términos materiales o de objetos. Sugerimos que la formación de alianzas se pudo haber visto favorecida por algunas de las ideas puritanas que profesaban los colonizadores. No es tarea sencilla describir el puritanismo, como bien lo demuestra Christopher Hill,²⁹⁷ pero hay algunos aspectos que destacan. ¿En qué consistían estas ideas y cómo se pusieron en práctica en la costa de Mosquito? Enfocaremos tres de los aspectos que nos parecen principales en la influencia que tuvo el puritanismo en la construcción de relaciones generalmente fructíferas entre zambos, mosquitos e ingleses.

En primera instancia, la conquista y la colonización españolas demostraron poca o ninguna tolerancia a las distintas ideas religiosas de los indígenas americanos. Una de sus justificaciones para dominarlos "a sangre y fuego" fue la de lograr la conversión de los indígenas americanos al cristianismo a como hubiera lugar. La experiencia que habían tenido los pobladores de la Mosquitia más cercanos a la costa con los españoles, había sido, hasta cierto punto, indirecta: no hubo establecimientos españoles entre ellos. Pero sí supieron de sus intereses particulares en desarraigarlos de sus tierras y formas de vivir tradicionales, metiéndolos en reducciones. De aquí se desprende que entre los intereses de los españoles estuvo el establecimiento de control sobre las personas, sobre los indígenas, mientras que los de los ingleses giraron alrededor de establecer control sobre las tierras, para lo que buscaban, generalmente, territorios "desocupados".²⁹⁸

²⁹⁶ Ordahl Kupperman, K., op. cit. 1993, pp. 166, 167.

²⁹⁷ Hill, Christopher, *Society and Puritanism in Pre-Revolutionary England*. New York: S. Martin's Press, 1997.

²⁹⁸ Pagden, Anthony, *The Struggle for Legitimacy*. Canny, N., op. cit. 1998, pp. 41, 42.

Los indígenas interpretaron a los frailes como amenazas vivientes, capaces de desposeerlos de sus poderes mentales, mágicos. Por el contrario, los ingleses demostraron a los mosquitos tener fuertes intereses comerciales, a la vez que eran gente muy industriosa y trabajadora, en palabras de Christopher Hill.²⁹⁹ No representaron una amenaza para el trascendental mundo mágico-religioso indígena. Tampoco trajeron ideas de congregar a los indígenas en pueblos de misiones ni en reducciones ajenas a sus viviendas con el fin de que recibieran la religión, como sí hicieron los españoles. Las ideas puritanas que orientaron a los ingleses en cuanto a las maneras de relacionarse con los indígenas contrastaron de forma radical con las maneras de los españoles de imponer el cristianismo. Es nuestra propuesta que el acercamiento religioso que practicaron los ingleses hacia los indígenas fortaleció las respuestas de colaboración por parte de los mosquitos, quienes no sintieron amago de perder sus poderes.

Los métodos empleados por los ingleses para dar a conocer la religión perduraron durante todo el periodo en estudio y fue exitosa. Los mosquitos aprendieron a rezar en inglés en Providencia. Se sabían los Diez Mandamientos, el Padre Nuestro y el Credo.³⁰⁰ Ya en la costa, es probable que la enseñanza de la religión fuese a ritmo lento, si juzgamos por la siguiente información. En 1741, Trelawney escribió a Hodgson y le dice que en cuanto a las ideas cristianas es importante no mencionárselas a los indígenas aún pues deben ser educados primero, aprender a leer y "entrar en razón". Si se les inculcaban muchos pensamientos religiosos de golpe, los indígenas podrían caer en el campo de las supersticiones, lo que no era necesario. Le recomienda que los invite todas las mañanas de los domingos y que les enseñe reglas de moralidad adecuadas a su comprensión.³⁰¹ Esa tolerancia se observa también en 1769 cuando se menciona la conveniencia de establecer nuevas regulaciones para la Costa de Mosquito. Entre ellas se encuentra una referente a la promulgación de la libertad de credo religioso.³⁰² Eso sí, debe quedar claro que para los puritanos era importante la

²⁹⁹ Hill, C., op. cit. 1997, pp. 99-110.

³⁰⁰ Sorsby, W., op. cit. 1982, p. 72.

³⁰¹ PRO CO 137/65 1741 f.219, Instructions to Mr. Hodgson.

³⁰² PRO CO 137/65 1769 f. 77, Regulations proposed for the Mosquito Shore.

propagación de su credo religioso en su relación con la política. Ya en la isla Providencia los ministros formaron un sector fundamental de la "nueva" sociedad inglesa.³⁰³

En segunda instancia, en el Cabo Gracias a Dios, en 1633 entre las instrucciones dadas a Sussex Cammock para la fundación de la plantación, se le recomendaba atraer a los indígenas por la vía de la religión, para lo que debían ser tratados con buenas maneras.³⁰⁴ Para los puritanos, existía una analogía entre la formación de una congregación y la formación de una corporación o de un estado. En 1639 afirmaban que cada ciudad estaba unida por acuerdos entre sus miembros, los que obtenían sus "derechos ciudadanos" por medio de la prestación de algún voto o juramento. Además, calificaban como voluntarias a cierto tipo de relaciones, como entre marido y mujer, amo y sirviente, príncipe y sujeto, y afirmaban que estas relaciones se basaban en acuerdos.³⁰⁵ A nuestro juicio, esta última idea podría contemplarse como uno de los aspectos más importantes en las relaciones de los ingleses con los mosquitos, pues admite una jerarquización de cargos y de puestos, como en el caso de amo y sirviente, príncipe y sujeto, pero expresada de manera voluntaria. Y, más que lo anterior, estas relaciones se rigen por el logro de acuerdos. Alcanzar acuerdos implica que las dos partes lleguen a un pacto después de una negociación, lo que constituye una base firme para la elaboración de alianzas. Desde la perspectiva indígena y su sociedad cacical, la jerarquización entre jefes y súbditos, y el logro de acuerdos, eran rasgos entendibles, cotidianos, lo que pudo favorecer la formación de alianzas de los ingleses con los indígenas de una manera más fluida.

Un tercer aspecto que observamos como señero en el tipo de relaciones que construyeron los ingleses con los mosquitos y los zambos, son las ideas que trajeron los puritanos a la Costa de Mosquito con respecto a la perpetuación de la hostilidad contra España.³⁰⁶ Ya discutimos cómo los mosquitos y los zambos

³⁰³ Ordahl Kupperman, K., op. cit. p. 226; Hill, C., op. cit. 1997, pp.16-58.

³⁰⁴ PRO CO 124/1, 1633, f.4, Instructions to Sussex Cammock.

³⁰⁵ Osgood, Herbert L., The Political Ideas of the Puritans. *Political Science Quarterly* 6, 1991, p.

11. <http://www.dinsdoc.com/osgood-5.htm>

³⁰⁶ Brautigam-Ber, Donovan, Los puritanos en Mosquitia: 1630-41. *Nicaragua* 8, Managua, 1982, p. 67.

resentían la presencia española, la de sus frailes, oficiales y soldados, entre algunos de sus representantes. Sin duda, con esta idea se congraciaron los mosquitos desde tiempos muy tempranos del siglo XVII, pues el que los ingleses tuvieran enemistad con los españoles les vino como anillo al dedo. Habían encontrado aliados en contra de los españoles, tenían un enemigo común

Así, la tolerancia y la ausencia de coerción, el respeto por la no-movilización de los pueblos y asentamientos indígenas como medidas para imponer un credo religioso y, la apertura de espacios para establecer relaciones de carácter más amplio, voluntarias, constituyeron acciones esenciales para fomentar la construcción de alianzas y de cooperación entre los indígenas y los ingleses en Mosquito Shore. Desde Londres se solicitaba que las relaciones con los indígenas se mantuvieran de manera que no surgieran celos de su parte y, además, fueran relaciones de correspondencia.³⁰⁷ Las ideas puritanas se acoplaban bien con las de un sistema cacical indígena.

b) España y su defensa inmediata ante la ocupación de la Costa de Mosquito

Mientras tanto, ante las afrentas de los ingleses y de la ocupación inglesa de la Costa de Mosquito, España se defendió. Entre 1633 y 1687 España defendía sus puertos, fortificaciones, y pueblos como Nueva Segovia, Totecacinte y Jalapa, de ataques de piratas, así como las islas de Roatán, Maza y Utila. La amenaza que significó la llegada de los ingleses a la Costa de Mosquito no pasó desapercibida. Desde Costa Rica, en 1639, existía una seria preocupación porque los puertos de Suerre y Matina habían perdido su seguridad. Los indios botos, además, habían informado del tránsito frecuente de fragatas por el Desaguadero. Tales desplantes motivaron a pedirle a Hernando de Sibaja que hiciera una entrada al río Cutris (hoy San Carlos) e intentara pacificar a los indios botos rebeldes y que, además, hiciese descubrimiento del río Siripiquí (hoy Sarapiquí) y su puerto, pues iba a desembocar al San Juan.³⁰⁸

En la historiografía de Costa Rica esta documentación ha sido utilizada principalmente para demostrar que había indios huetares huidos de los cacicazgos

³⁰⁷ PRO CO 124/2, 1634, f.75, Instructions to Sussex Carmock.

³⁰⁸ ANCR CO 029, 1639, Relación de Hernando de Sibaja por el río Cutris. (Transcripción de Elizeth Payne).

centrales en vías de desestructuración por medio de las encomiendas, refugiados allí, además del "descubrimiento" del Sarapiquí. Sugerimos que más allá de eso, la entrada a Sarapiquí fue una entrada estratégica a esa área del territorio, con fines de reconocer la posibilidad de mantener un puerto de vigilancia allí, el que, junto con el río Sarapiquí, funcionaría como puesto y vía para acercarse al San Juan por otro punto más allá de su desembocadura en el Caribe. Junto con el Castillo de la Inmaculada Concepción, formaría parte del frente defensivo español por el lado del río San Juan. Podemos decir que la expedición de Hernando de Sibaja estuvo matizada con tintes geopolíticos.

En las islas del Caribe España mantenía su ofensiva, como lo ejemplifica la toma de la isla Providencia en 1641, acción a cargo del General Francisco Díaz de la Pimenta, mientras, en 1655, los ingleses tomaban Jamaica de los españoles, en una especie de juego de ajedrez cuyas piezas se conformaban por las islas del Caribe. La mentalidad mercantil inglesa se hizo presente en ese acto, para suprimir la exclusividad de España en el Nuevo Mundo. Jamaica, se convirtió en punto estratégico para la expansión comercial, en despensa de mercancías y guarida de piratas. Jamaica entró en el escenario británico con más fuerza, de donde se comenzaron a establecer vínculos con la Costa de Mosquito. También con Belice, cuando la primera ocupación la realizó el filibustero Peter Wallace en 1663, quien descubrió la riqueza del palo de tinte y su alta posibilidad de explotación.³⁰⁹

Más adelante, en 1665, la amenaza inglesa era insistente, por lo que hubo interés en fortalecer la boca del brazuelo del Taure, en la desembocadura del San Juan al Caribe, con torres y atalayas. Una se pondría en el lado norte del brazo, y la otra al este, así no pasaría ningún barco sin ser visto. Se deseaba proteger la entrada al San Juan y a la ciudad de Granada, además de permitir el comercio con Cartagena y Portobelo. Para ello, dada su crisis financiera, España sacaría los fondos cobrando más por las mercancías que salían de los puertos del Realejo, Nicoya, Sonsonate y la Caldera; cobraría 2 reales más por las mulas que pasasen

³⁰⁹ Sagastume F., Alejandro Salomón, *Historia de una frontera olvidada: establecimientos ingleses en Honduras. Historia Crítica, Etapa 2, N° 1, 1998, p. 27.*

a Panamá, a cuyos totales se les sumarían las encomiendas vacas.³¹⁰ Además de que el contrabando podría significar una salida económica a esa crisis, la protección a puertos y establecimientos tuvo doble intención. Por ejemplo, la defensa del río San Juan y la fortificación de su desembocadura tenía como objetivo proteger también a las fragatas que salían de Granada para Portobelo, con cajones de tinte. Si no se vigilaban, ocurría con frecuencia, como en este caso, que el enemigo se apoderara de más de $\frac{3}{4}$ partes de la carga.³¹¹

El acecho al territorio de la Mosquitia era constante y por diversos puntos. En 1671 se habla de la fortificación de Puerto Caballos porque estaba infestada de enemigos.³¹² Años más tarde, parte de las preocupaciones españolas giraban alrededor de la profundización del foso del Castillo de San Juan,³¹³ edificado entre 1672 y 1675, entre otras medidas defensivas. España tenía varios flancos que vigilar y distintas actividades que atender. En el área de la costa del Caribe hondureña, en 1673 arribó a Trujillo el corsario holandés Jacob Lançen, en un navío llamado *El Burro Ciego*, en corso contra franceses e ingleses, con patente de los estados de los países bajos, solicitando carne. Los oficiales españoles revisaban cuidadosamente este tipo de embarcaciones con el fin de comprobar que no fuesen espías o contrabandistas.³¹⁴ A la vez, en las cercanías de Truxillo, los españoles hacían reducciones para los negros cimarrones en el Golfo Dulce,³¹⁵ a la vez que organizaban expediciones de castigo para los indios jicaques que andaban "alzados y revueltos" cerca del lugar llamado Las Minas de Tegucigalpa.³¹⁶ Así, en este periodo, España se ocupaba de cuidar el erario con impuestos y contrabando, de "ordenar la casa" tratando de resolver problemas con indígenas y negros cimarrones, mientras enfrentaba la ofensiva inglesa

³¹⁰ AGCA A3.2319.34254, 1665, f.65, Sobre fortalecer boca del brazuelo con torre y el atalaya en Taure.

³¹¹ AGCA A3.471.3569, 1641, f.461, Fragatas salen de Granada para Portobello.

³¹² AGCA A1(5)4583, 1671, f.21, Libro donde se asientan las Cédulas despachadas por el RI y Supremo Consejo tocantes al oficio del alférez D. Lorenzo Montúfar, Escribano de Cámara del Gobierno.

³¹³ AGCA A1.2023.14035, 1694, f.36. Que se profundice el foso del río San Juan.

³¹⁴ AGCA A3(4) 527.5511, 1673, Navío holandés en Trujillo, Jacob Lançen, capitán en corso.

³¹⁵ AGCA A1.4060.31537, 1645, f.2 y 3, Liquidación de la cantidad de gastos en la reducción de los negros cimarrones del Golfo Dulce.

³¹⁶ AGCA A1.212.5039, 1645, f.32v, Libro de Autos de Gobierno de Oficio de Don Diego de Escobar desde el año de 1645. Providencias y mercedes.

fortaleciendo y defendiendo sus puestos en puntos estratégicos. A pesar de sus esfuerzos los ingleses avanzaban en sus relaciones con los zambos y los mosquitos, colaborando hasta en la conformación de un gobierno interno propio.

C- La estructura política cacical mosquita, 1687- 1763

Entre 1633 y 1687 se fortalecieron las relaciones de los ingleses, los zambos y los mosquitos. Comenta M.W. que poco después de la toma de Jamaica en 1655, Oldman, llamado Rey de los Mosquitos, se creía súbdito del rey de Inglaterra. Barbara Potthast aclara que la entrega de títulos a los indígenas se relacionó con la necesidad de algunos colonos británicos de establecer lazos más formales con Gran Bretaña, ya que habían dejado de apoyar o fomentar la piratería y se hizo necesario vivir de una forma más legal. Además, había cierta competencia con los franceses en la zona y era indispensable asegurarse la protección británica. Potthast sugiere que por eso la recepción del Rey en Jamaica en 1687 significó que sería recibido amistosamente, pero no se dio la creación de un protectorado.³¹⁷ En 1687 el jefe de los mosquitos, acompañado de otros líderes, fue a Jamaica, a visitar al duque de Abermarle, gobernador de la isla. Parte del texto, en inglés, se lee textualmente así

*"This old king, as they call him, esteems himself as a subject to the king of England,...He says that his father Oldman, king of the Mosquetomen, was carried over to England soon after the conquest of Jamaica, and there received from his brother king a crown and commission, which the present Old Jeremy still keeps safely with him..."*³¹⁸

El monarca le entregó una corona, un sombrero de encaje y un documento en el que se estipulaba que los indígenas se comprometían a socorrer a todo naufrago inglés que zozobrara por ahí, dándole plátanos, pescado y tortugas. En 1699 King Jeremy, zambo, aún guardaba celosamente estos simbólicos objetos. En esta cita M.W. afirma que el viejo rey, "como le llaman", le narró la historia anterior, refiriéndose al monarca inglés con la frase "mi hermano". Al hacer un análisis del texto, desprendemos que la voz **súbdito** implica una sujeción a la

³¹⁷ Potthast, B., op. cit., 1987, p. 79ss.

³¹⁸ M.W., op. cit. 1732, f. 288.

autoridad de un superior, mientras que la de **hermano** evoca relaciones de parentesco, más igualitarias e horizontales. Igualmente, la palabra **súbdito** es de M.W., mientras que la de **hermano** fue pronunciada por el rey Mosquito y reproducida por M.W. El que está haciendo la jerarquización de monarquía inglesa-súbditos es precisamente M.W., el extranjero. El que hace la relación de monarca a monarca en términos más igualitarios, lo que equivale a llamarlo **hermano**, es el rey mosquito.

La información revisada nos permite sugerir que en las relaciones de los indígenas y los ingleses, los primeros se consideraban a sí mismos en términos de mayor igualdad con los segundos, y no en una de sumisión y obediencia. Esto de inmediato pone de relieve los intereses de los indígenas con respecto a los ingleses, entre los cuales se encontraba la disposición de establecer alianzas con el fin de obtener ventajas a cambio de sus servicios: guías, obtención de bienes necesarios para la sobrevivencia de los extranjeros, fuerza de trabajo para el desarrollo de actividades económicas, como "soldados" en las batallas contra los españoles, y como espías, entre algunas otras funciones.

Es otra manera de explicar cómo, contrario a la impresión de sumisión de zambos y mosquitos que puede interpretarse de las fuentes, una lectura distinta cuestiona las afirmaciones de algunos acerca de su papel como títeres de los ingleses o, como peones del imperio. Es nuestra propuesta que los zambos y los mosquitos nunca dieron nada a cambio de nada. De hecho, la colaboración de los zambos y de los mosquitos con los ingleses y también con los españoles estuvo condicionada a la entrega de presentes o de regalos de parte de ellos. La creación del llamado Reino de la Mosquitia, por unos, y Monarquía Mosquita, por otros, representa un hecho histórico señero para el análisis del papel de los zambos y los mosquitos ante ingleses, y entre ellos.

Es útil revisar qué opinan algunos autores al respecto de esa estructura sociopolítica, como la designamos, para apuntalar nuestras sugerencias. Pensamos que es más adecuado pensar "el reino" o "la monarquía" en términos de una estructura sociopolítica indígena, posiblemente con rasgos africanos acentuados o incorporados a lo largo de su desarrollo y aumento de población

zamba, y no como una forma de monarquía británica, copiada y trasplantada a la costa de Mosquito a manera de imitación.

Mary W. Helms comenta que Gran Bretaña quiso ejercer su control sobre la costa creando un protectorado, para lo que nombró a un líder mosquito como Rey de la Mosquitia, aduciendo que el nombramiento se dio como respuesta a la solicitud indígena de que los ingleses pudiesen desarrollar sus intereses sobre la costa.³¹⁹ De manera similar piensa Troy S. Floyd, pues cree que los gobernadores jamaquinos pronto vieron lo aconsejable de ampliar su base de apoyo, para lo que otorgaron diferentes títulos a los jefes mosquitos.³²⁰ Al respecto, Michael D. Olien menciona que la organización de un Reino Mosquito fue interés propio de los habitantes de la costa, y que los ingleses no tuvieron ningún interés en la organización o preparación de un Reino Mosquito pues sus preocupaciones fueron principalmente económicas. Los costeños, añade, han controlado siempre sus asuntos internos.³²¹

Karl H. Offen tiene una sugerencia de alcances más amplios en cuanto al Reino de la Mosquitia. Para él, el rey, los oficiales y el reino en sí, como estructura social, funcionaron para dar anclaje a los mosquitos internamente, como grupo étnico, dentro de nociones conceptuales occidentales como nación, país, y monarquía, en aquellos tiempos. Primero, dice, la transculturación de símbolos europeos les permitió situarse dentro de formas culturales europeas. En segundo lugar, las jurisdicciones políticas de cada líder les permitieron percibirse de un territorio de gente libre y no conquistada, lo que fue generalizado para zambos y para mosquitos.³²² Desde la perspectiva interpretativa que seguimos en esta obra, nos parece parcial la sugerencia de Offen acerca de que la transculturación de símbolos europeos les permitió situarse dentro de formas culturales europeas. Más bien el reconocimiento y el uso de esos símbolos representó una estrategia, una manera más igualitaria de situarse entre los ingleses y les proveyó claves y espacios acerca de cómo "moverse" entre ellos

³¹⁹ Helms, M. op. cit. 1971, p. 20.

³²⁰ Floyd, T., op. cit. 1990., p. 65.

³²¹ Olien, M., op. cit. 1983, pp. 198-200. En 1687 el jefe de los mosquitos, acompañado de otros líderes, fue a Jamaica, a visitar al duque de Abermarle, gobernador de la isla.

³²² Offen, K., op. cit. 1999, p. 194.

políticamente. Y, las jurisdicciones políticas que se consolidaron con la creación del llamado reino aclararon y afirmaron los territorios y jurisdicciones de los caciques principales, jerarquizándolos como cacicazgos. Era también otra forma de relacionarse de una manera más igualitaria con los ingleses. Por eso sus territorios se contemplaron por ellos mismos como los de gente libre y no conquistada. En este sentido, estamos de acuerdo con Karl H. Offen con respecto a que la estructura monárquica les brindó anclaje a los mosquitos como grupo étnico.

Desde otra perspectiva cabe preguntarse qué obtenía un cacique mosquito o zambo con un título, o comisión. Podría pensarse que la obtención de los títulos fue el resultado de una negociación entre iguales: títulos a cambio de lealtad a Gran Bretaña, actuando a la par de los ingleses cuando fuese necesario. Estos títulos entran en la categoría de bienes intangibles y de ellos no obtenían poder, ese ya existía dentro de su propia sociedad. Sugerimos que los receptores de estos títulos, aparte de reforzar el estatus de jefe o de dirigente y la expresión de su poder, obtenían la legitimación de su poder en el desempeño del cargo correspondiente. Los reyes, gobernadores, almirantes y capitanes mosquitos se colocaban a la par de las elites dirigentes inglesas y podían entonces negociar, tratar y exigir como iguales y no como subordinados. Además, podían también acercarse a las elites españolas y tratar con ellas, de igual a igual. Pero como España era considerada el enemigo, podían desplegar papeles amenazantes ante sus oficiales, especialmente con los gobernadores y capitanes españoles de Matina y Cartago. Offen se refiere a un proceso de "misquitización" de las comisiones británicas en relación con la construcción espacial del reino mosquito como una entidad política que reunió distintos grupos de indígenas mosquitos. A partir de 1729 los zambos tomaron Sandy Bay como centro principal de operaciones mientras que los mosquitos lo hicieron desde Tuapi hasta Laguna de Perlas.³²³

Philip A. Dennis recogió recientemente una historia en Awastara, sobre cómo los miskitos obtuvieron su primer rey. El análisis de esa historia incluyó

³²³ Offen, K., *op. cit.*, 1999, pp.200-201.

diferentes versiones y, de ellas, el autor logra reconstruir la siguiente versión de la historia. Fueron los miskitos quienes ofrecieron su colaboración al rey británico y solicitaron el "reinado", porque le respetaban y admiraban y, además, porque sabían que estaba en guerra y le querían ayudar a ganarla. La trama de la narración describe cómo los mosquitos pelearon astutamente una noche, a la mejor manera indígena, matando a los vigilantes, deponiendo la bandera enemiga e izando la inglesa. A cambio, la institución del reino les fue concedida por el monarca, a su solicitud. El rey reconoció que debía proveer a los mosquitos de los símbolos del status real para que pudieran implementarlo, y así les entregó objetos simbólicos. Continúa Dennis señalando que en estas circunstancias, la acción pertenece a los mosquitos, quienes se juzgaban a sí mismos como mejores guerreros que los ingleses y, dadas esas condiciones, fueron ellos quienes les ayudaron a salir de una difícil situación, por lo que se les dio recompensa. Ellos escogieron algo que pertenecía a los ingleses y que ellos querían para sí mismos: la "monarquía", o una estructura política que los legitimara.³²⁴ No obstante, los ingleses comentan que el otorgarle nombres en inglés a los mosquitos era una costumbre extremadamente política de su parte, útil para promover un intercambio mutuo de civilidad y buenos oficios que redundaría en fortalecer sus vínculos con los ingleses.³²⁵

Cerca de 1740 la estructura sociopolítica señorial en la Costa de Mosquito se manifestó en términos políticos de cargos y caciques llamados reyes, general, admiral o almirante y gobernador (*king, general, admiral y governor*). Desde la perspectiva espacial, el señorío mosquito empezó con tres cacicazgos jefeados por el rey, el general y el gobernador. Según Olien, en 1759 el Rey dominaba a los otros dos, y se creó, además, un cuarto cacicazgo, el de Admiral o almirante.³²⁶ En términos territoriales, se organizaron también en cuatro formaciones espaciales bajo la jurisdicción de cada uno de los anteriores. Puede haber sido una estrategia de los indios mosquitos, rivalizando con los zambos que tenían dos. Así, el señorío mosquito se dividía en cuatro cacicazgos principales. El territorio, o

³²⁴ Dennis, P., op. cit. 2004, pp.233-234.

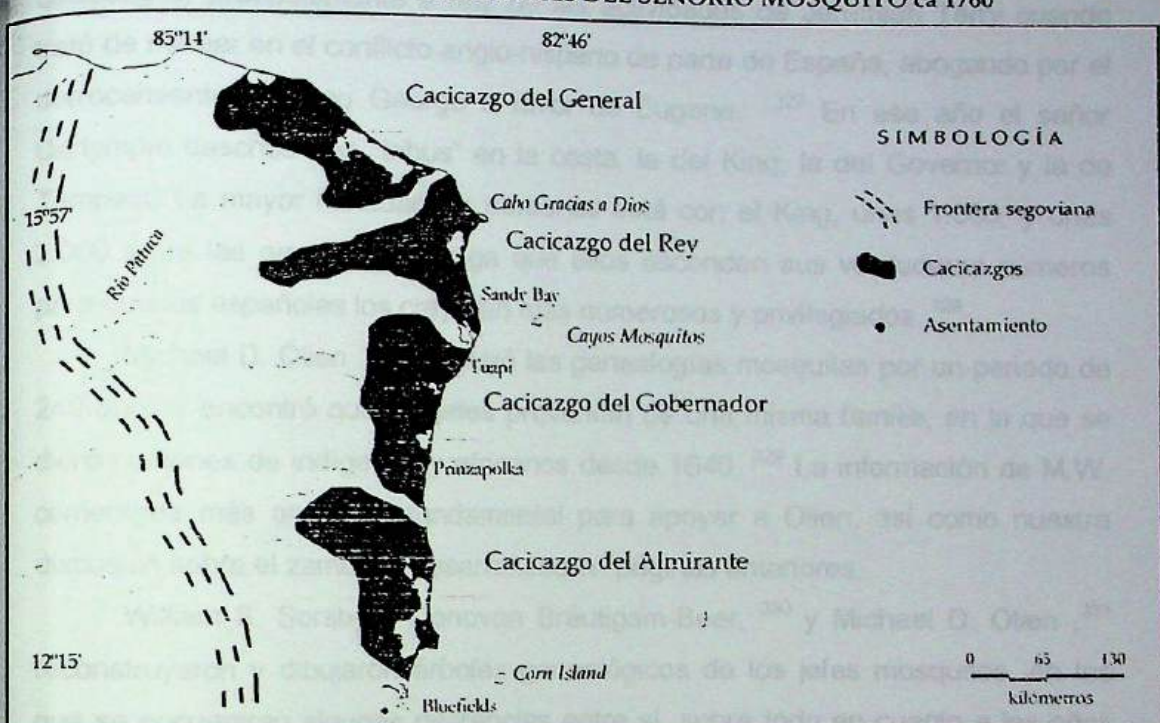
³²⁵ Long, Edward, *History of Jamaica*, I., London: Frank, Cass and Co. Ltd., 1970, p. 316.

³²⁶ Olien, M., op. cit. 1983, pp.2, 3.

cacicazgo, que dominaba el General, quien era zambo, se extendía en la costa norte de Honduras, desde el este de la laguna de Caratasca hasta Black River. El cacicazgo que dirigía el Rey o King, zambo también, comprendía el área entre los ríos Kruta, Coco o Wangki, y llegaba hasta Sandy Bay. Esta es la zona que describió M.W. y la que representamos gráficamente en el capítulo anterior en el Mapa N° 3. El cacicazgo del Gobernador, indígena mosquito, se extendía aproximadamente desde Twappi hasta Prinzapolka. Y el cacicazgo de Admiral, indígena mosquito, comprendía desde el Río Grande hasta Bluefields. En el Mapa N° 5 vemos tal organización territorial. (Ver Mapa N° 5 en la página siguiente).



MAPA 5
CACICAZGOS PRINCIPALES DEL SEÑORÍO MOSQUITO ca 1760



Fuentes: Elaboración propia con base en PRO CO 137/64, 1768; Olien, M., op.cit., 1983; Offen, K., op.cit., 1999.

Cartografía: Luis Pablo Cubero

Sin embargo, en 1779 se puede reconocer un conflicto entre los cuatro cacicazgos, probablemente a raíz de las actividades de Jeremiah Terry cuando trató de mediar en el conflicto anglo-hispano de parte de España, abogando por el derrocamiento de King George a favor de Eugene.³²⁷ En ese año el señor Darlymple describe tres "tribus" en la costa, la del King, la del Governor y la de Tempest. La mayor cantidad de personas está con el King, unas 1.600, y unas 2.000 entre las otras dos. Agrega que ellos esconden sus verdaderos números para que los españoles los creyeran más numerosos y privilegiados.³²⁸

Michael D. Olien reconstruyó las genealogías mosquitas por un periodo de 240 años y encontró que los jefes provenían de una misma familia, en la que se dieron uniones de indígenas y africanos desde 1640.³²⁹ La información de M.W. comentada más arriba es fundamental para apoyar a Olien, así como nuestra discusión sobre el zambaje, desarrollada en páginas anteriores.

William S. Sorsby y Donovan Bráutigam-Beer,³³⁰ y Michael D. Olien,³³¹ reconstruyeron y dibujaron árboles genealógicos de los jefes mosquitos, en los que se encuentran algunas diferencias entre sí, sobre todo en cuanto a los años en que vivieron los hombres fundadores y sus denominaciones. Mientras Olien empieza en 1633, Sorsby y Donovan comienzan en 1663, por ejemplo. No vamos a analizar a profundidad dicha genealogía, pues de momento lo que interesa es que en los dos casos, todos los jefes mosquitos identificados en nuestro periodo de estudio pertenecen a una misma línea de parentesco: básicamente, la de aquel a quien M.W. relacionó con el "sin nombre", u, *Oldman*. En esta obra nos interesarán los jefes que aparecen en el gráfico N° 1.

³²⁷ Olien, D., op. cit. 1983, p. 213.

³²⁸ PRO CO 137/81, 1779, f. 225.

³²⁹ Olien, D., op. cit. 1983 y 1998.

³³⁰ Sorsby, William S., y Donovan Bráutigam-Beer, *Árbol genealógico de los reyes moscos*,

Nicaráuac 8, octubre 1982, p. 102.

³³¹ Olien, M., op. cit. 1983, p. 202.

Gráfico N° 1

Genealogía de los zambos y los mosquitos entre 1633 y 1786 ³³²

"The King" c.1633-c.1641

|

"The Prince" (c.1641-c.1655)

|

Oldman (c.1655-c.1686)

|-----|

Jeremy I (1687-c.1720)

King's Brother

|

|

Jeremy II (c.1720-c.1729)

Peter (c.1729-c.1739)

|-----|

Edward (c.1739-1755)

George I (1755-1776)

Isaac

|-----|

George II (1777-1800) Stephen (Regent 1800-1816)

En la genealogía de los dirigentes mosquitos se encuentran indígenas y también zambos. Esto podría obedecer a razones similares a las que siguieron los negros con los aborígenes en la provincia de Esmeraldas, Ecuador, mencionado en páginas anteriores, donde los grupos negros tuvieron que desarrollar estrategias en respuesta a las condiciones que les tocó enfrentar. El parentesco ejerció, desde un inicio, un papel dominante como ordenador de la vida económica, política y social.³³³ Tal parece haber sido también el caso en la Costa de Mosquito. Subrayamos este punto pues el parentesco establecido entre los indios mosquitos y los negros proveyó los fundamentos para la formación de alianzas entre indígenas y zambos, las que se detectan durante todo el periodo de estudio. También, de conflictos, como explicaremos más adelante.

³³² El fragmento que presentamos se toma de Olien, M. op. cit. 1983, p. 202. Las líneas sucesorias se presentan quebradas porque no hay manera de comprobar el parentesco.

³³³ Rueda Novoa, R., op. cit. p. 66.

Los hombres mayores, o "viejos", desempeñaron un papel importante en la toma de decisiones. Formaron un consejo cuyos miembros discutían las estrategias a seguir, sobre todo de índole política. El superintendente Robert Hodgson menciona que era difícil que se trazara algún plan o se efectuara alguna acción sin tomar en cuenta las opiniones de los más viejos.³³⁴

Dennis y Olien también señalaron la adquisición de conocimiento esotérico como rasgo importante de estos jefes,³³⁵ lo que fue propio de los caciques de América Central precolombina y colonial. Dichos autores apoyan las propuestas de Mary W. Helms acerca de la importancia de los viajes a larga distancia, la adquisición de conocimientos esotéricos y su relación con el poder.³³⁶ Consideran los viajes a larga distancia en relación con la adquisición de ese tipo de conocimientos entre los "reyes" mosquitos, partiendo de sus viajes a Inglaterra, Jamaica y a partes de Panamá, además del interés de aprender otros idiomas, y adquirir conocimientos de otras culturas allende su propia tierra.³³⁷

M.W. comenta que el hijo de King Jeremy I (1687-c.1720) era un sukia,³³⁸ personaje que también se beneficiaba con los conocimientos esotéricos logrados por él u otros, de los viajes a larga distancia. En la Mosquitia, ello sitúa los cargos políticos y las especialidades mágico-religiosas en una misma familia, que, como señala Bozzoli, sucede en los cacicazgos. En el presente todavía se logra distinguir una división social del trabajo ritual, en una doble integración de los individuos a una misma red de parentesco y a una misma comunidad ritual.³³⁹

³³⁴ En Olien, M., op. cit., 1983, p. 199. Philip A. Dennis comenta la importancia de este consejo en la creación e institucionalización de un Consejo de Ancianos durante la época sandinista. Dennis, Philip A., *The Miskitu People of Awastara*. Austin: University of Texas Press, 2004, p. 235.

³³⁵ Dennis, P. y M. Olien, op. cit. 1984, pp.722-733 y 733.

³³⁶ Helms, Mary W., *Ulysses' Sail. An Ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographical Distance*. New Jersey: Princeton University Press, 1988. Y, de la misma autora, *Long-Distance Contacts, Elite Aspirations, and the Age of Discovery in Cosmological Context*. Schortman, Edward y Patricia A. Urban, editors, *Resources, Power and Interregional Interaction*. New York: Plenum Press, 1992.

³³⁷ Dennis P. y M. Olien, op. cit. 1984, pp. 733-734.

³³⁸ M.W., op. cit. 1732, p.287 v.

³³⁹ Membreño Idiáquez, Marcos, *La estructura de las comunidades étnicas. Itinerario de una investigación teórica desde Nicaragua*. Managua: Editorial Envío, 1998, pp. 96 – 104. Ver también a Fagoth, Ana Rosa, Fulvio Gioanetto y Adán Silva, *Wan Kaina Kulkua. Armonizando con Nuestro Entorno*. Managua: Imprimatur Artes Gráficas, 1998, p. 185. Remitirse además a Romero, G., op. cit. 1995, pp. 213-217.

Karl H. Offen³⁴⁰ introduce el concepto miskito de *kaimka*, que se refiere a las redes de parentesco en las que se organizaron estos indígenas. Implica familias extensas que comparten asentamientos distintos o habitaciones en un poblado. Aclara el autor que en el siglo XVII esto debió significar el compartir una misma casa larga con espacio para unas treinta personas. Agrega que esta geografía social intra poblados todavía organiza los asentamientos alrededor del *kaimka*.

Estas redes son las responsables de establecer los fundamentos de los circuitos sociales interregionales miskitos. Para establecer y mantener poder regional individual, el jefe debía procurarse bienes preciados, ya fuera por medio de guerras u otros medios, pero también redistribuirlos a su gente y miembros del *kaimka* de acuerdo con las tradiciones mosquitas, que valoraban el comunismo. Además, Offen demuestra que no todos los *kaimkas* y redes de poblados se unieron a los negros africanos en 1641. Quedaron *kaimkas* de indios mosquitos "puros", lo que estableció diferencias y motivó cambios, además del auto-reconocimiento entre ellos de quiénes era "puros" y quiénes eran mezclados, concepciones que se mantienen vivas hasta el presente.³⁴¹ El estudio que realizó Offen sobre estos *kaimkas* le permite percibir identidades distintivas entre los zambo-tawiras, o zambos-mosquitos, y los tawiras, o mosquitos.

Creemos que las rivalidades y los conflictos que se desarrollaron y acentuaron entre ellos con mayor fuerza, siglos más tarde, puede tener su principal fundamento casualmente en esas diferencias: unos son "puros" y los otros son mezclados con extranjeros. Entre algunas de las etnias vecinas de los mosquitos, como los sumu, no se permitían casamientos con miembros de otras etnias.³⁴² En Talamanca, Costa Rica, los bribris y cabécares no favorecían tampoco los matrimonios con extranjeros, entre quienes habían sido creados por

³⁴⁰ Offen, K., op. cit., 1999, pp. 168-169.

³⁴¹ Offen, K., op. cit. 2002, pp. 319-372. Romero, G., op. cit. 1995, p. 126. La información sobre la diferenciación entre *tawira* o indios "puros" y los "criollos" en el presente fue gentilmente brindada por Magaly Taylor Watson en Bilwi, enero de 2004. Además, en julio de 2006, algunas mujeres miskitu contaron a la autora que hombres miskitu las culpan a ellas por haberse mezclado con los africanos y haber introducido así sangre extraña en sus sociedades.

³⁴² Conzemius, E., op. cit. p. 290.

Sibú, el creador, y otros diferentes a ellos.³⁴³ En nuestra opinión, los reclamos y rivalidades entre las *kaimkas* no mezcladas y las mezcladas constituyen un punto de partida de los problemas y distinciones entre zambos y mosquitos, los que luego se acrecentaron, inicialmente, con los tratos desiguales introducidos por los ingleses. Troy S. Floyd³⁴⁴ observa esta diferencia pero no la asocia con rivalidades posteriores, mientras que Karl H. Offen,³⁴⁵ quien también ha detectado la diferencia comentada, opina que los conflictos pueden tener causas político-territoriales. Añade que no parece que los europeos tuvieran injerencia alguna en los orígenes de esta diferenciación, aunque veremos cómo, en ciertos momentos, sí hubo intención europea de fomentar problemas y divisiones. Las rivalidades y los conflictos entre zambos y mosquitos estarán presentes en el resto de nuestro análisis y se señalarán oportunamente.

La herencia a los cargos políticos y religiosos parece obedecer patrones patrilineales, de padre a hijo, según lo discuten Dennis y Olien,³⁴⁶ y Offen.³⁴⁷ Sin duda, este problema todavía no está claro. Agregamos al debate varios datos más. En un documento de la época se habla de que al King le acompañaron en una ocasión su esposa y "*several chief females*"³⁴⁸ con lo que se señala la jerarquía femenina en la sociedad mosquita, asociándola con los caciques o jefes. En este caso, podrían ser las esposas o las hermanas de King George.

En 1769, cuando Robert Hodgson Jr. brinda información sobre la repartición de los presentes ingleses para los gobernantes mosquitos, llama la atención el orden en que se encuentran estipulados los regalos y para quiénes estaban dirigidos. Esa organización sugiere que, a mediados del siglo XVIII, el sobrino de King George I, Eugene, y dos hermanos del llamado "rey" cuyos nombres fueron Forrester y Duke, le seguían en importancia en lo que respecta a la repartición de los regalos de los ingleses, siendo nombrado el sobrino Eugene ("*nephew to King George*"), inmediatamente después de King George I, en el detallado listado

³⁴³ Bozzoli, María Eugenia, *El nacimiento y la muerte entre los bribris*. San José: Editorial Universidad de Costa, 1979, p. 159.

³⁴⁴ Floyd, T.S., op. cit. 1990, p.66.

³⁴⁵ Offen, K.H., op. cit. 2002, p. 341.

³⁴⁶ Dennis, P. y M. Olien, op. cit. 1984, p.723.

³⁴⁷ Offen, K., op. cit. 1999, p. 207.

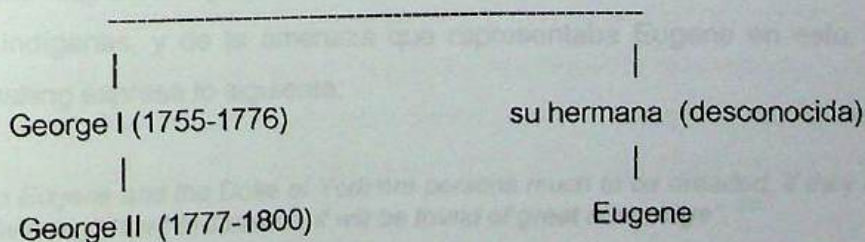
³⁴⁸ PRO CO 137/65, 1770, f.183. Carta a Trelawney de Richard Jones.

mencionado.³⁴⁹ En 1778 Eugene sigue siendo el principal receptor de los regalos.³⁵⁰ Aclaramos que los documentos en cuestión no tratan específicamente sobre herencia de cargos, pero, sin duda, están relacionados con cuotas de poder político indígena en relación con la capacidad de centralizar y redistribuir los presentes, aspecto fundamental en los cacicazgos. La información comentada abre posibilidades de que la matrilinealidad pudo desempeñar papeles importantes en algunas situaciones de la vida política de los mosquitos, por lo menos. El énfasis matrilineal ha podido ser detectado en el presente por Mary W. Helms³⁵¹, lo que sugiere que en el pasado también debió de estar presente.

Opinamos que es significativo que en algo tan trascendental para las sociedades mosquitas de la época, como la distribución y la entrega de los presentes de los ingleses, lo que detallaremos en el capítulo siguiente, venga en segundo lugar el sobrino de King George, y sus hermanos. Esa relación de parentesco se presenta de la siguiente manera:

Gráfico N° 2

Genealogía de Eugene con base en Hodgson (1769)³⁵²



George II es hijo de George I, mientras que Eugene es su sobrino materno. Esta interpretación ilustraría el papel de las jerarquías femeninas asociadas con los caciques, o, *chief females*, mujeres cacicas mencionadas arriba.

³⁴⁹ PRO CO 137/65, 1769, f.189. Act of the Distributions of the Mosquito Presents.

³⁵⁰ PRO CO 137/73, 1778, f.231. Invoice of presents for the Mosquito Indians, citado en Offen, K, op. cit. 1999, p.360.

³⁵¹ Helms, Mary W., *Asang. Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community*. Gainesville: University of Florida, 1971, pp. 98, 99.

³⁵² *Ibidem*

Sin embargo, otra información de 1777 indica que los ingleses tenían confusión al respecto de la herencia de los cargos políticos, pues dicen que Eugene intenta privadamente obtener derecho a la soberanía sobre los indios en lugar del hijo de George I. No parecen saber con exactitud cuál es el parentesco entre Eugene y King George I, introduciendo ahora la posibilidad de que sea hermano:

*"Prince Eugene, the brother or nephew (subrayado nuestro) of the late Mosquito King, who privately pretends right to the sovereignty of the indians, in place of the late King's son, George, who publicly received and acknowledged in right of his father".*³⁵³

Conocemos que hubo intromisión española en ese momento, como estrategia política contra los ingleses, en los intentos de Eugene de abogar por el cargo.³⁵⁴ Mas creemos que bien pudo existir algún fundamento lo suficientemente sustancial para que esta se diera: por algún motivo de peso Eugene podría genuinamente aspirar al cargo, y bien puede haber sido una herencia de tío a sobrino, si nos basamos en el documento sobre la repartición de los regalos comentado antes. Todo indica que los ingleses estuvieron conscientes de los planes de los españoles para desestabilizar el poder político de las elites dominantes indígenas, y de la amenaza que representaba Eugene en esto. En 1780 John Dalling expresa lo siguiente:

*"Prince Eugene and the Duke of York are persons much to be dreaded, if they can be convincingly sent to Jamaica, it will be found of great advantage".*³⁵⁵

Pero eso no es todo, hay más evidencia que inclina la balanza hacia la matrilinealidad. Nuevamente nos adelantamos unos años más adelante del final de nuestro periodo de estudio, cuando Alparis, sobrino de don Carlos de Castilla, rey mosco, lo mata para obtener él el cargo. Se trató, sin duda, de otro ejemplo de herencia de cargos de tío a sobrino, y de un conflicto por el poder. Creemos que la herencia matrilineal debe considerarse como una posibilidad fuerte en estos

³⁵³ PRO CO 132/2, 1777, f.123. Memorial a Lord Germaine de Robert White.

³⁵⁴ Olien, M., op. cit. 1983, p. 213.

³⁵⁵ PRO CO137/78, 1780, f.172. Instructions to Captain Gleadower during his Residence on the Mosquito Shore. En síntesis, la nota afirma que Eugene y el Duque de York son personas a las que hay que temerles, y lo mejor sería deshacerse de ellos enviándolos a Jamaica.

cacicazgos. En los párrafos anteriores hemos penetrado en el tema de la organización sociopolítica de los mosquitos en el siglo XVII, el que se aclarará con mayor detalle cuando analicemos otros aspectos políticos más adelante.

El Mapa N° 5, antes presentado, ofrece un panorama espacial bastante aproximado a lo que era el señorío mosquito a mediados del siglo XVIII. Sin embargo, en la medida en que aumentó la complejidad de esa estructura sociopolítica, proceso que trataremos más adelante, surgieron nuevas designaciones cacicales, como la de Duques, Coroneles, Capitanes y Mayores, aplicada a parientes de los principales. Por ejemplo, en 1770, el título de Duke es otorgado a Isaac, hermano de King George I.³⁵⁶

Los cacicazgos comienzan a presentar cierta polarización, dos de los zambos alrededor de Black River y dos de los mosquitos, más independientes de Black River. Estos últimos parecen haber actuado bastante independientes de Black River en 1776, más bien buscando contactos con los españoles de Matina y de Cartago. Las distancias entre Bluefields y Black River eran grandes, el control inglés laxo, por lo que surge la posibilidad indígena de propiciar y fortalecer la construcción de una estructura sociopolítica desde adentro.³⁵⁷ Y, algo muy importante, parte del aumento de complejidad mencionada se extendió al resto de la Mosquitia. Otras etnias también "ordenaron" su organización social. En la frontera segoviana, Yarrince, llamado indio caribe, obtuvo su patente de Capitán de parte de los españoles.³⁵⁸ Los cucras en 1770,³⁵⁹ y los woolwas en 1780, también detentaron títulos similares.³⁶⁰

a) Una interpretación a la estructura sociopolítica mosquito

En la historia oral narrada a Philip A. Dennis por Víctor, el informante miskitu de Awastara, queda muy claro que los mosquitos dieron algo a cambio de otra cosa: en el caso en cuestión, sus servicios como "soldados" a cambio de la estructura monárquica. ¿Pero para qué querían esa estructura? ¿Por qué querían algún orden sociopolítico manifiesto? Si aceptamos que lo deseaban ¿por qué en

³⁵⁶ PRO CO 137/65, 1770, f. 263. King George's Letter to Hodgson.

³⁵⁷ PRO CO 323/9, 1776, f.32. Hodgson's Defence.

³⁵⁸ AGCA A16056.53629, 1769. Solicitud de Yarrinsen para que se le de una patente.

³⁵⁹ Ibidem

³⁶⁰ PRO CO 137/78, 1780, f.293. Heads of a Talk with Some Indian Chiefs.

ese momento y no antes? Exploraremos varias respuestas, partiendo desde el interior de la Mosquitia a mediados del siglo XVII.

En primer lugar, no puede minimizarse la experiencia que ya en 1687 poseían estos indígenas para relacionarse positivamente con las actividades políticas y económicas de los extranjeros en las islas, ríos, y el propio mar Caribe. Después de años de vagar y tratar con piratas, en el momento que analizamos la experiencia adquirida les servía de base para poder ofrecer con confianza, ayuda al rey británico. Sabían qué tipo de ayuda y colaboración podían brindarle. En otras palabras, aprendieron las reglas del juego y sabían cómo manejarlas en su propio beneficio.

Además, entre 1633 y 1687 se habían generado cambios perceptibles en la costa de Mosquito. En términos demográficos la conformación de la población sufrió sensibles modificaciones. Antes de 1630 la predominancia poblacional era de indígenas mosquitos. A partir de 1630, y entre ese año y el de 1640, una minoría de esclavos africanos arribó a la costa y se mezcló con los mosquitos, iniciando el origen de los zambos, quienes fueron, por un tiempo, numéricamente menores que los indígenas. En el siglo XVIII, sin embargo, la Mosquitia no escapó al aumento de población generalizada que se da en América después de la debacle poblacional que inició en el siglo XVI como consecuencia de las epidemias y la conquista española. El aumento de población se describe también para la costa, y se señala particularmente el crecimiento poblacional de los zambos, de quienes se afirma que pronto van a sobrepasar a los indígenas.³⁶¹ Esta situación demográfica es contraria a la de principios del siglo XVII, en la que, para los africanos, los habitantes autóctonos eran los "de casa" y ellos los de afuera, los advenedizos. Pero, al multiplicarse los zambos y casi sobrepasar a la población nativa originaria, la situación poblacional llegó a ser casi opuesta a la inicial. ¿Puede esta circunstancia haber influido en el surgimiento de rivalidades entre los zambos y los mosquitos? ¿Influyó el número en la cantidad de regalos que les daban los ingleses, incluyendo más armas? ¿Por qué surgieron los

³⁶¹ PRO CO 137/65, 1768, f.68. Description of Mosquito Shore, Robert Hodgson.

conflictos entre los zambos y los mosquitos? ¿Cómo se manifestaron esas rivalidades?

Nathaniel L. Uring narra que la división entre ellos surgió a partir de que los zambos ostentaron cargos políticos y se comportaron de manera grosera, insolente y orgullosa con los indígenas no mezclados. La situación se volvió intolerable y entonces se separaron.³⁶² José Dolores Gámez se refiere a la enemistad entre zambos y mosquitos con las siguientes palabras:

“Los zambos formaban una parcialidad distinta de la de los mosquitos, de los cuales eran rivales; pero cuando se trataba de invadir en los territorios de las provincias españolas, cerraban filas y hacían sus correrías juntos y bien armonizados”.³⁶³

Agrega Gámez que Jeremy, zambo, se decía rey de los mosquitos, pero en realidad solo era jefe de los zambos y aliado y muy amigo del jefe de los mosquitos, que se consideraba como su segundo pero solamente cuando salían juntos a campaña. Aunque Gámez no cita la fuente utilizada, sí da pistas importantes en cuanto a que las rivalidades entre los zambos y los mosquitos pueden obedecer a causas, en primera instancia, políticas. A la vez, Gámez señala cómo el tener un enemigo común funcionó como puente de unión entre ellos.

Robert Hodgson Jr.,³⁶⁴ cerca de 1787, afirma que los mosquitos se encontraban divididos, casi por igual, en dos clases: los indios nativos y los zambos. Los más llevaderos y afables eran los indígenas, mientras que los zambos eran incapaces de sentimientos de justicia, gratitud y humanidad. Declara que entre los zambos y los mosquitos existían los celos, la envidia y la mala voluntad.

Karl H. Offen demuestra que no todos los *kaimkas* y redes de poblados se unieron a los negros africanos en 1641. Quedaron *kaimkas* de indios mosquitos

³⁶² Uring, Nathaniel L., *The ages and Travels of Captain Nathaniel Uring*. London: Cassell, 1928. pp. 154-155.

³⁶³ Gámez, J.D., op. cit. 1939, p. 83-85.

³⁶⁴ AGN Ministerio de Relaciones Exteriores, *Límites Mosquitos*, Rollo 596, f.477-479, ca 1787. Robert Hodgson acerca de planes contra indios mosquitos.

"puros", lo que estableció diferencias y cambios en el auto-reconocimiento entre ellos, acerca de quiénes era "puros" y quiénes eran mezclados.³⁶⁵ Creemos que las rivalidades y los conflictos que se desarrollan y acentúan entre ellos con mayor fuerza siglos más tarde puede tener su principal fundamento casualmente en esas diferencias: unos eran "puros" y los otros eran mezclados con extranjeros. Entre algunas de las etnias vecinas de los mosquitos, como los sumu, no se permitían casamientos con miembros de otras etnias, como señaláramos.³⁶⁶ En nuestra opinión, los reclamos y rivalidades entre las *kaimkas* no mezcladas y las mezcladas constituyen un aspecto cultural, de origen, que puede ser considerado como un punto de partida de los problemas y distinciones entre zambos y mosquitos, los que luego se acrecentaron, inicialmente, con los tratos desiguales introducidos por los ingleses. Troy S. Floyd³⁶⁷ observa esta diferencia pero no la asocia con rivalidades posteriores, mientras que Karl H. Offen³⁶⁸, opina que los conflictos pueden tener causas político-territoriales. Añade que no parece que los europeos tuvieran injerencia alguna en los orígenes de esta diferenciación, aspecto que compartimos con este autor. Sin embargo, veremos cómo, más adelante, sí hubo intención europea de fomentar problemas y divisiones.

Nuestra segunda hipótesis parte de que, como indica Offen, la división entre zambos y mosquitos se vio acentuada, efectivamente, por causas político-territoriales. La distribución espacial de títulos y cargos está jerarquizada a partir de un rey quien es el de mayor importancia, hasta la de del almirante, de menor importancia. Los de mayor jerarquía son zambos y los de menor jerarquía son indígenas mosquitos. Pero, agregamos que esa importante diferenciación se vio acentuada por los regalos y bienes distribuidos, al parecer, jerárquicamente, por los ingleses. Sobre todo y de manera principal, nos referimos a las armas y las municiones. Al tratarse de la inyección de bienes materiales dentro de un sistema cacical que se apoya fuertemente en la calidad y la cantidad de ellos, su "posesión" e intercambio, es probable que si uno de los jefes recibía mayor

³⁶⁵ Offen, K., op. cit. 2002, pp. 319-372. Romero, G., op. cit. 1995, p. 126.

³⁶⁶ Conzemius, E., op. cit. p. 290.

³⁶⁷ Floyd, T.S., op. cit. 1990, p.66.

³⁶⁸ Offen, K.H., op. cit. 2002, p. 341.

cantidad de armas y de pólvora, por ejemplo, que el otro, la ventaja para el que recibió más es obvia, ventaja que podía manipular con los indígenas de la Mosquitia en general y fuera de ella, además de con los ingleses.

A la vez, la diferenciación entre los zambos y los mosquitos puede haberse desarrollado por rivalidades político-económicas, fundamentadas en la obtención, posesión y redistribución de bienes y mercancías, producto de la circulación de los bienes de contrabando que se distribuían por la costa centroamericana y la Mosquitia en general.³⁶⁹ Por ejemplo, cajones de tinta, tinteros, petacas de cacao, espejos, ropa, medias de seda, camisas, pañuelos, colchas, sábanas, almohadas, tenedores, cuchillas con su piedra, navajas, cadenas de hierro, tijeras, platos de peltre, entre muchas otras mercancías.³⁷⁰ Sin duda que estos y otros bienes, sumados a los regalos de los ingleses, suministraron a los zambos y a los mosquitos abundancia relativa de oportunidades para acrecentar sus posibilidades de aumento de poder, "riqueza" y negociación entre ellos y con otros. **Nº 10936**

Entre otros "bienes" debemos hacer mención de que la trata de esclavos desempeñaba un papel inyectador de "riqueza" para zambos y mosquitos. Trataremos este importante aspecto en el próximo capítulo, pero por ahora, debemos partir de que desde épocas tempranas los africanos, en calidad de esclavos de los ingleses, hicieron su aparición en el Cabo Gracias a Dios, adonde en 1633 se destinaban 20 o 40 negros.³⁷¹ Las redes de la trata unían también a Asociación, Virginia y Providencia.³⁷² Los zambos y los mosquitos introdujeron a sus prisioneros de guerra en estas redes, enlazando prácticas tradicionales suyas con una actividad de alcances mundiales. Parte de su enriquecimiento consistió en apresar indígenas de otras etnias vecinas, de Panamá y de Costa Rica, y de ayudar a los ingleses a recuperar esclavos fugitivos, por lo que obtenían recompensas.³⁷³ En este momento de finales del siglo XVII ya el sistema económico indígena de la Costa de Mosquito, y de la Mosquitia en general, había

³⁶⁹ AGCA A1.1567.10211, 1683, f.171. Reales Provisiones libradas por la Rl. Audiencia, Sup. Gobierno y Patronato Real en 1682 y 1683.

³⁷⁰ AGCA A3(4)228.2356, 1741. Comercio ilícito por el puerto de Truxillo- Comayagua; y A3(4)228.2357, 1742, f.3-5. Comercio ilícito-Comayagua.

³⁷¹ PRO CO 124/1, 1633, f.5. Letter to captain Bell from Holland Warwick.

³⁷² PRO CO 124/1, 1636. Instructions to Captain Newman on the *Happy Return*.

³⁷³ PRO CO 137/74, 1776, f.1. Informe de Captain Lawrie.



cambiado sustancialmente. Economía y política se unían y daban las condiciones para la complejización de los cacicazgos, el poder se convertía en un asunto problemático entre los jefes zambos y mosquitos.

Aún bajo estas conflictivas circunstancias la identidad de ambos sectores parece haber sido compartida. No hemos encontrado información que indique la expresión de rasgos culturales distintos entre uno y otro grupo. Al contrario, más bien, las prácticas de subsistencia, la lengua y las costumbres religiosas fueron compartidas por ambos. Esto nos parece explicable en la medida en que los africanos se formaron y crecieron al lado de y con los habitantes nativos. Si algunos años después se separaron, sería más por causas políticas que por asuntos socioculturales. Por eso pensamos que su identidad étnica no surgió en el transcurso del siglo XVIII sino que se empezó a gestar desde antes. La identidad étnica mosquita compartida funcionó, a la vez, en palabras de Offen, como "puente de unión" entre los zambos con los mosquitos.³⁷⁴

Seguidamente precisaremos las relaciones entre los zambos y los mosquitos durante el señorío mosquito desde 1687 hasta 1786, en el contexto de las superintendencias inglesas en la Costa de Mosquitos. El énfasis del análisis no estará en las actividades del comercio ilícito ni de la esclavitud, aunque no se ignoran ni se descartan como importantes causantes de conflictos, como mencionáramos. Por ahora enfocaremos con mayor profundidad las relaciones de poder.

D- Los antecedentes de las superintendencias británicas: la fundación de Black River en 1732

En 1711, el sitio donde se fundaría Black River estaba habitado por indígenas dirigidos por el capitán mosquito llamado Hobby. Hablaban también inglés e intercambiaban carey con comerciantes de Jamaica por el que recibían armas y municiones.³⁷⁵ El sitio donde se fundó Black River, constituyó entonces un punto controlado por un jefe mosquito con título de capitán, lo que lo relaciona

³⁷⁴ Remitirse a Offen, K., 1999, op. cit. p.17

³⁷⁵ Uring, Nathaniel, op. cit. 1928, pp. 121-125

de inmediato con la estructura sociopolítica de los otros jefes de la Costa de Mosquito, enlazando el territorio.

En 1732, cerca de Cabo Camarón y a unos 80 kms. al este de Trujillo, William Pitt, llamado el "Piche", fundó el pueblo de Black River, asentamiento que se convirtió rápidamente en el centro administrativo principal de los ingleses, a la vez que un dolor de cabeza para los españoles. A partir de 1740 los gobernadores de Jamaica alentaron a Pitt para que convirtiera el lugar en centro de operaciones para el contrabando y para atacar a los españoles. Se practicaba el comercio ilícito con los indígenas del interior así como con españoles, y se trasegaba con ropas, telas inglesas, objetos y herramientas de hierro traídas de Jamaica, a cambio de oro, plata, mulas, indigo y cacao.³⁷⁶ El asentamiento fue prosperando rápidamente por lo que al gobernador de Jamaica Edward Trelawney le pareció necesario explotar las ventajas estratégicas que ofrecía. En 1740, poco después del inicio de la guerra de la Oreja de Jenkins, —guerra que surgió básicamente por las motivaciones británicas de proteger y fomentar sus intereses comerciales mientras que España deseaba proteger su dominio sobre el comercio ilícito—, Trelawney envió a Robert Hodgson padre a conversar con Pitt y a solicitar la alianza de los indios mosquitos. Hodgson se reunió con King Edward y sus caciques en Sandy Bay, donde, sin la presencia de Capitán Jumper, Admirai Diity, Colonel Morgan y el General Hobby, Hodgson preparó un acuerdo en el que el King Edward transfería la costa de Mosquito a Gran Bretaña. Leyó cada artículo y al finalizar, disparaba al aire.

En las fuentes británicas, este documento se titula "*The Declaration of Edward, King of the Mosquito Indians*"³⁷⁷ y en su contenido, redactado a conveniencia de Hodgson, uno de los artículos dice que el rey y los otros jefes presentes ceden el territorio situado a ambos lados del Cabo Gracias a Dios y tierra adentro hasta donde habitan indígenas mosquitos u otros que dependan de él, a la corona de Gran Bretaña para que sea poblado por ingleses de la manera que se considere apropiada. El documento agrega que él y su gente se convertían

³⁷⁶ Dawson, F. op. cit. 1983, p. 683.

³⁷⁷ PRO CO 123/1, 1739, f. 52. *The Declaration of Edward, King of the Mosquito Indians.*

en sujetos de la Gran Bretaña y deseaban la misma protección que ellos, así como solicitaban ser instruidos con los mismos conocimientos y ser gobernados por las mismas leyes. Afirmaban que su deseo era contar con la asistencia de Gran Bretaña para recuperar los territorios que los enemigos españoles usurparon a sus progenitores. Aceptaban a Robert Hodgson padre en su papel de superintendente así como obedecerían las órdenes e instrucciones que él ocasionalmente les comunicaría, provenientes de Jamaica y del rey de Gran Bretaña. Y, finalmente, que ayudarían a todas las naciones indígenas que se encontraban ahora bajo el yugo español a recobrar su antigua libertad, y que, con ese propósito, se unirían a las fuerzas que Gran Bretaña considerara adecuadas en las Indias Occidentales. Por los indígenas firmaron King Edward, el gobernador Briton y los capitanes Ephraim, Hewson y Starboard, agregando a toda la nación mosquita, que incluía tanto a zambos como a indios.

Algunas reflexiones sobre este tratado nos permiten subrayar algunos aspectos básicos. Aunque no estuvieron presentes algunos de los caciques mosquitos importantes, como el capitán Hobby, King Edward y los jefes mosquitos presentes sí estuvieron de acuerdo en prestar su territorio para que los ingleses vivieran allí, a cambio de las mismas condiciones en las que los ingleses vivirían en él. Eso implicaba seguridad basada en armas. Además, Hodgson se aprovechó de la enemistad indígena contra los españoles para lograr la firma de ese tratado. A cambio, obtendrían la oportunidad de luchar contra los españoles, supuestamente, también con armas. Los británicos, además, les protegerían.

Ante la amenaza británica en las costas hondureñas, sobre todo por la emergencia peligrosa del asentamiento de Black River, en Costa Rica se construyó el fuerte de Matina en 1742, siguiendo las instrucciones de una Real Cédula emitida el 30 de agosto de 1739.³⁷⁸ Había interés geopolítico, sin duda. En el valle de Matina estaban ricas haciendas de cacao, y en zonas cercanas había ganado, indigo, caña de azúcar y tabaco, lo que lo convirtió en lugar preferido de zambos y mosquitos. Además, representaba un punto importante en

³⁷⁸ Meléndez Ch., Carlos, compilador, *Reales Cédulas relativas a la Provincia de Costa Rica (1540-1802)*. San José: Editorial y Litografía El Quijote S.A., 1992, p.205.

las rutas del contrabando y de la esclavitud. La fortificación consistió de una palizada defensiva que tuvo una duración de cinco años, al término de los cuales fue quemada por ingleses y zambos mosquitos.³⁷⁹

Las relaciones de Hodgson con los indígenas eran bi-direccionales. Por un lado deseaba arremeter contra España y sus puestos, y por el otro, dar oportunidad a los zambos-mosquitos de guerrear contra españoles y grupos indígenas enemigos, a la par de la obtención de botines. Hodgson siempre tuvo presente la necesidad de mantenerlos contentos, pues si no, arriesgaba hasta su vida. Aún así, ocasionalmente salía en sus depredaciones con ellos. Detallaremos una de estas ocasiones porque su desarrollo señala la actoría política de los zambos y los mosquitos, además de su independencia. Veremos cómo atacaban juntos pero también cómo cada uno actuaba solo y cómo el gobernador Briton tomaba decisiones, haciéndole caso omiso a Robert Hodgson.

Él, dentro de su perspectiva anti-española, propuso a los indígenas asaltar Yucatán, más ellos prefirieron, decidieron, atacar más bien los alrededores del río Coclé en Panamá.³⁸⁰ En la expedición participaron el mismo Hodgson, King Edward, el gobernador Briton, 230 zambos-mosquitos y nueve cimarrones, algunos de ellos, blancos. Les acompañaba también un zambo sukia. En esta ocasión Hodgson se enteró de cómo los indios tóxares, habitantes de Bocas del Toro, habían matado a varios mercaderes ingleses y por tanto rogó a los indios mosquitos que los mataran. Nuevamente ellos tomaron la decisión: eligieron no hacerlo porque los de la isla eran demasiados. Una vez en el río Coclé, los zambos-mosquitos desplegaron la táctica del ataque silencioso y se deshicieron de ocho puestos de vigilancia española situados en la boca del río. Ya de noche, algunos de los indios mosquitos, por su cuenta y sin consultarlo con Hodgson, se aventuraron tierradentro en busca de las riquezas de las iglesias de Penonomé. Hodgson, cuando lo supo, pensó que querrían adelantarse a sus camaradas. Regresaron en la madrugada, sin uno de los cimarrones, lo que enfureció a Hodgson, quien pidió al gobernador Briton que decapitara al capitán indio (debió

³⁷⁹ Hall, C. y H. Pérez, op. cit., 2003, p.137.

³⁸⁰ PRO CO 123/14, 1757. Description of the Mosquito Shore by Robert Hodgson.

ser mosquito) que había ideado la escapada. Sin embargo, el mismo Hodgson reconoció no tener el poder suficiente para lograr convencerlo de matarlo. Los zambos, por su parte, tenían una contra-ofensiva española y rehusaron continuar en la expedición. En ese momento Hodgson comentó que hubiera podido tomar Penonomé si hubiera sido jefe de 150 soldados ingleses, mas en esa situación, él era mandado por los indios mosquitos. A la vuelta, a sugerencia de Briton y para desagrar a Hodgson, atacaron Matina y robaron cacao, como final de una expedición que molestó muchísimo a los oficiales de Guatemala.

Hodgson escribió a Trelawney solicitando más comisiones para nombrar otros generales y almirantes mosquitos, y, un dato muy interesante, pidió una escolta para que lo protegiera de los indios, pues aseguraba que se encontraba en mayor peligro ante ellos que ante los propios españoles.³⁸¹

Eso nos sugiere que entre los jefes indígenas del asentamiento anterior a Black River, (probablemente incluyendo al capitán Hobby), y Hodgson, medió un conflicto, que para ser solucionado requirió del envío de más comisiones y de la escolta. Además de la firma del tratado con King Edward, del cual él fue excluido, podría ser que Hodgson se interesara también en el comercio de carey, más directo con Jamaica donde la obtención de armas era más ágil. Esto nos parece muy probable, ya que unos años más tarde George Haldane, gobernador de Jamaica, escribió desde Santiago de la Vega que los indígenas se encontraran muy molestos y descontentos y a punto de romper relaciones con Gran Bretaña, lo que traería fatales consecuencias para todos los habitantes británicos de la costa. Las causas del problema se achacaron a Hodgson, quien no había repartido los regalos de la manera más apropiada.³⁸² El año de 1742 también fue escenario de la toma de la isla de Roatán por los ingleses, políticas comunes entre España e Inglaterra en los siglos XVII y XVIII.

³⁸¹ Dawson G., F, op. cit. 1983, p.685

³⁸² PRO CO 123/3, 1759, f.282. Extract of a letter from George Haldane to the Board of Trade.

a) Los jefes mosquitos en el contexto de las superintendencias británicas en la Costa de Mosquito

Un entendimiento de la situación de los reyes mosquitos y sus papeles ante las superintendencias, así como de los conflictos entre ellos, llama a realizar un breve repaso a la historia de algunos de sus antecesores. Michael Olien comenta que son poco conocidos los primeros reyes porque sus orígenes son semi-míticos. De sus estudios se deriva que Oldman parece ser la cabeza de un nuevo grupo de parentesco que alcanzó el poder debido a una expansión política de los zambos a expensas de los indios. Por tales motivos los indígenas huyeron, al tener enfrentamientos con la gente que no era de los habitantes antiguos de la tierra, sino nuevos, que se comportaron insolentes y rudos hasta hacerles la vida insoportable.³⁸³ Se refieren a los zambos, por lo que los conflictos entre zambos e indios mosquitos comenzaron muy temprano, como lo habíamos mencionado.

Jeremy I (1687-1720 aproximadamanete) es el primer rey que aparece como tal en la documentación histórica, y es a quien se refiere principalmente M.W. Su visita a Jamaica pudo haber sido con los objetivos de consolidar su poder y legitimar su posición, asegurándose la protección inglesa y lograr fortalecimiento para poder competir así con otros rivales en la costa. Según Olien, también en 1721 algunos líderes mosquitos trataron de fortalecer sus posiciones buscando el apoyo español. Por ejemplo, Anibel, gobernador mosquito, junto con 507 de sus seguidores, dieron obediencia al monarca español y prometieron que su rey Bernabé y el General Pitar se someterían también a los españoles, lo que no se cumplió por motivo de una intervención de Jamaica. Olien comenta que los documentos que consultó no aclaran quién reconocía a Jeremy como rey, aparentemente, no todos los mosquitos lo hacían.³⁸⁴

Esta situación, que es conflictiva entre zambos y mosquitos en 1721, de la que desconocemos su duración, se aclara un poco más con las noticias publicadas el mes de abril de 1730 en el periódico *La Gaceta de Guatemala*. Se narra que Beltrán, hijo de Anibel,

³⁸³ Olien, M., op. cit. 1983, p. 203.

³⁸⁴ Olien, M., op. cit. 1983, p. 204.

"ocupó el "trono", de lo que nació entre esos "bárbaros... una civil guerra, negando al nuevo rey la obediencia los habitantes del pueblo de Carata, seguidos de otros muchos de aquella bárbara nación..."³⁸⁵

Jeremy II (1720-1729 aproximadamente), por su lado, contribuyó con el gobernador de Jamaica Nicholas Lawes, quien le pidió formalmente 50 hombres para dar persecución a los negros rebeldes de las montañas de la isla. Como se observa, en tiempos relativamente tempranos en la historia de los denominados reyes mosquitos, ya las diferencias estaban presentes, acentuadas por los intereses anglo-hispanos.

Otro de los reyes era Peter (ca. 1729-ca.1739), quien en 1729 comunicó al gobernador de Jamaica que la costa se encontraba revuelta y desordenada, debido al fallecimiento del gobernador y por encontrarse él tan nuevo en su cargo. Muchos de los rebelados atacaron familias blancas, despojándolas, inclusive, de sus hijos. Pidió comisiones para John Bellawry, para que le ayudara a gobernar la parte sur del cacicazgo, y otra para Charles Holby (sic) (debe ser Hobby), en la parte norte. Como señala Olien, hasta aquí se pueden observar tres posiciones de poder en la costa: el rey, el gobernador y el general. La búsqueda de legitimidad que fueron a buscar a Jamaica podría interpretarse como que se trató del mismo grupo de parentesco el que intentaba quedarse con el poder, ahora con diferentes individuos. Es posible que Peter se mantuviera como rey hasta cerca de 1739, ya que Edward era muy joven para ser rey.

Los periodos de jefaturas de los caciques indígenas de la Costa de Mosquito y los superintendentes ingleses oficializados por el gobierno de Jamaica se pueden relacionar cronológicamente en el Cuadro N 6.

³⁸⁵ Gaceta de Guatemala, mes de abril de 1730. Biblioteca Nacional de Guatemala.

Cuadro N° 6

REYES INDIGENAS Y SUPERINTENDENTES INGLESES

1739-1786

Reyes

Superintendentes ingleses

-King Edward

1739-1755

-King George I

1755-1776

King George I

1755-1776

-King George I

1755-1776

-King George II

1777-1800

Robert Hodgson Sr.

1749-1759

-Richard Jones

1759-1762

-Joseph Otway

1762-1767

-Robert Hodgson Jr.

1767-1775

James Lawrie

1776-1787

b) King Edward en la superintendencia de Robert Hodgson padre, 1749-1759

Dar seguimiento a las superintendencias es útil pues sirve de lente para enfocar el conflicto anglo-hispano en distintos momentos, las relaciones entre la Costa de Mosquito y Jamaica, las relaciones entre los zambos y los mosquitos ante ingleses y españoles, y las rivalidades y conflictos que surgieron entre ellos, punto principal de este apartado. Nos abocaremos a la tarea de señalar aquellos aspectos que tuvieron una injerencia directa en el establecimiento de las alianzas y el surgimiento de los conflictos entre los zambos y los mosquitos.

La conclusión de la guerra entre Francia, Gran Bretaña y los Países Bajos se alcanzó en el tratado firmado en Aix de la Chapelle en 1748. En él, se acordaba que los ingleses debían abandonar Roatán, pero Londres argumentó que la costa

siempre había sido de los ingleses, no había razón para entregarla a España. Entonces el Duque de Bedford decidió asignarle a Robert Hodgson padre el cargo de primer superintendente de la Costa de Mosquito en 1749, quien tenía la obligación de reportarse a Jamaica. Debía promover el comercio y cultivar la amistad con los indígenas de tal manera que ellos no quisieran buscar alianzas ni la protección de ninguna otra potencia. Así se inició la superintendencia en la costa de Mosquito, institución político-administrativa protegida por una fortaleza, situada hacia el este del pueblo.

Durante la superintendencia de Hodgson padre hubo relaciones positivas con los indios mosquitos. El Duque de Bedford señalaba que ya llevaban varios años en que el asentamiento en Mosquito Shore subsistía gracias a la protección de los amigos y aliados indios mosquitos.³⁸⁶ Pero, en Black River, los británicos vivían aterrorizados de ataques españoles.

Una documentación decomisada a una embarcación española, escrita por el teniente de gobernador Alonso Fernández de Heredia, dirigida al gobernador de Nicaragua y Honduras, al Marqués de Ensenada, al Virrey de México y al gobernador de Campeche, daba señales de ataque próximo. Trelawney opinaba que era mejor destruir la fortaleza para evitar ser tentación para los españoles, ante quienes, en ese momento se sentían intimidados. En realidad, la presencia de esa fortaleza de Black River fue siempre un punto de atención de los españoles, como amenaza viva en un territorio que consideraba propio. Vemos en el pensamiento de Trelawney un antecedente de uno de los acuerdos más relevantes del Tratado de París de 1763 pues el Artículo 17 acordaba, efectivamente, destruir las fortificaciones.³⁸⁷

Los zambos y los mosquitos no parecen haber confiado totalmente en Hodgson en ningún momento, como mencionamos. Hodgson cumplía la firma del Tratado de King Edward y los organizaba para que efectuaran diferentes ataques a puestos españoles, en excursiones que a veces contaban con la participación de los indios payas. Pero, igual que en ocasiones anteriores, algunas veces los

³⁸⁶ PRO CO 123/1, 1749, f.5. Copy of His Grace The Duke of Bedford to Capt. Hodgson.

³⁸⁷ PRO CO 123/1, 1763, f.19. Article 17, Peace Treaty 1763 (Treaty of Paris).

zambos-mosquitos desacataron las órdenes de Hodgson para efectuar los ataques a su manera, desarticulando los planes del superintendente.³⁸⁸

Durante su periodo como superintendente, Hodgson fomentó el contrabando y entró, además, en negociaciones con los españoles, a quienes les aseguró su control sobre los indígenas mosquitos, aspecto que ponemos en duda dados los antecedentes de la fallida incursión a Penonomé.

En la reivindicación territorial, Fernández de Heredia solicitó el desalojo de los ingleses, que se les quitasen las armas a los indígenas, que aceptaran al rey de España como soberano y que permitieran la entrada de misioneros a sus tierras. A cambio, se les trataría bien. Hodgson no accedió a tal petición, ya que aseguraba que las armas estaban en mal estado y que él era el oficial superior nombrado por el gobernador de Jamaica.³⁸⁹ Había, entre los españoles, un fuerte temor de una invasión inglesa a Centroamérica. España insistía en fortificar la frontera segoviana, agobiada por los continuos ataques de los zambos-mosquitos. En esos años el conflicto anglo-hispano se manifestaba por medio de serios y numerosos ataques de zambos-mosquitos, y en los constantes temores de ataques españoles para los ingleses, o de los ingleses a los españoles.

El desarrollo del conflicto anglo-hispano, observado desde las fuentes pertinentes a cada imperio, nos aclara que el espionaje español fue bastante efectivo. Fueron clave los interrogatorios que se hacían a los prisioneros españoles e indígenas de otras etnias que habían logrado escaparse de sus captores ingleses o zambos-mosquitos, mientras los ingleses hacían su parte de espionaje, apresando embarcaciones españolas y robando documentos. El área caribeña centroamericana era un escenario de guerras, pillajes, robos, incendios, y centro de planificación de estrategias. Para los mosquitos, realizar actividades comerciales y pescar adonde quisieran era vital. Por lo tanto, de nuevo en 1754 habían entrado en conversaciones con los españoles, llamándolos "hermanos", a la vez que realizaron gestiones para recuperar a un hermano del Rey que había sido hecho prisionero en una emboscada a Boaco.³⁹⁰

³⁸⁸ Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 28.

³⁸⁹ PRO CO 137/59, 1750, f. 88. Hodgson to Heredia.

³⁹⁰ Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 61

Durante la superintendencia de Hodgson padre ocurrió un hecho relevante en una ocasión en la que él se encontraba en Jamaica. En 1751 el gobernador de Nicaragua, José González Rancaño, sustituto de Hernández de Heredia, solicitó el envío de un misionero con el fin de reducir a los indios mosquitos por medios suaves. Se envió al sacerdote Juan Solís de Miranda, quien ya era conocido en Black River por haber naufragado cerca de allí y, tras ser rescatado, fue bien atendido por William Pitt y los indígenas. Además, había abierto una ruta comercial entre Black River y Guatemala.³⁹¹

Solís tenía órdenes de ganarse la confianza de Pitt, trabajar con él en la reducción de los indígenas, y, finalmente, movilizarlos lejos de los ingleses. King Edward aceptó ser bautizado dentro de la religión católica, y estuvo de acuerdo en que Solís fuera a Sandy Bay a enseñar a los jóvenes. Esto lo ofreció King Edward a cambio nada menos de que les fuese permitido cazar, pescar y comerciar en tierras españolas. Como símbolo del acuerdo, o de la alianza, el rey le ofreció un tributo anual a Solís, que consistió de una concha de tortuga, una mazorca de maíz y un racimo de bananos, todo lo que el indígena necesitaba para subsistir. La documentación sugiere que esta alianza la organizó por su parte, a escondidas de otros caciques, señales inequívocas de rivalidades y conflictos.

El bautizo de King Edward trajo consecuencias gravísimas entre zambos y mosquitos. El General Handyside se enteró y reaccionó de manera violenta, amenazándolo con una guerra civil si no confesaba su acuerdo con el padre Solís. Una delegación de zambos le pidió a Hodgson autorización para acabar con el sacerdote. Hodgson aprovechó el conflicto entre indígenas para lograr que Solís fuese enviado a responder acusaciones a Jamaica, donde murió encarcelado. Este acontecimiento representa un antecedente a lo que algunas décadas más tarde ocasionó la muerte a Briton, cuando se convirtió al cristianismo en 1789 y se bautizó con el nombre de Carlos de Castilla. En conclusión, una de las afrentas más graves entre zambos y mosquitos durante el periodo de estudio fue la de

³⁹¹ Peralta, M.M., op. cit. 1898, p.145. Real Cédula facultando al gobernador de Nicaragua para la reducción y conversión de los mosquitos.

aceptar el cristianismo por medio de representantes españoles. La ruptura del acuerdo podía pagarse con la muerte.

En 1752 el gobernador de Jamaica, Trelawney, fue reemplazado por el Almirante Charles Knowles, quien no tuvo ningún interés por la Costa de Mosquito y sentía, además, aversión por Hodgson, la que demostró inclusive tratando de quitarlo, lo que logró. En este momento de nuestro análisis llama la atención que Black River ha sido el centro principal alrededor del cual ha girado la mayor parte de la actividad de la Costa de Mosquito. Llegaban al pueblo mestizos y negros de Olancho, Sonaguera y de otros pueblos fronterizos de Nicaragua y Honduras a trabajar en cordaje, recoger zarzaparrilla y otros, y el contrabando estaba en su apogeo.

Estos movimientos estacionales de población para trabajar con los ingleses en Black River demuestran la porosidad de la frontera segoviana en su parte norte, además de que indican el grado de desarrollo de la economía en el área norte de la Costa de Mosquito, diferente a la de la parte más sureña, para la que no hay evidencia de una complejidad comercial como la de Black River. Las fuentes se mantienen bastante silenciosas con respecto a Bluefields. Mientras, en Sandy Bay, ante una amenaza de un ataque español, Hodgson solicitó a los caciques que reunieran sus hombres en Cabo Gracias a Dios, lo que no fue posible ante la rebeldía de Handyside, quien demostró una vez más su independencia de los ingleses y de los españoles.³⁹² Nuevamente observamos que en las relaciones entre los caciques indígenas, incluyendo a los zambos, y los ingleses, medió la negociación y no la sujeción. Finalmente, los españoles atacaron Belice pero no la costa hondureña.

c) King George I en las superintendencias de Richard Jones, Joseph Otway y de Robert Hodgson Jr., 1755-1776

Con la muerte de King Edward, en febrero de 1755 George I asumió el cargo de rey de la Costa de Mosquitos. Se dice que era hermano de Edward e hijo de Jeremy II, y alcanzó el puesto porque el hijo de Edward era apenas un niño.³⁹³

³⁹² PRO CO 137/60, 1754, f. 115. Hodgson to Reed, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 84.
³⁹³ PRO CO 325/2, 1755, Memorial from Joseph Smith Speers, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 89.

En ese momento la costa de Mosquito se dividía en cuatro cacicazgos, dos zambos y dos indígenas: el del general Tempest se componía de zambos y se extendía desde Black River hasta cerca del Cabo Gracia a Dios; el del rey George I, con su residencia en Sandy Bay y compuesto también de zambos, se extendía 12 leguas al sur del cabo; el del gobernador Briton topaba con el del rey y llegaba veinte o treinta leguas en dirección sur, hasta topar con el del almirante Dilson en las cercanías de Bluefields. Los últimos dos cacicazgos eran de indígenas.³⁹⁴

España e Inglaterra deseaban alcanzar acuerdos de paz, sobre todo alrededor de los problemas que involucraban a ambos, como las incursiones de los zambos-mosquitos instigadas por ingleses y jamaquinos inmersos en la trata, por el apresamiento de embarcaciones comerciales inglesas, los asentamientos ingleses en la costa (ya Black River contaba con dos fortificaciones), y el contrabando en Belice y Honduras. Además, España siempre insistía en la evacuación de los ingleses de la Costa de Mosquito.

También, Hodgson debió atender el creciente interés comercial de los holandeses en la bahía hondureña, quienes se habían convertido en expertos en posesionarse de barcos ingleses y de casi monopolizar el comercio del palo de tinte. Por ejemplo, de 17.000 toneladas del tinte que salían anualmente, 15.000 iban a Holanda. Esta red comercial parece haber ocupado embarcaciones de norteamericanos y jamaquinos más que de holandeses, quienes intercambiaban la madera por productos holandeses y de las Indias Orientales, las que eran luego comerciadas en Belice, la Costa de Mosquito, Inglaterra y América del Norte. Sorsby señala que el empleo de embarcaciones de otras naciones puede explicar la ausencia de la mención de barcos holandeses en las fuentes españolas.³⁹⁵

Los zambos-mosquitos se ocupaban de apresar otros indígenas hispanizados para venderlos como esclavos, lo que tenía molestos a los españoles. Atacaron nuevamente el reconstruido fuerte de Matina, matando al gobernador y su teniente en una playa cercana. Poco tiempo después tuvieron un encuentro con una patrulla española que hacía un reconocimiento cerca de

³⁹⁴ Olien, M., op. cit. 1983, pp. 209-210.

³⁹⁵ PRO CO 137/60, 1754, f.162, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 92.

Bluefields, y mataron a los españoles. La descripción de esta sangrienta escaramuza fue publicada en un periódico de Nueva York el 13 de diciembre de 1756.³⁹⁶ La circulación de esta noticia hacia el exterior indica que la fama guerrera y agresiva de los zambos-mosquitos alcanzaba también tierras norteamericanas. Mientras, en Europa, desde 1756 se desarrollaba la Guerra de los Siete Años que finalizó en 1763 con el Tratado de París. En estas circunstancias asumió la superintendencia Richard Jones, nombrado rápidamente por el temor de que los zambos y los mosquitos, ante la muerte de Hodgson, se sintieran abandonados y buscaran venganza en los pobladores de la costa. Es otra evidencia de que los ingleses nunca confiaron enteramente en los pobladores de la Costa de Mosquito y ellos tampoco en los británicos. No se sentían "por debajo" de los ingleses.

El gobernador de la isla de Jamaica, George Haldane, notificó a los miembros del Board of Trade que los mosquitos estaban descontentos y a punto de romper relaciones con Su Majestad, por lo que era necesario enviar regalos y ropa a los cinco caciques para averiguar la causa del disgusto. Agregaba que Hodgson llevaba más de cuatro años de vivir en Black River, y no los visitaba por estar sumido en comercio con los españoles.³⁹⁷

El corto periodo en que Richard Jones fue superintendente se distinguió por las conflictivas relaciones entre España e Inglaterra, expresadas por medio de las amenazas de invasiones de cada imperio a los territorios ocupados por el otro. Durante su administración hubo un crecimiento económico importante en Black River, y tuvo que atender, sin escapatoria, asuntos bélicos.

La guerra entre España e Inglaterra era inminente así como los continuos rumores de que Inglaterra estaba fortaleciendo sus fortificaciones en la Costa de Mosquito, lo que tenía a España incómoda. En enero de 1762 Inglaterra declaró la guerra a España. En febrero España y Francia firmaron un acuerdo en el que vuelve a manifestarse el deseo de España de que los ingleses abandonen los territorios de la América Hispana. Como señaláramos, esto fue un punto firme y

³⁹⁶ Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 96.

³⁹⁷ PRO CO 123/1 1759, f.282. George Haldane to the Board of Trade.

constante en las peticiones españolas durante el conflicto anglo-hispano, con serias consecuencias para la Costa de Mosquito.

Durante la corta superintendencia de Richard Jones, el conflicto anglo-hispano mencionado, y las actividades comerciales le mantuvieron ocupado intensamente en Black River. Nos atrevemos a proponer que ello dio un espacio de acción bastante amplio a los indígenas mosquitos de Bluefields y hasta a los del Cabo. Lo siguiente es un ejemplo de lo que decimos, además de que demuestra la no dependencia de los ingleses de los zambos o mosquitos en la planificación de algunas de sus estrategias.

En diciembre de 1762 llegaron varios hombres a Matina "huyendo de los enemigos zambos-mosquitos, mayormente los de la nación mosquita, como lo enseña la experiencia de las hostilidades que han ejecutado en el mismo valle de Matina". Ellos eran Pedro Marcelo de la Concepción, oriundo de San Francisco de la Montaña, cerca del río Gatu (sic) de Panamá, y Luis Sánchez, mulato libre, de Penonomé. Ambos habían sido hechos prisioneros de los indios mosquitos y en condición de tales, conducidos a Agualatara (sic) (¿Awastara?) junto a otros 40 prisioneros.

Por medio del interrogatorio a estos escapados supieron que en enero los zambos y mosquitos iban a atacar la ciudad de Cartago y que en Aguaíatara se efectuaban reuniones y consejos para planificar tal asalto. Traerían por prácticos a prisioneros españoles que ahí tenían y que conocían la zona. Pensaban, además, atacar el castillo del Chagre, el pueblo de Penonomé, lugares que asolarían antes de pasar a Cartago. Luis Sánchez agregó que él no había estado en tierra de zambos, lo que indica que eran principalmente los mosquitos los que planificaban estos ataques, o era en su territorio donde se reunían.³⁹⁸ Ambos prisioneros señalaron que los indígenas pedirían la colaboración de los ingleses. En los entretelones de la guerra de los 7 años, los ataques de los zambos-mosquitos se vieron fuertemente incrementados. En 1762 no se salvaron Matina ni Lovigüisca,

³⁹⁸ ANCR CO 553, 1762, F- 1-5. Hombres llegan huyendo de los mosquitos a Matina.

ni el Castillo del San Juan ni Omoa.³⁹⁹ Muchos de los ataques los hicieron por cuenta propia, mientras los ingleses no los refrenaron.⁴⁰⁰

En 1763 se firmó el Tratado de París entre Gran Bretaña, España, Francia y Portugal, poniendo fin a esa guerra. En el Artículo 17 de ese documento España le concedía a Gran Bretaña mantener la extracción maderera en Honduras, pero, a la vez comprometiéndola a demoler sus fortificaciones en la costa hondureña. La firma del tratado se conoció en Guatemala el 15 de octubre de 1763, y se publicó en la plaza de treinta pueblos de la misma Guatemala para su difusión y conocimiento.⁴⁰¹ Entre los acuerdos más significativos del Tratado está el N° 17, en el que Gran Bretaña accedió a demoler las fortificaciones que tenía en Black River. Allí, la población en 1759 se estimaba en 100 blancos, 600 esclavos, y 3.000 indios, zambos y mosquitos bien armados,⁴⁰² lo que evidencia el desarrollo de este asentamiento como puesto clave de los ingleses.

Este artículo tuvo un impacto considerable entre los zambos y los mosquitos. A la par de la inminente desprotección del asentamiento de Black River, los indígenas comenzaron a perder más la confianza en los ingleses como sus protectores militares. Al acercarse unos barcos españoles a Black River, ellos creyeron que los ingleses los estaban entregando a los españoles. En armas se colocaron a orillas del río contra los oficiales españoles que llegaron.⁴⁰³ Pitt dijo a los españoles que se marcharan pues los indios eran libres y que ni él ni nadie podía meterlos en posesión de ellos. Los españoles se marcharon, pero el episodio deja traslucir que los ingleses utilizaron la cacareada libertad de zambos y mosquitos en favor propio. Por lo menos, tales argumentos contribuían a enredar la ya compleja situación.

Es esperable que, para los pobladores de la Costa de Mosquito, la demolición de la fortaleza en Black River fuera interpretada como un signo de

³⁹⁹ El topónimo Omoa parece ser el nombre del hijo del Capitán zambo Tempest. PRO CO 137/77, 1780, f. 168. Journal de Capt. Polson a Dalling.

⁴⁰⁰ PRO CO 123/3, 1763, f. 241 v. Hodgson Informs on the Execution of Article 17 of the Treaty of 1763.

⁴⁰¹ AGCA A1.33.4222, 1763. Difusión de la firma del Tratado de Paz entre España e Inglaterra en Guatemala.

⁴⁰² Dawson, G, F., op. cit. 1983, p.688.

⁴⁰³ PRO CO 123/2, 1783, f. 12 y 284. Borrador de una Capitulación de los ingleses.

debilidad inglesa, que redundaba en ellos en desprotección. España había estado amenazando fuertemente y desde 1742 ya se hablaba del "exterminio a sangre y fuego" de los zambos-mosquitos, idea que continuaba vigente en 1768. Una de las razones para exterminarlos era la de que estorbaban el buen avance de las misiones, las que España estimuló en esa década,⁴⁰⁴ pero que se abandonaron por no rendir fruto alguno mientras existieran las alianzas que se daban entre los indios de la Tologalpa, los zambos mosquitos y el inglés.⁴⁰⁵ Entre estas alianzas parecen encontrarse los jicaques, quienes dificultaban también el efectivo desarrollo de las misiones.⁴⁰⁶

Después de la firma del Tratado de París, los ingleses denunciaron que los españoles comenzaron a tratar de atraer a los indígenas por medio de fraudes y fuerza mientras insistían, al mismo tiempo, en expulsar a los ingleses. Pero King George I tampoco perdió el tiempo y trataba de negociar con los españoles, a su manera y con desplantes amenazantes. Ofreció paz a los españoles a cambio de dos espadas con mango de plata, dos chupas de lila coloradas con calzones de lo mismo, tres taleguitas con 50 pesos cada una y la petición de que los dejara suplir su necesidad de plátanos.⁴⁰⁷ A la vez, muchos de los indios caribes de la frontera segoviana salieron a querer negociar con los españoles y pedían a cambio bienes como telas, armas, y otros.⁴⁰⁸ Sin duda los bienes y las redes del comercio ilícito los habían seducido y deseaban obtener bienes y formar parte de ellas, con mayor intensidad y mayores beneficios.

España envió a Luis Díez Navarro a cerciorarse de que se cumpliera el tratado de París.⁴⁰⁹ Díez Navarro era hombre de amplia experiencia en la Mosquitia, gran conocedor de su geografía, clima, pobladores y otros detalles sobre los asentamientos defensivos de los ingleses, los que había obtenido de sus

⁴⁰⁴ AGCA A1.335.7088, 1742. Noticias de los lugares en que habitan los zambos mosquitos; y,

⁴⁰⁵ AGCA A1.119.4828, 1768, f. 45 v, Sobre exterminio de zambos mosquitos.

⁴⁰⁶ AGCA A1.119.4828, 1768, f.6. Testimonios de los PP del Colegio de Propaganda Fide sobre el

estado y sucesos de las tres conquistas de indios que tienen a cargo en este Reino.

⁴⁰⁷ AGCA A1.6056.53630, 1768, f.1 y 2. Misiones de Lean y Mulía.

⁴⁰⁸ Gámez, J.D., op. cit. 1939, p. 104.

⁴⁰⁹ Floyd, T., op. cit. 1990, p. 119.

⁴¹⁰ AGI. Estado 8133, Folder 1, citado por Sorsby, op. cit, 1969, p. 135.

viajes y reconocimientos a la zona, efectuados décadas antes.⁴¹⁰ Arribó a Black River en 1764, y cuando llegó a la casa de Otway fue recibido hostilmente por el General Tempest y sus zambos, quien lo insultó verbalmente y lo iba a matar en el momento si no hubiera sido por la pronta intervención de unos guardias mestizos y los esclavos negros de William Pitt.⁴¹¹ Tempest venía acompañado de tamborileros y guerreros armados con lanzas en cuyas puntas flameaba la bandera británica. Traían sus cuerpos pintados y Tempest traía una casaca militar y en su cabeza reposaba un sombrero rojo de tres picos.

Díez Navarro quiso saber si se iban a demoler los fuertes pero no obtuvo respuesta convincente, pues ni Hodgson, ni Pitt, ni Otway quienes estaban presentes, afirmaron nada. Luis Díez Navarro marchó de Black River con una constancia de que había estado en Black River, nada más. Queda claro que los ingleses no se querían comprometer con la destrucción de las fortificaciones. Más bien llegaron hasta a afirmar que la Mosquitia no era ni nunca había sido territorio español, y que la orden de demolición de la fortificación les fue enviada por equivocación.⁴¹²

Mientras tanto, en 1765 el contrabando continuaba extendiendo sus redes por la costa del Caribe centroamericano. Una balandra llamada *Ana Catalina* naufragó cerca del Río de la Hacha, adonde iba a vender paño de Campeche y sombreros, que había comprado el inglés Guillermo Young, su dueño, en Jamaica.⁴¹³ Ante esta proliferación del comercio ilícito, desde Cartagena y otras áreas cercanas, España trataba de ejercer control.

En 1765 los ingleses de Black River tuvieron evidencia de que los españoles mantenían relaciones con los indígenas, pues Joseph Otway vio a King George I con un bastón con empuñadura de oro. Además, del cuello de uno de sus caciques colgaba una cruz de plata, mientras otros objetos circulaban entre

⁴¹⁰ AGCA A1.1508, 1743, f.40. Comisión a Luis Díez Navarro para controlar el comercio ilícito en las costas de este Reino; AGI Guatemala 351, 1745. Testimonio del Informe de Luis Díez Navarro; AGCA A1.4501.38302, 1745, Informe del camino de esta capital a San Fernando de Omoa.

⁴¹¹ Archivo General de Simancas, Estado 8133, Folder 1, citado por Sorsby, op. cit., 1969, p. 136.

⁴¹² Sagastume, A.S., op. cit. 1998, p. 32.

⁴¹³ AGN Col. Milicia y Marina 63, 1765, f.393-405. Reportes de embarcaciones.

sus súbditos.⁴¹⁴ Las relaciones con los españoles eran un hecho, y en 1762 se aclara que eran "mayormente" los indios mosquitos los que más habían causado hostilidades en el valle de Matina, aunque uno de los capitanes era zambo.⁴¹⁵ Esta información se corrobora en 1766, en la invasión de los moscos al Valle de Matina y de Barbilla, cuando era gobernador de Costa Rica Joseph de Nava.⁴¹⁶ Es posible que la menor distancia entre el cacicazgo del Admiral, cerca de Bluefields, y, Matina, funcionara como otro elemento que contribuyó a que fueran los mosquitos, más que los zambos de las zonas norteñas, los que atacaran Matina y trataran de negociar con los españoles.

Mientras tanto, en 1766 King George I, cerca de la laguna de Perlas en la costa norte, en carta escrita en inglés, se encontraba tratando de canjear a unas cautivas que habían apresado los zambos-mosquitos en una incursión a Camoapa, en la frontera segoviana. Se llamaban Francisca Xaviera y Francisca Cándida y eran hijas de Thomas Mendoza, cristianas. King George I pidió que fueran por ellas a Bluefields, y a cambio de estas prisioneras quería mulas, novillos y plata.⁴¹⁷ Las informaciones anteriores evidencian que la Mosquitia, desde la costa hasta la frontera segoviana, se encontraba en efervescencia, ya que también se afirma que los indios caribes, vecinos de los pueblos españoles, se encontraban en guerras entre ellos. Además, un indígena llamado Yarrince había pedido patente de capitán a España y ejecutaba acciones similares a los de los zambos y mosquitos en las cercanías de Camoapa, lo que trataremos en el próximo capítulo.⁴¹⁸ Asimismo, los efectos de las andanzas de los zambos y mosquitos se extendían hacia otras áreas del Caribe. En 1766 desde Cartagena salían expediciones a la boca y costa del río Chagres contra los indios mosquitos y los ingleses, por sus anuales insultos y correrías en aquellos parajes.⁴¹⁹ Las situaciones permitían a zambos y a mosquitos, además de aparecer juntos

⁴¹⁴ PRO CO 137/33, 1765, f.232, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 140.

⁴¹⁵ ANCR CO 553, 1762, f.1. Hombres que llegaron a Matina huyendo de los zambos Mosquitos.

⁴¹⁶ ANCR CO 572, 1766

⁴¹⁷ AGCA A1(4) 46.427, 1766, f. 2,3. Sobre carta de King George que propone rescate.

⁴¹⁸ AGCA A1.6056.05632, 1778, Yarrinse pide testimonio de la patente de Capitán; AGCA

A1.6056.053633, 1779, Certificación de Bautizo de Yarrinse.

⁴¹⁹ AGN Col Milicia y Marina 78, 1766, f.261-262. Expedición a boca y costa del río Chagres contra

los indios Mosquitos.

ocasionalmente como zambos-mosquitos, actuar independientemente unos de otros, rivalizar y crear intrigas.

Por su experiencia de muchos años, con su padre y después, Robert Hodgson Jr. se encontraba muy familiarizado con los pobladores de la costa. A este superintendente le correspondió enfrentar momentos serios de crisis diversas en la Costa de Mosquito, externas, con Jamaica y Costa Rica, e internas, con las rebeldías de los caciques, especialmente de Dilson. En la costa, en 1768 hay referencias de una insurrección general de los indios mosquitos contra los blancos, por intrigas entre los caciques, pues Tempest había amenazado a King George I de asesinarlo, con la participación de gente blanca, y de llevarse a sus esposas e hijos como esclavos. Las noticias de la posible traición de Tempest alcanzaron a King George I por medio de las voces y habladurías de los esclavos. Ante esta afrenta, King George I buscó la alianza de Governor Briton, habitante de Tebuppy (Tuapi) y principal cacique mosquito, y de Admiral Dilson de Pearl Key Lagoon, cacique de los indios mosquitos más sureños, para ver cuándo comenzaban a matar a todos los blancos.⁴²⁰ En el plan de King George I, Dilson no lo apoyó y Briton no se pudo poner de acuerdo con George I.

Los motivos de Captain Tempest obedecían a intereses políticos, para los que había ido a Londres a buscar el favor del Rey, lo que no logró. Para ello intervinieron intereses británicos de los pobladores más destacados de Black River, quienes lo describieron como valioso, honesto y valeroso ante los ojos británicos.⁴²¹ Pero las noticias de la insurrección llegaron hasta Bluefields y se armó gran revuelo en la Costa de Mosquito. Richard Jones fue a hablar con King George I, a quien hizo subir a la embarcación que esperaba en Bragmans Bluff, ya que Hodgson no se encontraba y solo arribó a la Costa de Mosquitos un año después de nombrado superintendente. Le cuestionó sus amenazas, y, además de reclamarle su comportamiento desleal ante los ingleses, le comunicó que traía órdenes de Jamaica de deponerlo como Rey y elegir otro. Ante la Comisión que le

⁴²⁰ PRO CO 137/35, 1768, f. 28. An Account of the Insurrection of the Indians of the Mosquito Shore, from Richard Jones.

⁴²¹ Letter of the Inhabitants of the Mosquito Shore to the late Earl of Chatham in 1766. Hodgson, Robert, *The Defence of Robert Hodgson, Esq.* London, Printed in the Year 1779, Appendix 4.

mostró con estas órdenes, King George entristeció mientras aseguraba que nunca quiso hacer daño a los blancos, solo prevenir a Tempest, y evitar que los otros caciques se aliaran con él.⁴²² El asunto no pasó a más, y Jones le señala que alguien debe querer hacerle daño y sembrar conflicto entre ellos. Este episodio representa un claro indicio de las rivalidades y conflictos entre zambos y mosquitos a mediados del siglo XVIII, donde el poder ocupa un sitio descollante. La intromisión inglesa también es visible, así como también lo es la relevancia que otorgaban los caciques a la documentación, a la correspondencia oficial, a los tratados, a las comisiones y a los títulos: el papel representaba poder. Fue un símbolo, que, junto a otros, como los bastones de mando, encerraban autoridad en sí mismos.⁴²³ También, el papel escrito parece haber tenido valor mágico-religioso para ellos, quienes solicitaron varias veces a los ingleses se les enviaran profesores para aprender a leer y a escribir.⁴²⁴ Un simbolismo similar parece haber representado el papel entre los indígenas de Talamanca quienes, a finales del siglo XVII, tomaron hojas de un misal y se las ataron a la cabeza como hacían con sus plumas, sugiriendo que el papel escrito podía tener alguna "fuerza" que era la que empleaban los frailes.⁴²⁵

Es nuestra interpretación de que el papel, los documentos escritos, incluyendo los libros, representaba para los indígenas la manera principal de los no indígenas de guardar la memoria y el conocimiento. Era una expresión materializada de sus mapas mentales, fuentes de sabiduría. Por tanto, parecían poseer algunas ideas acerca de lo escrito en papel, asociado a sabiduría y a poder. En su sociedad, aquel que conocía era igualmente poderoso, pero la memoria y el conocimiento se guardaba por medio de historias en la mente y se transmitía verbalmente. El impacto del papel, la tinta y los libros fue grande entre los zambos y los mosquitos. Tanto, que guardaban celosamente en sus casas todas las cartas que les enviaban. Por ejemplo, Dilson resguardaba celosamente varios documentos que le había escrito Hodgson, además de otros en el que era

⁴²² PRO CO 137/64, 1768, f.3-6. An Account of the Late expected Insurrection of the Indians of the Mosquito Shore. To Robert Hope from Richard Jones.

⁴²³ Ver Offen, op. cit. 1999, pp. 376-379.

⁴²⁴ Potthast, B., op. cit., 1988, p. 190.

⁴²⁵ Fernández, L., op. cit. Tomo V, 1866, p. 386.

visible el sello español.⁴²⁶ Estos documentos fueron vistos por el propio Hodgson hijo, quien no tuvo dudas de los contactos que mantenía Dilson con los españoles.

Hodgson hijo fue un firme promotor de la independencia de Mosquito Shore de Jamaica y en eso utilizó parte de su gran energía. Quería independencia de los gobernadores de Jamaica y que la total supervisión estuviera a su cargo. Con esas ideas llegó a Black River en 1768, a lo que encontró resistencia por parte de los pobladores. Más adelante, en 1769 fue acusado de comerciar con los españoles y de obtener territorios de los indios, en fin, de enriquecerse con su cargo, -acusaciones ante las que tuvo que defenderse con ahínco.⁴²⁷

En ese mismo año de 1769, hay evidencia de que Dilson, capitán mosquito, quiso entrar en negociaciones por su cuenta, con el gobernador de Cartago Joseph de Nava. Inclusive hasta le pidió le reparara el mango de su bastón, que se había estropeado, lo que de Nava mandó a hacer. Este episodio demuestra la independencia de los caciques entre sí, sus rivalidades, y la decisión de algunos jefes mosquitos de tomar acciones por sí solos.

El gobernador de Costa Rica aprovechó el acercamiento de Dilson para decirle que los ingleses los tenían a ellos como esclavos. Le ponía a su disposición 10.000 hombres si los necesitara, el ganado que solicitaba, seguridad a sus representantes cuando cruzaran territorio costarricense y le daba oportunidad para que, si lo deseaba, enviara a sus hijos a Cartago a aprender la lengua castellana, comprometiéndose personalmente a velar por ellos.⁴²⁸ Inclusive, es necesario subrayar que los españoles les ofrecieron a los mosquitos la posibilidad de ganar dinero utilizando sus piraguas para llevar cacao a Granada por el río San Juan y trayendo de vuelta mercaderías obtenidas allá.⁴²⁹ Oficialmente se les brindaba la oportunidad de inserción y participación en las redes y actividades comerciales regionales, sin persecución.

Dilson fue osado. Actuó sin el apoyo de los otros caciques, y en su atrevimiento, hasta envió a su hermano Jasper Hall, y su esclavo indígena llamado

⁴²⁶ PRO CO 137/65, 1770, f.240. Diary of Capt. Hodgson's Tour along the Mosquito Shore, 1769-1770.

⁴²⁷ PRO CO 137/65 1769, f. 213-269. Defence of Robert Hodgson.

⁴²⁸ PRO CO 137/65 1769, f. 12. Governor of Cartago to Admiral Dilson.

⁴²⁹ PRO CO 137/65 1769, f. 113. Governor of Cartago to Admiral Dilson.

Patrick, (conocido también como John Corrales), a Matina y a Cartago, donde fueron muy bien tratados por el gobernador. Deambularon libremente por la ciudad y regresaron con el regalo de 20 zurroneos de cacao, una suma de dinero, una cruz de oro y collares de cuentas del gobernador para Dilson.⁴³⁰

Tal afrenta no pasó desapercibida para Trewlaney en Jamaica, quien envió a Richard Jones a hacer averiguaciones sobre el asunto. La evidencia de la rivalidad entre el King y este Admiral se ponen de manifiesto cuando Jones interroga a King George I sobre el asunto, y este le respondió que ojalá ahorcara a Dilson cuando lo encontrara, pues solo a él se le ocurría entrar en relaciones con los españoles. Fue más allá ofreciéndole hombres para que llevaran a cabo la ejecución de Admiral Dilson.

Las respuestas que dio Dilson a Hodgson demuestran la determinación de este cacique de actuar por sí solo. En este momento, el señorío mosquito estaba resquebrajado cuando uno de sus cacicazgos, bajo la jefatura de Dilson, quiso romper alianzas y tomar algunos asuntos por su cuenta. Dilson argumentó que hacía varios años le habían matado a un hermano suyo en una incursión a Matina, así como a unos indios mosquitos y a otra gente blanca. Ante tal masacre, volvió y destruyó en venganza el fuerte de Matina, capturando a algunos españoles. Más tarde regresó a robar cacao, sin herir a nadie. Entonces el gobernador de Costa Rica le propuso enviarle anualmente un tributo⁴³¹ de cacao a cambio de que no volviese a atacarlos. El compromiso se cumplió por algún tiempo, pero luego se discontinuó el envío del cacao, por lo que él volvió a amenazar al gobernador. Este, en respuesta, le envió regalos y le pidió su alianza con ellos, los españoles. Dilson justificó sus acciones aceptando que le ganó su vanidad y por tal motivo había enviado a sus familiares a Matina y a Cartago a ver cómo los trataban. Los curas de esa ciudad les pidieron dejar las herejías de los ingleses, y el gobernador le aseguraba la construcción de fortificaciones, una en Bocas del Toro, otra en Punta Blanca y otra en el San Juan. Además, vendrían naves españolas pronto y entrarían por el San Juan y el río Bluefields, con banderas blancas, que serían una

⁴³⁰ PRO CO 137/65 1768, f. 184 A Trelawney de Richard Jones.

⁴³¹ *Tribute* es la palabra original usada en el documento.

señal para que él supiera que se podía movilizar libremente a Matina sin ser atacado. Agregó Dilson, enojadísimo, que Hodgson lo trató de villano, bribón y pillo, lo que lo tenía muy molesto. Dice que si Hodgson no hubiera sido un inglés, le hubiera atravesado con una lanza.⁴³² La crisis en la Costa de Mosquito llevó a enfrentarse seriamente a uno de los caciques indígenas mosquitos con el representante oficial británico. Lejos está esta situación de verificar a los indígenas como títeres de los ingleses.

Por otra parte, el que Dilson cobrara un tributo al gobernador español le colocaba en situación-aventajada sobre los españoles, con lo que volvemos a la reflexión de que los caciques mosquitos no se sintieron inferiores ni subordinados a sus aliados o enemigos, sino partes iguales que en ocasiones competían, dominaban y en otras, se aliaban. Para apuntalar tal sugerencia, vemos que Dilson, cuando fue cuestionado por Hodgson acerca de sus recientes actuaciones con los españoles, respondió que no le pareció mal comerciar con los españoles en tiempos de paz, igual que hacen los ingleses.⁴³³ Insistimos en que se veían a sí mismos a la misma altura de los ingleses, no por debajo.

El resquebrajamiento de los cacicazgos mosquitos también se vio afectado desde afuera, particularmente por los españoles, quienes dieron prioridad y oportunidades a los miembros que fueran indígenas mosquitos "puros", dejando de lado a los llamados zambos. Joseph de Nava dejó muy claro que solo arreglaría asuntos con este tipo de indígenas y no con los zambos, pues los primeros eran confiables mientras a los segundos se les cerraban las puertas en Matina y en todas las otras comunidades de Costa Rica.⁴³⁴ ¿Por qué fueron preferidos los indios mosquitos "puros"?

Una motivación podía ser de naturaleza económica. En ese momento, quienes se encontraban más cerca de los españoles de Matina, Cartago, Portobelo y el río San Juan eran los mosquitos de Bluefields, la gente de Dilson. Empleados por los españoles para participar en el comercio, afectarían a los ingleses. No obstante, es claro que hubo intereses geopolíticos, ya que controlar

⁴³² PRO CO 137/65 1769, f. 183. A Trelawney de Richard Jones.

⁴³³ PRO CO 137/65 1769, f.240. Hodgson to Trelawney

⁴³⁴ PRO CO 137/65 1769, f. 260, Dilson a Hodgson; Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 167.

el San Juan y su desembocadura representaría un estratégico punto de anclaje español así como de ofensa-defensa. Sugerimos que en esta predilección por los indios "puros" también pudo haber influido el prejuicio étnico, esta vez contra la confiabilidad en los zambos, agregando matices discriminatorios y de prejuicios étnicos, más allá de lo económico y de lo político. La preferencia por los indios "puros" por parte de los españoles era obvia, así como el desprecio por los zambos, actitud que también compartió Robert Hodgson Jr.,⁴³⁵ cuando, cerca de 1787, afirmó que los zambos eran incapaces de sentimientos de justicia, gratitud y humanidad. En 1769 cuando se hacían propuestas para sacar a los ingleses, Luis Díez Navarro opinó lo siguiente:

"...Lo primero, por que no son las fuerzas de los indios moscos capaces de poder separar a los ingleses de la situación en que están colocados, mayormente cuando no sabemos si esta unión es también con los zambos, que son distintos de los mosquitos y de distinta parcialidad, y los más unidos e inmediatos a los ingleses, gente feroz y guerrera, los que para invadir no necesitan de bastimento ni equipaje."⁴³⁶

En años posteriores, tal predilección les abrió a los mosquitos oportunidades de alcanzar acuerdos favorables para ellos con los españoles de Granada y Cartagena. Lo que sí se desató después de los contactos de Dilson y el gobernador de Costa Rica, fue un rumor de que Bluefields iba a ser atacado por los españoles, lo que ocasionó desazón y revuelo en la parte sur de la Costa de Mosquito. King George I se enteró de que había disturbios en el sur y envió a los capitanes Maltise, Fredrick y Hornigold a Black River a averiguar qué pasaba. Además, entendía que los españoles vendrían a la costa para lo que pedía armas y pólvora.⁴³⁷ Si ponderamos las actuaciones de Dilson, la de Hodgson y la de King George I, creemos alcanzar una conclusión tentativa con respecto al Señorío Mosquito en 1769. La parte más sureña del mismo, la gobernada por Dilson, parece haberse mantenido algo separada de la zona norte costera, lo que facilitó una cierta independencia que brindaba oportunidad de acción. Las zonas al norte

⁴³⁵ AGN Ministerio de Relaciones Exteriores, Límites Mosquitos, Rollo 596, f.477-479, ca 1787.

⁴³⁶ Robert Hodgson acerca de planes contra indios mosquitos.

⁴³⁷ AGCA A1.117.2475, 1769, f. 16. Salida de tres capitanes de la Nación Mosquita.

⁴³⁷ PRO CO 137/65 1769, f. 263. King George I to Hodgson

y en la costa hondureña parecen haber estado más involucradas con los ingleses de la zona de Black River y sus actividades.

Hodgson también se preocupó en 1770 por obtener de King George I una ratificación sobre tierras que desde 1757 este le había otorgado, con el consentimiento del gobernador Briton y el consejo de sus caciques.⁴³⁸ Estas fajas de terreno se encontraban cerca de Black River, Punta Gorda, Sandy Bay y Bluefields. Y, era de su propiedad la isla de Corn Island, la que se otorgó a Hodgson porque sus habitantes indígenas eran enemigos de los mosquitos, a quienes Hodgson ayudó a desplazar.⁴³⁹ Interesaba ratificar las adquisiciones de esas tierras ya que habían surgido disputas entre Hodgson, los habitantes ingleses de la Costa de Mosquitos y el gobernador Trelawney de Jamaica. Los conflictos con Trelawney continuaron hasta la muerte de este gobernador, quien fue sustituido por John Dalling. El panorama en la zona Costa de Mosquito-Jamaica era, a todas luces, conflictivo. Algunos años más adelante los indígenas manifestaron que cuando estaban borrachos (y se les daba licor) se abusaba de ellos para que accedieran a ceder sus tierras.⁴⁴⁰

Hodgson también participó en la esclavitud indígena, aunque esta había sido prohibida por la ley de Jamaica en 1741. Los detractores y rivales de Hodgson le acusaron de practicar la esclavitud, encontrándose entre ellos Jeremiah Terry, comerciante de Virginia. El mismo King George I envió en 1774 a su hijo George y a su hermano Isaac a Londres, a quejarse por la esclavitud indígena a la que se dedicaba Hodgson. En 1774 King George I fue a Jamaica para ratificar al gobernador su posición de encontrarse bajo la soberanía británica. Recibió regalos a cambio. Luego ofreció al monarca británico enviar hombres a las colonias norteamericanas que luchaban por su independencia, si fuera necesario. En esta acción es posible ver, nuevamente, que King George I se sintió en condiciones de igualdad con sus "familiares" ingleses, pues no dudó en ofrecer su participación para los conflictos que enfrentaba Inglaterra, como otro más de los monarcas europeos involucrados en guerras y conflictos de ultramar.

⁴³⁸ PRO CO 323/9 1770, f.57. Copy of the Indian's King Grants to Robert Hodgson.

⁴³⁹ PRO CO 323/9 1770 f.13. Hodgson's Defence.

⁴⁴⁰ PRO CO 323/9 1776, f.121 Hodgson's Defence.

En 1775 el gobernador John Briton fue sustituido por Timothy Briton, probablemente su hijo. Así, se daban cambios en las cúpulas indígenas, además de que la cabeza del poder oficial de Black River, Robert Hodgson Jr., también cambiaría pronto, lo que contribuía, a nuestro juicio, a aumentar la inestabilidad de la Costa de Mosquito. Hodgson hijo, ambicioso superintendente, contó con detractores quienes afirmaron su mala reputación y la elevaron a la Corona, por lo que fue entonces llamado a Londres, obligado a dejar el cargo. Llegó a Inglaterra hasta 1777, aún cuando había sido llamado dos años antes. En su lugar fue nombrado James Lawrie, viejo habitante de Black River, no obstante-el enorme interés que demostraron para el cargo Jeremiah Terry, el Dr. Charles Irving, Joseph Smith Speer, y John Ferguson.

d) King George II en la superintendencia de James Lawrie, 1777-1800

El periodo de James Lawrie se inició en Black River bajo el temor de una invasión española que contaría con la alianza de los indígenas mosquitos, mientras las colonias inglesas norteamericanas entraban en conflicto con Londres. Fue también cuando los españoles recuperaron Omoa,⁴⁴¹ lo que sin duda aumentaba la inquietud en Black River y la Costa de Mosquitos. Fue una época en la que se dio un azote de viruela, y también en 1777 murieron King George I y Timothy Briton, siendo sustituidos por King George II y Colville Briton.⁴⁴² En estos años España presionó fuertemente para obtener el favor de los zambos y los mosquitos, pero, lo hicieron mayoritariamente en la zona de Bluefields y el río San Juan, en su desembocadura.

Colville Cairns, traficante de esclavos indígenas en Bocas del Toro ofreció colaboración a los españoles, pero no tuvo éxito.⁴⁴³ También Juan Fernández de Bobadilla, Gobernador de Costa Rica, ofreció tierras y otras conveniencias a los jefes mosquitos que se aliaran con ellos.⁴⁴⁴ Jeremiah Terry ofreció sus servicios al

⁴⁴¹ Ver Sagastume, op. cit. 1998, p. 37.

⁴⁴² Olien, M., op. cit. 1983, p. 211.

⁴⁴³ Fernández P., León. *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*. Tomo X. Barcelona: Imprenta de Viuda de Luis Tasso, 1907.

pp. 48-50. Fragmentos de los reconocimientos de la costa de Mosquitos practicado por Francisco

Javier de Vargas. Año de 1777.

⁴⁴⁴ PRO CO 123/2, 1778, f.21. Tratado de paz ofrecido a los Mosquitos por el Gobernador de Costa Rica Don Juan Fernando de Bobadilla.

Marqués de Almodóvar en Londres, y con su recomendación contaba con el apoyo de José de Gálvez. No hay duda de que la llamada Misión Terry venía cargada de serios intereses geopolíticos. Fue Gálvez quien le proporcionó los medios para navegar hasta la Costa de Mosquito —la fragata *Atlántico* y marineros españoles—cargada de regalos para los mosquitos. Se trataba de un encuentro secreto en la boca del San Juan, con los caciques, de quienes se pretendía firmaran un tratado de paz. La reunión se llevó a cabo, aparentemente el tratado se firmó, pero, de noche, un grupo de zambos-mosquitos los atacó matando la mayoría de la tripulación.⁴⁴⁵ Al respecto de la firma del tratado, Briton dice que se vio presionado a hacerlo ya que Terry le mostraba la espada de forma amenazante, casi obligándolo a firmar.⁴⁴⁶ Pero no hay duda de que quienes firmaron recibieron de Terry armas, municiones y otros objetos.⁴⁴⁷ Se afirma que la intención de Terry fue la de establecer un punto de control del comercio que pasaba por el San Juan, para el que, antes del ataque de los indígenas, se habían construido varias viviendas. Se les dijo a los indígenas que tal punto no les favorecería porque entonces el comercio se abriría a España y eso no les convendría, por lo que hicieron el ataque mencionado.⁴⁴⁸

Entre los planes de Terry estaba el de involucrar esa parte de la Costa de Mosquito en actividades madereras, para lo que traía una sierra de acero para uso en un aserradero, probablemente para ser movida por la fuerza del agua. Además, Terry traía en su barco otro tipo de herramientas, útiles para la agricultura y actividades madereras, tales como arados, picos, palas, hachas y machetes. Traía asimismo sombreros, anclas de diferentes tamaños, cordaje y cuchillería, además de sal, otros alimentos secos, armas, pólvora y ropa.⁴⁴⁹ Los indígenas se apropiaron de los bienes, y acabaron con la mayoría de los humanos involucrados en la misión española.

⁴⁴⁵ Floyd, T., op. cit. 1990, p. 122. Floyd asegura la muerte de Terry, pero otras fuentes lo encuentran en Jamaica, adonde fue llevado preso a rendir cuentas, y obligado a permanecer en la isla. En 1782 todavía estaba ahí. Ver Sorsby, op. cit. 1969, p.243.

⁴⁴⁶ PRO CO 123/5 1778 f.220. Copy of the Treaty between King George, Briton, Frederick, Smee and Dilson with the Spanish.

⁴⁴⁷ PRO CO 123/2 1778, f. 8. John O'Hanton's Affidavit.

⁴⁴⁸ ANCR Cartago 713, 1778. Apresionamiento de un escribano y hombres en fragata, por los Moscos en boca del río San Juan.

⁴⁴⁹ PRO CO 123/2 1778, f.15. Jonathan Worth's Affidavit.

Aunque algunos de los encuentros mosquito-españoles terminaban como el anterior, e incluían la presencia de King George II, otros casos cuestionan la situación real de la costa, o, por lo menos, de una parte de ella, incluyendo las relaciones entre los zambos y los mosquitos. Por ejemplo, en 1776 arribó a Matina una piragua de "moscos", proveniente de Isla de Perlas, con el objetivo de traer al inglés Alexander Granti, quien deseaba hacerse cristiano. Este afirma que se vino a escondidas, en fuga y sin otros ingleses, por lo que las autoridades españolas lo iban a interrogar concienzudamente, como era usual ejecutar con este tipo de viajeros.⁴⁵⁰ También, después del fracaso de la misión Terry, quienes llevaron a los declarantes apresados por las inmediaciones del San Juan a donde los españoles de Matina y Cartago, fueron los mosquitos. La escasa información anterior evidencia que las relaciones de los mosquitos con los españoles estaban en un punto contradictorio, a la vez que se daban signos de cambios con los ingleses, por lo menos en el sector sur de la Costa de Mosquitos. Por la zona norteña, el capitán Tempest y sus zambos seguían en espera de cualquier ocasión para pelear contra los españoles.⁴⁵¹ Y, el afecto de King George II por los ingleses se vio acrecentado durante la visita que durante un año, hiciera a Londres.⁴⁵² La división de los zambos y de los mosquitos se va perfilando cada vez más, conforme avanzaba el siglo XVIII, unos favoreciendo a los ingleses, y los otros, a los españoles. Mientras, los rumores de un ataque español a Black River continuaban fuertemente.⁴⁵³ Ya había novedades de que muchos ingleses habían abandonado sus plantaciones y, a la vez, muchos indios mosquitos habían huido hacia el interior. Por su parte, los ingleses trataban, en sus planes defensivos, de ganarse el favor de otros grupos indígenas del Caribe centroamericano, como los cunas de San Blas y los valientes o guaymíes de Bocas del Toro.⁴⁵⁴

⁴⁵⁰ ANCR CO 654. Llegada de piraguas a Matina.

⁴⁵¹ PRO CO 137/72 1777, f.164, en Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 221.

⁴⁵² AGI Guatemala 665, 1776. Iturrate a Carbonell, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p.221.

⁴⁵³ PRO CO 137/73, 1778, f. 183. Lawrie to Dalling; PRO CO 123/2 1779, vol ii. Shoremen to

⁴⁵⁴ Germaine, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 228.

⁴⁵⁴ PRO CO 137/81, 1779, f.225. John Dalling a Dartymples.

E- La agudización del conflicto anglo-hispano: un contexto difícil para los zambos y los mosquitos, 1779-1786

En abril de 1779 Francia e Inglaterra firmaron una Capitulación contra España, y el Artículo 7 insistía en que se cumpliera el Artículo 17 del Tratado de París de 1763, en el que los ingleses debían marcharse de la Costa de Mosquito y se afirmaba que los españoles no podrían construir ningún asentamiento en esa zona.⁴⁵⁵ Finalmente, España decidió declarar la guerra a Inglaterra en un manifiesto en el que señala las faltas de los ingleses con respecto al incumplimiento del Tratado de 1763. Además, los acusaban de incitar a los mosquitos a la revuelta, y de inmiscuirse con los indios de la Luisiana. Tal guerra se dio entre 1779 y 1783, incluyendo un ataque a Omoa en 1779 y otro a Black River en 1780. También, en 1780 se realizó un ataque inglés al Castillo de la Inmaculada Concepción, donde hubo serios problemas con los mosquitos, pues los ingleses dirigieron el ataque siguiendo sus estrategias y no les permitieron entrar al castillo para tomar prisioneros. Enojados, tomaron sus piraguas y abandonaron el lugar, por lo que los ingleses tuvieron que ofrecerles regalos para recuperar su confianza.⁴⁵⁶

En la pérdida de Omoa a manos de los ingleses, y de su pronta recuperación por parte de los españoles, los zambos mosquitos desempeñaron un papel importante al lado de los ingleses, aliados en esa lucha. Cuando los españoles recuperaron Omoa gracias a una oportuna intervención del Capitán General Matías de Gálvez, los ingleses salieron rápidamente en embarcaciones para Black River. Según comenta Troy S. Floyd, Omoa no les era tan importante.⁴⁵⁷ Pero, además del orgullo herido, sí puede haber representado algún valor por lo menos para las negociaciones finales de paz. Los británicos sí sintieron la pérdida de Omoa y culparon de ello a los zambos mosquitos, argumentando que no habían peleado bien.

Les regañaron por haber sido cobardes, lo que representó una seriesísima afrenta y generó un tremendo descontento y enojo entre ellos, aunado a que no

⁴⁵⁵ Ver Sorsby, W., op. cit. 1969, p.243.

⁴⁵⁶ PRO CO 137/77, 1780, f.160. Informe del Capitán Palson a Dalling.

⁴⁵⁷ Floyd, T., op. cit. 1990, pp. 128-135.



creyeron justo el repartimiento del botín que, a pesar de todo, habían logrado obtener. Los españoles que habían sido apresados por los indios en Omoa les dieron, a cambio de su libertad, esclavos negros, otros indios y regalos. Aún así regresaron descontentos a Black River. Además, corrió el rumor de su cobardía y de la muerte del General Tempest. Su hermano Tom Lee, enfurecido, en una solemne ceremonia se lanceó su pie con la lanza tres veces, y con su sangre marcó a sus amigos, jurando la venganza de la supuesta muerte del general. Solo se tranquilizó cuando supo que este estaba con vida. El asunto sirvió de escarmiento a los ingleses, quienes comprendieron una vez más, la inminente necesidad de mantenerlos contentos.⁴⁵⁸

Lo que ocurrió en ese ataque a Omoa representa un fuerte y claro indicador de la situación de los indios en relación con los mismos ingleses. Parece que las antiguas alianzas ya estaban, por lo menos, seriamente cuestionadas y puestas en tela de juicio por parte de los mosquitos. En abril de 1780 un grupo de españoles, mulatos y negros bajaron por el río Comayagua y dieron en Black River. Los pobladores huyeron a refugiarse en unos edificios de piedra, o *blockhouses*, a propósito, donde guardaban armas y municiones. Los ingleses dispararon y los españoles salieron huyendo. En esa situación los indios mosquitos, (según dice la fuente británica, pero es probable que se tratara más bien de zambos), convencieron a los ingleses refugiados de que las tropas españolas venían llegando intermitentemente y sería peligroso ofrecer alguna resistencia. Ante esto, los ingleses salieron huyendo, dejando los refugios abandonados, ocasión que aprovecharon los indígenas para saquearlos totalmente y echar la culpa a los españoles. Los pobladores también huyeron porque los negros se rebelaron, aprovecharon para saquear los comercios y las viviendas y se encontraban listos para unirse a los españoles. Los indios, asustados con la situación, también huían de Black River.⁴⁵⁹ El saqueo a las *blockhouses* y otras viviendas inglesas cuestiona la lealtad que, supuestamente, tendrían los indígenas hacia los ingleses. Más bien, del zafarrancho descrito, ni

⁴⁵⁸ PRO CO 123/2 1782, f.50, Hints and Observations respecting the Attack of the Spanish Settlements and the Establishment of the Mosquito Shore. Robert White.

⁴⁵⁹ PRO CO 137/78 1780, f.187. Governor Dalling on Disaster on Mosquito Shore.

estaban con los ingleses ni con los españoles, pero, es claro que sí velaron por sí mismos, pues salieron ventajosos. En esta acción podría haber algún amago de represalia contra los ingleses, debido a los acontecimientos ocurridos en el ataque a Omoa, pero también puede considerarse como una señal de que la confianza hacia la protección que la Corona británica una vez ofreció, se tambaleaba.

Como consecuencia del ataque a Black River, en la Costa de Mosquito se agudizó la crisis. En 1781 Despard, comandante de la isla de Roatán, señala la poca población del Cabo Gracias a Dios donde solamente reporta dos familias inglesas, así como describe la ruina del lugar y la infertilidad de las tierras. Añade que la Costa, en esas condiciones, no representa ningún interés para Gran Bretaña. En Bluefields registra ocho familias blancas y una cifra parecida de esclavos; Black River, dice, se encontraba en mejor estado y la isla de Roatán podría servir para establecer un puesto militar.⁴⁶⁰

El conflicto anglo-hispano se iba tornando cada vez más serio, sobre todo con base en el Artículo 17 del Tratado de París, el que trajo consecuencias a los ingleses y entre ellos mismos en la Costa de Mosquito, a las relaciones de los ingleses con los españoles y a los de los ingleses con los indígenas. De los informes que documentan tal situación podemos extraer la existencia de una organización sociopolítica indígena igual o similar a la que dibujamos para 1699 con base en los informes de M.W. Esta vez Robert White escribe al Earle de Shelburne para referirse a la mala interpretación que ha habido con respecto al Artículo 17 mencionado, y le dice que es necesario mantener la lealtad de los indios mosquitos, para lo que talvez sea conveniente alcanzar acuerdos con *"George the King, and the other three Indian chiefs, for themselves and on behalf of the small chiefs, and Indians..."*⁴⁶¹. La jerarquía organizacional cacical —un cacique mayor, varios caciques principales, y otros menores, más la gente supeditada a ellos—, queda nuevamente señalada ochenta y tres años después, sugiriendo la persistencia de una estructura sociopolítica a lo largo de casi un

⁴⁶⁰ PRO CO 137/81, 1781, f. 125. Despard to Dalling.

⁴⁶¹ PRO CO 123/2, 1782, f 2. Robert White to the Earl of Shelburne.

siglo, resistente a los vaivenes del conflicto anglo-hispano, y de los propios desacuerdos internos.

Los ingleses, con el fin de no perder el territorio que deseaban fuera propio en la Costa de Mosquito, previniendo su pronta salida, buscaron maneras de mantenerse ahí, por lo menos representativamente. Para ello utilizaron a los indígenas, argumentando que desde un inicio, la primera alianza con ellos fue la defensa del territorio contra los españoles, a cambio de la lealtad hacia los ingleses. De esa manera, ellos constituyeron siempre una barrera natural contra el poderío español. Por tales motivos, era necesario nombrarlos ahora como "*Sons and Children of the Earth*", o, hijos de la tierra, independientes y libres de toda una vida, para que así España no los pudiera reclamar, ni en la conquista ni ahora, pues "no son de nadie".⁴⁶²

En esa situación de crisis es también importante resaltar que según Robert White, los ingleses fueron sacados de la bahía de Honduras y quemadas sus viviendas y plantaciones. Además, dado ese Artículo 17, los españoles habían estado en conversaciones con los caciques indígenas, planeando invasiones a la Costa de Mosquito. Sugería White que se prestara atención inmediata a los indígenas y que el territorio se conociera como independiente.⁴⁶³

En esos momentos, la versión española acerca de los zambos mosquitos es otra historia. Matías de Gálvez envió despachos declarando a los indios moscos vasallos de S.M. española. Dice que los indígenas:

"... tienen inauditas perfidias y bestiales obras... en el que influyen el oscuro origen y detestables razas de que descienden, pues notoriamente, así en lo antiguo como en lo moderno, y según fama pública se sabe descienden de negros y tribus, que por infames remitió a aquellos parajes el emperador mejicano Abitsol, lo que confirma indubitavelmente los semblantes de esta nación zambo mosca."⁴⁶⁴

Aunque no sabemos a cuál emperador mejicano se refiere, Gálvez afirma más adelante que los zambos que se apresen se esclavizarán, exceptuando a aquellos que se acerquen espontáneamente. También serán bien recibidos aquellos "indios

⁴⁶² PRO CO 123/2, 1782, f.16. Memorial of Robert White to George Germaine.
⁴⁶³ PRO CO 123/2, 1781, f. 30 Memorial of Robert White to George Germaine.
⁴⁶⁴ ANCR CO 1090, 1782, f.365. Despacho que declara a los indios moscos vasallos de S.M.

puros" que los zambos tengan como esclavos suyos, "como se sabe tienen por esclavos", refiriéndose a indios de otras etnias, apresados para insertarlos en las redes de la esclavitud.

José de Estachería sustituyó a Gálvez, quien fue nombrado virrey de Nueva España. A Estachería se le comunicó el 25 de agosto de 1783 que debería limitar y regular las explotaciones del palo de tinte en Belice; y que en un plazo de 18 meses los ingleses deberían desalojar completamente las costas centroamericanas, pues todo estaba contemplado en el Artículo 6 del Tratado de París. Le ordenan buscar embarcaciones en La Habana y en Santa Fé-de Bogotá para transportarlos, y si se negaran, le autorizaron a emplear la fuerza. Otro asunto más grave fue que le pidieron se comunicase con el Virrey de México, el gobernador de Campeche y el virrey del Nuevo Reino de Granada para subyugar y destruir a los zambos mosquitos, mientras que el gobernador de Panamá haría lo mismo contra los indios calidonios, o cunas de San Blas. En noviembre de 1783 Roatán y las islas vecinas ya estaban sin ingleses, mientras Río Tinto seguía en pie y esperaban nuevos pobladores. Los españoles se iban posesionando poco a poco de los espacios que iban dejando los ingleses.

En Londres, el 14 de julio de 1786 España e Inglaterra firmaron la Convención de Londres, para explicar, ampliar y hacer efectivo lo estipulado en el Artículo 6 del tratado definitivo de paz del año de 1783. Los zambos mosquitos no estaban ajenos a lo que ocurría. Así, en 1783 redactaron una memoria dirigida al Gobernador de Jamaica, desde el Cabo Gracias a Dios, firmada por King George II, Colville Briton, cacique principal de los mosquitos, Maltise, y otros coroneles, capitanes y almirantes. Para la petición que hicieron, se aliaron zambos y mosquitos, recordando a Gran Bretaña la lealtad que habían tenido con ella a pesar de las ofertas que recibieron de los españoles, por lo que piden que, ahora que España e Inglaterra encontraron la paz, no los olvidaran.⁴⁶⁵

El 3 de setiembre de 1783 España e Inglaterra firmaron el Tratado de Versalles en el que a España se le devolvían Menorca, Florida oriental y

⁴⁶⁵ PRO CO 123/3, 1783, f.312. Memoir of the Indian Chiefs to the Governor of Jamaica., Cape Gracias a Dios.

occidental, Campeche y la Costa de Mosquitos. Ante esto, los ingleses abogaban fuertemente por la independencia de los habitantes de la Costa de Mosquito, pues, con objetivos de que no pasara a posesión española, afirmaban que el territorio pertenecía al Rey de los mosquitos, a los otros jefes y sus gentes, todos bajo la conducción del primero. Argumentaban que, además, el tratado se basó en un mapa o en cartografía española desconocida para ellos. Estaban conscientes de que podían perder los esclavos negros y las tierras, de que no podrían salir a tortuguear y de que el comercio se afectaría. Estaban seguros de que España trataría de exterminar a los zambos y mosquitos y se posesionaría de la tierra. Dado todo lo que tenían que perder, reflexionaron acerca del futuro de los súbditos, de Gran Bretaña y de los indígenas de Mosquito Shore.⁴⁶⁶

Los desalojos comenzaron desde febrero de 1787. Más de 200 ingleses salieron de la costa de Honduras, con sus pertenencias. La mayoría se fue a Belice, otros a Gran Caimán y otros a Jamaica. Hasta mayo estuvieron las naves inglesas y españolas desalojando colonos. Llegaba el momento de intentos más serios de colonización española en la zona, y otros aires soplarían para los zambos y los mosquitos, ahora bajo el mando español.

No podemos terminar este apartado sin comentar que ya desde 1783 Robert Hodgson hijo trataba de establecer contactos con los españoles de Cartagena de Indias, procurando protegerse él, su familia y sus enseres, y evitar salir de tierras americanas. Además, luchaba a brazo partido por mantener y ampliar sus intereses económicos, dando su apoyo ahora a la monarquía española. Inclusive, como conocedor de la Costa de Mosquito y de su gente, redactó un documento titulado *Proposiciones para sujetar a los indios mosquitos a la dominación española*⁴⁶⁷, claro testimonio de la vulnerabilidad de este superintendente inglés, quien le repitió a los indios mosquitos que a ambos los unía la enemistad común hacia los españoles y que ahora, prácticamente, los entregaba al enemigo.

⁴⁶⁶ PRO CO 123/2, 1783, f. 282-287. Memorial of the Settlement and Future Protection of His Majesty's Subjects on the Mosquito Shore in Consequence of the Treaty of Peace of Versailles of Sept. 3, 1783.

⁴⁶⁷ Hodgson, R., *Proposiciones para sujetar a los indios mosquitos a la dominación española*. AGN Límites Mosquitos Rollo 596, 1783, f.844.

Conclusiones

La experiencia de los zambos y los mosquitos con los piratas, corsarios y bucaneros constituyó un antecedente importantísimo para el futuro desarrollo de las relaciones de los indígenas con los ingleses. La hostilidad de estos hacia los españoles desempeñó un papel fundamental, así como la introducción a nuevas y poderosas tecnologías, armas, otros bienes y lejanos mundos. La dinámica del intercambio funcionó positivamente, expresada en alianzas formadas voluntariamente. Podríamos sugerir que cuando los ingleses arribaron unos años más tarde, habría un interés de los zambos y de los mosquitos en relacionarse con ellos, a cambio de cosas tangibles e intangibles que les permitirían fortalecerse. Ya los ladrones de mar habían introducido cambios en la cultura material que traería serias consecuencias a los mosquitos, iniciando un cambio de cacicazgos simples a cacicazgos más complejos. Reiteramos el papel que desempeñaron las armas en los procesos de consolidación política de los cacicazgos.

Las relaciones entre los zambos y los mosquitos con los ingleses se desarrollaron aún de una manera menos conflictiva precisamente por la manera de aproximación que tuvieron los ingleses hacia ellos. La tolerancia religiosa y la ausencia de coerción, la no-movilización de los pueblos y asentamientos indígenas como medidas para imponer un credo religioso y, la apertura de espacios para establecer relaciones más amplias fueron elementos que promovieron la construcción de alianzas y de cooperación entre los indígenas y los ingleses en Mosquito Shore. Entre ellas estuvo la "creación" del "Reino Mosquito".

En términos generales, observamos que lo que se otorgó a los indígenas fueron títulos que legitimaran su posición en la costa, a petición de ellos mismos. La organización jerárquica la estructuraron ellos mismos con base en sus propias líneas de descendencia. Esa estructura sociopolítica se asemeja, entre 1687 y 1759, a la de un señorío, compuesto por varios cacicazgos donde, en este caso, el "rey" dominaba a los otros dos. A partir de 1759 se creó otro cacicazgo, dividiéndose en cuatro, donde dos eran zambos con un cacique zambo principal y

otros dos eran mosquitos, con un cacique mosquito principal. En ese momento podemos hablar de un resquebrajamiento del señorío, debido a rivalidades político-territoriales, principalmente.

El impacto de la consolidación de la estructura sociopolítica cacical alcanzó a los indígenas del interior de la Mosquitia, cerca de la frontera segoviana, donde otras etnias también se organizaron en cacicazgos y hasta llegaron a comportarse como los zambos y los mosquitos, demandando comisiones y patentes a los españoles. El comercio ilícito, la esclavitud, la esclavitud indígena y los regalos "imperiales" también tuvieron causa en la complejización de la Mosquitia, en general, como aclararemos en el capítulo siguiente.

Otra conclusión que alcanzamos es la de que los reyes, gobernadores, almirantes y capitanes mosquitos se colocaron a la par de las elites dirigentes inglesas, de manera que podían negociar, tratar y exigir como iguales y no como subordinados. En distintas ocasiones hicieron lo mismo con las elites gobernantes españolas, con las que coquetearon durante todo el periodo de estudio, no obstante tildarlos como sus acérrimos enemigos. Las elites gobernantes indígenas nunca dieron nada a cambio de nada. La lealtad que decían tener para los ingleses se cambiaba por armas, otros bienes y por protección ante los enemigos españoles en caso de ataques. El intercambio fue fundamental.

Los cacicazgos de la Costa de Mosquito comenzaron a presentar cierta polarización cerca de 1776, dos de los zambos alrededor de Black River y dos de los mosquitos, más independientés de Black River. En esto contribuyeron los conflictos políticos e histórico-culturales que existían entre ellos, por ejemplo, unos eran "puros" mientras otros eran mezclados. Esto, aunado a la desigual distribución de regalos, ordenados jerárquicamente y hasta manipulados por los ingleses, desde afuera. Las distancias geográficas entre Bluefields y Black River eran grandes, no así entre Bluefields y Matina, por lo que la polarización se fue expresando en que los zambos se relacionaban más con Black River mientras que los mosquitos con Matina y Costa Rica.

Aún bajo las conflictivas circunstancias que azotaban a los zambos y a los mosquitos, la identidad de ambos sectores parece haber sido compartida como

indios mosquitos. No hemos encontrado información que indique la expresión de rasgos culturales distintos entre uno y otro grupo. Al contrario, más bien, las prácticas de subsistencia, la lengua y las costumbres religiosas fueron compartidas por ambos. Por eso pensamos que su identidad étnica no surgió en el transcurso del siglo XVIII sino que se empezó a gestar desde antes. La identidad étnica mosquita compartida fue un vínculo de unión.

Queda claro que los zambos y los mosquitos no parecen haber confiado totalmente en los británicos en ningún momento. Siempre se mantuvieron alerta y el sentimiento era recíproco, pues los británicos no confiaron nunca en ellos tampoco. Las relaciones entre los británicos y los zambos y los mosquitos se jugaron delicadamente en la mesa de la política, con enorme cauteia. En las relaciones entre estos actores y los británicos, medió la negociación y no la sujeción. Los caciques mosquitos no se sintieron inferiores ni subordinados a sus aliados o enemigos, sino colocados en iguales circunstancias de poder que en ocasiones competían, dominaban y en otras, se aliaban.

A finales del siglo XVII ya el sistema económico indígena de la Costa de Mosquito, y de la Mosquitia en general, había cambiado sustancialmente. Economía y política se unían y daban las condiciones para la complejización de los cacicazgos, el poder se convertía en un asunto problemático entre los jefes zambos y mosquitos. Ya hacia el final de nuestro periodo de estudio, los zambos y los mosquitos aceptaron que un cambio fundamental había ocurrido en sus vidas cotidianas. Afirman haber dejado atrás el uso del arco y la flecha, a cambio de las armas y la pólvora, palabras representativas de los profundos cambios que sufrieron las sociedades mosquitas, de cacicazgos sencillos, casi incipientes a principios del siglo XVII, a cacicazgos complejos. Se nota también que iban dejando de sentirse en condición de "igualdad" con los ingleses, ante un desequilibrio en la mutua dependencia. Sin embargo, sus actuaciones en todo momento denotan su acción política, como "Hijos de la tierra" y no como títeres de los ingleses. A continuación pasamos a analizar otro aspecto de los cambios y del fortalecimiento de los cacicazgos mosquitos, desde lo económico.

Capítulo 4. Fortalecimiento, expansionismo y crisis de los cacicazgos zambos y mosquitos, 1720-1786.

Introducción

Los regalos que dieron los británicos a los indígenas fueron un medio para ejercer el control político imperial de las superintendencias y, a la vez, permitieron la introducción de cambios en la vida socioeconómica indígena, muchos de ellos generados por los mismos jefes mosquitos. Si bien los superintendentes británicos obtenían lealtades y cooperación de los jefes indígenas, estos las obtenían también de sus súbditos y etnias vecinas. El proceso de cambio interno de los cacicazgos zambos y mosquitos, iniciado y acelerado por los piratas y bucaneros, se vio incrementado con la entrega de variados regalos por parte de los ingleses. En una dirección de adentro hacia afuera, los regalos pueden contemplarse casi a manera de tributos exigidos por los indígenas. Los británicos debían entregarlos periódicamente a los dirigentes a cambio de su lealtad, la que no siempre fue evidente.

Los españoles, a su vez, pronto reconocieron el valor de ofrecer presentes para obtener favores y ganar lealtades, compitiendo con los ingleses. Así, la arena política del conflicto anglo-hispano en América Central se vio marcado por regalos que ataban y comprometían, brindados de forma interesada por las dos potencias, y manejados a discreción por los zambos, los mosquitos y por otros jefes indígenas.

Sin duda, los vínculos económicos establecidos entre Europa, las colonias inglesas en América del Norte, las islas del Caribe y América Central, influyeron en el fortalecimiento de los cacicazgos zambos y mosquitos, permitiéndoles participar como actores en situaciones comerciales allende los mares, en una relación de adentro hacia afuera. Desde el exterior, una impresionante variedad de productos de origen diverso alcanzaba la Costa de Mosquito, repercutiendo en la economía, la política y la sociedad.

Este capítulo tiene el objetivo de analizar y explicar las vinculaciones económicas y comerciales que se desarrollaron regionalmente entre los mundos atlánticos y su periferia. El desarrollo de actividades económicas, enlazadas e

interconectadas, redundó en el fortalecimiento sociopolítico de los indígenas, brindándoles posibilidades para su expansionismo en diversas direcciones geográficas. Esto ocurrió sobre todo, a raíz de las oportunidades que les brindó el comercio ilícito y la esclavitud africana.

Los apartados de este capítulo tomarán en consideración los regalos, su naturaleza, su distribución y el aprovechamiento que hicieron de ellos los zambos y los mosquitos. Trataremos distintos aspectos de los productos y mercaderías de la economía atlántica en el siglo XVIII: su obtención, explotación y elaboración, así como la circulación de los bienes y objetos que causaron cambios importantes en las sociedades zambas y mosquitas. Entre las actividades económicas de la época, contemplaremos el comercio ilícito, actividad vigente durante todo el periodo de estudio y a la que se vincularon los habitantes de la Mosquitia en general. También nos referiremos principalmente al tema de la esclavitud indígena dentro de la trata de esclavos africanos, y en su interior, al importante papel desempeñado por los zambos y los mosquitos. Nos referiremos a los ataques de los zambos mosquitos a distintas áreas centroamericanas. Analizaremos su expansionismo territorial y la delimitación de los señoríos mosquitos en 1775, a la par de nuevas concepciones de los alcances territoriales de la Costa de Mosquito según los británicos. Dejaremos planteadas hipótesis acerca del resquebrajamiento de los cacicazgos mosquitos como consecuencia de la evacuación de los ingleses.

A- La entrega de regalos, su significado y sus consecuencias en el siglo XVIII

Durante la primera década de la presencia inglesa en la costa, la entrega de regalos u obsequios de estos a los indígenas pudo obedecer más a una relación de intercambio, la que tuvo su origen, para los indígenas, en los contactos anteriores que mantuvieron con los piratas y bucaneros. En esos momentos la actividad no perdió el matiz comercial del intercambio. Sin embargo, es probable que cuando se trató de armas, las relaciones comerciales tomaron, además, un fuerte tinte político, que involucró la lealtad de los indígenas hacia los ingleses a cambio de la protección de estos a los indios, contra sus enemigos, o, contra un

eventual ataque español. La posesión de armas y su cantidad contribuyó significativamente al fortalecimiento de los sambos y los mosquitos, pudiendo acrecentar rivalidades entre ellos.

Los regalos de los ingleses para los mosquitos comenzaron a finales del siglo XVII, con la visita de sus líderes a los gobernadores de Jamaica. En tiempos de Jeremy II, cerca de 1720, los regalos formaban parte de las comisiones que entregaban los británicos a los indígenas. En 1747 el gobernador Trelawney incluyó fondos especiales para los regalos de los jefes mosquitos, aunque estos no siempre fueron distribuidos de la manera oficialmente planeada. En 1759 el gobernador de Jamaica comentaba que los indígenas estaban disgustados porque había problemas con los regalos, pues todo indicaba que Hodgson no los había entregado adecuadamente. Lo acusaban de haber vivido ya cuatro años entre ellos y en ese tiempo ni los visitó, más bien utilizó los presentes para su propio beneficio... negociando, irónicamente, con los españoles. Por lo tanto, se le pidió al teniente Douglas ir a la Costa de Mosquito con regalos y ropas para cinco de los jefes y así calmar la situación, pues se consideraba necesario mantener el asentamiento en la costa.⁴⁶⁸ La presión de los indígenas por los regalos que no llegaban en el tiempo prometido no se dejaba esperar.

Desde 1741 hubo interés manifiesto de los ingleses en que los pobladores indígenas de la costa de Mosquito tuvieran algún tipo de organización política que facilitara las relaciones con los ingleses. Trelawney escribió a Hodgson sus sugerencias para lograrlo, y en su carta afirma que la manera **natural** (subrayado nuestro) de hacerlo era dividiéndolos en tribus y clases bajo los líderes que cada uno deseara, subdivididos en más según sus propias decisiones. Agregaba que el llamado rey debería ser el que detentara el mayor poder.⁴⁶⁹ De ahí que fue a ese personaje a quien se le privilegió con los regalos.

El presupuesto anual para la Costa de Mosquito estuvo dividido en tres partes iguales: el salario para el superintendente, los gastos de contingencia y los regalos para los indígenas. En 1766 el total era aproximadamente de £ 1,500,

⁴⁶⁸ PRO CO 123/3, 1759, f.282. Extract of a letter from George Haldane to Board of Trade.

⁴⁶⁹ PRO CO 139/65, 1741, f. 219. From Trelawney to Hodgson.

donde quinientas le correspondieron a Hodgson. Sugirió el gobernador unas £ 300 para los presentes de los indígenas.⁴⁷⁰

Los regalos se entregaban anualmente, en octubre o noviembre, meses que coincidían con la pesca de la tortuga y actividades asociadas a ella. El viaje tardaba cerca de un mes, saliendo desde Black River. La actividad se tornó tan comercial que en las fuentes la ocasión se denominaba algo así como "viaje de negocios", o *trading voyage*.⁴⁷¹ William Sorsby comenta que en octubre de 1766 Black River daba la impresión de una gran feria a la que concurrían indios, negros, mestizos, comerciantes blancos de Jamaica, Curazao, Nueva York, Philadelphia, Londres y Guatemala, aparte de los propios pobladores.⁴⁷² A los indios mosquitos se les alimentaba con barriles de carne de cerdo cuando llegaban por sus presentes.⁴⁷³ La presencia de estos hombres de procedencia diversa en Black River obedecía, sin duda, a motivaciones comerciales, por lo que pensamos que esa reunión en Black River se debió de llevar a cabo después de que Hodgson retornara del viaje de entrega de regalos y no antes. ¿Por qué? Porque Hodgson quiso manejar el asunto de los regalos a su conveniencia, haciendo negocios en cada "puerto" de Mosquito Shore. Su interés comercial personal se vio también en 1776, cuando en la embarcación *The Bett* él recogía y movilizaba carey, valiosas pieles de venado y esclavos indígenas, que había obtenido a cambio de los regalos a los indios mosquitos de Bragman's Bluff, Tebuppy (Tuapi) y el río Waipa Sicsa.

Así, la entrega de los regalos se tornó en un negocio interesado para ambas partes. El intercambio que hacía Hodgson con los indios a cambio de los bienes mencionados indica que fomentaba las actividades económicas de la costa, como la pesca de la tortuga de carey, la caza de venados, la preparación de sus cueros, y la captura de indios de tierra adentro para insertarlos en las redes de la esclavitud. En este caso, es probable que no fueran solo los jefes los que

⁴⁷⁰ PRO CO 123/1, 1766, f. 109. Some thoughts to be taken for the settlement of the Mosquito Shore.

⁴⁷¹ PRO CO 323/9, 1776, f.255. Reply to the "Defence of Robert Hodgson". Robert White.

⁴⁷² Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 154.

⁴⁷³ PRO CO 137/63, 1766, f.20. Una cuenta de gastos imprevistos, Joseph Otway, citado por Offen, K., op. cit. 2004, p. 15.

intercambiaron con Hodgson, sino que pudieron haber estado presentes otros indígenas pescadores, cazadores y curtidores de cuero. La entrega de regalos fue entonces parte de una red de carácter comercial y sociopolítica, interna, actividad que vinculó a otros indígenas más allá de los miembros de las elites.

Ante esas circunstancias, al regreso de Robert Hodgson Jr. a Black River después de su *trading voyage*, el lugar parecía un día de feria, por la cantidad de personas participantes y la variedad de productos en oferta, para los que había una importante demanda. Subrayamos la referencia en la fuente de negociantes de Guatemala, centro político-administrativo español principal de las provincias, de donde emanaban las instrucciones para acabar con la presencia británica en la costa. Todos los comerciantes mencionados se juntaban en Black River merced a las redes del contrabando. Los asistentes fueron protagonistas de las historias de sus propios lugares de origen, y a la vez, de la de Black River en la Costa de Mosquito, historias ya interconectadas, sin duda, en 1766.

La entrega de regalos por parte del superintendente James Lawrie en 1780 fue algo diferente a la que realizaba Hodgson, pues contemplaba el levantamiento de tiendas de campaña en las riberas del río Wanks o Coco. Ahí Lawrie esperaba a los jefes indios a quienes había enviado a llamar con antelación. Ellos iban llegando poco a poco, con gente de la suya. En esta ocasión la fecha de entrega fue en los meses de febrero y marzo⁴⁷⁴ y no en setiembre u octubre. No hemos hallado indicios de que Lawrie negociara con los indígenas de la misma manera que lo hizo Hodgson, sobre todo porque en esta oportunidad los regalos eran indispensables para apaciguar la furia de los indios mosquitos porque no los dejaron saquear el castillo del San Juan ni aprisionar a algunos habitantes. En esta situación, los regalos tenían carácter de urgencia.

Como discutimos en páginas anteriores, en la Costa de Mosquito los indígenas se organizaron políticamente siguiendo sus propias tradiciones, respetando sus relaciones de parentesco y los derechos naturales de la herencia de los cargos sociopolíticos, lo que se evidencia también en las listas de los

⁴⁷⁴ PRO CO 137/77, 1780, f.168. Captain Polson to Dalling on San Juan River expedition.

regalos de que disponemos. Aunque hay algunas pocas referencias anteriores a 1769, es en este año cuando se brinda la más detallada. Se localiza en una fuente dejada por Hodgson hijo, y en el siguiente cuadro puede verse el orden jerárquico de los jefes receptores de los regalos.

Cuadro N° 7

ORDEN JERÁRQUICO DE LOS RECEPTORES DE REGALOS EN 1769

George I, **King** of the Moskito Indians

Eugene, **Nephew** to the King

Forrester and Duke, **Brothers** to the King

Officers belonging to the King

Homigold

Frederick

Maitese

Yallev

Henry

Raphael

Meirikee

John Dean

Dick Carey

Jack Lewes

Isaac

Major

Captains

Old Captain Hornigold

Capt. Morgan

Capt. Honest Will

Admirals

John Dilson

Israel Selleas

Governor

John Britton

Trelawney Dilson, son of the admiral

Nicholas, a servant attending him

Fuente: PRO CO 137/65, 1769, f.189. Act of the Distributions of the Moskito Presents.

La detallada información expone claramente la jerarquía sociopolítica indígena de mediados del siglo XVIII, donde King George I ocupa el lugar principal, su sobrino Eugene el segundo y el tercero su hermano. Jerárquicamente aparecen nombrados los demás líderes. No es, pues, casual que fuera en ese

mismo orden que se distribuyeran las cantidades de los regalos, dando más al rey y sus familiares más cercanos, y menos, a los más alejados en términos de parentesco. Como ejemplo, de 100 yardas de lino blanco, a King George I le entregaron 48; de 59 pañuelos, 12 fueron solo para él mientras que 24 se dividieron entre 12 oficiales, correspondiéndole 1 a cada uno, 3 al capitán Hornigold, 3 al Capitán Morgan, 3 al Capitán Honest Hill y 5 a Dillson. De 295 galones de ron, 60 fueron para él, y los restantes recibieron mucho menos. También, de los 20 mosquetes registrados, 3 fueron para él, mientras que los demás fueron repartidos unitariamente.

Las calidades o clases de regalos eran muy variadas y las incluimos con el objetivo de brindar posibilidades de comparación con otras sociedades indígenas americanas que también recibieron regalos imperiales. Estos listados representan una ventana que permite asomarse a aspectos de la economía europea atlántica y caribeña del periodo, aparte de que indica las preferencias de los pobladores de la Costa de Mosquito por ciertas mercancías. Se les daba lo que les gustaba.

Cuadro N° 8
TIPOS DE REGALOS

1766	1769	1772	1778
<ul style="list-style-type: none"> Anillos de plata con pedrería 	<ul style="list-style-type: none"> Omabyss * 	<ul style="list-style-type: none"> Anzuelos 	<ul style="list-style-type: none"> Bastón
<ul style="list-style-type: none"> Aretes ¿bobs? 	<ul style="list-style-type: none"> Anillos de plata cintas 	<ul style="list-style-type: none"> Amas 	<ul style="list-style-type: none"> Chispa
<ul style="list-style-type: none"> Arpas judías 	<ul style="list-style-type: none"> Arpas judías 	<ul style="list-style-type: none"> Arpas judías 	<ul style="list-style-type: none"> Cuchillas
<ul style="list-style-type: none"> Camisas con vuelos para los jefes 	<ul style="list-style-type: none"> Azúcar 	<ul style="list-style-type: none"> Callimanco ¿? 	<ul style="list-style-type: none"> Espada de puño plateado para el Gov. Britton
<ul style="list-style-type: none"> Cuentas de cristal 	<ul style="list-style-type: none"> Camisas blancas con vuelos 	<ul style="list-style-type: none"> Cuchillos 	<ul style="list-style-type: none"> Mosquetes
<ul style="list-style-type: none"> Pañuelos de seda azules y rojos 	<ul style="list-style-type: none"> Camisas blancas sencillas 	<ul style="list-style-type: none"> Gros pipes * 	<ul style="list-style-type: none"> Perdigones
<ul style="list-style-type: none"> Peines de marfil 	<ul style="list-style-type: none"> Camisas de cuadros 	<ul style="list-style-type: none"> Navajas 	<ul style="list-style-type: none"> Pólvora
<ul style="list-style-type: none"> Ron 	<ul style="list-style-type: none"> Cintas de pelo de caballo para sombreros 	<ul style="list-style-type: none"> Ollas de hierro 	<ul style="list-style-type: none"> Prensas y anillos
<ul style="list-style-type: none"> Sombreros 	<ul style="list-style-type: none"> Cintas de seda para sombreros 	<ul style="list-style-type: none"> Omabyss 	<ul style="list-style-type: none"> Sombrero con banda dorada y un bastón para Gov. Britton
		<ul style="list-style-type: none"> Pañuelos escoceses 	<ul style="list-style-type: none"> Tambores banderas
		<ul style="list-style-type: none"> Perdigones 	
		<ul style="list-style-type: none"> Pólvora 	
		<ul style="list-style-type: none"> Sal 	
		<ul style="list-style-type: none"> Sombreros burdos 	
		<ul style="list-style-type: none"> Tela roja ancha 	
		<ul style="list-style-type: none"> Telas de 	
			<p>Fuente: PRO CO 137/73, 1778, f.231.</p>
<p>Fuente: PRO CO 137/63, 1767, f.20, en Sorsby, W., op. cit.,</p>			

1969, p. 154.

- Cuchillas
- Cuchillos
- Cuentas
- Chispas
- Levita o tipo de saco
- Lino blanco
- Linos estampados
- Mosquetes
- Omabyss *
- Pantalones
- Pantalones hasta la rodilla
- Pañuelos
- Peines de marfil
- Perdigones
- Pólvara
- Prensas de plata
- Ron
- Sombreros con encajes
- Sombreros sencillos

* Omabyss ^u
 Osnaburg es una tela fabricada en Alemania, especial para hacer ropa para los esclavos.

Fuente: PRO CO 137/65, 1769, f.189. Act of the Distributions of the Moskito Presents.

cuadros

* La fuente se refiere a "pipes" o "gross pipes", que se refieren a recipientes para acarrear agua. Fuente: PRO CO 323/9, 1772, f.234. Memorial, Robert Hodgson.

Citado por Offen, K., op. cit. 1999, p.360.

Otras fuentes agregan a las listas *toys*,⁴⁷⁵ hachas, hachuelas, anzuelos y agujas, entre otros objetos.⁴⁷⁶ Por último deseamos señalar la referencia a

⁴⁷⁵ El vocablo *toys* puede significar otros objetos más allá de juguetes.
⁴⁷⁶ PRO CO 137/64, 1768, f. 219. Hodgson's Defence from his Detractors.

regalos en la forma de instrumentos musicales, como las arpas judías, antiguo instrumento utilizado por los miembros de esa religión en Europa, desde 132 d.C. en las cercanías del mar Mediterráneo. En 1767 las arpas sumaron cuatro docenas. En 1769 se llevaron 48 a la Costa de Mosquito, de las que 6 se le dieron a King George I, otras 6 a Eugene y a sus hermanos, 12 a otros oficiales, 4 al capitán Hornigold, 2 al capitán Morgan, otras 2 al capitán Selleas, 2 al gobernador Britton y 1 a Trelawney Dillson. Estas arpas todavía formaban se estaban entregando como parte de los regalos en 1772. Por ejemplo, Hodgson dio 6 al gobernador Britton.⁴⁷⁷ Los tambores también fueron apreciados por los indígenas y formaron parte de las listas. Además, de £15 fue el costo de un órgano portátil prometido al rey indígena.⁴⁷⁸ Estos instrumentos musicales se entregaron de la misma manera que las armas y otros regalos: la mayor cantidad para los de mayor jerarquía en los cacicazgos. Sin duda, poder disponer de mayores bienes para manejar a su conveniencia le brindó oportunidades de fortalecimiento, en este caso, a King George, a su sobrino Eugene y a sus hermanos; también a Britton, unos años más tarde. Sin embargo, la unicidad del regalo del órgano para King George deja ver la importancia de mantener contento al jerarca principal.

De los listados de los regalos podemos observar que algunos de los objetos eran representativos de actividades económicas allende los mares, como el marfil africano de los peines, los pañuelos escoceses, los textiles alemanes, el ron y el azúcar jamaquinos, por ejemplo. En nuestro análisis, las armas nos interesan particularmente. De hecho los ingleses les daban armas, pero, ¿obtenían los zambos y los mosquitos más armas de otras maneras? ¿A cambio de qué?

Las fuentes de los frailes españoles salen a responder. Desde 1699, fray Pedro de la Concepción indica que los *guaianes* o mosquitos tenían muchas armas, con mucha pólvora y balas. Compraban una escopeta a cambio de muchachitos que apresaban de otras tribus vecinas para llevar a los ingleses a las embarcaciones, y el que no tenía muchachos, dice el fraile que prestaba a su

⁴⁷⁷ PRO CO 323/9, 1772, f.234. Memorial, Robert Hodgson.

⁴⁷⁸ PRO 137/64, 1767, f.213. Hodgson's Defence.

mujer por treinta noches a cambio de una escopeta. Creemos que podría tratarse de mujeres de otras tribus vecinas, que habían sido hechas prisioneras con anterioridad y podían ser concubinas de sus captores, confundiendo al fraile. Añade que los *guaianes* eran muy diestros en el uso de las armas y que hasta de regalo se las daban. Por ejemplo, un mestizo llamado Turanci, hijo de inglés y de mujer indígena, que vivía en la sabana cerca de los *guaianes*, fue a Jamaica y trajo cuatro escopetas que les obsequió, con pólvora y balas.⁴⁷⁹ La referencia anterior demuestra que los mosquitos y los zambos no solo adquirieron las armas como presentes de los ingleses, sino que había otros pobladores en la misma costa que hacían sus negocios de manera extra-oficial, eso sí, vinculados económicamente con la esclavitud indígena, en este caso, ya desde 1699.

La entrega de regalos fue una práctica británica desarrollada en otras colonias americanas, por ejemplo, en las Carolinas en el sureste de los Estados Unidos. En 1724 los oficiales de estas colonias destinaron £60.0 para cubrir el costo de regalos para los indios, incluyendo entre ellos una casaca roja, un sombrero, una montura, riendas, más un arma, para Tickhonobee, jefe de los Tallapoos. El sistema de distribuir los regalos incluía la entrega de sumas de dinero a particulares por parte de oficiales ingleses, sector que luego entregaría los presentes a distintas tribus. Por ejemplo, en 1736 James Crockati recibió £241.3 para entregar presentes a los Chickasaws y Cherokees; en 1738 el Capt. Daniel Pepper obtuvo £252.3 para adquirir regalos para los Chocktaws, y, en 1739 Alexander Word obtuvo £615.5 para proveer bienes a los Creeks. Estos hombres reportan haberles entregado ron y azúcar a los indígenas, aunque no declararon las cantidades. La frecuencia de aparición en los registros de los presupuestos anuales de las entradas destinadas a comprar regalos para los indios señala la necesidad de proveerlos de bienes para mantener las alianzas.⁴⁸⁰ En principio, tanto en las Carolinas como en la Costa de Mosquito, la entrega de regalos conllevó una finalidad político-comercial.

⁴⁷⁹ AGI Guatemala 223, 1699, f. 58. Reducción de Jicaques.
⁴⁸⁰ Mancall, Peter C., Joshua L. Rosenbloom and Thomas Weiss, *Indians and the Economy of Eighteenth-Century Carolina. The Atlantic Economy during the Seventeenth and Eighteenth Centuries*. Peter A. Codanis, Editor. Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press, 2005, p. 306, 307, 308.

Los otros tipos de regalos que deseaban los indígenas de las Carolinas eran muy similares a los que preferían los zambos y los mosquitos. Por ejemplo, telas, prendas de vestir como camisas de cuadros y casacas, sombreros, cuchillería, tijeras, navajas, ollas, anillos, peines, y pipas.⁴⁸¹ Así, la entrega de diversos tipos de regalos, de armas para los jefes, de ron y azúcar para los indígenas, fue una práctica compartida por los británicos en su proceso de expansión en tierras americanas. Pero, mientras en las Carolinas, el sistema era oficialmente descentralizado, ese no fue el caso de la Costa de Mosquitos, donde el superintendente era el responsable de distribuirlos. Como señalamos, además de los del superintendente, hubo intereses independientes de otros pobladores ingleses y mestizos en adquirir y dar regalos a los indígenas. Estos hombres no fueron representantes oficiales del gobierno de Jamaica o de Londres. Obviamente, se convertían en aliados de los indígenas y en rivales para Robert Hodgson Jr.

Del análisis de las listas de los regalos de ambas áreas americanas se concluye que estos bienes formaban parte de las redes del comercio ilícito a mediados del siglo XVIII, que, como puede desprenderse, procedían de diversas regiones europeas y caribeñas, y vincularon a las Carolinas con la Costa de Mosquito. Ya en 1739 los españoles denunciaban cierta amistad entre los mosquitos y los ingleses de Jamaica y Nueva Inglaterra.⁴⁸² Esta profusión de bienes en las redes de circulación por el Atlántico y el Caribe explica la presencia de comerciantes provenientes del sureste de los Estados Unidos y de las otras áreas mencionadas, en las ferias de Black River. En esta economía la compra de esclavos africanos e indios también formaba parte de los intereses de los visitantes, así como el de los intentos de los representantes de los dos imperios de congraciarse con los jefes de otras etnias.

a) El conflicto imperial y los regalos a los jefes de la frontera segoviana en 1779

⁴⁸¹ Ibidem. La lista de los regalos de los indios de las Carolinas proviene del Board of Trade y se encuentra en las páginas 307 y 308 citadas en la nota anterior.

⁴⁸² Peralta, Manuel M., op. cit. 1898, p. 102.

El estudio de la entrega de los obsequios a los indios también posibilita dar una mirada al comportamiento imperial más allá de los zambos y los mosquitos de la costa. Los británicos no se limitaron a entregar regalos solamente a ellos, sino a etnias vecinas suyas, como a los denominados indios poyais o payas, a cuyo jefe llamado Philip se le entregaron varios objetos, incluyendo arpas judías, pañuelos, cintas y sombreros de banda dorada.⁴⁸³ En años anteriores los payas se describen como aliados de los zambos y mosquitos, que les ayudaron a llevar correos y colaboraron con ellos de otros modos. Por eso fueron declarados enemigos de los españoles y en estado de rebeldía.⁴⁸⁴ Los británicos no habían perdido de vista la oportunidad de llegar a alcanzar acuerdos con estos indios, independientemente de los acuerdos con los zambos y los mosquitos. Inclusive hasta les daban armas y los entrenaban en aspectos militares.⁴⁸⁵ Los payas se encontraban más cercanos a Black River por el este que los mismos zambos de la laguna de Caratasca.

№ 1 0 9 3 6

En 1770 Hodgson repartió regalos al capitán Garrison, o Yarrinse, jefe de los uluas (woolwas) y a nueve de sus hombres,⁴⁸⁶ lo que señala que de alguna manera y en algún momento se vio obligado a favorecerlo para contar también con su lealtad. Yarrinse vivía en el pueblo de Olama Real del Partido de Chontales, en la frontera segoviana, por lo que su actoría en esa zona y su relación con Hodgson evidencia que el efecto del acto político-comercial de la entrega de los regalos por parte de los británicos se había extendido hasta alcanzar dicha área. Algunos de estos uluas eran vecinos de los mosquitos pues vivían entre la frontera segoviana y Bluefields. Mantenían activas relaciones comerciales con los mosquitos y con los españoles, por lo que es posible vislumbrar una red político-comercial que vinculó la costa con tierra adentro, con la frontera segoviana en su sección más sureña. Los cucras, vecinos de los mosquitos de Bluefields, también recibieron regalos por parte de Hodgson,⁴⁸⁷ lo que demuestra que el alcance de la distribución de bienes

⁴⁸³ PRO CO 137/64, 1767, f.217 y f.220. Affidavit George Thomas.

⁴⁸⁴ Peralta, Manuel M., op. cit., 1898, p. 101.

⁴⁸⁵ AGCA A1. 384. 3508, 1775. Asesoría a los payas.

⁴⁸⁶ PRO CO 137/65, 1770, f. 240. Diary of captain Hodgson's Tour along the Mosquito Shore.

⁴⁸⁷ PRO 137/65, 1770, f. 200. Humble Petition of sundry Coockeraw indians living in and near

Bluefields Lagoon.



Europeos se expandió más allá de la propia Costa de Mosquito, complicando las relaciones de ambos imperios entre sí y la de estos con otras etnias. La circulación de distintos objetos por la Mosquitia creó una demanda por ellos, generando competencia y rivalidad entre los indígenas. El papel de los costeños en esto fue fundamental, pues fueron ellos, en primera instancia, quienes generaron la circulación hacia el interior. Esto contribuyó a despertar el interés de los distintos sectores de población de la Mosquitia por la participación en el comercio ilícito.

La entrega de obsequios a los indígenas con fines de conseguir su lealtad fue también aprendido tempranamente por los españoles. En Centroamérica estos dieron regalos a los indios cunas de Panamá, con el objetivo de ganar y fortalecer su lealtad, práctica que ya estaba bien establecida a mitad del siglo XVIII. Para entonces los españoles comprendieron que la lealtad de los indios se debía fortalecer continuamente, por medio de regalos.⁴⁸⁸ Sin embargo, en 1779 los indios cuna rechazaron regalos que ofreció el Gobernador de Panamá. En lugar de eso, el jefe aprovechó para enviar indígenas de su confianza a conocer la ciudad.⁴⁸⁹ Los regalos no siempre sirvieron para asegurarse lealtades de las distintas etnias, y menos la de los cunas, quienes no apreciaban a los españoles.

En la segunda mitad del siglo XVIII los dos imperios luchaban por controlar, a su manera, a las distintas etnias que ocupaban la Mosquitia. En este momento la historiografía demuestra que la intervención británica ya no se limitaba al territorio denominado Costa de Mosquito, sino que para poderlo controlar, ya los mosquitos, tenían que relacionarse e intervenir con otras etnias, como payas, uluas y cucras. España no ignoraba tales avances. Por tales motivos, en la Mosquitia la historia era a la vez contradictoria y distinta: mientras en la costa unos indígenas se fortalecían económica y políticamente con ayuda de los ingleses, en otras áreas los españoles trataban de reducir a otras etnias; mientras en Black River había ferias y fiestas originadas por los británicos, un poco más hacia el sur, en Olancho, había intentos españoles de conquistar religiosamente a los indígenas en la

⁴⁸⁸ AGI Panamá 164, f.714v-734v, s.f., En Gallup-Díaz, I., op. cit.1999, p.120.
⁴⁸⁹ PRO CO 137/81, 1779, f.225v. *Intents of alliance with cunas and valiente indians.* Mr. Darymple. Esta actitud rebelde de los cuna ha seguido hasta el presente y puede leerse en la obra de James Howe *A People who would not Kneel. Panama, the United States and the San Blas Kuna.* Washington: Smithsonian Institution Press, 1998.

segunda mitad del siglo XVIII. En ambas circunstancias, eso sí, los bienes foráneos eran indispensables.

Los frailes españoles entregaban a los indios regalos particulares, más vinculados a ocasiones religiosas. El caso que expondremos ayudará a completar el panorama en cuanto a qué cosas circulaban por las redes comerciales de la Mosquitia en general, de distinta procedencia imperial, parte de las que vemos en el cuadro siguiente.

Cuadro N° 9

BUJERÍAS PARA EL PARTIDO DE OLANCHO EN 1766

<p>Sesenta y cuatro navajas de golpe Cuatro piezas de a Real con 34 varas c/u Ocho piezas dichas de a media con 34 varas c/u Ciento sesenta y ocho anillos de varios tamaños Ciento catorce relicarios Ciento noventa y dos peines Ocho dedales Treinta medallas Cinco mazos de abalorios de varios tamaños y colores</p>

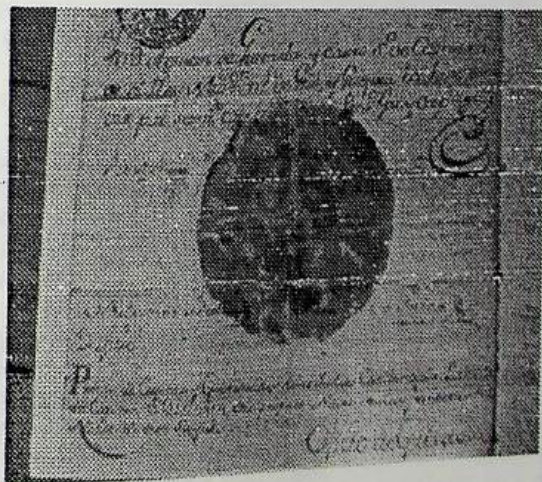
Fuente: AGCA A1.2817.24874, 1766. Memoria de las bujerías que me han entregado para gratificar indios del Partido de Olancho.

Con la excepción de las navajas, de los anillos, de los peines y de las telas, estos regalos iban matizados con símbolos de la religión católica, como las medallas y los relicarios. Hay una diferencia cualitativa entre algunos de estos presentes y los de los ingleses, sobre todo en cuanto a los símbolos religiosos. Obviamente, no se contabilizan armas. Es posible concluir que, por su parte, los españoles también trataron de ganar la voluntad de los jefes indígenas mosquitos y uluas.

b) Los regalos a los jefes de la frontera segoviana: Yarrinse, el indio ulua o caribe

Otro caso importante para comprender la importancia de los regalos en el conflicto anglo-hispano y las concesiones de patentes imperiales en la Mosquitia es el del indio ulua Garrison o Yarrinse, en la frontera segoviana. Don Joseph Antonio Yarrinse, Capitán de la Compañía de la Nación Caribe, conocido como Garrison por los ingleses, que custodiaba el puerto de Olama Real, solicitó testimonio de su patente, la cual le fue enviada y representamos seguidamente.

PATENTE DEL CAPITAN YARRINSE⁴⁹⁰



Sin duda, para poder obtener este reconocimiento Yarrinse se bautizó como católico en la parroquia de Granada el 21 de noviembre de 1779, con el nombre de Capitán de Conquista Don Carlos Matías Ignacio Antonio Arrince (sic). Ejecutó el rito bautismal el Ilustrísimo Señor Obispo Esteban Lorenzo Tristán y el indígena

⁴⁹⁰ AGCA A1.6056.053629, 1779, Patente del Capitán Yarrinse

tuvo como a su padrino al Teniente y Capitán General de estas provincias, llamado Ignacio Maestre.⁴⁹¹ Por mandato de Matías de Gálvez y como obsequio de Su Magestad el rey de España, se le entregaron ciertos regalos en ropa, los que aparecen en el cuadro N° 10.

Cuadro N° 10

REGALOS AL CAPITÁN DE CONQUISTA YARRINSE, DE PARTE DE SU MAJESTAD -1779

-Una caña de china para bastón	6 p	
-Un puño de oro para dicho bastón	38 p	
-Un espadín con su puño de plata, hoja y vaina	40 p	
-Un gancho de acero para dicho espadín	5 p	
-Un juego entero de hebillas de plata	11 p	
-Unas borlas de seda negras para el bastón	1 p	
-3 ½ vs. de paño azul de primera para la casaca y dos pares de calzones	24 p	
-1 ½ vara de grana para una chupa entera, vueltas y collarín de casaca	12 p	
-2 camisas finas con sus vueitas de muselina, bordadas	12 p	16 p
-1 sombrero de castor	2.4 p	
-2 pares de calcetas	1.2 p	
-1 par de botones de plata para los puños de la camisa	4 p	
-4 corbatines de muselina		
-9 varas de galón de oro para guarnecer la chuspa, el collarín y charratelas de dos pares de calzones	17 ½	
-1 ½ vs. galón ancho de oro para el sombrero	4.2 p	
-3 vs. sarga azul para el forro de la casaca	3.3 p	
-6 vs. de crea para el forro de los dos pares de calzones y la chupa	4.4 p	
-2 piezas de Bretaña para chalecos y calzoncillos	12 p	
-2 pares de medias de Francia de seda	16 p	
-4 vs. de cinta para coleta	4 p	
-1 vara listón para toquilla	3 p	
-1 @ de seda para coser el vestido	7 p	
-1 presilla de oro para el sombrero	2 p	
-2 ½ doz. de botones de similar para la casaca	2.6 ½	

⁴⁹¹ AGCA A1.6056.053633, 21 de noviembre de 1779. Certificación de Bautismo de Yarrinse. El Obispo Tristán era español, secular, procedente de Jaen, y estuvo en su cargo en Nicaragua entre 1777 y 1783. Remitirse a Velázquez, Camela, *El sentimiento religioso y sus prácticas en la diócesis de Nicaragua y Costa Rica, siglos XVII y XVIII*. Tesis PhD en Historia. Programa de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2004, p. 79.

-4 ½ doz. idem para la chupa y calzones	2.4 ½ p
-2 varas de Bramante en que fue envuelto todo	1.4 p
-Al correo que lo conduce todo	8 p
	TOTAL 251 ½ p

Fuente: AGCA A3 579.11666 f.127, 24 set. 1779. Costos de la ropa de Yarrinse.

Es claro que en esta ocasión los regalos tienen un sello de elegancia y distinción real. Y como si fueran poco tales consideraciones, a Yarrinse se le dio también una medalla de oro.⁴⁹² Puede observarse que las prendas procedían de Francia y Bretaña, con lo que se evidencian las redes comerciales entre el pacífico de Nicaragua, la Mosquitia y Europa. El caso de Yarrinse, más allá de los regalos, conlleva implicaciones políticas con los zambos y mosquitos en el medio del conflicto anglo-hispano.

Ante la pregunta de que por qué Yarrinse solicitó la patente de capitán a los españoles y por qué los españoles se la dieron con tanta honra, hay que acercarse a las actividades militares españolas en la frontera segoviana ante las avanzadas de los zambos- mosquitos, y, por consiguiente, la amenaza inglesa que ello implicaba para los españoles, en un pueblo de interés geopolítico como era Olama Real en 1779: representaba la puerta de entrada a la "civilización" del Pacífico de Nicaragua.

Un año antes habían salido por el río Mico unos "sambos caribes" o sambos mosquitos con armas de fuego para venderlas en los pueblos de Lóvaga y Lovigüisca. Los guardas del valle de Apompuá, dominios de Yarrinse, no les ofrecieron resistencia y les dejaron pasar.⁴⁹³ En esta acción de la venta de armas participó un Capitán Li, que creemos se trató del Capitán Thomas o Tom Lee, hermano del General Tempest. Los indios mosquitos estaban, pues, en el negocio de la venta de armas con gentes de la frontera segoviana, en sitios cercanos a Granada, lo que no convenía a los españoles de ninguna manera. Es evidente que los mosquitos estaban en comunicación directa con los uluas, y que navegando por los ríos Escondido y Mico atravesaban fácilmente el territorio para alcanzar

⁴⁹² AGCA A1.6056.053639, 1781, f.1. Carta de Matías de Gálvez para que recuperen los bienes que se le habían dado a Yarrinse.

⁴⁹³ AGCA A1.119.4833, 177, f. 39. Joachim Folch de Cardona, corregidor del partido de Sébaco y Chontales, sobre incidentes en Acoyapa.

acuerdos con ellos y con los pueblos de la frontera segoviana. El comercio ilícito tenía su papel en estas comunicaciones, pues por esa ruta también pasaban bienes comerciales hacia los pueblos mencionados.⁴⁹⁴

En 1780 Yarrinse se conocía como el guarda de "los puestos de montaña", puntos clave necesarios de dominar, pues por ellos los enemigos hacían las invasiones a los pueblos. Este cacique obtenía enormes beneficios materiales provenientes de las cofradías de estos pueblos, así como sus lealtades. Supo cómo obtenerlas también de los españoles en su puesto de guardián principal de los pueblos de frontera vecinos a Olama Real, por lo menos por un tiempo.

Conocemos que Yarrinse obtenía noticias de los movimientos e intenciones del enemigo de la costa "por unos indios caribes casados con Zambas Mosquitas, que viven en el río de Metapa cerca del mar".⁴⁹⁵ Ignoramos si estas relaciones de parentesco entre posibles parientes o allegados suyos datan desde siglos anteriores o si son del siglo XVII en adelante. Sí podemos señalar que las vías de comunicación desde la costa del Caribe a la altura de Bluefields, siguiendo por los ríos Escondido y Mico, y de ahí a pueblos de la frontera segoviana, como Camoapa, Lóvago y Lovigüisca, y de ellos al Lago de Nicaragua y a Granada, y de ahí a otras áreas del Pacífico, pueden datar de siglos de antigüedad. Esta sería una ruta de comunicación entre el Caribe y el pacífico de Nicaragua, aspecto que ha permanecido oscuro hasta ahora.

Yarrinse, como indio de la frontera segoviana, cacique de varios pueblos aledaños, tenía acceso directo a lo que ocurría en Bluefields y en la Costa de Mosquito, conocimientos que le favorecían para negociar con los españoles y con los zambos y los mosquitos. A la vez, enviaba información militar española a los ingleses, como espía. A Yarrinse lo acusaron de traición, por lo que fue hecho prisionero y metido en la cárcel de Granada "en calidad de reo infiel y traidor al rey y el estado".⁴⁹⁶ Las causas de esta acusación descansan en que le interceptaron

⁴⁹⁴ AGCA A1.119.4833, 1783, f.2 y 3. Criminales contra el indio capitán Caribe Carlos Mathias Josef Antonio Yarrinse.

⁴⁹⁵ AGCA A1.118.2480, 1788, f.2-4. Instrucción dada a Don Joaquín de la Secada por parte del Teniente Cap. Gral. Ignacio Maestre para averiguación de varios puntos en que se calumnia a Yarrinse.

⁴⁹⁶ AGCA A1.119.4833, 1780, f. 2v. Juicio de Yarrinse.

una carta de su puño y letra, dirigida hacia la Costa de Mosquito, informándoles a los zambos y mosquitos de las actividades y planes de los españoles, en movimientos de espionaje en el que participaban otros pueblos de la frontera segoviana, como Molagüina, Pueblo Grande, y Solingalpa. Se le acusó también de haber recibido una patente británica, sobre lo que argumentó que la había devuelto a Jamaica.⁴⁹⁷

En conclusión, los regalos, desde sus variadas procedencias, sus rituales de repartición y los usos que de ellos se hicieron, contribuyeron a generar importantes cambios en la Costa de Mosquito, particularmente lo político y lo económico. Sobre todo, fueron vías de fortalecimiento para los zambos y los mosquitos, y de otros jefes como Yarrinse, quienes se aprovecharon de la circunstancia para manejar a su favor relaciones políticas internas y externas. Sus posibilidades de participación real en actividades comerciales son claras.

Desde una perspectiva comparativa, el papel de los regalos tanto en las Carolinas como en la Mosquitia y en Panamá destaca como "compromisos" entregados a los indios por las potencias imperiales y otros, con el objetivo de obtener la lealtad de los indígenas, sin que eso resultara así todo el tiempo, como demostramos. En la Costa de Mosquito queda claro que esos objetos, las armas sobre todo, contribuyeron a causar cambios en la vida cotidiana de los indígenas, creando necesidades y alterando los patrones de subsistencia originales, entre otros aspectos de sus relaciones socioeconómicas. Profundizaremos estos temas a continuación.

B- El comercio ilícito en el siglo XVIII como puente entre españoles, británicos e indígenas

El monopolio comercial impuesto por España en América desde los primeros años de su dominio se mantuvo hasta el siglo XVIII. Consistía en regular todo movimiento comercial en ciertos puertos como Veracruz, Cartagena y Portobelo. Las políticas impositivas llegaron a ser nocivas a las colonias americanas, lo que redundó en un incremento del contrabando. Con la llegada al trono de los Borbones se propuso promover una economía más abierta y liberal.

⁴⁹⁷ Ibidem

Contradictoriamente, en vez de acabar con el contrabando, la actividad floreció. Se agilizó el sistema de navíos sueltos para el movimiento comercial y no el de convoyes. A partir de Carlos III cualquier español podía comerciar directamente con cualquier parte del mundo.⁴⁹⁸

El problema comercial afectaba también a otros países europeos. En 1713 la paz de Utrecht concedió beneficios extraordinarios a los ingleses quienes los aprovecharon para aumentar el contrabando, lo que conllevó enfrentamientos intermitentes con España. Pero los holandeses y los franceses tenían emplazamientos en las Antillas, desde donde practicaban el comercio ilícito. Tortuga, Guadalupe, Martinica y el este de la Española estaban en manos de los franceses mientras que Curazao de los holandeses. Jamaica, inglesa después de 1655, era centro de corso, de actividades comerciales y de tráfico de esclavos en la región. El contrabando fue practicado por la mayoría de las personas de distintos sectores de la sociedad colonial de la época, incluyendo a los mismos españoles y hasta a los religiosos.⁴⁹⁹

Cartagena y Portobelo fueron puertos principales utilizados para la movilización de bienes comerciales del caribe hacia el interior. El final de las ferias de Portobelo puede situarse en 1700, cuando los "Galeones de la Tierra Firme" dejaron de ir a intercambiar los metales preciosos por mercancías europeas. Portobelo se vio casi abandonado cuando embarcaciones procedentes de otras naciones europeas comenzaron a abastecer el virreinato del Perú con mercancías más baratas que las españolas. Entre 1712 y 1720 no se realizó ninguna feria en el istmo. Con la desaparición de las ferias se estimuló que holandeses, franceses e ingleses incrementaran sus actividades de contrabando en distintas partes de Hispanoamérica. Los ingleses y los holandeses desarrollaron sus actividades de comercio ilícito desde Jamaica y Curazao, mientras que los franceses se concentraron más en el área del Pacífico

⁴⁹⁸ Brenes Castillo, María Eugenia, *Matina, bastión del contrabando en Costa Rica*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 1976. Ver también Christelow, Allan, *Contraband Trade between Jamaica and the Spanish Main, and the Free Port Act of 1766*. *The Hispanic American Historical Review* Vol.22, N°2, 1992.

⁴⁹⁹ ANCR CO 113, 1702. Fray Francisco de San José compra esclavos negros y mercadería en Moín.

sudamericano. Así los colonos de la provincia de Costa Rica se involucraron con el contrabando de los ingleses de Jamaica, principalmente por Matina, en la costa del Caribe.⁵⁰⁰

Las costas del Caribe relacionaban a Honduras, Nicaragua y Costa Rica con el Caribe, y este a su vez conformó el vínculo de Centroamérica con Europa, ya fuera con España u otras regiones europeas. Fue el comercio ilícito el que mantuvo los nexos establecidos por los participantes desde las costas centroamericanas hasta las europeas, pasando por islas del Caribe como Jamaica y Curazao.⁵⁰¹ Trujillo, Belice y Yucatán fueron otros puntos importantes para el contrabando. En la Costa de Mosquito, Black River fue un nódulo principal en este comercio, así como Matina en Costa Rica. A la vez, se realizaba contrabando de tinte y cacao desde Granada a Porto Bello.⁵⁰² Algunos años después, se observa cómo se devolvían las embarcaciones de ese puerto hacia Moín, cargando hierro viejo, acero, loza de Cartagena, ollas de barro y botijas de aguardiente.⁵⁰³ Siempre en rutas marítimas, por el norte el Puerto de La Bodèga a orillas del Lago de Izabal servía como punto de entrada para agilizar el comercio ilícito con Guatemala.⁵⁰⁴

Como la trata de esclavos formó parte de las actividades económicas de la época, el contrabando venía en los barcos que trasladaban a los africanos. Por ejemplo, a Guatemala entraban al Golfo Dulce fragatas con asientos de negros y bastimentos necesarios para su manutención.⁵⁰⁵ Cientos de toneladas de mercaderías se pudieron contabilizar. Jamaica desempeñó un papel central en el desarrollo del contrabando con Guatemala,⁵⁰⁶ y hay evidencia que desde esa isla llegaban a Guatemala mercaderías en balandras inglesas.⁵⁰⁷ También Belice fue un punto importante de contrabando así como la costa desde Trujillo hasta Tres

⁵⁰⁰ Fonseca C., Elizabeth, Alvarenga V., Patricia y Juan Carlos Solórzano. *Costa Rica en el siglo XVIII*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001, pp. 247-248.

⁵⁰¹ Potthast, B., op. cit. 1998, pp. 500 - 516.

⁵⁰² AGCA A3.471.3569, 1641, f.460, 461. Fragatas salen de Granada a Porto Bello.

⁵⁰³ AGCA ANCR CO 121, 1704, f.1-12. Embargo de mercadería. Decomiso de una balandra.

⁵⁰⁴ AGCA A3(4) 228..2354, 1706. Sobre un decomiso de mercaderías y géneros.

⁵⁰⁵ ANCR CO 1081, 1711. Real Cédula firmada en Calahorra el 20 de enero de 1711.

⁵⁰⁶ Brown, Vera Lee, *The South Sea Company and Contraband Trade. The American Historical Review*, Vol. 31, N°.4, 1926, pp.668-673.

⁵⁰⁷ AGCA A3.477.3616, 1750. Pesquisa secreta llevada a cabo en Comayagua .

puntos, sitio en la actual costa norte de Honduras. Por ahí los ingleses sacaban plata, oro, cueros, cacao, zarzaparrilla, tabaco y bálsamos.⁵⁰⁸ Trataban con barcos franceses y holandeses.

Tegucigalpa gozaba de los bienes de contrabando. Los pobladores de Comayagua también participaban del comercio ilícito. A un español, dos mozos y un indio que huyeron se les decomisó cerca de la ciudad un costal de tinta, una vara de medir, ropa, tenedores y cuchillos, almohadas, pan y azúcar, anillos de carey, cruces de nácar, entre otros bienes bien apretujados en varias petacas.⁵⁰⁹ En estos casos se mencionan indios participando en la actividad, como arrieros y como cuidadores de las mulas cargadoras y de otros animales que a veces formaban parte de los cargamentos, pero no se especifica que fueran indios mosquitos. Más adelante queda aclarado el papel de indígenas de Catacamas, a quienes por participar en el contrabando se les apresó en la cárcel del lugar. Por ser indígenas se recomendó soltarlos y amonestarlos para que no volvieran a hablar con el inglés.⁵¹⁰ Las fuentes evidencian que también las mujeres participaron en el contrabando, aunque en menor grado que los hombres.⁵¹¹

Olancho el Viejo también se vio involucrado en el contrabando.⁵¹² Y desde allí las mercaderías podían trasladarse por los distintos pueblos de la frontera segoviana hasta Granada y León. Cuando se apresaba a alguien sospechoso de ser traficante de mercaderías ilícitas se les hacía un registro de su cargamento. En cierta oportunidad a un inglés le encontraron un Cuadernillo de Precios "con letra extranjera" lo que, junto a los géneros, le incriminaron más.⁵¹³ A veces se lograba obtener una Memoria de Precios de Géneros.⁵¹⁴ O también les encontraban

⁵⁰⁸ Brown, Vera Lee, *Contraband Trade: A Factor in the Decline of Spain's Empire in America. The Hispanical American Historical Review*, Vol. 8. 1928, pp. 185 y 186.

⁵⁰⁹ AGCA A (4) 228.2357, 1742. Ilícito comercio en Comayagua. En esta oportunidad hay que notar cómo el carey regresa a costa, manufacturado en anillos, joyas de mayor origen europeo que indígena.

⁵¹⁰ AGCA A3 (4) 144.1350, 1785, f.1. Contra varios indios de Catacamas por comercio ilícito.

⁵¹¹ AGCA A2 (2)41(sin expediente), 1780. Contrabando de ropa en Omoa, María Candelaria Rodríguez, acusada.

⁵¹² Más ideas y explicaciones sobre el comercio ilícito en Honduras puede verse en Martínez Castillo, Mario y María de los Ángeles Chaverrí, *Apuntes sobre el comercio ilícito en Honduras en los años centrales del siglo XVIII. Revista Economía Política*, 1975, Tegucigalpa.

⁵¹³ AGCA A3 (4) 228.2364, 1763, f.24. Sobre comercio ilícito en Olancho el Viejo.

⁵¹⁴ AGCA A3 (4)228 2362, 1763, f.2. Apresamiento de un inglés que se hallaba en Río Tinto.

facturas, como es el caso del inglés Thomas Marriot Periseino, quien traía un enorme contrabando desde Londres, incluyendo 144 estampas de Londres, y deseaba comerciar en Omoa. Menciona al inglés William Pitt como contacto principal en Black River.⁵¹⁵ En 1743 el comercio ilícito era de tal envergadura que España designó al competente ingeniero Luis Diez Navarro para que se encargara de informar y controlar la actividad en las costas del reino.⁵¹⁶ Escogieron, pues, al mejor conocedor de esas costas. El control español de los pueblos de la frontera segoviana se trató de lograr desde diferentes frentes. Así lo evidencia la visita apostólica del Obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, realizada en 1751, a esos pueblos.⁵¹⁷ Pero también Cartagena, aunque algunos de sus pobladores se enriquecían con él, se encontraba intentando controlar el contrabando.⁵¹⁸ En la década de 1760 había milicias en Portobelo y Yucatán en esas labores. Además, apresaban barcos ingleses que venían de La Habana llenos de harina, brea, alquitrán, sebo, cacao y listado. Otra balandra inglesa cuyo dueño era Guillermo Young fue capturada cerca del Río de la Hacha, traía palo de Campeche, sombreros, brea, alquitrán y tabaco que había comprado en Jamaica. Algunos de los contrabandistas que sí eran apresados y condenados recibían diferentes penas. Algunos eran reclutados para el servicio de la Audiencia de Guatemala en obras públicas. Había desterrados de La Habana, Comayagua, Gracias a Dios, el Yoro, y Santo Domingo. Había penas bajas y otras por toda la vida, y entre los acusados había españoles e ingleses.⁵¹⁹

⁵¹⁵ AGN COL Milicias y marina 54, 1764, f.164-178; AGN COL Milicias y marina 63 1765, f. 393-405.

⁵¹⁶ AGCA A1.1508, 1743, f.40. Providencias de Gobierno 1654-1759.

⁵¹⁷ Morel de Santa Cruz, Pedro Agustín, *Visita Apostólica, topográfica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica. Revista Conservadora* N° 82. Managua: Nicaragua, 1967, pp. 1-53.

⁵¹⁸ Ver McFarlane, Anthony, *Comerciantes y monopolio en la Nueva Granada, el Consulado de Cartagena de Indias. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 11, 1983, Bogotá; Muriel, Laurent, *Nueva Francia y Nueva Granada frente al contrabando: reflexiones sobre el comercio ilícito en el contexto colonial. Revista Historia Crítica* N° 17, 1999; y de Grahn, Lance, *The Political Economy of Smuggling. Regional Informal Economies in Early Bourbon New Granada*. Oxford: Westview Press, 1997.

⁵¹⁹ AGCA A1.335.7078, 1779. Lista general que comprende los asientos de los forzados, condenados a los trabajos de estas, con mención del motivo de su condena y el día de ingreso al servicio de estas Reales obras.

De manera que el contrabando navegaba profusamente en el Caribe mientras que en Black River Robert Hodgson se encontraba fuertemente involucrado en él. Se apropiaba muchas de las mercaderías para luego venderlas a su conveniencia.⁵²⁰ Una de las consecuencias del contrabando fue la apertura de caminos por distintas zonas de la Mosquitia. Era tan frecuente el cargamento de bienes contrabandeados que hubo necesidad de abrir redes de caminos por la Mosquitia, lo que favorecería un ataque inglés en cualquier momento, aspecto del que los españoles estaban muy concientes.⁵²¹ Sin duda, entre las redes del contrabando los zambos y los mosquitos obtuvieron su parte.

a) Los zambos mosquitos y el comercio ilícito

Los mosquitos, a cambio de armas, municiones y aguardiente suplían a sus aliados de conchas de tortuga, tortuga salada, cacao y los llamados esclavos indígenas, apresados de las provincias españolas vecinas. Su papel en el comercio ilícito, aunque se aborda en el apartado anterior, debe profundizarse aún más. Hay que partir de que ellos poco a poco habían ido descubriendo mundos nuevos europeos y americanos y se habían ido empapando de los movimientos mercantiles en la economía atlántica. Obviamente, se fueron familiarizando con las mercaderías. A mediados del siglo XVIII las conocían bien, les gustaban y las necesitaban, algunas más que otras. Ante esto, sugerimos que su papel sería más activo que solo el de intermediarios o *middlemen*, como los califica Mary W. Helms, entre los grupos de tierra adentro y la costa, papel que adquirieron también gracias a los ingleses.⁵²²

Los zambos y los mosquitos colaboraban abiertamente con los ingleses y otros europeos manteniendo allanados los caminos para el tránsito de los tratantes del comercio ilícito. Por ejemplo, al francés Juan de Campo lo dejaban ir por sus rutas hasta donde los jicaques a comerciar.⁵²³ Suponemos que algo tenía

⁵²⁰ PRO CO 323/9, 1773, f.5, 45, 47. Hodgson and Illicit Commerce.

⁵²¹ AGCA A(4) 491.5169, 1746. Providencia contra trato ilícito de ingleses con pueblos de la Costa Atlántica de Honduras.

⁵²² Helms, Mary W., *Survivors of Conquest: A Survey of Indigenous Cultures of Lower Central America during the Sixteenth and Seventeenth Centuries. Columbian Consequences*, Vol. 3. Hust Thomas, David, editor. *The Spanish Borderlands in Pan American Perspectives*. Washington: Smithsonian Institution Press, 1991, p. 423.

⁵²³ AGCA A3 (4) 228.2359, 1745, f.1-11. Comercio ilícito.

que darles el francés a cambio. Además, permitían en sus pueblos el "almacenamiento" de mercaderías que luego serían introducidas a la Mosquitia. En este caso, el francés dejó esclavos negros allí.⁵²⁴ Una de las rutas marítimas más importantes del contrabando salía de Jamaica hasta la costa de Mosquito. De ahí seguía por los ríos Escondido y Mico hasta Matagalpa. Telas de bretaña, sombreros de vicuña, tabaco, grandes cantidades de prendas de vestir, cuchillos, cerdos y novillos entraban por allí, y se distribuían en Matagalpa, Boaco, Lovigüisca y otros pueblos aledaños.⁵²⁵ La evidencia de que los zambos y los mosquitos se beneficiaban del contrabando, la encontramos cuando en varias ocasiones llegaron a Matina a comerciar ropa. Su interés en participar activamente en esta actividad los condujo a solicitar a oficiales españoles derechos de comercio libre a Trujillo para obtener ganado, caballos y tabaco.⁵²⁶ En 1759 ya la tenían en tierra cuando fueron apresados. Venían con otros ingleses y con unos judíos, y la ropa se trasladó a la Sala de Armas de Cartago.⁵²⁷ En otra ocasión, lo decomisado se fue a León.

Otra información sugiere que algunos de los jefes mosquitos tuvieron un grupo de indígenas ubicados en localidades estratégicas para la realización de actividades comerciales. Por ejemplo, unos uluas, al ser interrogados por Sir Alexander Leith, dijeron que había asentamientos de los "*commerce indians*" de César, coronel zambo de Pearl Key Lagoon. Añadió que a una noche de distancia se llegaba a los asentamientos españoles de la frontera segoviana. En esa oportunidad, el jefe indígena admite darles protección a sus "*commerce indians*", los uluas que bajan desde Buswas y Bluefields hacia la frontera segoviana. Y el capitán Dilson, que estaba presente, admitió proteger a sus "*commerce indians*", otros uluas que bajaban por el río Grande. Con el comercio ilícito, los zambos y los mosquitos crearon redes comerciales que penetraban el territorio, distribuyendo las mercaderías. Además, formaron alianzas con otros grupos indígenas vecinos,

⁵²⁴ AGCA A1 4570.39322,1753, f.33v. Contra Juan de Campo, francés, por comercio ilícito.
⁵²⁵ AGCA A3 477.3620, 1757, f.8-177. Causa Criminal contra Mathías de Oropesa por comercio ilícito.
⁵²⁶ Offen, K.H., op. cit. 2004, p. 28.
⁵²⁷ ANCR CO 539, 1759, f.1v. Inventario de la presa hecha a los zambos mosquitos, ingleses y judíos.

a quienes encargaban de efectuar algunas transacciones comerciales. Hay una jerarquía manifiesta, donde los zambos y los mosquitos de la costa lograron un control comercial empleando, a la vez, a otros indígenas. A todas luces, se habían fortalecido y no escatimaban oportunidad para demostrar su alta jerarquía. Su papel no fue solo el de intermediarios, sino el de controladores de la distribución de las mercaderías. Aún en 1787 hay evidencia de que introducían ropa de Jamaica y Curazao por "todas partes".⁵²⁸ De los bienes comerciados, muchos quedarían en su poder, lo que les fue útil para lograr controlar sus relaciones políticas con otros grupos, como en el caso de los uluas, etnia que sí parece haber estado subordinada a ellos, perfilándose más como intermediaria. Daremos un vistazo a los tipos de mercaderías que circulaban por la Mosquitia y sus cercanías.

b) Los bienes comerciales, la economía indígena y el comercio exterior 1688-1786

El apartado de los regalos incluye una buena muestra de los objetos que circulaban por el Atlántico y el Caribe en el siglo XVIII. Las economías de distintas áreas americanas se vinculaban con otras en complejas redes comerciales. Aunque no podemos incluir aquí la enorme variedad de bienes que circularon entre el siglo XVII y XVIII, esta es clara cuando analizamos el comercio de Jamaica en esos años, tomado de las listas registradas en las *Naval Office Shipping Lists* para la isla, analizado por Wu Yu.⁵²⁹

En general, entre 1688 y 1769 este autor recoge un total de 420 tipos de mercancías que circulaban por el Atlántico y el Caribe. Un estudio de su procedencia nos indica que aproximadamente 20 de ellas pueden provenir de la Costa de Mosquito. En general, en esta rica y valiosa información se mencionan cerca de 10 especies de fauna, como caballos, mulas, ovejas, ovejas negras, burros, ganado vacuno astado y sin astas, cabras, bueyes, cerdos, gansos, patos y tortugas vivas. Menciona la lista ropas de distinta procedencia, textiles, tintes, alimentos secos, alimentos procesados, productos lácteos como mantequilla y quesos, herramientas para la agricultura, carnes de res, de cerdo, pescado seco,

⁵²⁸ Meléndez, C. op. cit. 1992, p. 240.

⁵²⁹ Wu, Yu, *Jamaican Trade: 1688-1769. A Quantitative Study*. John Hopkins University, 1995. La autora agradece a Paul Lovejoy haberme puesto en contacto con esta fuente.

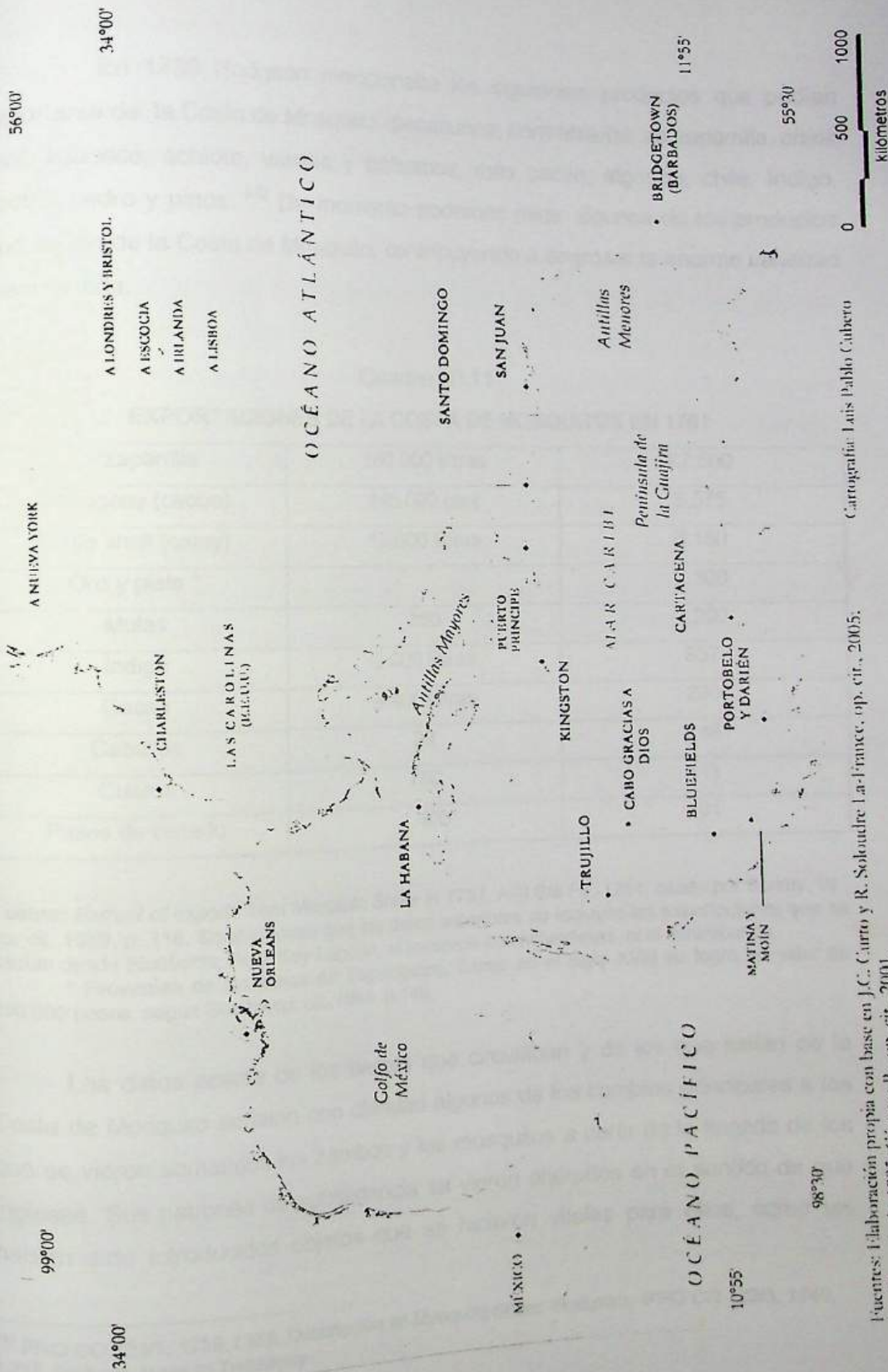
harina de trigo, especias, café, cacao, tabaco, distintos tipos de licores, azúcar, miel de tapa, pieles de venado, zarzaparrilla, carey, papel, recipientes de vidrio, te, aceites, distintos tipos de maderas, muebles, recipientes de hierro y peltro, maíz, pólvora, sombreros, jabón, plata, pipas para tabaco, sal, manteca, caballos y mulas, entre otros más. También se mencionan personas esclavizadas, incluyendo indígenas.

En 1729, Carolina del Norte estaba inmersa en relaciones comerciales con las colonias de la Nueva Inglaterra, las Indias Occidentales y las islas Británicas en la comercialización de productos como tabaco, maíz, arroz, brea, alquitrán y trementina o aguarrás, pieles de animales, madera, barcos, trigo y harina, frijoles, garbanzos, carne salada de cerdo y res empacada en barriles de madera. Gran parte de esta producción era enviada a las Indias Occidentales para alimentar a los esclavos.⁵³⁰ La información es muy útil para señalar la complejidad del contexto económico y comercial del Atlántico y el Caribe entre 1688 y 1769, redes en las que participaron los zambos y los mosquitos. Wu Yu menciona los puertos de Bristol y Londres, Irlanda, Escocia, puertos en las Carolinas, probablemente Charles Town, Philadelphia, Nueva York, el caribe (no aclara) y algunas islas del Caribe como puntos de contacto de las redes comerciales del siglo XVIII. Portobelo puede haber sido uno de los puntos comerciales del Caribe, pues ahí se conseguían harina, y candelas. En el mar Jeremiah Terry apresó un barco holandés cuya sal llevó a los jefes mosquitos. En ese año de 1778 había ausencia de brea y alquitrán en Portobelo.⁵³¹ (Remitirse al Mapa N° 6 en la página siguiente).

⁵³⁰ Powell, William S. *North Carolina. A History*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1977, p. 43.

⁵³¹ PRO CO 1323/2 1778.

MAPA 6
 ALGUNOS PUNTOS DE COMERCIO Y TRATA DE ESCLAVOS EN EL ATLÁNTICO EN EL SIGLO XVIII



Fuentes: Elaboración propia con base en J.C. Cuervo y R. Solouadre La-France, op. cit., 2005; Wu Yu, op. cit., 1995; Cáceres R., op. cit., 2001.

En 1739 Hodgson mencionaba los siguientes productos que podían exportarse de la Costa de Mosquito: ipecacuana, contrahierba, zarzaparrilla, *china root*, *liquorice*, achiote, vainilla y bálsamos, más cacao, algodón, chile, índigo, caoba, cedro y pinos.⁵³² De momento podemos mirar algunos de los productos que salían de la Costa de Mosquito, contribuyendo a engrosar la enorme variedad mencionada.

Cuadro N° 11
EXPORTACIONES DE LA COSTA DE MOSQUITOS EN 1761

Zarzaparrilla	150.000 libras	£7.500
Mahogany (caoba)	446.000 pies	5.575
Turtle shell (carey)	12.600 libras	3.150
Oro y plata *		2.100
Mulas	150	1.200
Índigo	3.000 libras	937
Cacao	4.400 libras	220
Caballos	23	148
Cueros	750	141
Pieles de venado	1.400	131

Fuente: *Extract of exports from Mosquito Shore in 1761*, AGI Sta Fe, 1261, citado por Sorsby, W., op. cit. 1969, p. 116. Sorsby aclara que los datos anteriores no incluyen las exportaciones que se hacían desde Bluefields, Pearl Key Lagoon, el comercio con holandeses ni el contrabando.

* Provenían de las minas de Tegucigalpa, donde en el siglo XVIII se logró un valor de 230.000 pesos, según Sorsby, op. cit., 1969, p.149.

Los datos acerca de los bienes que circulaban y de los que salían de la Costa de Mosquito señalan con claridad algunos de los cambios principales a los que se vieron sometidos los zambos y los mosquitos a partir de la llegada de los ingleses. Sus patrones de subsistencia se vieron alterados en el sentido de que habían sido introducidos objetos que se hicieron vitales para ellos, como las

⁵³² PRO CO 123/1, 1739, f.155. Descripción de Mosquito Shore. Hodgson; PRO CO 123/3, 1740, f.297. Richard Jones to Trelawney.

armas. Podríamos sugerir que algunos textiles se tornaron muy importantes, algunas herramientas y otras bebidas, como el ron y el aguardiente. Pero también productos locales, utilizados para llenar necesidades cotidianas, adquirieron el status de bienes comerciales de exportación, por lo que su explotación se vio aumentada. La modificación se dio en la medida en que esos productos pasaron de ser únicamente de subsistencia, para transformarse en bienes de interés comercial, explotándolos en grandes cantidades para llenar las demandas de intereses del mundo Atlántico. Obviamente que el trabajo de algunos de los miembros de las sociedades zambas y mosquitas, al igual que la de los africanos esclavizados cerca de Black River, se tuvo que ver incrementado para cumplir con las demandas de la exportación.

La información no es prolífica para aclarar específicamente este punto, pero las fuentes permiten asomarnos a reconocer quiénes estaban trabajando en qué. En 1751 se dice que los hombres indígenas habían estado ocupados cortando caoba, pescando la tortuga de Carey y recogiendo zarzaparrilla.⁵³³ En 1767 se mencionan como labores cotidianas importantes realizadas por los indígenas la corta de maderas, la construcción de canoas, la recogida del cacao, de la zarzaparrilla y de una variedad de paja o *silkgrass*, (zacate de seda), de la miel, de la cera de abejas, la preparación de pieles de venado y de jaguar.⁵³⁴ Se agrega que los indígenas tejían finas hamacas de algodón y *silkgrass* así como telas de algodón para cubrir camas y mesas, grandes, adornadas con rayas y motivos, teñidas de varios colores, llamadas *cavallys*.⁵³⁵ Sin evidencia alguna para esos años, sugerimos que las mujeres pueden haber sido las encargadas de realizar estas últimas labores. Jones añade que estos productos eran vendidos o intercambiados por ropa o por *toys*.

⁵³³ PRO CO 123/1, 1751, f.9. Informe de Trelawney.

⁵³⁴ En julio del 2006 la autora observó que en la actualidad se mantiene la cacería de jaguares y venados y sus pieles se venden en algunas localidades de la zona. La carne de venado se consume frecuentemente. Ambos tipos de pieles se emplean para decorar paredes y pisos en Puerto Cabezas o Bilwi.

⁵³⁵ Adolfo Constenla ha encontrado que *cavallys* puede referirse a lo siguiente: en cuanto a "cavallys", seguramente el inglés oyó alguna forma del verbo misquito *kabaia* (con circunflejo sobre la primera a) o *kahbaia* que significa 'poner encima', pues se trata de telas usadas para "cubrir camas y mesas". Mensaje de correo electrónico a la autora con fecha de 19/01/2005. PRO CO 137/64, 1767, f.9. To Robert Hope from Richard Jones.

Como complemento a su informe, Richard Jones agrega que se importaban £18.500 en artículos comerciales británicos, y se exportaban de la Costa de Mosquitos un valor de £30.792 anualmente. Para ello se necesitaron 1.150 toneladas de *shipping* (embalaje) y se ocuparon 115 marineros. Aclara que todo esto excluye los asuntos de la bahía de Honduras, cuyas importaciones y exportaciones eran mucho mayores. Los datos del superintendente indican que las actividades económicas de Mosquito Shore eran rentables, en la medida en que se exportaba más de lo que se importaba.

En 1769 aún se mantenía la exportación de estos productos desde Black River, aunque se mencionan solamente 50 cueros y una tonelada y media de algodón burdo o *bastard brassaletta*.⁵³⁶ Creemos que el cuadro de exportación de productos indica que por lo menos esos productos eran nativos de la Mosquitia, identificados desde principios del siglo XVII, al igual que bálsamos, resinas y otros, en cantidades pequeñas. Las pieles de venado, el cacao y algo de índigo también pueden ser de ahí mismo, pues este tinte se ha descrito como de la tierra y hasta se ha comparado su calidad con el de Guatemala.⁵³⁷ Pero las mulas, otras cantidades de cacao, de índigo y de cueros de reses pueden provenir de lugares donde la producción fuera más intensa, como el índigo de Guatemala, de lo que se afirma que en 1743 bajaban a Black River, por una ruta recién construida, de 40 a 50 mil piezas de ocho de índigo, y algo de plata y oro.⁵³⁸ Así de Guatemala provenían también ciertas cantidades de metales.

En resumen, todavía en 1782 los productos que se exportaban de la Costa de Mosquito seguían siendo los mismos mencionados desde que los ingleses aparecieron en esas tierras, con pocas novedades. En ese año, cercano a la Partida de los ingleses de la zona, aún se habla de índigo, peces, tortugas, concha de carey, algodón y cacao como productos y cultivos que se dan en toda parte. La caña dulce se daba bien y se podía explotar, al igual que la zarzaparrilla; las

⁵³⁶ PRO CO 137/64, 1769, f.269. Exports from Black River. En Jamaica se define *bastard brassaletta* como una tela de algodón burda, gruesa. Comunicación personal de Verene Sheperd, Cahuita, Costa Rica, febrero 2006.

⁵³⁷ PRO CO 123/1, 1766, f.113. A View of the Mosquito Shore. Hodgson; PRO CO 123/2, 1782, f.2. Robert White to the Earle of Shelburne.

⁵³⁸ PRO CO 123/3, 1743, f.295. An Account of what's been done at Black River on the Moskito Shore towards settling a Commerce with the Inhabitants of Guatimala. (sic)

maderas eran abundantes como para hacer brea, alquitrán y trementina.⁵³⁹ Karl H. Offen resume las exportaciones de Black River entre 1744 y 1786, se observan las mismas tendencias cualitativas, aunque la exportación de la madera sufrió un aumento en ese último año de 1786.⁵⁴⁰

Haciendo un contraste entre las actividades económicas indígenas del siglo XVII y hasta finales del XVIII, notamos que básicamente se mantuvieron iguales durante esos siglos las siguientes: la pesca de la tortuga, la cacería de venados y felinos, la agricultura del maíz, la yuca y otros recursos, y la fabricación de piraguas, entre algunas de las principales.⁵⁴¹ Formaban parte de los patrones de subsistencia que aún perduraban con ese fin. Pero había variaciones en la ejecución de esas actividades que van señalando cambios estructurales en la economía indígena, pues comenzaban a alcanzar fines más allá que los de satisfacer necesidades de subsistencia. Como un ejemplo, es interesante ver los destinos de las piraguas, ágiles embarcaciones esenciales para la movilización rápida entre los ríos, lagunas y el mar en la Mosquitia y sitios aledaños, como la costa del caribe de Costa Rica. Con base en los movimientos de géneros por Matina en el siglo XVIII, observamos que en 1726 ya se vendían allí, de variadas formas, incluyendo cayucos, como se denomina a las piraguas más angostas y pequeñas. En 1760 había registradas 4 piraguas introducidas por los ingleses y zambos- mosquitos.⁵⁴²

El sistema de pago registrado por estas embarcaciones es doble, pues se da en pesos plata, por ejemplo, una piragua pequeña de 11 varas con todos sus implementos valía 125 pesos plata (pp) o 250 pesos cacao (pc).⁵⁴³ En resumen, los indígenas seguían elaborando piraguas como lo habían estado haciendo desde tiempos muy atrás, pero ahora no eran únicamente para uso personal o familiar sino que las podían introducir a mercados externos y recibir, a cambio, preferiblemente cacao. Ingleses y españoles habían encontrado en ellas un buen

⁵³⁹ PRO CO 123/2, 1782, f.4. To the earl of Shelburne from Robert White.

⁵⁴⁰ Offen, K., op. cit. 1999, p. 281.

⁵⁴¹ La autora vio pieles de jaguares y objetos de concha de Carey a la venta, en el año 2004 en Bilwi.

⁵⁴² ANCR CO1079, f.235, 1760. Citado por Brenes C., M.E., op. cit. p. 123.

⁵⁴³ La relación del peso plata y el peso cacao era de dos a uno, según información gentilmente brindada por el Lic. Manuel Benito Chacón. 12 de enero de 2006.

medio para movilizarse por ríos y mares, por lo que tenían demanda. Ellos prefirieron en todo momento recibir objetos por objetos, mantener el sistema del intercambio, conclusión que también alcanzan otros investigadores, como Karl H. Offen. Esto queda claro en la década de 1780, cuando España intentó que los indígenas participaran en la economía española de moneda y no el trueque tradicional de la costa, encontrando una fuerte resistencia de los costeños.

c) Productos introducidos

Entre los productos introducidos a la Costa de Mosquitos debemos mencionar la caña de azúcar y el café que ya se mencionan en Black River en 1768, como también la carne de res.⁵⁴⁴ En Black River había un ingenio en 1777 donde la mano de obra para el desarrollo de la actividad azucarera parece haber sido predominantemente esclava africana.⁵⁴⁵ La sal que en 1633 encontramos en ínfimas cantidades, ahora llega a la costa en mayores cantidades. Por ejemplo, en 1772 a Britton le entregaron 14 *bushels* de sal, lo que implica la dependencia que desarrollaron sobre este mineral, probablemente para salar y empacar la carne de la tortuga en barriles.⁵⁴⁶ En 1762 se habla de que efectivamente salaban la carne de tortuga,⁵⁴⁷ por lo que se observa cómo una actividad de subsistencia, la pesca de tortugas, pasó a comercializarse por la demanda internacional de su carne y de su concha. A la vez, vemos al jefe indígena Britton participando en estas redes, aunque ignoramos si esa sal se la dejó solo para él o si la repartió.

No se puede dejar de mencionar el ganado caballar, el vacuno y el caprino. En 1744 había cabras y cerdos en Corn Island. El año de 1777 reporta evidencia de ganado negro en la Costa de Mosquito, y en Bluefields. Este último lugar también se menciona apto para la crianza de aves de corral también.⁵⁴⁸ Ya avanzado el periodo, en 1780 se reportan cinco importantes plantaciones de caña, ingenios, caballos y ganado en Black River.⁵⁴⁹ A la vez, se informa de ganado y caballos en las tierras cercanas a la desembocadura del río San Juan así como en

⁵⁴⁴ PRO CO 137/64, 1777, f. 3 y 9. An Account of the Late Expected Insurrection of the Indians on the Mosquito Shore. To Robert Hope Elleston.

⁵⁴⁵ PRO CO 137/74, 1776, f.1. Capt. Lawrie sobre Mosquito Shore.

⁵⁴⁶ PRO CO 323/9, 1772, f.234. Memorial, Robert Hodgson. Un *bushel* equivale a 36.35 lts.

⁵⁴⁷ ANCR CO 556 y 558, 1762. Incursión de los mosquitos en Matina.

⁵⁴⁸ PRO CO 137/74, 1777, f.1, Capt. Lawrie sobre Mosquito Shore.

⁵⁴⁹ PRO CO 137/78, 1780, f.148. Robert White to Lord Germaine on the Mosquito Shore.

sus dos márgenes.⁵⁵⁰ Como novedad, en 1782 se mencionan el índigo y el tabaco en Mosquito Shore, pero también se incluye algo de arroz,⁵⁵¹ el que sigue siendo importante en el año siguiente, junto al carey, la zarzaparrilla, las pieles de venado, la madera, el azúcar, el índigo, el café, el algodón y el tabaco.

En este momento hubo una fricción entre Jamaica y Mosquito Shore, por la calidad del azúcar. Esto condujo a que los dueños de las plantaciones lo trataran de comerciar directamente con Londres, saltándose la intermediación de Jamaica. Insistían en que era de mejor calidad su azúcar que la de esa isla.⁵⁵² En síntesis, la producción local, indígena, de la Costa de Mosquito en los siglos XVII y XVIII, se vio incrementada y enriquecida en productos varios como resultado de la demanda mundial generada, en gran parte, por el tráfico de esclavos negros e indígenas, aunque estos últimos en menor grado. Sin embargo, la introducción de otros cultivos foráneos ya había generado cambios en el paisaje que habíamos descrito para el siglo XVII. Ahora la caña y el café matizaban las sabanas y distintos tipos de animales pastaban cerca.

Los regalos y el comercio causaron cambios en la dieta y las costumbres, por ejemplo, en lo que parece consumo de carne de res y la bebida excesiva de ron. Recordemos que en 1767 Richard Jones comenta que para calmar a los indígenas tuvo que enviarles ron, carne de res y tortuga, añadiendo que para que fueran comunicativos había que enviarles bebidas espirituosas.⁵⁵³ Vemos cómo la circulación de regalos contribuyó, sin duda, a abrir más las puertas para que se desarrollara el comercio ilícito. Entre los bienes que se consideraron primordiales se encontraron los africanos esclavizados y los indios esclavizados, en lo que los zambos y los mosquitos tenían gran interés.

⁵⁵⁰ PRO CO 137/77, 1780, f. 161 v. Captain Polson to Dalling.

⁵⁵¹ PRO CO 123/2 1782, f. 261. Robert White on the Mosquito Shore.

⁵⁵² PRO CO 123/2, 1783, f.284-286. Borrador de Capitulación con motivo de la Paz de Versalles del 3 de Setiembre de 1783.

⁵⁵³ PRO CO 137/64, 1768, f. 14. An Account of the Late Expected Insurrection of the Indians on the Mosquito Shore. To Robert Hope Ellesten.

C- Los zambos y los mosquitos en el contexto de la esclavitud en el siglo XVIII

La esclavitud como forma de explotación de seres humanos se había extendido a las islas del Caribe y a algunas áreas americanas como parte de los intereses mercantilistas europeos. Los esclavos eran considerados propiedad y como tal podían ser comprados y vendidos, para lo que fueron extraídos de distintas áreas de Africa, como Guinea.⁵⁵⁴ El tráfico de esclavos desde Africa a diferentes puertos caribeños y continentales americanos queda demostrado sólidamente en la base DuBois.⁵⁵⁵ La información que contiene señala la importancia de Jamaica y Barbados en el tránsito de africanos esclavizados, pero también permite asomarse a otros puertos como Portobello y Cartagena, en sus papeles destacados en el tráfico esclavista. Es posible ver cómo se vinculan también las Carolinas, estados de los actuales Estados Unidos. Lógicamente, los puertos americanos mencionados son los mismos puntos de llegada y de salida de otras mercaderías. En el contexto económico de la época, los africanos esclavizados y los indios fueron considerados otra mercadería más.

La esclavitud también se presentó en Centroamérica, y en la costa norte de Honduras.⁵⁵⁶ El puerto de Truxillo se veía visitado asiduamente por naves holandesas con cargamentos de negros, por ejemplo en 1647 y en 1660.⁵⁵⁷ A lo largo del siglo XVIII la población indígena tierradentro se vio poco a poco matizada y aumentada por mulatos y mestizos, logrando que en Comayagua en 1776 la población mulata y mestiza fuese mayor por varios miles que la indígena. Como ejemplo, se registraron 3.548 indígenas y 8.747 mulatos y mestizos.⁵⁵⁸ Sería importante profundizar en otro momento aspectos socioculturales de este fenómeno demográfico, como la construcción de identidades y las relaciones

⁵⁵⁴ Lovejoy, Paul E. op. cit. 1983, pp. 1-11. Esta obra sintetiza aspectos principales del fenómeno de la esclavitud, aplicables tanto a indígenas centroamericanos esclavizados como a los africanos en las mismas condiciones..

⁵⁵⁵ Eltis, David, Stephen D. Berendt, David Richardson y Herbert S. Klein, *The Trans-Atlantic Slave Trade: A Database on CD Rom*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

⁵⁵⁶ Cáceres Gómez, R. op. cit. 2000; y op. cit. 2001, pp.83-100.

⁵⁵⁷ AGCA A1(4)117.2475, 1647. Autos sobre la salida de tres capitanes moscos: Yasparal, Yani y Verisa, y AGCA A1.382.3485, 1660. Autos sobre la noticia de la proximidad de piratas a las costas de Trujillo.

⁵⁵⁸ AGCA A3 1749, 28130, citado por Cáceres, R., op. cit. 2001, p. 99.

interétnicas, entre otros temas, pues la sustitución de población indígena por africana parece haberse repetido en otras áreas americanas también, incluyendo islas del Caribe como Cuba y Martinica.

En Nicaragua y Honduras esta actividad comercial proporcionó espacios a los zambos y los mosquitos para insertar prisioneros indígenas en sus amplias redes. En la literatura histórica, el trasiego de indígenas esclavizados se conoce como la esclavitud indígena, o *indian slave trade*. Es un tema relativamente poco tratado, particularmente debido a la enorme dificultad de hallar fuentes documentales que brinden la información requerida, pues en muchos casos los listados de los barcos no distinguen entre indígenas o africanos, lo que dificulta seguirles la pista en las colonias inglesas,⁵⁵⁹ o en otros territorios. También, porque la atención de los investigadores, en general, se ha cifrado principalmente en la esclavitud africana.

Los siglos XVII y XVIII fueron testigos de los cientos de indígenas que fueron apresados por los zambos y los mosquitos, de lugares o pueblos de la frontera segoviana, otros pueblos indígenas de la Mosquitia, Chirripó, Talamanca, Sixaola, las islas de la Bahía del Almirante, de ahí especialmente los indios tójaros y los guaymies en Panamá, para llevarlos a Jamaica, de donde podían seguir hacia otros destinos. ¿Por qué precisamente a Jamaica? Porque, dicen los mismos zambos y mosquitos:

(los ingleses)... "les daban a cambio de indios, de tortugas, y de concha de carey, armas y municiones y lo demás que necesitaban, y no tener otro puerto adonde ocurrir por sus menesteres..."⁵⁶⁰

La práctica indígena de la captura de prisioneros para luego intercambiarlos con fines diversos no era nueva en la Mosquitia. Como en Costa Rica y otras áreas americanas, es probable que datara de tiempos precolombinos.⁵⁶¹ Sin

⁵⁵⁹ Lauber, Almon Wheeler, *Indian Slavery in Colonial Times within the Present Limits of the United States*. New York: Columbia University, 1913, p. 105.

⁵⁶⁰ ANCR CC 4963, 1721. Relación hecha al Rey por el Gobernador de Costa Rica Diego de la Haya relativa a los zambos mosquitos. (Documento inédito, transcrito por Manuel María Peralta).

⁵⁶¹ Ferrero, Luis, *Costa Rica Precolombina*. San José: Editorial Costa Rica, 1977, p. 196; Lange, Frederick W., *Conceptual Structure in Lower Central American Studies. Reinterpreting Prehistory of Lower Central America*. Mark Miller Graham, editor. Niwot: University Press of Colorado, 1993, p.

embargo, hay que hacer una diferencia con la concepción indígena de "esclavitud".⁵⁶² Un prisionero atrapado en guerra o fuera de ella iba a ser conducido a la vivienda de su captor y obligado a desempeñar labores y tareas que le exigiera. Podía ser intercambiado por otros prisioneros como condición de devolución a su gente, o por acuerdos políticos. Pero no iba a ser vendido, en términos mercantilistas, con el objetivo de enriquecimiento de la sociedad occidental. Existe una diferencia entre ser un prisionero indígena en el seno de sociedades indígenas y ser un esclavo en sociedades occidentales que será comercializado con el fin de obtener riqueza.

Por eso consideramos que debe hacerse una distinción al hablar de esclavitud indígena y africana. Pero en el momento en que los indígenas, apresados por otros indígenas o por no-indígenas, adquieren el estatus de mercadería, es entonces cuando se vuelve pertinente hablar de esclavitud y de esclavos indígenas. Es en los momentos en los que pasan de ser prisioneros en sus sociedades indígenas para formar parte de los cargamentos de los barcos, cuando están concebidos para ser vendidos allende los mares como otra mercancía más. Es en este punto donde la práctica de la captura de prisioneros indígenas, por ellos mismos, dentro de sus sociedades, puede encontrar posibilidades de engarzarse con las prácticas esclavistas de los no-indígenas. Sin duda la demanda de prisioneros fue una variable que intervino en la captura de estas personas, y se vio intensificada gracias a la posesión de armas europeas. Esta situación se asemeja a la de los indígenas kariña en las cercanías del Amazonas, quienes también fortalecieron la captura de prisioneros merced a la demanda europea de esclavos y a las armas que habían obtenido de británicos y holandeses.⁵⁶³

292; Blanco, Aida, Arqueología de salvamento del sitio C39-EC Ochoмого. *Journal of the Anthropological Society*. Vol. 14, N° 1 and 2, 1982-1983. Prehistoric Settlement Patterns in Costa Rica, Frederick W. Lange y Lynette Norr, editores. Urbana, Illinois: Steward Anthropological Society, 1986, p. 274.

⁵⁶² Ver a Romero, G., 1995, p. 273.

⁵⁶³ Hill, Jonathan D., y Fernando Santos-Granero, *Comparative Arawakan Histories. Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia*. Urbana: University of Illinois Press, 2002, pp. 41, 42.

Mirando hacia el pacífico de Nicaragua, la esclavización de indígenas por parte de los españoles comenzó desde la conquista de Nicaragua. En el proceso de la conquista de Nicaragua (1522), anterior a la de Costa Rica (1561),⁵⁶⁴ se comienza a notar en las fuentes que a los indios apresados por los españoles, a quienes también llamaban "piezas", se les trató como a esclavos, además de que fueron sacados violentamente de sus pueblos y comerciados fuera de ellos. En 1536 Fray Bartolomé de las Casas denunció la entrada de soldados españoles a "ranchar" indios y sacar "piezas" de Tipitapa.⁵⁶⁵ Se presentó una situación en la que unos enemigos, en este caso los españoles, atacaron poblaciones indígenas, cometieron actos de violencia y apresaron gente. En esas circunstancias, estos cautivos pasaron a convertirse en esclavos indígenas del mundo español. La práctica de ataques violentos y la captura de prisioneros de guerra por parte de enemigos era familiar entre los indígenas. La venta de los cautivos a otros no indígenas, no. Las referencias de los pasajeros de los barcos que tocaban puertos centroamericanos claramente hablan de "esclavos indios" o de "esclavos de la tierra". Se hace transparente, además, que la esclavitud como medio de explotación arrasó también a los indígenas y fue devastadora para sus familias.⁵⁶⁶

En la Mosquitia la introducción de la esclavitud en territorios indígenas comenzó a principios del siglo XVII.⁵⁶⁷ En 1634 el Capitán Sussex Cammock arribó al Cabo Gracias a Dios y pidió a la Compañía de Aventureros le enviaran esclavos negros, los que provendrían de Providencia.⁵⁶⁸ Además, Cammock llegó con órdenes de tratar a los indios con buenas maneras y de efectuar con ellos actividades de intercambio. Con esto se colocaron las bases para que, más adelante, los indígenas de la zona, en especial los mosquitos y luego los zambos, se insertaran en el tráfico de esclavos, mezclando a sus prisioneros de guerra con la esclavitud europea. El intercambio con que los ingleses iniciaron sus relaciones con los mosquitos se constituyó en una ocasión adecuada para que los prisioneros de estos indígenas pasaran al mundo de la esclavitud.

⁵⁶⁴ Ibarra R, E. op. cit. 2001.

⁵⁶⁵ Vega Bolaños, Andrés, *Documentos para la Historia de Nicaragua*, Tomo III, p.430.

⁵⁶⁶ Cáceres G., Rina, op. cit., 2001.

⁵⁶⁷ PRO CO 124 f1-11, 1634.

⁵⁶⁸ *Ibidem*

En el siglo XVII, entre la ocupación inglesa de la Mosquitia, y la oposición española a esa violación territorial, se abrieron puertas para que los indígenas se engarzaran con mayor participación en la actividad de la esclavitud. En esta área, al igual que en otras centroamericanas, la costumbre indígena de atacar repentinamente para capturar prisioneros de guerra fue frecuente.⁵⁶⁹ Conzemius menciona cómo los mosquitos y los sumu eran enemigos aunque podían hacer las paces e intercambiar ocasionalmente.⁵⁷⁰ Se capturaban gente entre sí para las que luego negociaban su devolución. Los uluas y los cucras también fueron capturados por los mosquitos. Por sus relaciones poco pacíficas con los españoles, también capturaban a todo indígena que se hubiera cristianizado. Estos prisioneros se mataron o se intercambiaron con los ingleses y otros europeos, quienes, a su vez, los insertaron en el mundo de la esclavitud, vendiéndolos. Los franceses también trasegaban con indígenas.⁵⁷¹ Germán Romero piensa que es posible suponer que unos 20.000 indios fueron capturados por los zambos y mosquitos en el área centroamericana en el siglo XVIII.⁵⁷² En general, esa práctica les resultó positiva a zambos y mosquitos, pues el intercambio de esos indios les proveía de armas, municiones y otros bienes, como el cacao, lo que contribuía a su fortalecimiento. Entre 1703 y 1728 se daba a los mosquitos, a cambio de un prisionero, una escopeta y un barrilito de pólvora, más el plomo; pero podían ser aguardiente, machetes y hachas.⁵⁷³ Las armas obtenidas y la existencia de la esclavitud africana les permitía atreverse a tomar distancia de las costas de Honduras y Nicaragua para hostilizar a otros grupos indígenas de la costa del caribe, como a los talamancas, a los dorasques y a los térrebes. Así, los ataques e incursiones de los zambos mosquitos, tan conocidos y nombrados en la historiografía, se encuentran intrínsecamente unidos a la posibilidad de la captura de prisioneros, aunque los motivos principales de sus depredaciones podían ser otros, como el robo del cacao en Matina. Siempre se buscaban personas que capturar, aunque se tratara de una expedición de apoyo a

⁵⁶⁹ Romero, G. op. cit. 1995, pp. 51, 52.

⁵⁷⁰ Conzemius, E., op. cit. 1984, p. 95.

⁵⁷¹ AGCA A1 4570.39322, 1752. Contra Juan de Campo, francés, por comercio ilícito.

⁵⁷² Romero, G., op. cit., 1995, p. 279.

⁵⁷³ Declaración de Carlos Casarola, 1737. WAN/ N° 10, Managua, 1991, pp. 84-80.

los ingleses, como la defensa militar del Castillo del río San Juan en 1780.⁵⁷⁴ Este interés de los indígenas es válido desde 1633 hasta 1786. El Cuadro N° 12 evidencia el paulatino fortalecimiento de estos indígenas y sus desplazamientos, observado en el número de sus ataques, como consecuencia del poder adquirido con la posesión de armas.

Cuadro N° 12
ATAQUES DE ZAMBOS MOSQUITOS 1702- 1782

1702	Zambos mosquitos	Trujillo y San Pedro Sula	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1704	Zambos	Omoa, por río Ulua	Salvatierra, S., 1939, p. 412
1704, 1707	Zambos mosquitos	San Felipe de Lara Ulúa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1707	Zambos	San Antonio de la Bodega	Salvatierra, S., 1939, p. 413
1707	Zambos mosquitos	Mopán (Petén)	AGI Guatemala 299 (Jones, G., 1998, pp. 408 y 516-517)
1708	Zambos mosquitos	Talamanca	Floyd, T., 1990, p. 67
1708	Zambos y mosquitos	Río San Juan	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1709	Zambos de mosquitos	Ulúa	AGCA A1(4)50.493
1709	Zambos mosquitos	Chontales	Gámez, J.D., 1939, p.83
1710	Zambos mosquitos	Comayagua	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1710	Mosquitos	Chontales	ANCR Corresp. MMP N° 11

⁵⁷⁴ PRO CO 137/77, 1780, f. 160. Captain Polson to Dalling. En esta ocasión los mosquitos se molestaron porque los ingleses no los dejaron entrar a saquear el Castillo ni llevarse los prisioneros negros. Decía Polson que los indígenas creían que todo indio o negro era esclavo en condiciones de guerra, eran parte del botín.

1710	Zambos e ingleses	Matagalpa, Solingalpa Malagüina, Sébaco Chontales	AGCA A1(5)77.631
1711	Zambos de la isla de Mosquitos	Verapaz	ANCR CO 1081, f.248
1711	Zambos mosquitos	Siquirres	Salvatierra, S., 1939, p. 422
1711	Zambos mosquitos	Segovia	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1714	Piratas	Totecasinte	AGCA A1.1581.10225
1720	Zambos mosquitos	Área cercana río Ulúa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1721	Zambos mosquitos	Matina	ANCR CC5272
1724	Zambos mosquitos	Río San Juan	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1728	Zambos mosquitos	Chiriquí	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1730	Zambos mosquitos	Catacamas	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1730	Zambos mosquitos	Suerre	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1737	Zambos mosquitos	Talamanca	Gámez, J.D., 1939, p. 90
1738	Zambos mosquitos	Danlí	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1738	Zambos mosquitos	Catacamas	Salvatierra, S., 1939, p. 429
1740	Zambos mosquitos e ingleses	Matina	Salvatierra, S., 1939, p. 443
1740	Zambos mosquitos	Bocas del Toro	Sorsby, W., 1982, p. 21
1740	Zambos mosquitos	Santiago de Veraguas Penonomé	PRO CO 137/57
1741	Zambos mosquitos	Segovia	Hall y Pérez, 2003, p. 140

1743	Zambos mosquitos	Jinotega	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1747	Zambos mosquitos	Acoyapa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1747	Mosquitos	Fuerte San Fernando Matina Muy Muy	ANCR CO-482
1749	Zambos y mosquitos	Muy Muy Lóvaga	AGCA A1.4721.40817
1749	Zambos mosquitos	Boaco	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1755	Zambos moquitos	Moín	Gámez, J.D., 1939, p. 100
1756	Zambos mosquitos	Acoyapa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1762	Zambos mosquitos e ingleses	Lovigüisca	García A., 1988, p. 71
1762	Zambos mosquitos	Acoyapa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1763	Zambos y mosquitos	Matina Barbilla	ANCR CO-558
1765	Zambos y Mosquitos	Matina Barbilla	ANCR CO-572
1767	Zambos mosquitos	Camoapa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
Ca 1768	Mosquitos	Penonomé (Panamá)	ANCR CO-609
1769	Mosquitos	Camoapa	AGCA A1.410.08566
1773	Zambos	Ulúa	AGCA A1.217.2380
1782	Zambos mosquitos	Lóvago Juigalpa Acoyapa	Hall y Pérez, 2003, p. 140
1782	Zambos mosquitos	Ometepe	Hall y Pérez, 2003, p. 140

Fuente: Elaboración propia a partir de: Gámez, José Dolores, op. cit., 1939; Salvatierra, Sofonías, W., op. cit., 1982; García Añoveros, Jesús, *Las misiones franciscanas de la Mosquitia nicaragüense. Actas del III er Congreso Internacional sobre Los Franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVII)*. Madrid: Editorial DEIMOS, 1991; Jones, Grant D., *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. California: Stanford University Press, 1998; Floyd, T., op. cit., 1990; Hall, C. y H. Pérez, op. cit., 2003; y Payne, Elizeth, *El puerto de Truxillo: Espacio, economía y sociedad*. Tesis doctoral, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2005. Y, los documentos del PRO CO; AGI, AGCA y ANCR citados.

En 1707 encontramos a los zambos atacando reducciones indígenas en Mopán, al norte de la Verapaz. Entre ese año y el de 1711 los ataques de los zambos mosquitos y la captura de prisioneros fueron muy frecuentes, levantando quejas en diferentes partes del Reino de Guatemala, aunadas a múltiples peticiones de mayor protección, incluyendo medidas como los traslados de poblaciones "en riesgo", como el de los urinamas a Chirripó, en Talamanca.⁵⁷⁵ Algunas informaciones hablan de que los zambos mosquitos se llevaban familias enteras, como lo hicieron en los términos de los chontales.⁵⁷⁶

Para atacar iban a veces hasta doce, quince o veinte piraguas, entre ocho y 22 varas de largo, en las que cabían de 6 a 14 hombres en cada una. Cada hombre llevaba remo, escopeta, pistola y la bolsa de municiones. Las expediciones se dividían para atacar. Se juntaban diversos expedicionarios en un punto fijado con anterioridad y ahí decidían acerca de jefes y botines. Los ingleses iban con ellos en las piraguas, uno en cada una.⁵⁷⁷ Espanto y temor debían de causar a los enemigos que los veían pasar desde las costas y riberas de los ríos.

a) La rebelión de Pablo Presbere en el contexto de la esclavitud indígena y los ataques de los zambos mosquitos

Fue también en 1709 cuando se presentó la insurrección de 14 pueblos de los indios de Talamanca contra los españoles, en la que dieron muerte a dos religiosos, diez soldados, una mujer y un niño, quemaron la iglesia y profanaron los altares y vasos sagrados. Quedaron pacíficas solo Boruca y San Francisco de Térraba, y el gobernador de Costa Rica, temiendo mayores estragos si los indios se "aliaban con los negros zambos de la Isla de Mosquito", entró con 300 soldados

⁵⁷⁵ ANCR CO 1081, 1707, f.172. Sobre zambos mosquitos.
⁵⁷⁶ AGCA A1(5) 77.631, 1710 Invasión de zambos en Chontales.
⁵⁷⁷ Romero, G., op. cit. 1995, p.275.

por Boruca y logró vencer a los rebeldes y a su cacique, principal motor de la revuelta.⁵⁷⁸ Se refiere, sin duda, a Pablo Presbere. Aunque no queda claro, esa información sugiere que Presbere pudo haber tenido comunicación y alianza con los zambos mosquitos, quienes pudieron condicionar el saqueo de los talamanqueños y sus familias hacia las redes de la esclavitud con los jefes de Talamanca, a cambio de que estos intentaran acabar con los españoles. Si bien no disponemos de información que confirme tal sugerencia, la posibilidad de tal tipo de alianza era real. Por lo menos sabemos que sí se dio con los pech o payas desde la década de 1720, con quienes los zambos mosquitos entraron en relaciones tributarias a cambio de no robarles sus familias. Los obligaban a arriesgar sus vidas robando cantidades exigidas de ganado en territorios españoles.⁵⁷⁹

Más parece, sin embargo, que fueron los españoles quienes temieron fuertemente una posible unión de los zambos mosquitos con los talamanqueños y los otros indígenas de la costa del Caribe panameño, por lo que intentaban frenar de tajo la comunicación entre los zambos mosquitos y esas etnias. Más adelante las fuentes españolas mencionan la importancia de que los indios "que median entre Costa Rica y Panamá no tengan nunca comunicación con los zambos mosquitos", con lo que podríamos fortalecer la sugerencia de que algún papel tuvieron los zambos mosquitos en la rebelión de Pablo Presbere. Estos indígenas entraban por las bocas del río Sixaola y por Bocas del Toro, se llevaban mujeres de Talamanca y "vendían" los hombres a los ingleses a cambio de escopetas, pólvora y balas. Continúa la Real Cédula afirmando que hay que conquistar la Talamanca para evitar mayores problemas y así "se impediría que los zambos mosquitos hagan alianzas con aquellas naciones de infieles". Se refiere también a chánguinas, doraces y guaymies. Y les acudía razón a los españoles, pues desde una perspectiva regional, si las alianzas entre indígenas ocurrían, estarían en grave peligro Matina, Cartago y otros asentamientos españoles en territorio panameño. Los cacicazgos mosquitos conformaban una verdadero reto para

⁵⁷⁸ ANCR CC 5629, 1738, f.2 v. Real Cédula de 21 de mayo sobre los indios de Talamanca. Agradezco a Marcos Guevara su interés y motivación para profundizar esta su idea.

⁵⁷⁹ Offen, K. H., op. cit. 2005, p.19.

España. Subrayamos la nueva mención en este documento de la creación de alianzas entre los zambos mosquitos y otros indios de Talamanca, reforzando la idea de su posible participación en la rebelión de Presbere, aunque en 1787 se afirma que los cabécares, viceitas (bribirs) y térrabas eran enemigos de los zambos mosquitos por robarles gente.⁵⁸⁰

Coincidentemente con el auge en la saca de indios, los precios de los esclavos africanos habían subido, aumentando la demanda de los prisioneros indígenas entre 1706 y 1708. Alan Gallay comenta que a Carolina del Sur llegaron 16 barcos con un total de 297 esclavos negros entre 1709 y 1711, y que aunque no se reportan esclavos indios, los mosquitos ("mosquetos") enviaron 30 indígenas en 1709.⁵⁸¹ De manera que hay una alta probabilidad de que algunos de los indígenas del caribe centroamericano fueran a parar a Carolina del Sur, incluyendo a bribris y cabécares. De momento, desconocemos su próximo destino después de las Carolinas, pero parece que los esclavos indígenas eran re-exportados a otras islas del Caribe junto con otros productos. En 1739 los españoles afirman que hay esclavos indios en Jamaica y Nueva Inglaterra, junto con otros españoles que fueron vendidos por los mosquitos.⁵⁸²

Otra Real Cédula afirma que entre 1710 y 1722 los zambos mosquitos, con ayuda de los ingleses, capturaron más de 2.000 personas de los talamancas, biceitas, urinamas, abubae y otros de la Isla de Tójar, de todas las edades y de ambos sexos, que se encontraban en Jamaica. A esa nación los han vendido los mosquitos a cambio de fusiles, municiones, hierro, acero y toscos vestuarios.⁵⁸³ Vale recordar que en 1713 se dio la concesión de un Asiento de negros a Gran Bretaña, después de un monopolio de 30 años. Lo obtuvo como uno de los resultados del Tratado de Utrecht entre España e Inglaterra, y ello pudo favorecer

⁵⁸⁰ Meléndez. C. op. cit. 1992, p.241.

⁵⁸¹ Gallay, Alan, op. cit. 2002, pp. 300, 301. El Dr. Alan Gallay aclaró a la autora que en su obra él puso a los mosquitos como si provinieran de Suramérica, pero que se trata de los de Nicaragua y Honduras. Gallay, A., comunicación por correo electrónico el 18 febrero 2006. Agradezco la gentileza de su mensaje y su aclaración.

⁵⁸² Peralta, M.M. op. cit. 1898, p. 113.

⁵⁸³ ANCR CO 298, 1722. Real Cédula referente a ingleses y perjuicios que causan.

un incremento en las actividades esclavistas del área caribeña y centroamericana.
584

En el área del Caribe nicaragüense, durante la primera mitad del siglo XVIII, se presentó la situación de que los propios indios mosquitos participaron directamente del tráfico de esclavos, no como intermediarios sino como "comerciantes" directos. En 1721, con base en una falsa alianza, capturaron indios tójaras, de la Bahía del Almirante en Panamá, para llevarlos a vender a Jamaica "como lo acostumbran."⁵⁸⁵ Una vez más vemos a los zambos mosquitos estableciendo relaciones con otros indígenas, incluyendo hasta falsas promesas de paz y cooperación, con tal de poder obtener personas indígenas que llevar a cambiar a Jamaica por armas. Algunos de los cautivos se quedaban en Jamaica y se vendían según sexo, edad y capacidades laborales.⁵⁸⁶

Algunas décadas después encontramos a King George I, jefe de los zambos, todavía inmerso en intercambio de prisioneros. Escribió a los españoles tratando de negociar la devolución de unas mujeres españolas capturadas dos años antes, así como la de unos prisioneros indios del pueblo de Camoapa, a cambio de mulas, novillos y plata.⁵⁸⁷ Su parte de la negociación mezcla el intercambio indígena, expresado con la solicitud de bienes como mulas o novillos, con intereses comerciales con los que ya parecen estar más familiarizados, a finales del siglo XVIII. Sin embargo, no todos los indígenas capturados eran llevados a Jamaica sino que algunos quedaban sirviendo a sus captores o "compradores". En 1770 el almirante Dilson tenía un servidor de estos, llamado John Corrales o Patrick, a quien se describe como "esclavo indio español".⁵⁸⁸ En ese mismo año se cambiaban 20 conchas de tortuga por un indio adulto y por uno joven, quince.⁵⁸⁹

La información comentada nos coloca ante el desarrollo de dos prácticas por parte de los zambos y de los mosquitos. Durante la segunda mitad del siglo

⁵⁸⁴ Bancroft, H. H. op. cit. 1888, pp. 586, 587.

⁵⁸⁵ ANCR CC 4693, f. 5v

⁵⁸⁶ PRO CO 137/33, 1765, Otway to Commissioners.

⁵⁸⁷ AGCA A1(4) Le 46 Exp.427

⁵⁸⁸ PRO CO 137/65, 1770, f.184. Trelawney to Richard Jones.

⁵⁸⁹ PRO CO 137/73, 1770, f.202 Colville Carins to James Lawrie.



XVIII, la práctica indígena de la captura de prisioneros de guerra en esta zona se mantuvo de manera tradicional. Los prisioneros se podían cambiar por objetos o por personas. Pero, a la vez, en diferentes momentos y en otras partes de la Mosquitia y vecindades, otros indígenas pasaban a convertirse en esclavos al ser capturados por los mismos zambos o los mosquitos para luego ser vendidos a los ingleses o trasladados a las ventas de esclavos en Jamaica. De esa manera se engarzó la práctica indígena de la captura de prisioneros de guerra con el sistema esclavista no-indígena, formando un eslabón en las cadenas de la esclavitud. Desde otro ángulo, la práctica indígena de capturar personas para canjearlas después con otros indígenas fue la que, en principio, favoreció el fortalecimiento de los zambos y los mosquitos, al obtener armas a cambio de ellos, lo que fue posible dado el sistema de la trata de esclavos imperante en el Atlántico y el Caribe. La esclavitud contribuyó al "enriquecimiento" de los zambos y mosquitos al ofrecer las condiciones adecuadas para la realización de la actividad, pudiendo insertarlos en las redes esclavistas una vez capturados.

Los ingleses tuvieron esclavos negros en mayor o menor número según el año y la persona. Por ejemplo, en 1759 a William Pitt se le contabilizaban 400 personas africanas esclavizadas mientras que a otros solamente 200.⁵⁹⁰ Pero también participaron en el tráfico de esclavos indios. Una ley de Jamaica de 1741 prohibió el tráfico y la venta de estos prisioneros, que no sirvió para detener la actividad.⁵⁹¹ Hodgson y Lawrie poseyeron esclavos indígenas. Por otra parte, también los jefes mosquitos poseyeron esclavos negros, como Britton en 1742.⁵⁹² Los robaban, por ejemplo, de Matina. Estos prisioneros hacían todo lo posible por huir de ellos. En 1775 en Londres se promulgó otra legislación, prohibiendo la práctica de la esclavitud indígena.⁵⁹³ Sin importar las leyes, esta actividad continuó.

⁵⁹⁰ Relato de una expedición, 18.set.1759. *Boletín Archivo General de Guatemala (BAGG)* V, n° 2, 1940, p. 138. Citado por Offen, K. op. cit. 1999, pp. 276, 277.

⁵⁹¹ Romero, G., op. cit. 1995, p. 287.

⁵⁹² ANCR Guatemala 272, 1742, f.1. Información sobre los proyectos de ingleses y mosquitos de Punta Gorda.

⁵⁹³ PRO CO 137/70, 1775, f.67.

b) Los zambos mosquitos y sus relaciones de amenaza o alianza con otras etnias

La captura de indígenas vecinos y hasta de esclavos negros representó para los zambos y los mosquitos una de las prácticas más "rentables" durante todo el periodo de estudio de la que, en cualquier momento podían sacar provecho. Podríamos concluir que la captura de prisioneros, especialmente de indígenas, tuvo un auge entre 1633 y 1741. Los mosquitos asolaban Matina y varios lugares de Panamá, mientras los zambos se concentraban en Nueva Segovia y Honduras, aunque una clara diferenciación se dificulta ya que en la mayoría de los casos la información se refiere a los zambos mosquitos, sin especificar si son más de unos y menos de los otros, o solos los mosquitos sin los zambos, o al contrario. Por ejemplo, con respecto a ataques de zambos con ingleses se registra uno en los términos de los Chontales en 1710 en el que se llevaron a varias familias. Hay otro efectuado por lo que parecen solo zambos en Ulúa, en 1773.⁵⁹⁴ Es mucho más claro que en Costa Rica, en Matina, Talamanca, Moín, y la costa caribeña hasta Panamá, fueron los mosquitos quienes tuvieron mayor presencia. A ambos la obtención de armas, municiones y otros bienes les permitió lograr un fortalecimiento socioeconómico y político, lo que les permitió extender el dominio sobre otros territorios y sus ocupantes, además de rivalizar entre sí. También, para los indígenas vecinos, incluyendo a los indígenas de Talamanca, a los térrabas, tójares y guaimíes de la Bahía del Almirante en Panamá, y a los indígenas de Veraguas y Penonomé, entre algunos, los zambos y los mosquitos fueron cacicazgos fuertes y peligrosos cuyas amenazas se sumaban, en términos generales, a las de la conquista española. Muchos de los escapados que llegaban a Matina, al ser interrogados, daban testimonio de ello.⁵⁹⁵ Pero también fueron a Matina, al ser interrogados, de Veraguas⁵⁹⁶ y otros de la amenaza inclusive para los pobladores españoles,

⁵⁹⁴ AGCA A1(5)77.631, 1710. Invasión de Zambos a los Chontales; AGCA A1 217.2380, 1773. Reconocimiento que se hizo en las costas por el motivo de haberse llevado los zambos los vigías de la Boca del río Ulúa, San Fernando de Omoa.

⁵⁹⁵ ANCR CO 558, 1763, Zambos pretenden invadir Cartago.

⁵⁹⁶ AGN Col Milicias y Marina 70, 1760, f.290,291. Gobernador de Veragua, Félix Fco. Bejarano, informa de las providencias tomadas contra los continuos insultos de los indios mosquitos.

ciudad de Cartago, ya que en 1762 tenían planes de llegar hasta ella.⁵⁹⁷ Solo unos años más tarde llegaron hasta Turrialba.

En esas oportunidades el gobierno de Costa Rica no escatimaba esfuerzos ni gente para defenderse de los posibles ataques. Por ejemplo, solicitaban la colaboración de los indígenas de los pueblos. Los indios de Nuestra Señora del Pilar de los Tres Ríos reclamaban que no querían que los juntasen con los de Orosi, y argumentaban que ellos compraron la caballería de tierra en que estaban fundados, y que:

“después de haber ofrecido con presteza y como leales vasallos de nuestro monarca nuestras personas y vidas en la defensa de la Real Corona, y desta Patria cuando en el año de sesenta y uno o sesenta y dos, amenazada de los enemigos moscos, que venimos de nuestro pueblo los hombres con machetes, flechas y lanzas, estuvimos dos días acuartelados en esta ciudad y fuimos de exploradores a la cordillera y serranías del voicán, en que nos ocupamos dos semanas, sin que entonces ni hasta ahora se verifique que otro pueblo de los antiguos o modernos de esta provincia sirviese en nada como el de nosotros, sin hacerle a nuestro rey costo ni de un maravedí...”⁵⁹⁸

Los ataques de los zambos y de los mosquitos a las diferentes áreas mencionadas les debieron hacer pensar en posibles revanchas de enemigos, por lo que entonces resultaba conveniente mantener sus patrones de asentamiento disperso, según describen las fuentes españolas. Afirman que había 24 poblaciones con las viviendas dispersas, con un total de 2.000 hombres armados entre Comayagua y Costa Rica. Al asentarse de esa manera evitaban el ser circunvalados fácilmente.⁵⁹⁹ A partir de 1741, en que se dio una prohibición desde Jamaica con respecto a la esclavitud indígena,⁶⁰⁰ los mosquitos encontraron mayores obstáculos para obtener mercaderías y armas a cambio de los prisioneros que llevaban, aunados a los problemas políticos entre España e Inglaterra. Pero no impidió que siguieran capturando indígenas u otras personas, como en la toma del fuerte de Matina en 1747.⁶⁰¹ Los zambos atacaron Muy Muy y Lóvago dos años después, llevándose 90 personas de ambos sexos, chicos y

⁵⁹⁷ ANCR CO 556, 1762, f.8. Incurción de los mosquitos en Matina.

⁵⁹⁸ AGCA A1 119.4830, 1769. Indios de Nuestra Sra. del Pilar de Tres Ríos reclaman que no los junten con los de Orosi.

⁵⁹⁹ Peralta, Manuel M. op. cit., 1898, p. 100.

⁶⁰⁰ Romero, G., 1995, p. 287.

⁶⁰¹ ANCR CO 482, 1747. Invasión de los indios mosquitos al fuerte San Fernando.

grandes.⁶⁰² Aún en 1769 hay reportes de ataques de mosquitos a Camoapa y del consecuente apresamiento de catorce mujeres.⁶⁰³ No obstante, la frecuencia de los asaltos iba disminuyendo así como la posibilidad de obtener mercaderías y armas.

Un aspecto del fortalecimiento de los zambos e indios mosquitos se manifiesta también en su ayuda a indígenas de otras etnias para sacudirse del yugo español. Por ejemplo, ofrecieron ayuda a los mayas en la rebelión de Cisteil, jefada por Jacinto Canek de 1761. Este líder parece haber tenido comunicación con los ingleses en Belice y consiguió apoyo de su gente con los argumentos de que pronto les asistirían los mosquitos y los ingleses en sus intentos de rebelión.

⁶⁰⁴ La fama de enemigos acérrimos de los españoles de los zambos-mosquitos había alcanzado Yucatán.

El fortalecimiento de los zambos mosquitos es comparable en algunos aspectos al de los guajiros en Riohacha en el siglo XVIII. Estos indígenas se negaron firmemente a convertirse al cristianismo desde 1543 y opusieron una tenaz resistencia ante los frailes, y todavía a finales del siglo XVIII se consideraban enemigos acérrimos de los españoles. Ellos buscaron intervenir en las redes comerciales a cambio de bienes y armas con ingleses, holandeses y contrabandistas españoles. Procuraban armas a cambio de sus bienes, logrando fortalecerse hasta llegar a controlar las vías comerciales en la península Guajira. El contrabando fue la razón de ser de la villa de Mompos.⁶⁰⁵ A la vez, sabían que si sucumbían a las misiones y a los españoles, perderían el control del comercio y de las armas, lo que no les convenía. Lucharon tenazmente por defenderse de los españoles y por mantener su poder.⁶⁰⁶ El caso de los guajiros, como el de los

⁶⁰² AGCA A1 4721.40817, 1749. Real provisión de cómo mantuvo la invasión de los zambos y mosquitos en Nicaragua el Brigadier Alonso Fernández de Heredia.

⁶⁰³ AGCA A1 410.08566, 1769. Salida voluntaria de 47 caribes de la montaña del Norte de Matagalpa.

⁶⁰⁴ Patch, Robert W., *Culture, Community, and "Rebellion" in the Yucatec Maya Uprising of 1761. Native Resistance and the Pax Colonial in New Spain*. S. Schroeder, Editor. Lincoln: Nebraska Press, 1998, pp. 73-76.

⁶⁰⁵ Segovia, Rodolfo, *El contrabando en el Nuevo Reino de Granada (1700-1739)*. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol 39 N° 61. Biblioteca Luis Angel Arango, Bogotá, 2002, p. 43.

⁶⁰⁶ Grahn, Lance R., *Guajiro Cultura and Capuchin Evangelization: Missionary Failure on the Riohacha Frontier. The New Latin American Mission History*. Erick D. Langer and Robert H. Jackson, editors. Lincoln: University of Nebraska Press, 1995, pp. 130-153.

zambos y los mosquitos, se asemeja en que aprendieron a manejar las armas como un medio para vivir y sobrevivir entre los intersticios de los intentos de la colonización española y la economía atlántica de los siglos XVII y XVIII.

D- Las consecuencias del conflicto anglo-hispano en los cacicazgos zambos y mosquitos 1763-1786

No hay duda de que el conflicto anglo-hispano, en sus distintas manifestaciones en diferentes momentos, venía acrecentando sentimientos de inseguridad de zambos y mosquitos con respecto a los ingleses. En 1763, cuando eran jefes mosquitos Quanteles y Aloman⁶⁰⁷ se presentó la destrucción de las fortificaciones en Black River como consecuencia del Tratado de París de ese mismo año. Cierta incertidumbre comenzó a rondar entre los zambos y los mosquitos desde entonces, cuando comenzaron a perder la confianza en los ingleses al observar cierta vulnerabilidad ante los españoles. Esta situación contribuyó a acentuar viejas rivalidades entre ellos, manifestadas en los intentos de establecer relaciones con los españoles, quienes podrían representar una tabla de salvación ante un avance español en Black River. Una crisis se avecinaba, y podrían resquebrajarse las vías para obtener armas, mercaderías y aguardiente, productos centrales para el manejo sociopolítico de los cacicazgos.

Intentando tal vez reiterar su apoyo a los ingleses, en búsqueda de oportunidades de expresar su fortalecimiento, los reyes George I y George II se involucraron en la venta o concesiones de tierras de la Costa de Mosquitos, particularmente a ingleses: Entre 1742 y 1775 los líderes mosquitos les hicieron por lo menos 14 concesiones de tierras. En 1771 un grupo de inversionistas, incluyendo a James Lawrie, compraron en los alrededores de Black River un terreno que medía 70 millas de largo por 30 de ancho que denominaron Alberpoyer, del que decían era rico en oro.⁶⁰⁸ Las ventas o concesiones aumentaron notablemente en 1775, 1776 y 1777, pudiendo contabilizar una en

⁶⁰⁷ ANCR CO 1763 Invasión de zambos a Matina.

⁶⁰⁸ Dawson, F. G., op. cit. 1983, p. 693.

1775, y un total de 20 entre 1776 y 1777,⁶⁰⁹ bajo el periodo de King George II. Karl Offen concluye que los territorios concesionados pertenecían a otras etnias, como los pech o payas, sumus o mayangnas y uluas.⁶¹⁰ De esta manera mostraban su control sobre los otros indígenas y sus territorios.

Ante la posibilidad de afianzarse en América por medio de la posesión de tierras, los ingleses no perdieron tiempo en tratar de obtenerlas. Sus intentos no pasaron desapercibidas para los españoles, pues en 1777 insistían en desalojar a los ingleses. Coinciden los intentos de afianzamiento de los ingleses con la guerra de Independencia de las colonias en la Nueva Inglaterra. Los tañidos de la Campana de la Libertad parecían haber llegado hasta la Costa de Mosquito y motivado a algunos de sus pobladores ingleses a tomar acciones para no marcharse.⁶¹¹ Obviamente, los españoles temían el afincamiento de los ingleses en territorios considerados suyos desde el siglo XVI. Así, el conflicto de las colonias del norte parece haber tenido sus repercusiones en Mosquito Shore, en los indígenas y no-indígenas. Recuérdese que el mismo King George II había ofrecido ayuda al rey de Inglaterra en la guerra de esas colonias.

La coyuntura de 1775 a 1778 en la Costa de Mosquito fue muy compleja, comenzando por la muerte de King George I y del gobernador Timothy Britton. Ese periodo evidenció conflictos entre los mismos mosquitos y entre estos y los británicos. En el año 1776 Hodgson afirma que en el episodio de Dilson en sus intentos de negociar con los españoles de Costa Rica por medio de José de Nava, los indios nunca tuvieron intención de seguir a de Nava. Señala que lo que querían era obtener regalos de los dos imperios y obtener la confianza de los españoles, para luego atacar las partes internas de Costa Rica.⁶¹² En parte, se deseaba la destitución de Robert Hodgson Jr. La situación estuvo además relacionada con

⁶⁰⁹ CIDCA, UCA, Managua. Fotocopias de concesiones de tierras de la Costa de Mosquito. Estas copias provienen del Archivo de Belmopán en Belice, probablemente dejadas en el CIDCA por Germán Romero. Forman parte de los materiales que estaban en Black River y fueron trasladados a Belice en 1787 con la partida de los ingleses. Ver Germán Romero V, Fuentes para la historia de la Costa Atlántica de Nicaragua. WANI 7, CIDCA-UCA, 1990, pp. 98, 99; PRO CO 323/9, 1773, f.3.

To the Earl of Dartmouth from Robert White.
⁶¹⁰ Offen, Karl H. Creating Mosquitia: Mapping Amerindian Spatial Practices in Eastern Central America, 1629-1779. *Journal of Historical Geography* (en prensa), p. 16.

⁶¹¹ Peralta, M.M., op. cit. 1898, pp. 186-187.

⁶¹² PRO CO 323/9, 1776, f.32. Hodgson's Defence.

planes ingleses de establecer una plantación más grande o colonia en el sur de la costa. Pero también porque Hodgson quiso proteger sus territorios y cuestionó la validez de los títulos de tierras de otros pobladores. A la vez, desde Jamaica llegaban instrucciones para entrenar militarmente a miembros de otras etnias, como a los indios payas.⁶¹³ Esto podía representar una amenaza para los zambos y mosquitos pues ya no serían los únicos con capacidad "oficial" de manejar armas. Para agravar la situación, había profundas quejas de una merma significativa en las entregas de los regalos para los indios, quienes se encontraban muy descontentos, y la situación, afirmaba Robert White, era peligrosa.⁶¹⁴ Para entonces, King George I vendió un terreno situado aproximadamente al sur de Sandy Bay, a un inglés llamado John Bourke.⁶¹⁵ La anuencia de King George I a firmar esas concesiones territoriales se relaciona también con su visita a Jamaica, cuando se reconoció a sí mismo súbdito del rey de Inglaterra. La venta de esos terrenos también estuvo relacionada con intereses zambos, y, aunque rivalizando con Britton, con intereses mosquitos al temer por sus futuros si los ingleses los abandonaban. En resumen, el conflicto anglo-hispano incidía en los indios mosquitos.

Offen sugiere que parte de la rivalidad de los zambos y los mosquitos se dio en ese momento porque los reyes vendieron terrenos de los mosquitos, cerca de Sandy Bay, lo que es muy probable. Sin embargo, los documentos de las concesiones de tierras de King George II citadas más arriba se refieren a territorios cercanos y en los alrededores de Black River. Los intentos de un afincamiento británico entonces fue más allá del sur de la Costa de Mosquito, lo que se evidencia desde 1773 cuando el Board of Trade dio instrucciones de enviar un agrimensor para medir tierras y levantar planos detallados de los lotes, con copias y con información adicional acerca de las ventajas y la naturaleza de los distritos.⁶¹⁶ A continuación, la fuente citada menciona el tema de las colonias

⁶¹³ AGCA A1.384.3508, 1775. Entrenamiento a indios payas. (Agradezco a Rina Cáceres la copia de este documento).

⁶¹⁴ PRO CO 1223/2, 1777, f.24. Robert White's Correspondence.

⁶¹⁵ Remitirse a Offen, K, op. cit., 1999, pp. 406-415.

⁶¹⁶ Este puede ser el motivo del levantamiento de los planos mencionados en la Nota 140.

norteamericanas de Canadá y los actuales Estados Unidos, permitiéndonos inferir cierto interés en colonizar la Costa de Mosquito.⁶¹⁷

En las acusaciones que se hicieron a Hodgson de querer apropiarse de tierras de los mosquitos, este alega que los indígenas se habían quejado de que los pobladores los emborrachaban para hacerlos firmar las concesiones de las tierras, sintiendo gran temor de llegar a entrar en deuda con ellos por vivir en esas tierras.⁶¹⁸ Pero hubo oportunistas, como el irlandés Colville Cairns, quien también intentó jalar agua para sus molinos, tratando directamente con King George I y el gobernador Timothy Britton, quienes, como explicaremos, concebían en esos años otros límites territoriales de la "Costa de Mosquito".

a) Expansionismo de los zambos mosquitos: nuevos límites territoriales en 1775

El fortalecimiento que demostraban haber adquirido los jefes indígenas en 1775 los condujo a modificar su concepción acerca de cuáles eran sus territorios. Mientras algunos ingleses definían Mosquito Shore desde el río Tinto en Honduras hasta el río San Juan entre Nicaragua y Costa Rica, los zambos mosquitos tenían otra apreciación, alcanzada muy posiblemente a partir de antiguas costumbres en relación con sus guerras: en este caso, cacicazgos conquistados implicaban territorios apropiados. En 1775 un comerciante irlandés llamado Colville Cairns quien además se ganaba la vida apresando indígenas y vendiéndolos, pidió al Rey Mosquito George I y al Gobernador Timothy Britton que le dieran en concesión la isla de Bocas del Toro, y territorios cercanos (probablemente la isla Colón del presente y otras más pequeñas). Cairns deseaba crear un pequeño imperio propio. En la concesión de ambos jefes, zambo y mosquito, donde se especifica los terrenos dados a Cairns, George I y Timothy Britton le ceden lo siguiente:

"todas las tierras pertenecientes a la isla llamada Bocca Tora, anteriormente habitada, pero fue conquistada por el Rey y el Gobernador mencionados anteriormente. (Está) situada cerca de Latitud 9 y 10 ° norte, y también (se le dan)

⁶¹⁷ PRO CO 323/9, 1773, f.3. Draught of Additional Instructions to the Governors of His Majesty's Colonies and Plantations in America.

⁶¹⁸ PRO CO 323/9, 1776, f.121. Captain Hodgson's Answer to Accusations

todas las islas y cayos...incluyendo la laguna de Chiriquí y las isla y cayos en ella, con más 10 leguas de tierra firme y tres al otro lado de la Laguna de Chiriquí..."⁶¹⁹ (traducción nuestra)

Para entender por qué los zambos mosquitos creían tener derechos sobre esos territorios hay que recordar que fueron ellos quienes prácticamente eliminaron a los indígenas de esas islas, en 1758, en venganza por haberles matado a uno de sus jefes.⁶²⁰ Después de esto, iban cada año a pescar tortuga y a cobrar tributo a indios vecinos.⁶²¹ Bocas del Toro estaba bajo la jefatura de Duke Isaac, llamado también Duke of York, y era sobrino de King George II.⁶²² Otro ejemplo de que pueblo vencido equivale a territorio apropiado o a pueblo dominado lo vemos cuando, con ayuda de Hodgson, los mosquitos eliminaron a los pobladores de Corn Island, sus enemigos, y a cambio de su ayuda, le cedieron la isla al superintendente.⁶²³ Algunos pueblos indígenas americanos del siglo XVI ejercían la guerra y los ataques repentinos con el objetivo de ganar control sobre sus recursos, como los de pesca, y para mantener o expandir su territorio.⁶²⁴ Es el caso de los cacicazgos tairona del norte de Colombia, el que, en este aspecto, puede compararse con el de los mosquitos. Así, para los zambos y los mosquitos, unidos, la concepción de su territorio en este año de 1775 iba más allá del San Juan, con lo que es posible explicar por qué algunos mapas actuales aún mantienen la toponimia de Bahía de los Mosquitos al área marítima entre Costa Rica y Panamá: eran mares dominados por ellos, incorporados a sus posesiones debido a conquistas sobre gente enemiga. Existen otros topónimos que, según Eduardo Conzemius⁶²⁵ evidencian la presencia de los mosquitos en ríos y bocas del caribe costarricense, como el río Sixaola, voz miskita que significa río de los bananos o río negro.

⁶¹⁹ PRO FO 53/44, 1775, f.284. Land Grant from George I and Timothy Britton to Colville Cairns, citado en Sorsby, W., op. cit. 1969, p.219.

⁶²⁰ PRO CO 137/69, 1774, f.231. Robert Hodgson Jr. on Mosquito Shore. En Romero, G., op. cit. 1995, p. 282.

⁶²¹ PRO FO 53/7, f. 289. Declaración de Patrick Quinn.

⁶²² PRO CO 137/74, 1777, f.3. Duke Isaac of Bocatora.

⁶²³ PRO CO 323/9, 1776, f.14. Hodgson's Defence.

⁶²⁴ Redmond, E, op. cit., 1994, p. 32.

⁶²⁵ Conzemius, Edward, Apuntes sobre algunos nombres geográficos mosquitos en Costa Rica y Panamá. *Revista de Costa Rica*, Año III, N° 12, 1922, p. 303.

¿Qué pasaba entonces con Matina y Moín, como sitios saqueados continuamente por los zambos y mosquitos? Proponemos que algún control creyeron poseer sobre estos sitios, desde que en 1769 el gobierno de Costa Rica acordó pagarles un tributo anual en cacao, el que estuvo vigente hasta la primera mitad del siglo XIX. Cobrar tributos parece haber sido práctica común entre zambos y mosquitos. En 1774 cobraban un tributo de 20 cabezas de ganado anual a los españoles que entraban a comerciar por el río Coco, lo que indica control sobre el río y su tráfico.⁶²⁶ Su fortalecimiento les condujo a expandir sus fronteras originales de 1633 abarcando el pago de ciertos tributos y el control sobre algunos territorios hasta Panamá, así como los mares colindantes a las costas de estos lugares. (Ver Mapa N° 7 en la página siguiente).

⁶²⁶ Offen, Karl H., *op. cit.* (en prensa), p. 20.

La situación conflictiva entre España e Inglaterra continuó creando incertidumbres y dudas entre los zambos y los mosquitos. Recuérdese el episodio de Jeremiah Terry, contratado en 1778 por España para tratar de inducir a los mosquitos de la parte sureña del señorío a deponer a King George y a sustituirlo por Prince Eugene, empresa fallida.⁶²⁷ La situación era todavía difícil en 1780. En la expedición británica del San Juan, ese descontento aún se manifestaba. Existía el antecedente del ataque a Omoa un año antes, en el que los indígenas salieron disgustados, sobre todo Tempest, como mencionáramos.

En esta incursión al Castillo del San Juan iban a acompañar a los ingleses, no con mucho convencimiento. Tan fue así que abandonaron a los ingleses a su propia suerte, molestos porque no les dejaron capturar los pocos indios y negros que estaban en el castillo, ni realizar pillaje. Por lo menos, en algunas ocasiones, los indígenas no obedecían inmediatamente órdenes de los superintendentes, sino solo cuando lo consideraban apropiado.⁶²⁸ Parte de la complicada situación que vivían los ingleses se veía agudizada fuertemente por la presión española.

b) La delimitación territorial inglesa de Mosquito Shore en 1780

Entre los siglos XVII y XVIII ocurrieron cambios que afectaron las delimitaciones territoriales iniciales tanto de zambos mosquitos como de ingleses. Así como los zambos y los mosquitos vieron acrecentados sus territorios, los británicos, de manera indirecta, también lo hicieron. En 1633 los intereses geopolíticos de los ingleses, sumados a su desconocimiento del territorio y de las tribus del interior, les llevaron a conceptuar la Costa de Mosquito precisamente en los alrededores de la costa de Honduras y de Nicaragua, tal como lo señalamos en el Mapa N° 1 con la denominación de Mosquito Shore.

Pero poco a poco fueron empapándose a fondo del conocimiento de los grupos del interior y de los recursos que ofrecían los distintos ambientes naturales de la Mosquitia en general. Esto lo lograron gracias a los zambos y los mosquitos, quienes, con sus costumbres y prácticas de subsistencia, incluyendo los pillajes y el intercambio, los fueron introduciendo por ríos y trillos en el conocimiento del

⁶²⁷ Olien, M. op. cit. 1983, p. 213.

⁶²⁸ PRO CO 137/77, 1780, f.168. Journal de Captain Polson a Dalling sobre toma del Castillo del río San Juan.

área. Cuando el comercio ilícito y la trata de esclavos alcanzaron la costa, y se desarrollaron en ella y su interior, fueron los zambos y los mosquitos quienes sirvieron para establecer los contactos necesarios y convenientes para la extracción de recursos y el apresamiento de gentes. Los viejos caminos indígenas y sus rutas sirvieron para el desarrollo del comercio ilícito y de la esclavitud. Además, se abrieron rutas y caminos nuevos. De esa manera el interior se fue abriendo a los británicos. El territorio se amplió hasta alcanzar las cercanías de la frontera segoviana por el oeste, mientras por el sur se menciona parte del lago de Nicaragua. La delimitación de Mosquito Shore como territorio indígena la define Robert White en 1780 de la siguiente manera:

“una parte colinda con el mar del Norte y mide 222 millas desde Honduras al Cabo Gracias a Dios. Otra parte también da al mar, hacia el este, extendiéndose 15° ó 16° norte hasta aproximadamente 10° y mide cerca de 348 millas. El territorio desde estas partes hacia el sur y hacia el oeste está actualmente ocupado por indígenas y se extiende unas 20 leguas desde la costa norte y este. Los territorios más amplios son de los indios mosquitos, nunca han sido ocupados por españoles, y comprenden montañas impenetrables y valles, hasta alcanzar, hacia el sur, las cercanías del lago de Nicaragua”.⁶²⁹ (traducción nuestra)

Tal delimitación coincide con lo que en este texto denominamos la Mosquitia, incluyendo la Costa de Mosquito, en el Mapa N° 2. Los zambos y los mosquitos propiciaron la creación de redes de intercambio que lograron vincular distintos puntos y actividades de la Mosquitia en beneficio de los británicos. A la vez, se beneficiaron ellos. El interés por explicar la delimitación de Mosquito Shore en esta época obedeció a los intentos de no dejar el territorio, tal vez esperanzados por los hechos de las colonias americanas en 1776, deseos que Matías de Gálvez conocía muy bien y por los que intentaba por todos los medios arrojar a los ingleses y reducir o destruir a los moscos, sus aliados.⁶³⁰

Todo este territorio “aumentó” y llegó a formar parte del conocimiento e intereses británicos, en cierta medida, se “incorporó”, gracias a las actividades que desarrollaron en él los mosquitos y los zambos y los grupos supeditados a ellos. Desde la organización sociopolítica indígena, cacicazgos mayores y menores lograron un desarrollo en el que el comercio ilícito y la esclavitud fueron

⁶²⁹ PRO CO 137/78, 1780, f.148. To Lord Germaine from Robert White.

⁶³⁰ Peralta, M.M. op. cit. 1898, p. 195.

elementos fundamentales para permitirnos sugerir que se dio una cierta integración territorial entre la costa y el interior. Esto es así a tal grado que Robert White ahora, en 1780, incluye a los indios vecinos y a los zambos y mosquitos de las costas dentro de Mosquito Shore, fundamentado principalmente sobre bases económicas. Se comprende también el interés por la adquisición de territorios por parte de los británicos, como manera de legitimar su presencia en la América Central de entonces. Es también cuando argumentan que es territorio de los indígenas, y no propio, pues así podían legitimar su intervención más ágilmente. Esa concepción ampliada de Mosquito Shore de los ingleses se puede ver en el Mapa N° 8, en la página siguiente.

En esta problemática de los británicos, los zambos y los mosquitos fueron medulares. Durante esa década se encontraron situados entre dos fuegos, pues si anteriormente se habló de su exterminio, ahora los españoles cambiaban de idea y mencionaban alcanzar un armisticio y concordia con ellos.⁶³¹ Sin embargo, hay que tener en cuenta que los mosquitos tampoco hubieran podido reclamar territorios cercanos hasta Panamá sin la colaboración de los ingleses, sobre todo con la obtención de las armas de fuego y la libertad de actuación que les dieron, elementos primordiales para su fortalecimiento. En este aspecto la relación con los ingleses fue, hasta cierto punto, simbiótica. Ambos se beneficiaron.

E) La crisis de 1786 con la partida de los ingleses

En 1783 los acontecimientos en la Mosquitia eran lo suficientemente transparentes como para que los zambos y los mosquitos estuvieran conscientes de los cambios geopolíticos imperiales que se manifestaban por toda la Mosquitia. Los españoles intentaban fortalecerse y afianzarse en ella, recuperando lo que consideraban propio, mientras los británicos alistaban sus menajes para marcharse de allí. La sensación de desamparo que agobiaba a los indígenas era evidente y se evidencia cuando en 1783, en el Consejo reunido en Gracias a Dios, solicitaron a los británicos, además de que no los olvidaran, que les cumplieran las promesas hechas de parte de Gran Bretaña, y por parte del superintendente Lawrie. Agregaban que deseaban quedarse con Lawrie, con quien habían tenido buenas relaciones. De manera esencial subrayamos las siguientes palabras de la carta: **que se les den armas y municiones, pues después de tanto tiempo de amistad con los ingleses y de los grandes sacrificios que han hecho, ya no están acostumbrados al arco y la flecha.** ¿Quiénes firmaron este documento? Los jefes zambos y mosquitos de 1783 que mencionamos a continuación en el cuadro N° 13. Todos estuvieron presentes y suscribieron sus marcas.⁶³²

CIHAC
N° 10936

⁶³¹ Peralta, M.M. op. cit. 1898, p. 194.

⁶³² PRO CO 123/3, 1783, f.312. Memoir of the Indian Chiefs to the Governor of Jamaica., Cape Gracias a Dios.

Cuadro N° 13
JEFES ZAMBOS Y MOSQUITOS DE LA COSTA DE MOSQUITOS EN 1783

Nombre	Cargo	
King George II	King of the Moskitos (sic)	
Colvil Britton	General and Governor of the Moskito Indians	
Matizze (Maltize)	Major	
Norris	Colonel	
Brawl	Captain	
Tucker	Captain	
Thomas Lee	Captain	Colonel of all the Sambos
Dick Richards	Admiral	Admiral of all the Sambos
Jackamah	Captain	Captain to Wana Sound
Trelawney Handyside	Captain	Captain and brother to General Tempest
Jack Lewis	Captain	Captain of the Cape Savannah

Fuente: PRO CO 123/3, 1783, f.312. Memoir of the Indian Chiefs to the Governor of Jamaica., Cape Gracias a Dios.

Esta Memoria de los indígenas es trascendental en este análisis, pues no solo aclara que los zambos y los mosquitos estaban al día con la marcha del conflicto anglo-hispano, sino que abogaban por sí mismos, juntos, no obstante sus rivalidades. Por otra parte, aceptaban que un cambio fundamental había ocurrido en sus vidas cotidianas, pues habían dejado atrás el uso del arco y la flecha y habían asimilado las armas y la pólvora. Así, los zambos y los mosquitos de las primeras décadas del siglo XVII demostraban notables cambios a finales del XVIII. Al cambiar las armas indígenas por las europeas, perdieron, dicen, la destreza que antes los distinguió. Ahora habían llegado a depender de ellas en grado sumo. Sin armas no les era fácil obtener prisioneros de guerra ni saquear pueblos españoles o enemigos. Su fortalecimiento se comenzaba a debilitar. Inclusive desde Guatemala llegaban despachos solicitando la inmediata evacuación de la Costa de Mosquito, ya que estaba debilitada, sin armas ni municiones.

Los zambos y los mosquitos no dejaron de temer por su futuro inmediato ante las amenazas españolas de ataques a la Costa de Mosquito. Llegaron inclusive a dudar del apoyo británico al creer que sus representantes se iban a aliar con los españoles para extirparlos de sus territorios. Sus dudas se aliviaron con la llegada del buque de guerra *The Swan*, lleno de armas y municiones. Ante esto, el General

Lee no ocultó su enorme alegría y propuso atacar inmediatamente el puerto de Truxillo.⁶³³

Para complicar más la situación, la amenaza española se hizo sentir desde Cartagena, ya que desde el Río de la Hacha les habían informado de numerosas tropas que atacarían a los indios sanblas (sic) o cunas. Estos indígenas habían sido leales a los piratas, a los escoceses, y a Gran Bretaña durante muchos años, y, al igual que los mosquitos, eran enemigos acérrimos de los españoles.⁶³⁴ Estuvieron inclusive aliados con los mosquitos, en contra de los españoles. Les ayudaban a estos a destracarse de ellos, además de interferir en asuntos internos de los cuna, en lo que parece un conflicto entre varias facciones de esta etnia.⁶³⁵ Estaban asentados donde, en el siglo XVII, estuvo la Caledonia, al oeste del Golfo del Darién. La participación de los mosquitos con ellos parece haber sido anualmente, pero no lo podemos asegurar. En la cartografía del siglo XVIII existe una punta llamada Punta de los Mosquitos, antes de la entrada al Golfo del mismo nombre. Sugerimos que esa nomenclatura obedece a la presencia de ellos y sus alianzas con los cunas. En años posteriores, estos últimos habían realizado viajes a Jamaica para convencer al gobernador les ayudase a aliarse con los zambos mosquitos, quienes también deseaban lo mismo. Argumentaban los cunas que si no se daba la alianza entonces todos caerían fácilmente presa de los españoles.⁶³⁶ En estos años no cabe duda de los intereses británicos por apropiarse del territorio de la Costa de Mosquito, ya que hasta habían pensado nombrar a Edward Marcus Despard y a James Lawrie como los intermediarios ante los indios. Justa razón tenían los zambos y los mosquitos de sentir las amenazas británicas de un próximo abandono.

España se encontraba firmemente determinada a expulsar a los ingleses, como se lee en las Reales órdenes enviadas al Presidente de Guatemala en 1783. Insisten en desalojarlos de toda la costa centroamericana, incluyendo la posibilidad del desarrollo de una cruenta guerra si fuera necesario, y la subyugación o

⁶³³ PRO CO 123/3, 1784, f.148, 159. Noticias de Mosquito Shore de Robert White.

⁶³⁴ Wassén, Henry, editor. Anonymous Spanish Manuscript from 1739 on the Province of Darien. Göteborg: Ethnographical Museum, 1940, pp.124-129.

⁶³⁵ AGN Caciques e Indios Tomo 6, 1543-1802, (1767), f.71-76. Indios calidonios y mosquitos impiden visita de caciques.

⁶³⁶ PRO CO 123/3, 1784, f. 45. Colonel Despard's Plan for the Defence of the Mosquito Shore.

destrucción de los zambos y mosquitos, y de los calidonios o cunas, "las dos castas citadas de indios".⁶³⁷ Los ingleses trataron de "enterrar otra espina" entre los cuna del Darién, asunto muy preocupante para los españoles, aunque reconocen que afortunadamente no lo hicieron con suficiente fuerza.⁶³⁸ Entre 1785 y 1786 los indios de la costa continuaron demostrando su preocupación mientras los ingleses sentían temor de ser objeto de ataque de parte de los indígenas. En este contexto, los españoles acechaban desde todos los ángulos posibles. La población británica sumaba entonces 416 cabezas de familia y 1.808 esclavos.⁶³⁹ A su llegada a Belice, superaban a la población existente en una proporción de uno a cuatro. Despard, desde Honduras, pedía apoyo al gobernador Clarke para los habitantes de la Costa de Mosquitos recién llegados a Honduras, así como telas burdas para sus esclavos. Dada lo numerosa de la población arribista, España había cedido un territorio para ellos, y Despard lo pide todo para los evacuados.⁶⁴⁰

Esta disposición acerca del territorio cedido en Belice se incluía en los artículos del Tratado de Versalles de 1783, donde se reafirmaba también la evacuación de los ingleses, particularmente en el Artículo 1º.⁶⁴¹ Solo tres años después, en 1786 se firmó la Convención de Londres, entre España e Inglaterra, subrayando la partida de los ingleses, la adecuada utilización del territorio en los alrededores del río Wallis (o Belice), así como regulaciones para la explotación de recursos como la pesca y el palo de tinte.⁶⁴²

En 1787, al vaivén de un violento huracán que hundi6 las naves *George* y *Catherine*, hubo serios pleitos en Belice a causa del deseo de la posesi6n de tierras. Ahí los viejos habitantes ingleses y los nuevos procedentes de la Costa de Mosquito peleaban por el derecho a tierras, unos por defenderlas y otros por obtenerlas. Muchos lotes fueron puestos a la venta para acomodar a estos habitantes, quienes

⁶³⁷ Peralta, M.M. op. cit. 1898, p.216.

⁶³⁸ AGI Santa Fe 552, Materias Gubernativas, 1789, f. 17v. Apuntes reservados sobre el estado actual del Virreinato de Santa Fe de Bogotá.

⁶³⁹ PRO CO 123/5, 1787, f.12a. Information on Mosquito Shore.

⁶⁴⁰ PRO CO 137/86, 1786. Superintendent Despard, Honduras, to Governor Clarke. *Archives of British Honduras* Vol.1. Sir John Alder Burdon, editor., London: Sifton Praed and Company, 1931, p.159.

⁶⁴¹ Sorsby, op. cit. 1969, pp. 323-324.

⁶⁴² Sorsby, op. cit. 1969, pp. 325-329.

llegaron con todo y sus esclavos.⁶⁴³ Lo que continúa es ahora otra historia, tanto para los pobladores de Honduras Británica como para los zambos y los mosquitos. Estos, conscientes de que la partida de los ingleses de la Costa de Mosquito era inminente, escribieron una importante carta al Rey de Inglaterra, en la que declaran su enorme pena por la evacuación de los ingleses, y añaden que fueron a Black River a despedirlos. Añaden que sus rencillas con los españoles han estado ahí siempre y que el sentimiento negativo hacia ellos fue fundamentado por los ingleses. Dicen lo que les afecta que el rey de Inglaterra les haya retirado su protección y esperan los recuerde debió a los fuertes lazos que los han unido. Por lo tanto, desean que ocasionalmente **les envíe armas y municiones** (énfasis nuestro) no para atacar a los españoles pero para defender su justa libertad. El documento está firmado por el General Thomas Lee y ratificado por King George II. Fueron testigos James Lawrie y John Hunt, comisionados para la evacuación de la Costa de Mosquito.⁶⁴⁴ Una vez más, ya en el momento de abandonar la Costa de Mosquitos,

⁶⁴³ PRO CO 123/5, 1787, f.182. Documentos sobre el desalojo de los ingleses.

⁶⁴⁴ PRO CO 123/5, 1787, f.104. General Thomas Lee a Lord Sydney. La carta viene a continuación, transcrita por la autora.

Black River, 5th.May, 1787

Lord,

It is with great sorrow I find His majesty the King of Great Britain has ordered his subjects to remove from this country. The greatest Of them are already gone and our old and good friend and superintendent Colonel Laurie is preparing to take his last leave of us.

Firmly attached as we have ever been to the British interests, ourselves and our forefathers, bred up in the strictest friendship with the English and considering their King as our Sovereign and protector, judge, my Lord, which our feelings must be on finding ourselves abandoned and left to the mercy of a nation, an enemy to the whole Indian race; our aversion to whom, till this time, has always been cherished and encouraged by the English officers settled amongst us.

Had this heavy misfortune fallen on us, from any fault on our side, our grief would not have been so great and we would have suffered in silence. But, my Lord, we appeal to our old and worthy superintendent, to every British officer who has ever been amongst us for the warm and steady attachment we have ever shown to your nation and how often we have rejected with contempt the most alluring offer held out to us by the Spaniards.

When you declared war against that nation, it was war with us, and when you found it convenient to make peace, we instantly laid down our arms, happy in considering the King of Great Britain as our common sovereign and in living under so powerful a protection.

From the high idea myself and the other Indian Chiefs entertain of His majesty's goodness we are fully convinced of what our superintendent has informed us of the pain it gave to him to withdraw his protection from us. But, my Lord, conscious of our own integrity and of having some claims to your attention, however necessary and unavoidable this distressing measure may have been. We still hope our faithful attachment and services will not be altogether forgotten.

But that His Majesty will still be pleased to supply us from time to time with arms and ammunition, not to attack the Spaniards but to defend our Just Liberty. Gloomy as our present prospects are, we still cherish the fond hope of a future period, when a war between Great Britain and Spain, more successful than the last, shall once more call forth our exertions and manifest our fixed and unalterable friendship for the British nation and in conjunction with its troops, drive out our present proud and insatiable invaders and out His majesty once more in possession of our country. Our old and worthy friend and superintendent colonel Laurie, has promised to deliver this letter to your Lordship, which contains the sentiments of our whole nation. Have been at Black River to bid him

los indígenas pidieron nuevamente armas y municiones, demostrando la importancia que estas tuvieron en el desarrollo de sus cacicazgos entre 1633 y 1786, razón principal por la que sentían la partida de los ingleses, pues representaba una crisis. Parte de esta fue que se llevaron consigo hasta el ganado vacuno y los caballos, dejando pocos animales en la Mosquitia.⁶⁴⁵ La furia que sintieron contra los británicos por haberlos abandonado la seguían manifestando décadas después, "por haber entregado a sus enemigos su propio país que el Dios Todopoderoso les había dado".⁶⁴⁶

a) Epílogo

El desarrollo de los acontecimientos geopolíticos entre España e Inglaterra dio a España la ventaja, pues logró que los británicos desalojaran los territorios de la Mosquitia. Esto lo realizó de una manera ordenada y coordinada pero firme, con instrucciones precisas a los virreyes, gobernadores e intendentes de Nueva España, Yucatán, Campeche, Santa Fe y La Habana. Probablemente la ejecución de las Reformas Borbónicas, y sobre todo la aplicación del Régimen de Intendencias motivó la tenacidad española en estas acciones. No podían ponerse en práctica mientras la Costa de Mosquito estuviera ocupada por extranjeros. Algunos de los ingleses, como Robert Hodgson y también indios mosquitos, miraron hacia el sur en busca de oportunidades. Panamá y Cartagena comenzaron a destacar en la historia centroamericana en sus intentos por mantener el dominio español, incluyendo control sobre los indígenas.

En 1788 las ideas de algunos de los indígenas incluían el trato con los españoles. Desde Cartagena se envió al piloto guarda costas don Miguel Patiño en la Goleta *Victoria* a hacer un reconocimiento por la Costa de Mosquitos. En su informe escribe que:

"hemos encontrado en esta casta de gentes bastante racionalidad y hombres de bien inclinándose mucho a nuestro trato de lo que no podemos sin duda prometer la más tranquila conquista".⁶⁴⁷

⁶⁴⁵ Offen, K.H., op.cit. 2004, p. 29.

⁶⁴⁶ Offen, K.H., op. cit, 2004, p. 24.

⁶⁴⁷ AGN Límites Mosquitos. Resumen de acontecimientos de navegación del diario de Don Miguel Patiño. 25 junio de 1788, f.32v.

Agregamos la siguiente descripción de los zambos y los mosquitos, dejada por Patiño, oportuna para finalizar este capítulo, pues si bien por un lado repite la situación conflictiva detectada entre los zambos y los mosquitos desde el siglo XVII, por el otro da las señales más claras de los futuros conflictos, entre los que se incluyen el asesinato del gobernador en manos de su sobrino en los que parece haber sido una intriga que involucró a King George II.

"Los jefes son el Rey (King George II) y el Gobernador, aquel manda. ...Y aunque no se mueven guerra entre las dos castas, se miran unos a otros con mucha indiferencia y desprecio, hablando los indios mal de los mulatos (zambos) y contrario. Y se duda cuál de estos dos jefes es más poderoso. Algunos aseguran que el Gobernador. Yo reconocí que la gente del Rey es de más espíritu y genio más travieso que la del Gobernador, pero en atención a que queriéndose mai se llevan bien, creo que unos y otros se temen recíprocamente".⁶⁴⁸

Deseamos agregar también, además de esa descripción, algunas palabras finales dejadas por el Presidente de Guatemala en 1786 y que presagian claramente las dificultades a las que se verían sometidos a corto plazo:

"...para observar el sucesivo éxito de la evacuación de estos y la conducta de los indios a quienes se debe procurar ganar en los principios con buen tratamiento, agasajos, regalos y expresiones de sinceridad y benevolencia, de modo que se les haga creer que van a mejorar mucho en el cambio de dominio. Para que esta idea fundamental tenga el deseado efecto, dispondrá V.S. que de la cuenta de la Real Hacienda se compren algunos de los géneros que sean más de su gusto (**exceptuadas las armas**) (sic) y en la cantidad y calidad acostumbrada por los ingleses..."⁶⁴⁹ (Énfasis nuestro).

En 1787 los indios preguntaban a los españoles si serían capaces de entregarles bienes de la misma calidad que la que les daban los ingleses a cambio de caoba, carey, pipantes y otros productos de la tierra.⁶⁵⁰ Al año siguiente había ocupación de españoles en Trujillo y en Black River, y el capitán Pedro Bricio hizo su aparición en Cabo Gracias a Dios, en compañía de otros soldados. En 1789, King George se mostró molesto con los regalos de los españoles y les solicitó irse y dejar la tierra para que vinieran los de otras poderosas naciones a ocuparla. Una

⁶⁴⁸ Ibidem

⁶⁴⁹ Peralta, M.M., op. cit. 1898, p. 256.

⁶⁵⁰ Esta información y la siguiente se basa en Offen, K, op. cit., 1999, pp. 417-434.

débil ocupación española hizo que en 1791 quedaran solo 3 pobladores en el Cabo, resguardados por 135 soldados. En Black River los mosquitos hicieron amistad con los españoles, comían en sus mesas y aprendieron el idioma.

Unos años antes Hodgson trataba de convencer a algunos jefes mosquitos de trazar con los españoles en Cartagena. Sus gestiones fueron exitosas con algunos de ellos. Mientras King George II se fue en su propia embarcación, Britton se fue con Hodgson y en Cartagena, se bautizó como Carlos Antonio de Castilla, mientras portaba un bastón con cabeza dorada. Mientras tanto, en Granada, su hija era bautizada con el nombre de Carlota Luisa Jacinta. Una vez en León, Carlos de Castilla se casó con María Manuela Rodríguez, española. La lealtad de Britton, sin duda, demostraba haberse volcado hacia los españoles, lo que le costó la vida en 1790.

Hodgson se había trasladado con todas sus pertenencias y familiares a Bluefields. Había elevado la bandera española. En ese año Dilson, Sulera y Colonel Cesar, junto con 300-500 indígenas mosquitos atacaron las posesiones de Hodgson, bajando y quemando la bandera española, ocasión aprovechada para saquear sus bienes y sus animales. Aún así, el conflicto entre zambos y mosquitos era evidente en 1791 cuando King George II rompió relaciones con el Gobernador Dilson II y declaró que todos los zambos eran enemigos de los mosquitos.

Unos años después de su partida, los zambos de la costa norte de Honduras deseaban el regreso de los británicos. Entre 1791 y 1801, algunos de los antiguos pobladores de la costa que se habían ido a Belice retornaron, argumentando que no podían vivir allí. Mientras tanto, en 1796 España colocó el territorio del señorío mosquito bajo la jurisdicción de Nueva Granada. En ese mismo año King George II, probablemente alertado por las actividades de los españoles, realizó un viaje a Londres a buscar apoyo para la presencia británica en la costa. Como respuesta, los británicos repoblaron Roatán en 1797 con garífunas de las Antillas Menores. Muchos se movilizaron a la Costa y King George II les concedió terrenos al este del río Plátano.

Un año después los británicos derrotaron a los españoles en la batalla de St. George Cay en Belice, lo que sirvió como motivación para que los zambos-mosquitos atacaran Río Tinto, o Black River. Esta acción ocasionó que los españoles perdieran interés en colonizar la zona por lo menos durante 60 años más.

King George II murió, aparentemente asesinado por gente de Sandy Bay, en 1802 y fue sucedido por su hermano Stephen. Este rey solicitó al gobernador de Jamaica armas, municiones, hachas y machetes pues temía un ataque español. Ofreció alianza a los británicos nuevamente. En 1804 él y su gente solicitaron conversaciones con el superintendente de Belice George Henderson, ofreciendo su fiel alianza a los británicos. Henderson atendió la solicitud pero solamente se reunió con los zambos y mosquitos de la costa norte de Honduras, en las que obvió a King Stephen y favoreció así los intereses de estos en contra de Stephen, a quien acusaban de ser leal a los españoles. Quedó manifiesto que el general Lawrie Robinson y su hijo, el general Lowry Robinson, de la costa norte, resentían a los reyes de Wangki y Sandy Bay. En 1843 el general Lawrie Robinson firmó su adhesión a Honduras, con lo que inició la separación de los territorios zambos de los mosquitos. En 1860 el Tratado de Managua estableció la Reserva Indígena.

Las contradicciones entre los zambos y los mosquitos, que detectamos desde épocas tempranas en esta historia, se prolongan hasta bien entrado el siglo XIX. En 1894 el dictador José Santos Zelaya envió tropas a Bluefields con el interés de controlar el área e incorporarla como parte de Nicaragua, lo que generó conflictos entre los mosquitos.⁶⁵¹ También es posible seguir su interés por obtener beneficios propios en las coyunturas y conflictos en el siglo XX, como su oposición a los sandinistas en la década de 1980 y su lucha por lograr la autonomía regional, problema cuya defensa los ocupa tenazmente, día a día, en el presente.

⁶⁵¹ Remitirse a Hale, Charles R., op cit, 1994, pp. 41-45.

Conclusiones

Este capítulo demuestra la determinación de los zambos y de los mosquitos de mantener un control sobre sí mismos y sus decisiones. Deja claro que no fueron títeres de los ingleses, más bien, estos tuvieron que ajustarse a ciertas demandas y actitudes de los indios para su propia seguridad. De ahí que la entrega de los regalos se convirtiera en un ritual ordenado y estructurado, y en una actividad mandatoria. Los ingleses y los españoles, los oficiales de ambos imperios, reconocieron la importancia de darles regalos. Los indígenas, a la postre, no hicieron otra cosa más que plegarse a sus costumbres ancestrales basadas en el intercambio: dar algo a cambio de recibir algo. Estas acciones y maneras de pensar las podemos observar desde 1633 a 1786, por lo menos, sin dudar de que estaban allí antes de 1633, como también pudo estar el origen de su denominación como indios mosquitos y *miskitos* en la actualidad. Al principio de esta obra comentamos como los mosquitos se conocían con el nombre de *guaianes* entre sus vecinos indígenas. No hemos encontrado ningún documento que nos hable de su auto-denominación. Sin embargo, tampoco hemos encontrado referencias a una oposición suya a que se les denominara *musquet indians*, indios mosquitos o zambos mosquitos. Más bien en algunos documentos, escritos o avalados por ellos, aceptan que se les llame "Nación mosquita". Pensamos que su nombre se relaciona con una historia de origen que habla de un jefe mítico llamado Miskut en las cercanías del río Wangks o Coco, historia que aún recuerdan.

Entre los objetos que entraron con el intercambio, y que los indios mosquitos exigían, estaban las armas. Pero también estaba la ropa y los instrumentos musicales, los que tenían gran demanda entre los reyes. Los zambos y los mosquitos no deben conceptualizarse únicamente como guerreros. Ellos demostraron también el aprecio por otras actividades no belicosas. Sin embargo, pensamos que fueron las armas las causantes de los grandes cambios sociopolíticos que se dieron entre las sociedades zambas y mosquitas, entre 1633 y 1786. La posesión y el manejo de las armas les permitió a los jefes adquirir un fortalecimiento que condujo a serios cambios en las sociedades. Pasaron de ser organizaciones tribales-cacicales poco desarrolladas a cacicazgos y señoríos. Estos procesos ocurrieron bajo el paraguas

del conflicto anglo-hispano, el que no evitó el desarrollo social hacia la complejidad. Más bien brindó los elementos y oportunidades necesarias para que se dieran los cambios. La historia de los zambos y los mosquitos en los siglos XVII y XVIII permite analizar el cambio sociocultural hacia una mayor complejidad gracias a elementos que vinieron desde afuera, de Europa principalmente. Si bien al principio de los capítulos los reconstruimos en un estado de "involución" debido al aislamiento casi insular al que los había obligado la conquista española, ahora podemos ver como su desarrollo y fortalecimiento les permitió generar cambios internos. En términos más simples, estos los lograron cambiando principalmente el arco y la flecha por el mosquete y la pólvora.

Sin duda, el comercio ilícito contribuyó de forma sensible a producir cambios, por la participación activa de los zambos y de los mosquitos en esta actividad. A la vez, las redes de la esclavitud les brindaron las oportunidades para insertar ahí su antigua práctica de la captura de prisioneros de guerra para cambiarlos por otros bienes. En este sentido, tampoco eliminaron sus costumbres antiguas, solo las modificaron para adecuarlas a las condiciones del momento y sacar provecho de ellas. Su inserción en la economía los convierte en actores dentro de esa economía.

Deseamos subrayar que el desarrollo de las sociedades zambas y moscas no obedece únicamente a la intromisión de factores externos. No comenzaron a ser cacicazgos con la llegada de ingleses y actividades comerciales especialmente impulsadas desde afuera. Las bases sociopolíticas para que eso ocurriera estaban ahí, entre los primeros *kaimkas* que se relacionaron con los piratas, con los negros africanos y luego, con ingleses y españoles. Pero el cambio de la sociedad no nos parece que empezara de cero. Algunos autores parten del año de 1633 para explicar a los zambos mosquitos, atribuyendo todo a la influencia extranjera, negando su propia actoría y capacidad de tomar decisiones convenientes para ellos. Creo que los resultados que alcanzamos aquí permiten presentar otra posición.

Los apartados de este capítulo dejan observar los distintos bienes y mercaderías de la economía atlántica en las costas centroamericanas e islas del Caribe, dispersándolas en distintas direcciones. A la vez, vemos los productos americanos salir hacia otros rumbos, caribeños, americanos y europeos. No se

puede negar que en el siglo XVIII se dio una globalización, una circulación mundial de bienes materiales y de ideas. El análisis de la economía atlántica, sus productos, rutas, destinos y consumos, permite reconstruir, en términos económicos, qué se producía, quiénes lo producían y cómo se distribuía.

La actividad de la esclavitud tuvo su responsabilidad en el incremento de la captura de indígenas por los zambos y los mosquitos, al darles la oportunidad de participar de ella. Los ingleses, al proveerlos de armas, municiones y otras cosas contribuyeron al aumento de las depredaciones y pillajes. Esto fortaleció a los zambos y a los mosquitos, condición que aprovecharon también para expandirse territorialmente.

Deseamos subrayar que el control que los zambos y mosquitos tuvieron desde cerca del río Tinto hasta Bocas del Toro significó una verdadera amenaza para España, la que no tenía control sobre esa parte de la costa del caribe centroamericano. Fue un territorio dominado por los indígenas, con tácticas y prácticas de dominio diferentes a las europeas, pero bastante efectivas, por cierto. Los británicos y los zambos-mosquitos, por sí solos y unidos, representaron un peligro fuerte para los intereses españoles.

Obviamente, después de esas largas décadas de colaboración inglesa, los zambos y los mosquitos reconocen que habían llegado a depender de las armas para su sobrevivencia. Admiten que su *modus vivendi* había cambiado y presienten la crisis que se les viene encima. Ruegan que no los olviden y piden armas, a cambio de los muchos años en que les ayudaron a defenderse de los españoles. Y entonces, ante la evacuación de los ingleses, algunos de los jefes mosquitos comienzan a mirar seriamente hacia el sur, buscando otras oportunidades en las cuales poder participar, y sacar provecho. Esa es ya otra historia.

CONCLUSIONES GENERALES

Los zambos y los mosquitos de los siglos XVII y XVIII se nos presentan en esta historia como actores indígenas centroamericanos cuyas raíces se hunden en la historia de siglos anteriores. El desarrollo de sus sociedades y el de otras etnias indígenas de la Mosquitia se vio afectado por las historias de gentes de otras áreas centroamericanas, las que los fueron conduciendo lentamente hacia una situación de relativo aislamiento, casi una isla dentro de un continente. Entre los procesos que más influyeron y los obligaron a cambios lentos entre los siglos XI y XVII estuvo la conquista española del Pacífico de Nicaragua, y la de otras áreas de Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá. Entre esas "conquistas" no se pueden obviar los intereses geopolíticos de otras potencias que, como Holanda, Francia e Inglaterra, desde el siglo XVI se disputaban algunas islas del Caribe con España.

La conquista española y la constante amenaza inglesa contribuyeron sensiblemente a la construcción y el fortalecimiento de la frontera segoviana, la que además actuó como un filtro. Desde sus puestos los españoles trataron de defender lo conquistado de lo no conquistado, o sea, en términos de Sarmiento, la civilización de la barbarie. Para ello emplearon tácticas políticas, religiosas y militares, lográndolo con bastante éxito.

La historia de la Mosquitia se convirtió así en la de diferentes etnias que se vieron sometidas a diversas tensiones: las de la sobrevivencia diaria dentro de los marcos de sus propias culturas y dentro de las de los contextos creados por las fuertes relaciones conflictivas generadas desde los intereses imperiales de España y de Inglaterra. Antes que un territorio marginal fue, para sus habitantes, incluyendo a los zambos y a los mosquitos, un espacio defendido desde adentro por ellos mismos. En ese ajedrez político en el que intervinieron actores externos e internos, los zambos y los mosquitos, antiguos costeños, movieron las piezas más importantes, acciones que asumieron como los primeros pobladores que mantuvieron relaciones con piratas y corsarios y luego con ingleses. Su posición geográfica influyó en el destino de su historia.

Las relaciones que mantuvieron los ingleses con los zambos y los mosquitos durante los 153 años en que los estudiamos demuestran cambios que redundaron en la detección de distintas delimitaciones territoriales. Aquellos límites señalados en 1633 de Mosquito Shore, tanto para los ingleses como para los zambos y los mosquitos, no son los mismos en 1786. Ello implica cambios. Entre los indígenas, su fortalecimiento les condujo a incorporar hasta Bocas del Toro como parte de su señorío. Los ingleses, por su parte, incorporaron indirectamente el territorio de las costas hasta la frontera segoviana, merced a las relaciones económicas que les propiciaron los zambos y los mosquitos, y de la explotación de otros recursos, como la madera, aunada al tráfico de esclavos indígenas. Su injerencia corrió tierradentro por los ríos y trillos de los zambos y los mosquitos, así como los de las otras etnias vecinas, a las que también trataron de convencer. Los fuertes pasos, amenazantes, que daban los ingleses por esos trillos fueron sentidos por los españoles en todo momento. Si algo hay que rescatar de estos 153 años en cuanto al conflicto anglo-hispano, eso es el efectivo sistema de espionaje español y la constante y tenaz defensa de los territorios que consideraba les pertenecían.

Por lo tanto, los zambos y los mosquitos, con conocimiento de las devastadoras experiencias que otras etnias centreamericanas tuvieron con los españoles y ante la posibilidad de sacar provecho de la presencia inglesa en las costas de Honduras y de Nicaragua, así como en islas del Caribe como Providencia y Jamaica, optaron por desarrollar estrategias relacionales, entre ellos mismos y especialmente con los ingleses. Los lobos marinos o piratas sentaron los antecedentes de esas relaciones. Estas les proveyeron las posibilidades de organizarse sociopolíticamente en cacicazgos y señoríos, seguir "el curso" de su evolución a expensas de los contactos, principalmente con los ingleses, y a través de estos y de los españoles, de las ventajas que ofreció la economía mundial de la época. Reyes, gobernadores, almirantes, generales y otros fueron solo designaciones europeas que supieron adecuar a una jerarquía social que no llegó con los ingleses, sino que parece haber estado ahí, pero era desconocida para el resto del mundo. La estructura política cacical de los zambos y los mosquitos se

desarrolló con la intervención inglesa, pero no surgió con ellos. Por su parte, los ingleses parecen haber percibido la jerarquía cacical indígena, por lo que introdujeron cambios, como las denominaciones político-militares citadas. Otorgando patentes podían entonces intervenir, con lo que contribuyeron a consolidar y a fortalecer los señoríos y cacicazgos mosquitos.

Por medio del establecimiento de vínculos económicos y políticos con los ingleses esos cacicazgos lograron desarrollarse dentro de la sociedad indígena general de la Mosquitia, básicamente desde dos flancos: en primer lugar, por la obtención de armas de fuego y segundo, insertándose como actores, cuidadosa y astutamente, en la economía atlántica de la época, principalmente en dos de las actividades claves de esta: el comercio ilícito y la trata de esclavos. Además, podían participar en la exportación de la madera, el tinte, la zarzaparrilla y la tortuga de carey, entre algunos de los recursos de la zona que tuvieron una gran demanda.

Fortalecidos como llegaron a encontrarse, pudieron hacer exigencias a los ingleses pero también lograron hacer llegar su influencia fuera de la Mosquitia, abarcando un área que comprendía otros grupos indígenas desde la península de Yucatán hasta el Darién. Si bien pudieron influir, o tratar de hacerlo, en los asuntos políticos internos de otras etnias, como entre los mayas o tal vez entre los talamancas, aspectos que parecen haber asumido sin los ingleses, tampoco en todas las ocasiones pudieron prescindir de estos. La lealtad hacia los ingleses les abría las oportunidades de obtener armas y otros bienes. Para los ingleses, el apoyo de los zambos mosquitos se convirtió también en indispensable. De esta manera, podemos sugerir que por lo menos en algunos aspectos, las relaciones de los zambos y los mosquitos con los ingleses fueron simbióticas. Entre 1633 y 1786 estos indios no fueron grupos subordinados ni "peones al servicio del imperio." En este punto debemos referirnos a la discusión internacional acerca de las sugerencias de Michael Olien y Philip A. Dennis, sobre que la sociedad mosquita se podía caracterizar como cacicazgos en expansión, mientras que Mary W. Helms la proponía como tribus que se llegaron a convertir en una *colonial tribe* merced a la intervención inglesa. Nuestros resultados señalan que a los tres

autores les acude razón, en el sentido de que se trató de sociedades cuyos principios organizativos eran del tipo de sociedades jerarquizadas, de rango, las que se vieron desarrolladas o fortalecidas con la presencia de los ingleses ahí, aunadas a su vinculación con la economía atlántica. Tomando el contexto histórico más amplio de los siglos XV y XVI, cabe la posibilidad de que a partir del siglo XVII una organización tribal débil se desarrollara en cacicazgos más fuertes.

Al profundizar en el tipo de relaciones que establecieron los zambos y los mosquitos entre sí, encontramos que su identidad se mantuvo como mosquita, como de indios mosquitos, por lo menos en esos años. La denominación de "indios mosquitos" o *musket indians* o zambos-mosquitos parece relacionarse con la figura mítica del líder Miskut en las cercanías del río Wawa, o el Wangki o Coco. No obstante sus mezclas con africanos, culturalmente aparecen costumbres y creencias asociadas a antiguas culturas indígenas centroamericanas, especialmente durante la primera mitad del siglo XVIII. Lo podemos entender mejor cuando recordamos que con respecto a sus relaciones con los ingleses, es posible reflexionarlas alrededor de las ideas de Maurice Godelier cuando se refiere a un doble fundamento de la sociedad, constituido por lo que se da y lo que se guarda en relaciones de intercambio. La primera se refiere a lo negociable, con fines políticos u otros, y la segunda, a lo no negociable, a lo "primordial". Como aporte a esas ideas, hemos demostrado que los zambos y los mosquitos realizaron variaciones, modificaciones y transformaciones en diversos contextos, sin perder su identidad étnica en el devenir de los diversos procesos político-económicos y sociales vividos. No "dieron" su lengua, ni sus creencias ni sus sistemas de organización social, bagaje que formaba parte de lo no negociable. En términos teóricos encontramos que en este caso se complementan las posiciones "primordialistas" con las "instrumentalistas" con respecto a la etnicidad.

Sin embargo, la distinción que hicieron entre ellos de zambos unos y mosquitos los otros, está presente todo el tiempo. Cuando realizaban ataques juntos, pillajes y robos, iban y venían los zambos-mosquitos. Creemos percibir que en distintas coyunturas del periodo hubo decisiones de tipo político que acercó los zambos a los ingleses y los mosquitos a los españoles.

Pensamos que esto se dio no solo porque ya existían diferencias rivalidades y conflictos entre ellos, sino porque Black River estuvo geográficamente más lejos de Bluefields. Los superintendentes parecen haber centrado mucho sus intereses económicos en la zona de Black River, y entre esta y Jamaica y el mundo Atlántico, incluyendo las Carolinas. Esto debió dar oportunidades a los mosquitos de relacionarse también más fácilmente con los españoles de Matina, Cartago, Panamá y más tarde de Cartagena. De hecho, las relaciones con los españoles causaron graves acontecimientos entre los zambos y los mosquitos a finales del siglo XVIII. Aún así, los mosquitos no estuvieron tampoco subordinados a los españoles en ningún momento. Más bien trataron de beneficiarse de sus relaciones con ellos.

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII el conflicto anglo-hispano aparece con mayor fuerza como telón de fondo, como contexto. Los zambos y los mosquitos lograron percibir la seriedad de la situación, la que, aunada a la independencia de las colonias inglesas en Norteamérica, comenzó a generar caos en la Mosquitia. Los zambos y los mosquitos percibieron la situación con claridad y comprendieron que sin los ingleses les vendría una crisis política y económica. Trataron de salvar las dificultades, pero finalmente los ingleses desalojaron la Costa de Mosquitos, y entonces se vieron obligados a realizar ajustes, esta vez con los españoles, a partir de 1786.



Los párrafos anteriores señalan claramente que estos indígenas fueron actores en su propia historia, al igual que lo fueron otros como los cunas del Darién y los goajiros del Río de La Hacha, en el mismo periodo. Por lo tanto, el análisis que hemos realizado de las fuentes españolas e inglesas, en la larga duración y con una perspectiva desde abajo, desde los propios indígenas, demuestra que en historia es posible identificar la acción. ¿Cómo la pudimos observar?

Hay que comenzar por señalar que, en términos teóricos, hemos sugerido que las sociedades de la Mosquitia, en general, se encontraban en un estado de estancamiento como consecuencia de la conquista española y a la influencia de

esta, a nivel regional. Inclusive sugerimos que pudo haber ocurrido una involución debido, particularmente, al carácter de insularidad que fue adquiriendo la zona. Es posible que desde el siglo XVI a mediados del XVII, aproximadamente, estas sociedades hubieran incorporado el pillaje y el saqueo de unos a otros como un elemento constituyente de sus prácticas económico-sociales, como lo hicieron otras etnias centroamericanas. No obstante, una vez que se engarzaron en relaciones de intercambio con europeos, y a pesar de los numerosos ataques a pueblos españoles y otros, expresados igualmente en pillajes y robos, en ese contexto no podemos calificar esas actividades como economía de pillaje. La transformación de las sociedades zambas y mosquitas a sociedades de mayor complejidad, a cacicazgos y señoríos, permite proponer que el contacto con los extranjeros, sus armas y sus bienes, preferiblemente con aspectos materiales, funcionaron como motor generador de cambios, pero que fueron los propios indígenas los que realizaron esos cambios. Las modificaciones se dieron fundamentalmente con la introducción y uso de los bienes como las armas, las hachas, las tijeras, los anzuelos, los arpones, y los machetes, utilizados en la consecución de alimentos. Se dieron también con la introducción de alimentos, como la carne de res, la sal, el ron o como el azúcar, o el uso de coloridas telas o sombreros con cintas de pelo de caballo, aunque no tuvieron el impacto de las herramientas de trabajo mencionadas.

La perspectiva de la larga duración ofrece la ventaja de destacar las estructuras, entre las cuales habrá unas que resaltan más. En este caso, fue la economía la que más destacó, pues las fuentes de los dos imperios tuvieron, sobre todo, fuertes intereses comerciales. Hemos podido observar los cambios económicos que ocurrieron en las sociedades mosquitas, y las decisiones que al respecto tomaron los indígenas. De manera que la teoría del *rational choice* se nutre de esas acciones, desde la experiencia de sociedades indígenas centroamericanas que fueron sometidas a coyunturas particulares en el conflicto de dos imperios. Hemos observado cómo las estructuras económicas, tanto las indígenas como las europeas, influyeron en las posibilidades de acción de los indígenas, quienes tomaron aquellas decisiones de las que obtendrían beneficios

a menor costo. Por ejemplo, la participación en la esclavitud, actividad en la que colocaron sus prisioneros o cautivos indígenas a cambio de armas, principalmente; y, a cambio de regalos, otros bienes y más armas, la colaboración con los ingleses en sus actividades militares, además de la participación en las distintas etapas del comercio ilícito, de donde lograron ganancias más allá de lo material. Lo anterior les permitió ampliar los beneficios en el campo del poder, el expansionismo y la fama.

Hablamos de estructuras y retornamos ahora a las propuestas de Fernand Braudel en cuanto a que son estas las que se reproducen. Pensaba que los cambios introducían modificaciones a las estructuras pero estas se mantenían ahí, con sus variaciones. Decía que a estas la historia algo les agregaba o les quitaba, pero la estructura se mantenía ahí. En este caso, la estructura económica sin duda que cambió y se mantuvo ahí. Pero no fue la estructura como cosificación la que se reprodujo. Ni fue "la historia" la que generó los cambios. No hubiera podido suceder sin la acción de los zambos y los mosquitos. Ellos permitieron los cambios en sus estructuras socioeconómicas y los aprovecharon en su beneficio, con lo que nos parece escuchar a Eric Hobsbawm cuando afirma que no es la historia la que hace los cambios sino los hombres a través de sus acciones. Los problemas que hemos tratado en este documento permiten observar la dinámica de las relaciones estructura/acción.

Pero ¿constrinieron las estructuras a los actores a tomar acciones? Sugerimos que en algunas situaciones sí. Por ejemplo, obtener las armas requirió de un ofrecimiento de cierta lealtad, la que cumplieron, no siempre con sentido de subordinación. Sugerimos que las estructuras cambiantes también condicionaron la acción de estos indígenas. Por ejemplo, ellos pudieron insertarse en la trata de esclavos exitosamente porque las condiciones existían para que lo hicieran.

Subrayamos, nuevamente, que estos procesos se hicieron visibles en la medida en que trabajamos en la larga duración. Además, la coyuntura del conflicto anglo-hispano y sus consecuencias sobre los indios zambos y mosquitos constituyeron un excelente "laboratorio", por la responsabilidad en aportar el

combustible para la generación de cambios, que a la postre, fortalecieron a estos indígenas.

El tema del expansionismo debe explicarse un poco más, pues en este aspecto, podemos concluir que así como los zambos y los mosquitos aprovecharon las actividades inglesas en su territorio para fortalecerse, de igual manera se beneficiaron los ingleses. En la medida en que los ingleses tuvieron una participación en la economía atlántica, eso redundó en fortalecer a los zambos y a los mosquitos. Tal fortaleza se fue expresando con la inclusión de las otras etnias indígenas hasta la frontera segoviana, sobre todo en el comercio ilícito. Así, en la larga duración es posible ver cómo se dio ese fortalecimiento zambo-mosquito. Pero, indirectamente, ese territorio también se lo fue "integrando" Inglaterra, porque este formaba parte de la proliferación del contrabando desde las costas hasta la frontera segoviana, del apoyo a los zambos y mosquitos y a otras etnias. Alargaba sus tentáculos desde las costas, o Mosquito Shore, hasta envolver toda la Mosquitia. El contrabando funcionó entonces como el vínculo que permitió a los ingleses la integración territorial indirecta de la Mosquitia, mientras que a la vez, a los indígenas, les permitió su fortalecimiento, extendiendo su control sobre las otras etnias de la Mosquitia.



Entender los cambios de las sociedades indígenas de la Mosquitia, requiere partir del principio de una historia interconectada. Esto implica la necesidad de tomar en cuenta algunos hilos y seguirlos hasta sus madejas para lograr comprender en qué consisten los vínculos que unieron distintas historias en un momento determinado. En este caso, se hizo indispensable conocer a los indígenas vecinos de los zambos y de los mosquitos y reconstruir sus relaciones. Hubo que asomarse a la conquista española, especialmente a la del Pacífico de Nicaragua y a los efectos de esta entre las sociedades indígenas que sufrieron sus embates. Se nos hizo importante entonces pasar de historias locales a historias regionales. A su vez, la historia regional centroamericana estaba vinculada a procesos y gentes allende los mares.

La historia interconectada hizo que pudiéramos proponer los efectos de la conquista española en la Mosquitia, aunque los españoles no se hubieran afianzado en ella. Logramos descubrir la actoría de los mosquitos en el tráfico de esclavos indígenas hacia las Carolinas. A la vez, esa área norteamericana estaba siendo colonizada por Inglaterra, y los indígenas estaban siendo sometidos a los mismos procesos imperialistas que los zambos y los mosquitos. Las conexiones entre los no-indígenas las descubrimos en las ferias de Black River, sumidos en intereses comerciales iguales.

En el mismo momento del siglo XVIII, mientras los zambos y los mosquitos se rebelaron fuertemente contra los españoles, igual hacían los indígenas cunas del Darién y los goajiros del Río de La Hacha. Es posible observar entonces un borde continental caribeño, un ribete ocupado por esos indígenas, entre los cuales inclusive se llegó a formar una alianza, por lo menos entre cunas y mosquitos. La historia de los tres grupos —mosquitos, cunas y goajiros— se puede entender cuando se contextualiza dentro del comercio ilícito en Panamá y Colombia, en Venezuela y en Centroamérica, unido a los intentos españoles de conquistas de todo tipo, incluyendo la religiosa. Unido a esto, encontramos a los kariña del este de Venezuela, aliados con ingleses y holandeses contra los españoles, insertando prisioneros indígenas a la trata, capturados con la ayuda de las armas obtenidas de los europeos.

A la vez, la historia interconectada abre amplias posibilidades comparativas. Por ejemplo, la esclavitud africana tocó las islas del Caribe y la costa centroamericana, entre los territorios que aquí nos competen. A saber, en el momento en que llegaban africanos esclavizados a Jamaica, llegaban algunos escapados a Sandy Bay. Las fuentes permiten explorar cómo se dieron los cambios culturales en las distintas áreas, contrastando también diversas teorías histórico-antropológicas al respecto.

Esto último es, a nuestro entender, de la mayor importancia. ¿Por qué? Porque solamente detrás del estudio cuidadoso de esos problemas, contrastando la teoría con la experiencia de los involucrados o actores en los distintos lugares, podremos reconocer las especificidades en el desarrollo de procesos similares

pero paralelos. De allí podemos encontrar los caminos que nos conduzcan lenta pero certeramente hasta el presente, posibilitándonos la comprensión de las especificidades y de la riquísima diversidad cultural que hoy distingue el Caribe de Honduras y Nicaragua, así como las islas del Caribe.

Uno de los aspectos fundamentales que debemos tomar en cuenta cuando nos referimos a historias interconectadas, como en el caso de la economía atlántica y los puntos geográficos, gentes e historias que vincula, es que por las redes que las unen circulan, además de mercaderías, ideas. Ideas de cómo se hacen las cosas y se vive la cotidianidad en otras partes del mundo. Ideas sobre problemas, sobre tecnologías distintas y de conocimientos sobre asuntos políticos que ocurren allende los mares, en situaciones similares en aquellos lugares donde Inglaterra se trataba de implantar. Por ejemplo, las colonias británicas en el norte de América. En esa historia interconectada, el conocimiento de la independencia de esas colonias en Black River en 1776 pudo generar entre los pobladores ingleses su interés en adquirir las tierras en la Mosquitia. Así, la difusión de ideas formó parte del trasiego interconectado de bienes.



Los aspectos de población en la Mosquitia merecen una reflexión final. No podemos dar cifras claras ni precisas, eso ya lo dijimos. Pero, lo que no hemos mencionado es que como parte de un estudio a futuro, habrá que tomar toda la información posible, pero no total sino por partes, por etnias, por lugares. Barbara Potthast ha dado primeros pasos en esa dirección. Habrá que contrastar los ataques de las epidemias con los de otras áreas. También, podemos concluir que la población de la Mosquitia, en general, parece haber pasado por las mismas tendencias que se observan en otras áreas centroamericanas. A saber, un descenso de población severa después de la conquista española, aunque a la Mosquitia no llegaron los españoles propiamente. Esto demuestra una vez más que no es necesario que estén ahí presentes para que se propaguen las enfermedades. Ocurre luego una recuperación de población en el XVIII, y se anota que es más la de los zambos que la de los indios. Nos parece de enorme interés

subrayar que las epidemias sí habían alcanzado la Mosquitia entre el XVI y el XVII. También, que la merma de población se vio compensada por un aumento en el XVIII, que parece fue general en Centroamérica.



Hemos hecho una "historia desde abajo". Reflexionando, nos asaltó la inquietud acerca de que si hacíamos ese tipo de historia porque íbamos a trabajar con indígenas dentro de un problema en el que la historiografía tradicional ha privilegiado mayormente a los actores europeos. ¿Era historia desde abajo porque los indígenas y los negros africanos estaban situados por debajo de los europeos en la escala social de aquellos tiempos? ¿Era el historiador el que había de historia desde abajo porque iba a trabajar con "los más pobres", al estilo de los marxistas británicos? En una situación en la que encontramos que las elites indígenas se consideraron en igual posición que la de los oficiales ingleses y españoles, y se comportaron con ellos como tales, ¿adónde está la historia desde abajo? ¿Hicimos siempre ese tipo de historia, como nos lo habíamos propuesto y si la hicimos, en qué consistió?

Las respuestas aclaratorias las tenemos más bien en la perspectiva historiográfica que orienta nuestro trabajo. Tradicionalmente, otros historiadores trataron el conflicto anglo-hispano desde las figuras de los ingleses y los españoles. Reyes, gobernadores, capitanes, generales, guardacostas, ingenieros, comerciantes y prácticos, por ejemplo, figuran como principales actores en sus obras. Es una historia que podríamos calificar "desde arriba". Ante la historiografía tradicional, esa que privilegia las grandes figuras y los poderes imperiales, surge la historia desde abajo, desde otra perspectiva historiográfica, que desea poner la atención sobre aquellos actores que han sido considerados como "los de abajo". En este caso, los indios, los negros, los zambos... Esta es una historia, entonces, desde abajo, cuando tratamos de rescatar actores que por ser indígenas, negros y zambos, fueron confinados a los rincones de los discriminados, los que sufrieron los efectos de los avances imperiales, los supuestamente subordinados. Pero,

siguiendo a los marxistas británicos en su búsqueda por los otros actores de la historia, hemos podido descubrir y darnos cuenta de que si bien para la historiografía más tradicional estaban abajo, su experiencia en el conflicto anglo-hispano y su acción nos demuestran que estaban arriba. Así, es a través de la investigación desde abajo, desde la metodología que se deriva del pensamiento de los marxistas británicos, que se desmitifica que en la historia el ser indígena, o negro o zambo no significa ocupar los sitios más bajos de la historia. Implicaría, también, hacer una historia desde adentro, con la amplia participación de la Antropología.



Del desarrollo de esta investigación saltan a la luz diversos problemas que pueden ser germen de otros proyectos. Algunos son más urgentes que otros pero todos redundarán en un mayor conocimiento sobre la historia centroamericana, principalmente. En el campo de la arqueología hay muchísimo por hacer. Por ahora solo mencionaré que habrá que reconstruir los patrones de asentamiento y descubrir los vínculos entre el Pacífico de Nicaragua, la península de Yucatán y la Mosquitia, en general.

Dados los contactos del mundo europeo con el americano, sería importante analizar los intercambios y los aportes científicos con Centroamérica, particularmente. Tecnologías, medicinas, alimentos y aparatos científicos formaron parte de esta historia. Poco sabemos de cómo se difundieron o utilizaron o modificaron los resultados y productos de la Revolución Industrial.

También me parece relevante investigar y relacionar los aportes de los africanos en las distintas etnias indígenas de la Costa de Mosquito. Los resultados serían de valor para entender el presente de las comunidades, su historia diferenciada y la compartida, así como sus identidades.

Queda pendiente una investigación más profunda sobre la esclavitud indígena en su inserción en las redes esclavistas mayores. Aunque aquí tocamos algunas generalidades, aún no es posible profundizar en este tema de tanta relevancia en la historiografía centroamericana.

Por último, en el mes de julio de 2006 realicé una visita a la zona de Puerto Cabezas o Bilwi, en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) de Nicaragua. Tuve la oportunidad de compartir y discutir los resultados de esta investigación con estudiantes miskitos, sumus-mayaganas, ramas y criollos, docentes y líderes comunales. Son oriundos de lugares como Rosita y Siuna, —ambas comunidades del Triángulo Minero—, Waspam, Santa Fe del Río Coco, Bluefields, Krukira y Bilwi, de la Universidad Regional Autónoma del Atlántico Norte (URACCAN). Mis conversaciones con ellos y mi recorrido por Bilwi y Tuapi, comunidad miskita, cuna de reyes moscos como Britton, me permitió relacionar el pasado con el presente, señalando semejanzas, diferencias, continuidades y rupturas. Por ejemplo, las contradicciones étnicas entre distintos grupos están presentes todavía: entre miskitus y sumu-mayagnas, entre miskitus y criollos, y entre todos los anteriores contra los mestizos, es decir, los descendientes de los españoles o que han llegado del pacífico de Nicaragua. Presente y pasado se dan la mano en la multietnicidad y multiculturalidad de los pobladores de la región.

En las discusiones que presencié sobre serios problemas comunales actuales, como las próximas elecciones presidenciales en Nicaragua, y la defensa de las tierras, estuvo presente la actoría de hombres y mujeres, expresada en la discusión y la toma de trascendentales decisiones para sus comunidades. No nos queda más que concluir afirmando que ese fuerte impulso luchador ya estaba presente en el siglo XVII, en los zambos y mosquitos de entonces. Hoy los miskitus defienden su autonomía con vehemencia, y, el miskito es el idioma principal de la zona, igual que ayer.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos y fuentes documentales

Archivos

-Archivo General de Centroamérica (AGCA)

AGCA A3.471.3569, 1641, f.460, 461. Fragatas salen de Granada a Porto Bello.

AGCA A1.4060.31537, 1645. Liquidación hecha de la cantidad de gastos en la reducción de los negros cimarrones del Golfo Dulce.

AGCA A1.212.5039, 1645, f.32v, Libro de Autos de Gobierno de Oficio de Don Diego de Escobar desde el año de 1645. Providencias y mercedes.

AGCA A1.4060.31537, 1645, f.4. "Cédulas Reales." Población de la Provincia de Costa Rica.

AGCA A1(4)117.2475, 1647. Autos sobre la salida de tres capitanes moscos: Yasparal, Yani y Verisa.

AGCA A1.382.3485 1660, Autos sobre la noticia de la proximidad de piratas a las costas de Trujillo.

AGCA A3.2319.34254, 1665, f.65, Sobre fortalecer boca del brazuelo con torre y el atalaya en Taure.

AGCA A1 (5)4583, 1671, f.21, Libro donde se asientan las Cédulas despachadas por el Real y Supremo Consejo tocantes al oficio del alférez D. Lorenzo Montúfar, Escribano de Cámara del Gobierno.

AGCA A3 (4) 527.5511, 1673, Navío holandés en Trujillo, Jacob Lançen, capitán en corso.

AGCA A1.1567.10211, 1683, f.171. Reales Provisiones libradas por la Real Audiencia, Sup. Gobierno y Patronato Real en 1682 y 1683.

AGCA A1.2023.14035, 1694, f.36. Que se profundice el foso del río San Juan.

AGCA A3(4) 228.2354, 1706. Sobre un decomiso de mercaderías y géneros.

AGCA A1 (5) 77.631, 1710 Invasión de zambos en Chontales.

AGCA A3 (4)228.2356, 1741. Comercio ilícito por el puerto de Truxillo-Comayagua.

AGCA A1.335.7088, 1742. Noticias de los lugares en que habitan los zambos mosquitos.

AGCA A3 (4)228.2357, 1742, f.3-5. Comercio ilícito-Comayagua.

AGCA A1.1508, 1743, f.40. Comisión a Luis Díez Navarro para controlar el comercio ilícito en las costas de este Reino.

AGCA A1.1508, 1743, f.40. Providencias de Gobierno 1654-1759.

AGCA A1.4501.38302, 1745, Informe del camino de esta capital a San Fernando de Omoa.

AGCA A3 (4) 228.2359, 1745, f.1-11. Comercio ilícito.

AGCA A (4) 491.5169, 1746. Providencia contra trato ilícito de ingleses con pueblos de la Costa Atlántica de Honduras.

AGCA A1 4721.40817, 1749. Real provisión de cómo mantuvo la invasión de los zambos y mosquitos en Nicaragua el Brigadier Alonso Fernández de Heredia.

AGCA A3 1749, 28130. (sin título).

AGCA A3.477.3616, 1750. Pesquisa secreta llevada a cabo en Comayagua.

AGCA A1 4570.39322, 1753, f.33v. Contra Juan de Campo, francés, por comercio ilícito.

AGCA A3 477.3620, 1757, f.8-177. Causa Criminal contra Mathías de Oropesa por comercio ilícito.

AGCA A1.33.4222, 1763. Difusión de la firma del Tratado de Paz entre España e Inglaterra en Guatemala.

AGCA A3 (4) 228.2364, 1763, f.24. Sobre comercio ilícito en Olancho el Viejo.

AGCA A3 (4)228 2362, 1763, f.2. Aprisionamiento de un inglés que se hallaba en Río Tinto.

AGCA A1.2817.24874, 1766. Memoria de las bujerías que me han entregado para gratificar indios del Partido de Olancho.

AGCA A1 (4) 46.427, 1766, f. 2,3. Sobre carta de King George que propone rescate.

AGCA A1.119.4828, 1768, f.6. Testimonios de los PP del Colegio de Propaganda FIDE sobre el estado y sucesos de las tres conquistas de indios que tienen a cargo en este Reino.

AGCA A1.119.4826, f. 13, Indios caribes del norte de Matagalpa salen a pedir bautismo, 1768.

AGCA A1.6056.53630, 1768, f.1 y 2. Misiones de Lean y Muliá.

AGCA A1.119.4828, 1768, f. 45 v. Sobre exterminio de zambos mosquitos.

AGCA A1(4) Le 46 Exp.427, 1769. Sobre carta de King George de Laguna de Perlas y rescate de prisioneros de Camoapa.

AGCA A16056.53629, 1769. Solicitud de Yarrinsen para que se le de una patente.

AGCA A1.117.2475, 1769, f. 16. Salida de tres capitanes de la Nación Mosquita.

AGCA A1 119.4830, 1769. Indios de Nuestra Sra. del Pilar de Tres Ríos reclaman que no los junten con los de Orosi.

AGCA A1 410.08566, 1769. Salida voluntaria de 47 caribes de la montaña del Norte de Matagalpa.

AGCA A1 217.2380, 1773. Reconocimiento que se hizo en las costas por el motivo de haberse llevado los zambos los vigías de la Boca del río Ulúa, San Fernando de Omoa.

AGCA A1. 384. 3508, 1775. Asesoría a los payas.

AGCA A1.6056.05632, 1778. Yarrinse pide testimonio de la patente de Capitán.

AGCA A1.119.4833, 1778, f. 39. Joachim Folch de Cardona, corregidor del partido de Sébaco y Chontales, sobre incidentes en Acoyapa.

AGCA A1.6056.053629, 1779. Patente del Capitán Yarrinse

AGCA A1.6056.053633, 1779. Certificación de Bautizo de Yarrinse.

AGCA A1.335.7078, 1779. Lista general que comprende los asientos de los forzados, condenados a los trabajos de estas, con mención del motivo de su condena y el día de ingreso al servicio de estas Reales obras.

AGCA A3 579.11666, 1779, f.127. Costos de la ropa de Yarrinse.

AGCA A1.119.4833, 1780, f. 2v. Juicio de Yarrinse.

AGCA A2 (2) 41(sin expediente), 1780. Contrabando de ropa en Omoa, María Candelaria Rodríguez.

AGCA A1.6056.053639, 1781, f.1. Carta de Matías de Gálvez para que recuperen los bienes que se le habían dado a Yarrinse.

AGCA A1.119.4833, 1783, f.2 y 3. Criminales contra el indio capitán Caribe Carlos Mathías Josef Antonio Yarrinse.

AGCA A3(4) 144.1350, 1785, f.1. Contra varios indios de Catacamas por comercio ilícito.

AGCA A1.118.2480, 1788, f.2-4. Instrucción dada a Don Joaquín de la Secada por parte del Teniente Cap. Gral. Ignacio Maestre para averiguación de varios puntos en que se calumnia a Yarrinse.

-Public Record Office (PRO) Colonial Office (CO)

PRO CO 124/1, 1630, f. 15. Instructions to the Governor and Counsille of the Island of Providence.

PRO CO124/1, 1630, f. 2-6. Book of Entries of the Governor and Company of Adventurers of Old Providence Island.

PRO CO 124/2 1633, f.4. Committee for the Island of Providence at Brookhouse.

PRO CO 124/1, 1633, f.4. Instructions to Sussex Cammock.

PRO CO 124/1, 1633, f.5. Letter to Captain Bell from Holland Warwick.

PRO CO 124 1634, f1-11. Instructions to Sussex Cammock.

PRO CO 124/2, 1634, f.75. Instructions to Sussex Cammock.

PRO CO 124/2, 1634, f.199 At a Committee Held for the Island of Providence at Brooke's House.

PRO CO 124/1 f. 2, 1635. Instructions to Cornelius Billinger, Master of "The Expectation".

PRO CO 124/1, 1636. Instructions to Captain Newman on the "Happy Return".

PRO CO 124/1, 1639, f 9. Letter to Captain Butler.

PRO CO 123/1, 1739, f. 52. The Declaration of Edward, King of the Mosquito Indians.

PRO CO 123/1, 1739, f.155. Description of Mosquito Shore. Robert Hodgson.

PRO CO 123/3, 1740, f.297. Richard Jones to Trelawney.

PRO CO 137/65 1741 f.219. Instructions to Mr. Hodgson.

PRO CO 139/65, 1741, f. 219. Trelawney to Hodgson.

PRO CO 123/3, 1743, f.295. An Account of What's Been Done at Black River on the Mosquito Shore Towards Settling a Commerce with the Inhabitants of Guatemala. (sic).

PRO CO 323/11, 1744. Hodgson to Lordships, Mosquito Shore.

PRO CO 123/1, 1749, f.5. Copy of His Grace The Duke of Bedford to Capt. Hodgson.

PRO CO 123/1, 1751, f.9. Trelawney Informs.

PRO CO 137/60, 1754, f.162.

PRO CO 137/60, 1754, f. 115. Hodgson to Reed.

PRO CO 325/2, 1755, Memorial from Joseph Smith Speers.

PRO CO 123/14, 1757. Description of the Mosquito Shore by Robert Hodgson.

PRO CO 123/1 1759, f.282. George Haldane to the Borad of Trade.

PRO CO 123/3 ,1759, f.282. Extract of a Letter from George Haldane to Board of Trade.

PRO CO 123/3, 1763, f. 241 v. Hodgson Informs on the Execution of Article 17 of the Treaty of 1763.

PRO CO 123/1, 1763, f.19. Article 17, Peace Treaty 1763 (Treaty of Paris).

PRO CO 137/33, 1765, f.232. Otway to Commissioners.

PRO CO 137/63, 1766, f.20. Bill of Unforeseen Expenses. Joseph Otway.

PRO CO 123/1, 1766, f. 109. Some Thoughts About the Settlement of the Mosquito Shore.

PRO CO 123/1, 1766, f.113. A View of the Mosquito Shore. Hodgson.

PRO 137/64, 1767, f.213. Hodgson's Defence.

PRO CO 137/64, 1767, f.217 y f.220. Affidavit George Thomas.

PRO CO 137/64, 1767, f.9. To Robert Hope from Richard Jones.

PRO CO 137/64, 1768, f. 219. Hodgson's Defence from his Detractors.

PRO CO 137/35, 1768, f. 28. An Account of the Insurrection of the Indians of the Mosquito Shore, from Richard Jones.

PRO CO 137/64, 1768, f.3-6. An Account of the Late Expected Insurrection of the Indians of the Mosquito Shore. To Robert Hope from Richard Jones.

PRO CO 137/65, 1768, f. 184. From Trelawney to Richard Jones.

PRO CO 137/65, 1768, f.68. Description of Mosquito Shore, Robert Hodgson.

PRO CO 137/64, 1768, f. 14. An Account of the Late Expected Insurrection of the Indians on the Mosquito Shore. To Robert Hope Ellesten.

PRO CO 137/65, 1769, f.183. Alliances of the Mosquito Indians with Costa Rica. Robert Hodgson.

PRO CO 137/65 1769 f. 77, Regulations Proposed for the Mosquito Shore.

PRO CO 137/65, 1769, f.189. Act of the Distributions of the Moskito Presents.

PRO CO 137/64, 1769, f.269. Exports from Black River.

- PRO CO 137/65 1769, f.213-269. Defence of Robert Hodgson.
- PRO CO 137/65 1769, f. 12. Governor of Cartago to Admiral Dilson.
- PRO CO 137/65 1769, f.240. Hodgson to Trelawney.
- PRO CO 137/65 1769, f. 260, Dilson to Hodgson.
- PRO CO 137/65 1769, f. 263. King George I to Hodgson.
- PRO CO 137/65, 1770, f.240. Diary of Capt. Hodgson's Tour along the Mosquito Shore, 1769-1770.
- PRO 137/65, 1770, f. 200. Humble Petition of Sundry Coockeraw Indians Living in and near Bluefields Lagoon.
- PRO CO 323/9 1770, f.57. Copy of the Indian's King Grants to Robert Hodgson.
- PRO CO 323/9 1770 f.13. Hodgson's Defence.
- PRO CO 137/65, 1770, f.183. Trelawney to Richard Jones.
- PRO CO 137/65, 1770, f. 263. King George's Letter to Hodgson.
- PRO CO 137/65 , 1770. Richard Jones to Trelawney.
- PRO CO 137/65, 1770, f.184. Trelawney to Richard Jones.
- PRO CO 137/73, 1770, f.202. Colville Carins to James Lawrie.
- PRO CO 323/9, 1772, f.234. Memorial, Robert Hodgson.
- PRO CO 323/9, 1773, f.5, 45, 47. Hodgson and Illicit Commerce.
- PRO CO 323/9, 1773, f.3. Draught of Additional Instructions to the Governors of His Majesty's Colonies and Plantations in America.
- PRO CO 137/69, 1774, f.231. Robert Hodgson Jr. on Mosquito Shore.
- PRO CO 137/70, 1775, f.67. (No title).
- PRO FO 53/44, 1775, f.284. Land Grant from George I and Timothy Briton to Colville Cairns.
- PRO CO 323/9, 1776, f.32. Hodgson's Defence.

- PRO CO 137/74, 1776, f.1. Captain Lawrie's Inform.
- PRO CO 323/9, 1776, f.255. Reply to the "Defence of Robert Hodgson". Robert White.
- PRO CO 323/9, 1776, f.121. Captain Hodgson's Answer to Accusations.
- PRO CO 137/74, 1776, f.1. Captain Lawrie on Mosquito Shore.
- PRO CO 137/74, 1777, f.1, Captain Lawrie on Mosquito Shore.
- PRO CO 137/72 1777, f.164. (No Title).
- PRO CO 323/9, 1776, f.14. Hodgson's Defence.
- PRO CO 137/74, 1777, f.3. Duke Isaac of Bocatora.
- PRO CO 132/2, 1777, f.123. Memorial to Lord Germaine from Robert White.
- PRO CO 137/64, 1777, f. 3 y 9. An Account of the Late Expected Insurrection of the Indians on the Mosquito Shore. To Robert Hope Ellesten.
- PRO CO 1223/2, 1777, f.24. Robert White's Correspondence.
- PRO CO 137/73, 1778, f.231. Invoice of presents for the Mosquito indians.
- PRO CO 123/2, 1778, f.21. Peace Treaty Offered to the Mosquitos Indians by the Governor of Costa Rica Don Juan Fernando de Bobadiiita.
- PRO CO 123/5, 1778, f.220. Copy of the Treaty between King George, Briton, Frederick, Smee and Dilson with the Spanish.
- PRO CO 123/2 1778, f. 8. John O'Hanton's Affidavit.
- PRO CO 123/2 1778, f.15. Jonathan Worth's Affidavit.
- PRO CO 137/73, 1778, f. 183. Lawrie to Dalling.
- PRO CO 132/2 1778. (No Title).
- PRO CO 137/81, 1779, f.225v. Intents of alliance with cunas and valiente indians. Mr. Darlymple.
- PRO CO 123/2 1779, vol ii. Shoremen to Germaine.
- PRO CO 137/81, 1779, f.225. John Dalling a Darlymple.

PRO CO 137/81, 1779, f. 225. (No Title).

PRO CO 137/78, 1780, f.172. Instructions to Captain Gleadower During his Residence on the Mosquito Shore.

PRO CO 137/78, 1780, f.293. Heads of a Talk with Some Indian Chiefs.

PRO CO 137/77, 1780, f.168. Captain Polson's Journal. Letter to Dalling on the Castillo del río San Juan.

PRO CO 137/78 1780, f.187. Governor Dalling on Disaster on Mosquito Shore.

PRO CO 137/77, 1780, f. 168. Captain Polson's Journal. To Dalling.

PRO CO 137/78, 1780, f.148. Robert White to Lord Germaine on the Mosquito Shore.

PRO CO 137/77, 1780, f. 160. Captain Polson to Dalling.

PRO CO 137/78, 1780, f.148. To Lord Germaine from Robert White.

PRO CO 137/81, 1781, f. 125. Despard to Dalling.

PRO CO 123/2, 1781, f. 30 Robert White's Memorial to George Germaine.

PRO CO 123/2, 1782, f.50, Hints and Observations respecting the Attack of the Spanish Settlements and the Establishment of the Mosquito Shore. Robert White.

PRO CO 123/2, 1782, f.2. Robert White to the Earl of Shelburne.

PRO CO 123/2, 1782, f.16. Robert White's Memorial to George Germaine.

PRO CO 123/2, 1782, f. 261. Robert White on the Mosquito Shore.

PRO CO 123/3, 1783, f.312. Memoir of the Indian Chiefs to the Governor of Jamaica. Cape Gracias a Dios.

PRO CO 123/2, 1783, f. 12 y 284. Draft of an English Capitulation.

PRO CO 123/2, 1783, f.282-287. Memorial of the Settlement and Future Protection of His Majesty's Subjects on the Mosquito Shore in Consequence of the Treaty of Peace of Versailles of Sept. 3, 1783.

PRO CO 123/2, 1783, f.284-286. Draft of a Capitulation Due to Peace of Versailles of September 3, 1783.

PRO FO 53/7, s.f., f. 289. Declaration of Patrick Quinn.

PRO CO 123/3, 1783, f.312. Memoir of the Indian Chiefs to the Governor of Jamaica,. Cape Gracias a Dios.

PRO CO 123/3 , 1784, f.148, 159. News on Mosquito Shore. Robert White.

PRO CO 123/3, 1784, f. 45. Colonel Despard's Plan for the Defence of the Mosquito Shore.

PRO CO 137/86, 1786. Superintendent Despard, Honduras, to Governor Clarke.

PRO CO 123/5, 1787, f.12a. Information on Mosquito Shore.

PRO CO 123/5, 1787, f.182. Papers on the Displacement of the English.

PRO CO 123/5, 1787, f.104. General Thomas Lee to Lord Sydney.

-ANCR (Archivo Nacional de Costa Rica)

ANCR CO 029, 1639. Relación de Hernando de Sibaja sobre el río Cutris

ANCR CO 113, 1702. Fray Francisco de San José compra esclavos negros y mercadería en Moín.

ANCR CO 121, 1704, f.1-12. Embargo de mercadería. Decomiso de una balandra.

ANCR CO 1081, 6-12-1706, f.124 Reales Cédulas.

ANCR CO 1081, 1707, f.172. Sobre zambos mosquitos.

ANCR CO 1081, 1711. Real Cédula firmada en Calahorra el 20 de enero de 1711.

ANCR CC 4963, 1721. Relación hecha al Rey por el Gobernador de Costa Rica Diego de la Haya relativa a los zambos mosquitos. (Documento inédito, transcrito por Manuel María Peralta).

ANCR CO 298, 1722. Real Cédula referente a ingleses y perjuicios que causan.

-Archivo General de la Nación (AGN)

AGN Col Milicias y Marina 70, 1760, f.290,291. Gobernador de Veragua, Félix Francisco Bejarano, informa de las providencias tomadas contra los continuos insultos de los indios mosquitos.

AGN COL Milicia y marina 54, 1764, f.164-178. (Sin título).

AGN Col. Milicia y marina 63, 1765, f.393-405. Reportes de embarcaciones.

AGN Col Milicia y marina 78, 1766, f.261-262. Expedición a boca y costa del río Chagres contra los indios Mosquitos.

AGN Caciques e Indios Tomo 6, 1543-1802, (1767), f.71-76. Indios calidonios y mosquitos impiden visita de caciques.

AGN Límites Mosquitos Rollo 596, 1783, f.844. Hodgson, R., Proposiciones para sujetar a los indios mosquitos a la dominación española.

AGN Ministerio de Relaciones Exteriores, Límites Mosquitos, Rollo 596, f.477-479, ca 1787. Robert Hodgson acerca de planes contra indios mosquitos.

AGN Límites Mosquitos. Resumen de acontecimientos de navegación del diario de Don Miguel Patiño. 25 junio de 1788, f.32v.

-Archivo General de Simancas

Archivo General de Simancas, Estado 8133, Folder 1.

-Archivo General de Indias (AGI)

AGI Panamá 1641, f.714v-734v. (Sin título).

AGI Guatemala 223, f.55v, Reducción de los jicaques por Fray Pedro de la Concepción, 1699.

AGI Guatemala 39, s.f. Francisco Dávila y Lugo a la Corona española.

AGI Guatemala 351, 1745. Testimonio del Informe de Luis Díez Navarro.

AGI Guatemala 665, 1776. Iturrate a Carbonell.

AGI Santa Fe 552, Materias Gubernativas, 1789, f. 17v. Apuntes reservados sobre el estado actual del Virreinato de Santa Fe de Bogotá.

-periódicos, boletines y revistas

- American Ethnologist*, Vol. 11, N° 4, 1984.
- American Ethnologist*, Vol. 13, N° 3, Aug. 1986.
- Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 45, N° 1, 1955.
- Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 11, 1983, Bogotá.
- Anuario de Estudios Centroamericanos*, 20 (2), 1994.
- Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 23 (1-2) 1997.
- Avances de Investigación*. No.56. Universidad de Costa Rica: Centro de Investigaciones Históricas, 1991.
- Bienes Culturales* (3) Barcelona 2004.
- Boletín Archivo General de Guatemala* (BAGG) V, n° 2, 1940.
- Boletín Cultural y Bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Vol. XXXIX, Número 1, Bogotá, 2002.
- Eighteenth-Century Life*, Vol.26, Number 3, 2002.
- Estudios de Lingüística Chibcha*, Serie A, Tomo II, 1983.
- Ethnohistory* 8, 1969.
- Filología y Lingüística XXVIII* (1), 2002.
- Gaceta de Guatemala*, mes de abril de 1730. Biblioteca Nacional de Guatemala.
- Geographical Review* 30 (2), 1940.
- Hispanic American Historical Review* 63 (4), 1983.
- Historia Crítica*, Etapa 2, N° 1, 1998.
- Journal of Anthropological Research*, Vol.39, N° 1, 1983.
- Journal of the Anthropological Society*. Vol. 14, N° 1 and 2, 1982-1983.
- Mesoamérica*_9, CIRMA/PMS, 1988.
- Mesoamérica* 29, CIRMA/PMS, 1995.
- Mesoamérica* 36, CIRMA/PMS, 1998.
- Museo del Oro*. Boletín N°. 29, Bogotá, 1990.
- Nicaráuac* Año 3, N° 8, 1982.

- Political Science Quarterly* 6, 1991.
- Revista Conservadora* N° 82. Managua: Nicaragua, 1967.
- *Revista de Costa Rica*, Año III, N° 12, 1922.
- Revista de Biología Tropical*, Vol. 46, N° 1, San José, marzo 1998.
- Revista Economía Política*, Tegucigalpa, 1975.
- Revista de Historia* N° 14, IHNCA-UCA, 2002.
- Revista de Occidente*, N° 281, España, 2004.
- Revista Militar*, Tomo I, N° 7, Guatemala, 15 de enero de 1921.
- *The American Historical Review*, Vol. 104, N° 3, 1999.
- The Hispanic American Historical Review*, Vol. 8, 1928.
- Vínculos* 18 y 19, Nos. 1 y 2. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, San José: Imprenta Nacional, 1994.
- WANI* 7, CIDCA-UCA, Managua, 1990.
- WANI* 10, CIDCA.UCA, Managua, 1991.
- WANI* 20, CIDCA-UCA, Managua, 2002.
- WANI* 40, CIDCA-UCA, Managua, 2005.

-Documentos impresos y colecciones

Alder Burdon, Sir John, editor, *Archives of British Honduras. From the Earliest date to A.D. 1800*. Vol.1. London: Sifton Praed and Company, Ltd., 1931.

Casarola, Carlos, Declaración de Carlos Casarola, 1737. *WANI* N° 10, Managua, 1991, pp. 84-80.

Cuadra, Luciano, traductor, *Piratas en Centroamérica. Siglo XVII. John Esquemeling y William Dampier*. Managua: PINSA, 1978.

Dampier, William, Nuevo viaje alrededor del mundo. Incer, Jaime, editor, *Piratas y aventureros en las costas de Nicaragua*. Managua: Imprelibros S.A., 2003.

Equiano, Olaudah, (1745) *The Life of Olaudah Equiano or Gustavus Vassa, the African*. Mineola, N.Y.: Dover Publications, Inc. 1999.

Espino, Fray Fernando, *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la provincia de la Taguisgalpa, llamados Xicaques*. León: UNAN, 1968.

Exquemelin, Alexander O., *The Buccaneers of America*. New York: Dover Publications, 1969.

Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Nicaragua en los cronistas de Indias: Oviedo. Notas e Introducción de Eduardo Pérez Valle*. Colección Cultural Banco de América. Managua: Editorial y Litografía San José, 1976.

Fernández P., León, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*. París: Imprenta Pablo Dupont, 1886.

Fernández P., León, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*. Tomo X. Barcelona: Imprenta de Viuda de Luis Tasso, 1907.

García del Pino, César y Alicia Melis Cappa, *Documentos para la Historia Colonial de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988.

Gurdián, Galio, traductor. Robert Hodgson. Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de Mosquitos, 1757. *WANI 7*, CIDCA-UCA, Managua, 1990.

Henderson, George, *An Account of the British Settlement of Honduras*, London: C. and R. Baldwin, 1809.

Hodgson, Robert, *The Defence of Robert Hodgson, Esq.* London, Printed in the Year 1779.

Leyva, Héctor M., compilador. *Documentos coloniales de Honduras*. Tegucigalpa: CADERH, 1991.

Lines, Jorge, compilador, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica relativos al Último y Cuarto Viaje de Cristóbal Colón*. Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. San José: Imprenta y Librería Atenea, 1952.

M.W., (ca 1699), *The Mosquito Indian and his Golden River*. In *A Collection of Voyages and Travels*. Vol.6, London: Churchills, 1732.

Meléndez Ch., Carlos, compilador, *Reales Cédulas relativas a la Provincia de Costa Rica (1540-1802)*. San José: Editorial y Litografía El Quijote S.A., 1992.

Morel de Santa Cruz, Pedro Agustín, Visita Apostólica, topográfica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica. *Revista Conservadora* N° 82. Managua: Nicaragua, 1967.

Peralta, Manuel María, *Costa Rica y Costa de Mosquitos*. París: Imprenta General de Lahure, 1898.

Pérez Valle, Eduardo (Introducción y notas), *Nicaragua en los cronistas de Indias: Oviedo*. Managua: Talleres de Editorial y Litografía San José, S.A., 1976

Uring, Nathaniel L., *The ages and Travels of Captain Nathaniel Uring*. London: Cassell, 1928.

Vazquez, R. P. Fr. Francisco, *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. T. IV. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944.

Vega Bolaños, Andrés, compilador, *Documentos para la Historia de Nicaragua (DHN)* (Colección Somoza), Tomo IX, Madrid: Imprenta Viuda de Galo Sáez, 1955.

Wassén, Henry, editor. *Anonymous Spanish Manuscript from 1739 on the Province of Darien*. Göteborg: Ethnographical Museum, 1940.

Bibliografía citada

Adelman, Jeremy and Stephen Aron, From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in between in North American History. *The American Historical Review*, Vol. 104, N° 3, 1999.

Aguilar Piedra, Carlos H., *Los usékares de oro*. San José: Fundación de Museos del Banco Central, 1996.

Armitage, David, Tres conceptos de la historia atlántica. *Revista de Occidente* (España), N° 281, 2004.

Aróstegui, Julio, El objeto teórico de la historiografía. *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Editorial Crítica, 1995.

Ayón, Tomás, *Historia de Nicaragua desde los tiempos más remotos hasta el año 1856*. Granada: (sin editorial), 1887.

Azofeifa, Jorge, Edward Ruiz y Ramiro Barrantes, Genetic Variation and Racial Admixture in the Miskito of the Southern Mosquito Shore, Nicaragua. *Revista de Biología Tropical*, Vol. 46, N° 1, San José, marzo 1998.

Bancroft, Hubert Howe, *The Works of Hubert Howe Bancroft*. Vol VII. *History of Central America*, Vol II 1530-1800. San Francisco: A.L. Bancroft and Company, Publishers, 1883.

Barth, Frederik, Introducción. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Frederik Barth, compilador, México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

Beckles, Hilary McD, The Hub of Empire: The Caribbean and Britain in the Seventeenth Century. Canny, Nicholas, editor, *The Origins of Empire. British Overseas Enterprize to the Close of the Seventeenth Century*. Oxford: Oxford University Press, 1998.

Blanco, Aida, Arqueología de salvamento del sitio C39-EC Ochomogo. *Journal of the Anthropological Society*. Vol. 14, N° 1 and 2, 1982-1983.

Bourgois, Philippe, Conjugated Opression.: Class and Ethnicity among Guaymi and Kuna banana workers on a corporate plantation. *American Ethnologist* 15 (2): 328-348.

Bozzoli, María Eugenia, *El nacimiento y la muerte entre los bribris*. San José: Editorial Universidad de Costa, 1979.

Bozzoli, María Eugenia, *Oí decir del usékar*. En prensa, agosto 2002.

Braudel, Fernand, La larga duración. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial, 1974.

Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV - XVIII*. 3 tomos. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1984.

Brautigam-Beer, Donovan, Los Puritanos en Mosquitia: 1630-41. *Nicarauac* Año 3, N° 8, 1982.

Bray, Warwick, op. cit., p.33. Cruzando el Tapón del Darién: Una visión de la arqueología del istmo desde la perspectiva colombiana. *Museo del Oro. Boletín* N° 29, Bogotá, 1990.

Brenes Castillo, María Eugenia, *Matina, bastión del contrabando en Costa Rica*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 1976.

- Brown, Vera Lee**, The South Sea Company and Contraband Trade. *The American Historical Review*, Vol. 31, N°.4, 1926.
- Brown, Vera Lee**, Contraband Trade: A Factor in the Decline of Spain's Empire in America. *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 8, 1928.
- Cáceres Gómez, Rina**, *Negros, mulatos, esclavos y libertos en la Costa Rica del siglo XVII*. México: IPGH, 2000.
- Cáceres Gómez, Rina**, "Indígenas y africanos en las redes de la esclavitud en Centroamérica", *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*. Rina Cáceres, compiladora. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001.
- Camus, Manuela**, *Ser indígena en Ciudad de Guatemala*. Guatemala: FLACSO, 2002.
- Canny, Nicholas**, editor, *The Origins of Empire. British Overseas Enterprize to the Ciose of the Seventeenth Century*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Cardoso de Oliveira, Roberto**, *Etnicidad y estructura social*. México: CIESAS, 1992.
- Carey, Mark**, La influencia mayagna (sumu) en la historia de la Costa Atlántica nicaragüense. *Revista de Historia* N° 14, IHNCA-UCA, 2002.
- Carmack, Robert M.**, Introducción: Centroamérica aborígen en su contexto histórico y geográfico. *Historia General de Centroamérica. Historia Antigua*. Tomo 1. Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993.
- Carmack, Robert M., Janine Gasco y Gary H. Gossen**, *The Legacy of Mesoamerica. History and Culture of a Native American Civilization*, New Jersey: Prentice Hall, 1996.
- Christelow, Allan**, Contraband Trade between Jamaica and the Spanish Main, and the Free Port Act of 1766. *The Hispanic American Historical Review* Vol. 22, N°2, 1992.
- Collins, Robert O.**, *Problems in the History of Colonial África, 1860-1960*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1970.
- Constenla Umaña, Adolfo**, Desarrollo del estudio diacrónico de las lenguas chibchas (1888-1980). *Estudios de Lingüística Chibcha*, Serie A, Tomo II, 1983.

Constenla Umaña, Adolfo, *Las lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1991.

Constenla Umaña, Adolfo, *Las lenguas de la Gran Nicoya, Vínculos 18 y 19*, Nos. 1 y 2, *Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*, San José: Imprenta Nacional, 1994.

Constenla Umaña, Adolfo, *Acerca de la relación genealógica de las lenguas lenca y las lenguas misumalpas. Filología y Lingüística XXVIII (1)*, 2002.

Conzemius, Edward, *Apuntes sobre algunos nombres geográficos mosquitos en Costa Rica Y Panamá. Revista de Costa Rica, Año III, N° 12*, 1922.

Conzemius, Edward, *Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua*. San José: Libro Libre, 1984.

Corrales Ulloa, Francisco, *An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica*. Tesis PhD, Department of Anthropology and the Faculty of Graduate School of the University of Kansas, 2000.

Curto, José C. y Renée Soulodre-La France, editors, *Africa and the Americas: Interconnections During the Slave Trade*. Trenton, New Jersey: Africa World Press, Inc., 2005.

Davidson, William V. y Fernando Cruz S., *Delimitación de la región habitada por los sumos taguacas de Honduras en el periodo de 1600 a 1990. Mesoamérica 29*, 1995.

Davidson, William V., *La costa Caribe de Honduras. Su geografía, historia y etnología*. Jaime Incer Barquero, editor. *Colón y la Costa Caribe de Centroamérica*. Managua: Fundación VIDA, 2002, pp. 61-105.

Davis, Darién J., editor, *Slavery and Beyond. The African Impact on Latin America and the Caribbean*. DE: Wilmington, 1995.

Dawson, Frank Griffith, *William Pitt's Settlement at Black River on the Mosquito Shore: A Challenge to Spain in Central America, 1732-87. Hispanic American Historical Review 63 (4)*, 1983.

Dennis, Philip A. y Michael D. Olien, *Kingship among the Miskito. American Ethnologist, Vol. 11, N° 4*, 1984.

- Dennis, Philip A.**, *The Miskitu People of Awastara*. Austin: University of Texas Press, 2004.
- Durón, Rómulo**, *Límites de Nicaragua*. Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales, 1938.
- Eltis, David, Stephen D. Berendt, David Richardson y Herbert S. Klein**, *The Trans-Atlantic Slave Trade: A Database on CD Rom*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Fagoth, Ana Rosa, Fulvio Gioanetto y Adán Silva, Wan Kaina Kulkaia**. *Armonizando con Nuestro Entorno*. Managua: Imprimatur Artes Gráficas, 1998.
- Fernández B., León**, *Historia de Costa Rica durante la dominación española. 1502-1821*. Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1889.
- Fernández Guardia, Ricardo**, *Reseña histórica de Talamanca*. San José: Imprenta, Librería y Encuadernación Alsina, 1918.
- Ferrero, Luis**, *Costa Rica Precolombina*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.
- Floyd, Troy S.**, *La Mosquitia. Un conflicto de imperios*. Traducción de Gypsy J. Silverthorne Turcios. San Pedro Sula: Centro Editorial, 1990.
- Fonseca C., Elizabeth, Alvarenga V., Patricia y Juan Carlos Solórzano**. *Costa Rica en el siglo XVIII*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001.
- Gallay, Alan**, *The Indian Slave Trade. The Rise of the English Empire in the American South. 1670-1717*. New Haven: New York University Press, 2002.
- Gallup-Díaz, Ignacio**, *The "Door of the Seas and Key to the Universe": Indian Politics and Imperial Rivalry in the Darién, 1640-1750*. Ph.D Dissertation, Princeton University, 1999.
- Gámez, José Dolores**, *Historia de Nicaragua, desde los tiempos precolombinos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centroamérica*. Managua: Tipografía El País, 1889.
- Gámez, José Dolores**, *Historia de la Costa de Mosquitos (hasta 1890)*. Managua: Talleres Nacionales, 1939.

García Añoveros, Jesús María, Presencia franciscana en la Taguzgalpa y a Tologalpa (la Mosquitia). *Mesoamérica* 9, CIRMA/PMS, 1988.

García Añoveros, Jesús María, Las misiones franciscanas de la Mosquitia nicaragüense. *Actas del III er Congreso Internacional sobre Los Franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVII)*. Madrid: Editorial DEIMOS, 1991.

Gassiot, Ermengol y Jordi Estévez, Seis años de arqueología en la costa atlántica de Nicaragua: descubrimiento de un pasado inédito. *Bienes Culturales* (3) Barcelona 2004.

Godelier, Maurice, Sociétés a Grand Hommes, Sociétés et Big Men: Analyse de logiques sociales. *Le Production des Grands Hommes. Pouvoir et domination masculine chez les Baruya de Nouvelle-Guinée*. Paris: Fayard, 1996.

Godelier, Maurice, *El enigma del don*. Barcelona: Paidós, 1998.

Grahn, Lance R., Guajiro Cultura and Capuchin Evangelization: Missionary Failure on the Riohacha Frontier. *The New Latin American Mission History*. Erick D. Langer and Robert H. Jackson, editors. Lincoln: University of Nebraska Press, 1995.

Grahn, Lance R., *The Political Economy of Smuggling. Regional Informal Economies in Early Bourbon New Granada*. Oxford: Westview Press, 1997.

Hale, Charles R., *Resistance and Contradiction. Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Stanford: Stanford University Press, 1996.

Hall, Carolyn, y Héctor Pérez Brignoli, *Historical Atlas of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press, 2003.

Hasemann, George y Gloria Lara Pinto, La Zona Central: Regionalismo e Interacción. *Historia Antigua*. Editor, Robert M. Carmack. *Historia General de Centroamérica*, Tomo I. Madrid: Ediciones Siruela, S.A., 1993.

Hay, Douglas y Nicholas Rogers, *Eighteenth-Century English Society*. Oxford: Oxford University Press, 1997.

Hechter, Michael, Ethnicity and Rational Choice Theory. En Hutchinson, John y Anthony D. Smith. eds., op. cit. 1996.

Helms, Mary W., The Cultural Ecology of a Colonial Tribe. *Ethnohistory* 8, 1969.

Helms, Mary W., *Asang. Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community*. Gainesville: University of Florida, 1971.

Helms, Mary W., *Negro or Indian: the Changing Identity of a Frontier Population. Old Roots in New Lands. Historical and Anthropological Perspectives on Black Experiences in the Americas*. Ann M. Pescatello, editor. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1977.

Helms, Mary W., *Ancient Panama. Chiefs in Search of Power*. Austin: University of Texas Press, 1979.

Helms, Mary W., *Miskito Slaving and Culture Contact: Ethnicity and Opportunity in an expanding Population. Journal of Anthropological Research*, Vol.39, N° 1, 1983.

Helms, Mary W., *Of Kings and Contexts: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure and Function. American Ethnologist*, Vol. 13, N° 3, 1986.

Helms, Mary W., *Ulysses' Sail. An Ethnographic Odyssey of Power, Knowledge, and Geographical Distance*. New Jersey: Princeton University Press, 1988.

Helms, Mary W., *Survivors of Conquest: A Survey of Indigenous Cultures of Lower Central America during the Sixteenth and Seventeenth Centuries. Columbian Consequences*. Vol. 3. Hust Thomas, David, editor. *The Spanish Borderlands in Pan American Perspectives*. Washington: Smithsonian Institution Press, 1991.

Helms, Mary W., *Long-Distance Contacts, Elite Aspirations, and the Age of Discovery in Cosmological Context*. Schortman, Edward y Patricia A. Urban, editors, *Resources, Power and Interregional Interaction*. New York: Plenum Press, 1992.

Herrera, Leonor y Marianne Cardale de Schrimpf, editoras. *Caminos Precolombinos. Las vías, los ingenieros y los viajeros*, Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2000.

Hill, Christopher, *Society and Puritanism in Pre-Revolutionary England*. New York: S. Martin's Press, 1997.

Hill, Jonathan D., y Fernando Santos-Granero, editores, *Comparative Arawakan Histories. Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia*. Urbana: University of Illinois Press, 2002.

Howe, James, *A People who would not Kneel. Panama, the United States and the San Blas Kuna*. Washington: Smithsonian Institution Press, 1998.

Hutchinson, John y Anthony D. Smith, eds., *Ethnicity*. Oxford: Oxford University Press, 1996.

Ibarra R., Eugenia, La resistencia indígena de los indios de las montañas de Talamanca y el pensamiento mágico-religioso. *Avances de Investigación*. No.56. Universidad de Costa Rica: Centro de Investigaciones Históricas, 1991.

Ibarra R., Eugenia, Los matagalpas a principios del siglo XVI: aproximación a las relaciones interétnicas en Nicaragua. *Vinculos* 18 y 19, Nos. 1 y 2, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, San José: Imprenta Nacional, 1994.

Ibarra R., Eugenia, Las epidemias del viejo mundo entre los indígenas de Costa Rica antes de la conquista española. *Mesoamérica* (19)36, Vermont: CIRMA/PMS, 1998.

Ibarra R, Eugenia, *Intercambio, Política y sociedad en el siglo XVI. Historia indígena de Panamá, Costa Rica y Nicaragua*. Studies in Precolumbian Art and Archaeology. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, 2000.

Ibarra R, Eugenia, *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya. Entre la solidaridad y el conflicto 800 dC-1544*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2001.

Ibarra R., Eugenia, Gold in the Everyday Lives of Indigenous Peoples of Sixteenth-Century Southern Central America. Quilter, Jeffrey y John. W. Hoopes, editors, *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, 2003.

Incer Barquero, Jaime, Geografía de la Costa Caribe de Nicaragua. *Colón y la Costa Caribe de Centroamérica*. Jaime Incer Barquero, editor. Managua: Fundación VIDA, 2002.

Incer Barquero, Jaime, *Piratas y Aventureros en las Costas de Nicaragua*. Managua: Fundación Vida, 2003.

James C. Scott, *Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press, 1985.

Jones, Grant D., *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. California: Stanford University Press, 1998.

Kaye, Harvey J., *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*. Zaragoza: Pressas Universitarias, 1989.

Knight, Franklin, "Imperialism and Slavery". Caribbean Slavery in the Atlantic World. Sheperd, Verene and Hilary McD. Beckles, editors. Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2000.

Lane, Kris. E., *Pillaging the Empire. Piracy in the Americas 1500-1750*. New York: M.E. Sharpe, Inc., 1998.

Lange, Frededrick W. y Doris Z. Stone, *The Archaeology of Lower Central America*. Albuquerque: New Mexico Press, 1984.

Lange, Frederick W. y Lynette Knorr, editors, *Prehistoric Settlement Patterns in Costa Rica*. Urbana, Illinois: Steward Anthropological Society, 1986.

Lange, Frederick W., Conceptual Structure in Lower Central American Studies. *Reinterpreting Prehistory of Lower Central America*, Mark Miller Graham, editor. Niwot: University Press of Colorado, 1993.

Langebaek, Carl Henrik, The Political Economy of Pre-Columbian Goldwork: Four Examples from Northern South America. Quilter, Jeffrey y John. W. Hoopes, editors, *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, 2003.

Langebaek, Carl Henrik, *Noticias de caciques muy mayores*. Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, 1996.

Lauber, Almon Wheeler, *Indian Slavery in Colonial Times within the Present Limits of the United States*. New York: Columbia University, 1913.

Long, Edward, *History of Jamaica*, I., London: Frank, Cass and Co. Ltd., 1970.

Lovejoy, Paul E., *Transformations in Slavery. A History of Slavery in Africa*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.

Lucena, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América*. Caracas: Grijalbo S.A. de Venezuela, 1994.

MacLeod, Murdo J., *Spanish Central America. A Socioeconomic History 1520-1720*. Berkley and Los Angeles: University of California Press, 1973.

Mancall, Peter C., Joshua L. Rosenbloom and Thomas Weiss, Indians and the Economy of Eighteenth-Century Carolina. *The Atlantic Economy during the Seventeenth and Eighteenth Centuries*. Peter A. Coclanis, Editor. Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press, 2005.

Martínez Castillo, Mario y María de los Ángeles Chaverri, Apuntes sobre el comercio ilícito en Honduras en los años centrales del siglo XVIII. *Revista Economía Política*, 1975, Tegucigalpa.

Martínez Peláez, Severo, *La patria del criollo*. San José: EDUCA, 1985.

Maus, Marcel, *The Gift*. Londres: Cohen and West, 1954.

McFarlane, Anthony, Comerciantes y monopolio en la Nueva Granada, el Consulado de Cartagena de Indias. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 11, 1983, Bogotá.

Mejía Ordóñez, Thelma María y Paul House, *Mapa de Ecosistemas Vegetales de Honduras*. Tegucigalpa: MD.C, 2002.

Membreño Idiáquez, Marcos, *La estructura de las comunidades étnicas. Itinerario de una investigación teórica desde Nicaragua*. Managua: Editorial Envío, 1998.

Mintz, Sidney y Richard Price, *The Birth of African-American Culture. An Anthropological Perspective*. Boston: Beacon Press, 1976.

Muriel, Laurent, Nueva Francia y Nueva Granada frente al contrabando: reflexiones sobre el comercio ilícito en el contexto colonial. *Revista Historia Crítica* N° 17, 1999.

Naylor, Robert A., *Penny Ante Imperialism. The Mosquito Shore and the Bay of Honduras, 1600-1914*. New Jersey: Associated University Presses, 1989.

Newson, Linda A., *The Cost of Conquest. Indian Decline in Honduras under Spanish Rule*. Boulder: Westview Press, 1986.

Newson, Linda A., *Indian Survival in Colonial Nicaragua*. Norman: University of Oklahoma Press, 1987.

Nietschmann, Bernard, El clima del Atlántico, La vida de los Miskitos en Tasbapawni. *Nicaráuac*, 3 (8), 1982.

Nietschmann, Bernard, Conservación, autodeterminación y el Área Protegida Costa Miskita, Nicaragua. *Mesoamérica* 29, 1995.

Offen Karl H., An Historical Geography of Chicle and Tunu Gum Production in Northeastern Nicaragua. *Yearbook of the Conference of Latin Americanist Geographers*, Vol. 24, 1998, pp. 57-73.

Offen, Karl H., *The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800*. Ph.D. Thesis, The University of Texas at Austin, 1999.

Offen, Karl H., British Logwood Extraction from the Mosquitia: The origin of a Myth, *Hispanic American Historical Review* 80:1, 2000, pp.113-135 .

Offen, Karl H., Ecología cultural miskita en los años 1650-1850. *WANI* Núm 30, 2002.

Offen, Karl H., The Sambo and Tawira Miskitu: The Colonial Origins and Geography of Intra-Miskitu Differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras, *Ethnohistory* 49:2, 2002.

Offen Karl H., Raza y lugar en la Mosquitia colonial, 1600-1787. *WANI* N° 40, 2005.

Offen, Karl H. Creating Mosquitia: Mapping Amerindian Spatial Practices in Eastern Central America, 1629-1779. *Journal of Historical Geography* (en prensa), citado con autorización del autor.

Offen, Karl H., Race and Place in Colonial Mosquitia, 1600-1787. In *Between Race and Place: Blacks and Blackness in Central America and the Mainland Caribbean*, edited by Lowell Gudmundson and Justin Wolfe, n.d.

Olien, Michael, The Miskito Kings and the Line of Succession. *Journal of Anthropological Research*, vol. 39, No. 1, 1983.

Ordahl Kupperman, Karen, *Providence Island 1630-1641. The Other Puritan Colony*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

Osgood, Herbert L., The Political Ideas of the Puritans. I *Political Science Quarterly* 6, 1991.

Pagden, Anthony, The Struggle for Legitimacy. Canny, N., editor, *The Origins of Empire. British Overseas Enterprize to the Close of the Seventeenth Century*. Oxford: Oxford University Press, 1998.

Palomar Puebla, Beatriz y Ermengol Gassiot Balbé, El poblamiento prehistórico de las tierras altas de Nicaragua. Nuevas aportaciones a la luz de intervenciones arqueológicas en Mirafior (Esteli)., Piqué, Raquel y Monserrat Ventura, editoras, *América Latina. Historia y Sociedad. Una visión interdisciplinaria*. Barcelona: Institut Català de Cooperació Iberoamericana, 2004.

- Parsons, James**, The Miskito Pine Savanna of Nicaragua and Honduras. *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 45, N° 1, 1955, pp. 36-63.
- Patch, Robert W.**, Culture Community and "Rebellion" in the Yucatec Maya Uprising of 1761. *Native Resistance and the Pax Colonial in New Spain*. Schneider, S., Editor. Lincoln: University of Nebraska Press, 1998.
- Patiño, Víctor Manuel**, *Historia de la cultura material en América Equinoccial*, Tomo V. Cap XVI. Bogotá: s.i., 1984.
- Payne, Elizeth**, *El puerto de Truxillo: Espacio, economía y sociedad*. Tesis doctoral, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2005.
- Percival Newton, Arthur**, *Providencia. Las actividades colonizadoras de los puritanos ingleses*. Bogotá: Banco de la República, 1985.
- Pérez Brignoli, Héctor**, editor, *Historia General de Centroamérica*, vol. 3. Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993.
- Pérez Brignoli, Héctor**, Estimaciones de la población indígena en América Central (el siglo XVI al siglo XX). Rosero Bixby, Luis, Anne Pebley y Alicia Bermúdez Méndez. *De los Mayas a la planificación familiar: Demografía del Istmo*. Programa Centroamericano de Población. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1997.
- Pinto Soria, Julio**, editor, *Historia General de Centroamérica*, vol. 2. Madrid: Ediciones Siruela S.A., 1993.
- Potthast, Barbara**, Die Mosquito Küste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik 1502- 1821. Köln, 1988.
- Potthast-Jutkeit, Barbara**, Indians, Blacks and Zambos on the Mosquito Coast, 17th and 18th Century. *América Negra* N° 6, 1993, pp. 53-65.
- Potthast-Jutkeit, Barbara**, Centroamérica y el contrabando por la Costa de Mosquito. *Mesoamérica* 36, 1998.
- Powell, William S.**, *North Carolina. A History*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1977.
- Quilter, Jeffrey y John W. Hoopes**, *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*. Washington D.C: Dumbarton Oaks, 2003.
- Redmond, Elsa M.**, Tribal and Chiefly Warfare in Northern South America. Paper presented at *Non-imperial Politics in the Lands Visited by Columbus*

Conference, Smithsonian Tropical Research Institute, Panama, August 26-31, 1990.

Redmond, Elsa M. and Charles S. Spencer, The Cacicazgo. An Indigenous Design. *Caciques and their People. A Volume in Honor of Ronald Spores*. Joyce Marcus and Judith Francis Zeitlin, editors. Ann Arbor: University of Michigan, 1994.

Redmond, Elsa M., Tribal and Chiefly Warfare in South America. Joyce Marcus, editor. *Studies in Latin American Ethnohistory and Archaeology*, Vol. 5. Memoirs of the Museum of Anthropology N° 28, Ann Arbor: University of Michigan, 1994.

Redmond, Elsa M., editor. In War and Peace. Alternative Paths to Centralized Leadership. *Chieftoms and Chieftancy in the Americas*. Gainesville: University Press of Florida, 1998.

Rogers, Nicholas, Caribbean Borderland: Empire, Ethnicity, and the Exotic on the Mosquito Coast. *Eighteenth-Century Life*, Vol.26, Number 3, 2002.

Romero Vargas, Germán, *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII*, Managua: Vanguardia, 1988.

Romero Vargas, Germán, Fuentes para la historia de la Costa Atlántica de Nicaragua. WANI 7, CIDCA-UCA, 1990.

Romero Vargas, Germán, *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*. Managua: Colección Cultural Banco Nicaragüense, 1995.

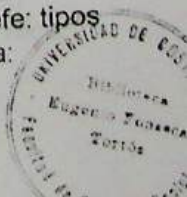
Romero Vargas, Germán, *Historia de la Costa Atlántica*. Managua: CIDCA-UCA, 1996.

Rueda Novoa, Rocío, *Zambaje y Autonomía. Historia de la gente negra de la provincia de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala, 2001.

Sagastume F., Alejandro Salomón, Historia de una frontera olvidada: establecimientos ingleses en Honduras. *Historia Crítica*, Etapa 2, N° 1, 1998.

Sahlins, Marshall D., *Las sociedades tribales*. Barcelona: Editorial Labor, 1972.

Sahlins, Marshall D., Hombre rico, hombre pobre, gran hombre, jefe: tipos políticos en Melanesia y Polinesia. *Antropología Política*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1979.



Salvatierra, Sofonías, *Contribución a la historia de Centroamérica*, Tomo I., Managua: Tipografía Progreso, 1939.

Sandner, Gerhard, *Centroamérica y el Caribe Occidental. Coyuntura, crisis y conflicto 1503-1984*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003.

Segovia, Rodolfo, El contrabando en el Reino de Nueva Granada (1700-1739), *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Vol. XXXIX, Número 61, Bogotá, 2002.

Service, Elman R., *Los cazadores*. Barcelona: Editorial Labor, 1979.

Sheets, Payson D., The Pervasive Pejorative in Intermediate Area Studies. *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*. Frederick W. Lange, editor. Washington D.C: Dumbarton Oaks, 1992.

Smutko, Gregorio, *Historia y cultura de la Costa Atlántica*, Managua: Editorial La Ocarina, 1985.

Solórzano, Juan Carlos, El comercio de Costa Rica durante el declive del comercio español y el desarrollo del contrabando inglés: periodo 1690-1750. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 20(2), 1994.

Solórzano, Juan Carlos, Indígenas, insumisos, frailes y soldados: Talamanca y Guatuso, 1660-1821. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 23 (1-2), 1997.

Sorsby, William S., *The British Superintendency of the Mosquito Shore*. Ph.D thesis, University College, London, 1969.

Sorsby, William S., Una compañía puritana en Mosquitia, *Nicaráuac* 1 N°8, Managua, 1982.

Sorsby, William S., y Donovan Bráutigam-Beer, Árbol genealógico de los reyes moscos, *Nicaráuac* 8, octubre 1982.

Thornton, John, The Birth of an Atlantic World. *Caribbean Slavery in the Atlantic World*. Verene Sheperd and Hilary McD.Beckles, editores. Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2000.

Velázquez B., Carmela, *El sentimiento religioso y sus prácticas en la diócesis de Nicaragua y Costa Rica, siglos XVII y XVIII*. Tesis PhD en Historia. Programa de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2004.

Villamarín, Juan A. y Judith E. Villamarín, Epidemic Disease in the Sabana de Bogotá, 1536-1810. Cook, David Noble y George W. Lovell, editors, "Secret Judgements of God". *Old World Disease in Colonial Spanish America*. Norman: University of Oklahoma Press, 1992.

von Hagen, Wolfgang, The Mosquito Coast of Honduras and its Inhabitants. *Geographical Review* 30 (2), 1940.

von Houwald, Götz, *Diccionario español-sumo/sumo-español*. 1980.

von Houwald, Götz, *Mayangna. Apuntes sobre la historia de los indígenas Sumu en Centroamérica*. Colección Cultural de Centro América. Serie Etnología No.1. Managua: Fundación Vida, 2003.

Welcome Cayasso, Sydney Royal, *El auge y la declinación de la Nación Miskita: 1600-1894*. Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1993.

Wu, Yu, *Jamaican Trade: 1688-1769. A Quantitative Study*. John Hopkins University, 1995.

Zamora Castellanos, Pedro, Vida militar de Centro América. Época de los piratas. *Revista Militar*, Tomo I, N° 7, Guatemala, 15 de enero de 1921.

